

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO SEP. NO. 15018
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES
ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD

RECONFIGURACIÓN DEL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS COLOMBIANOS RESIDENTES EN GUADALAJARA

TESIS PARA OBTENER EL
GRADO DE DOCTORA EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES

QUE PRESENTA:
ESPERANZA MARTÍNEZ ORTIZ

ASESORA:
DRA. LUZ LOMELÍ MEILLÓN

TLAQUEPAQUE JALISCO, NOVIEMBRE 2011

DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES
COMUNICACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD

RECONFIGURACIÓN DEL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS COLOMBIANOS RESIDENTES EN GUADALAJARA

TESIS PARA OBTENER EL
GRADO DE DOCTORA EN ESTUDIOS CIENTÍFICO SOCIALES

QUE PRESENTA:
ESPERANZA MARTÍNEZ ORTIZ

COMITÉ TUTORIAL
DRA. LUZ LOMELÍ MEILLÓN
DR. IGNACIO ROMÁN
DR. RAÚL GERARDO ACOSTA GONZÁLEZ

TLAQUEPAQUE JALISCO, NOVIEMBRE 2011

RECONFIGURACIÓN DEL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA DE LOS COLOMBIANOS RESIDENTES EN GUADALAJARA

QUE PRESENTA:
ESPERANZA MARTÍNEZ ORTIZ

Resumen

En este trabajo se plantea una propuesta de análisis del proceso que deben vivir quienes migran internacionalmente para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. Toma como base el desarrollo teórico del mundo de la vida cotidiana y del espacio social transnacional para relacionarlos con la migración internacional. El caso estudiado es el de un grupo de migrantes colombianos que viven en la ciudad de Guadalajara, México y se centra en la experiencia narrada por los propios migrantes. Se revisan algunas dimensiones de su vida cotidiana las cuales han servido de sustento para la propuesta de delimitar algunas etapas que visibilizan un proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana realizado a partir del momento de la migración internacional. Aporta elementos para el análisis de la migración que se produce entre países de la región latinoamericana, así como para el estudio de los fenómenos migratorios que se protagonizan en México como un país que es, no sólo, emisor de emigrantes, sino que también es receptor de inmigrantes.

Palabras clave: migración internacional, migrantes colombianos, mundo de la vida cotidiana, espacio social transnacional.

Abstrac

This work presents a proposal for analysis of the process that must live those who migrate internationally to reconfigure their world of daily life. It is based on the theoretical development of the world of everyday life and transnational social space and to relate to international migration. The case studied is that of a group of Colombian migrants who live in the city of Guadalajara, Mexico and focuses on the experience narrated by the migrants themselves. We review some dimensions of their daily lives which have provided support for the proposal to define some stages to make visible a process of reconfiguration the world of everyday life from the time that the international migration occurs. It provides elements for the analysis of migration that occurs between countries of Latin America as well as for the study of migratory phenomena that take place in Mexico as a country that is not only, issuer of migrants, but also receptor of immigrants.

Keyword: international migration, migrants Colombians the world of everyday life, transnational social space.

Índice

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I.	
EL PROBLEMA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL	23
<i>Orientaciones teóricas en los estudios de migración internacional</i>	<i>27</i>
Causas de la migración	27
Enfoques push- pull	29
La economía neoclásica	30
Elección individual racional	31
Nueva economía de la migración	32
Permanencia de migración	33
Teoría de la perpetuación	33
Teoría de la causación acumulativa	34
Desarrollo de la migración	35
Transnacionalismo	36
<i>Orientaciones empíricas en los estudios de migración internacional</i>	<i>41</i>
Delimitaciones empíricas del caso de estudio	45
Migración Latinoamericana y colombiana	46
Geografías involucradas.	50
Los países	53
Algunas ciudades de origen	56
Bogotá	57
Medellín	58
Cali	59
Barranquilla	60
Ciudad de destino: Guadalajara	60
Investigaciones de inmigración en México	64
Estudios sobre inmigración colombiana y mundo de la vida cotidiana en México	65

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.

Espacios sociales transnacionales y mundo de la vida cotidiana 69

Marco conceptual 70

Migración internacional y transnacionalismo 70

Transnacionalismo desde abajo o de base 73

Espacio Social Transnacional 73

Migración Sur- Sur 77

Multiculturalismo 80

Mundo de la vida 85

Acervo de conocimientos 87

Mundo de la vida cotidiana 92

Intersubjetividad 96

Marco teórico metodológico 100

Diseño de la investigación 100

Operacionalización de los conceptos 101

Técnicas de recolección de datos 108

Muestreo y selección de sujetos 113

CAPÍTULO III.

QUIÉNES SON Y CÓMO SON LOS COLOMBIANOS

RESIDENTES EN GUADALAJARA 117

Fuentes 118

Instituto Nacional de Migración 118

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía, INEGI 120

Base de datos organización de migrantes 123

Datos socio demográficos de población colombiana en Guadalajara 126

Los entrevistados 145

CAPÍTULO IV.	
EXPERIENCIA DE LOS MIGRANTES	149
Trayectoria	150
Dimensión laboral	153
Cotidianeidad	160
Socialidad	174
Significado de vivir en colectividad	190
 CAPÍTULO V.	
ETAPAS DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA	197
Configuración del mundo de la vida cotidiana	197
Reconfiguración del mundo de la vida cotidiana	201
Etapas de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana	204
Etapa inicial: atracción, fascinación	206
Segunda Etapa: interpretación y traducción	207
Tercera etapa: idealización y ambivalencia	210
Cuarta etapa: apropiación y ampliación	212
 CAPÍTULO VI.	
EL MUNDO DE LA VIDA COTIDIANA EN LOS ESPACIOS SOCIALES TRANSNACIONALES	221
Mundo de la vida cotidiana del migrante internacional y procesos de asimilación	222
Lo nacional en la migración internacional	224
Espacio social transnacional	226
 CONCLUSIONES GENERALES	243
 REFERENCIAS	257

INTRODUCCIÓN

La investigación que sustenta la presente tesis indaga sobre los procesos que reconfiguran el mundo de la vida cotidiana de los inmigrantes internacionales cuando establecen su residencia en un país distinto al de su nacimiento. Se interesa en particular por la migración colombiana hacia México y se centra en la experiencia de los propios inmigrantes. Resulta una propuesta original porque se aborda el fenómeno de la migración internacional latinoamericana a través de una conceptualización novedosa del enfoque teórico del mundo de la vida cotidiana. Estos elementos introducen a campos poco estudiados pero relevantes para comprender el fenómeno de la migración contemporánea.

La complejidad del fenómeno migratorio que vive la humanidad en la época contemporánea es estudiada, generalmente, a partir de sus causas, de su desarrollo y de los efectos que involucran a los países emisores, a los receptores, a los de tránsito, a las regiones, a las localidades así como a sus habitantes.

Esos efectos son de distinto orden y comprometen acciones y decisiones no sólo personales, sino que inciden en las políticas públicas y económicas. Dependiendo de múltiples enfoques o intereses se resaltan sus efectos positivos o negativos. Analizado desde la óptica del país receptor, si se trata de un país rico, con frecuencia se plantea que puede ser la solución algunas dificultades, ya sea de mano de obra, o porque alguien debe hacer los trabajos que los locales no quieren, o porque suavizan los efectos del envejecimiento de sus propias poblaciones. Sin embargo es común que esa inicial aceptación se transforme en rechazo cuando se comiencen a vivir competencias por bienes y recursos escasos, o cuando sus habitantes se enfrenten a formas de vida que les son extrañas y en ocasiones les sean contrarias a las propias.

Desde los países emisores de población, cuando se trata de países pobres se valoran los efectos positivos que pueden traer a sus economías el alivio por la presión del desempleo o la posibilidad de recibir remesas, entre otros.

En este sentido se puede compartir en principio, la apreciación de que los estudios de migración parten de cuatro supuestos generales (Troyano, 1998, p.20). Primero: que existe un tiempo y una distancia mínimos para que se pueda dar esa denominación; segundo, que existe una presión expulsora y una fuerza que atrae, en los extremos involucrados que tienen diferente peso en la decisión de migrar; tercero, que existe una motivación en el individuo de mejorar sus condiciones de vida; y cuarto, que se produce resistencia en la sociedad receptora cuando hay competencia por bienes escasos o cambios sociales de tanta entidad que hacen que el mundo propio se vuelva extraño.

Este enfoque que es el que se encuentra mayoritariamente en los estudios migratorios, puede producir el ocultamiento de muchas migraciones que no se identifican con esos modelos, o de muchas facetas de la migración igualmente presentes en la contemporaneidad. Se trata además de un fenómeno que no es posible encasillar en una sola modalidad, puesto que un movimiento de población puede obedecer en un momento a una razón específica que ya no es válida en otro, o un mismo migrante puede haber migrado por una razón y permanecer en la migración por otra, como en el caso de quien sale de su país para estudiar un posgrado, y luego se queda en ese país ante una oferta laboral.

De otra parte, existen modalidades especiales de emigración como la llamada fuga de cerebros o de talentos por medio del cual los países de origen, pierden a su personal capacitado, lo cual en los países pobres constituye una pérdida de capital humano y de la inversión generada en su formación.

Así mismo, no todas las migraciones de poblaciones de países pobres a los ricos, son de personas huyendo de la pobreza y no todas las migraciones se presentan de los países pobres a los ricos. De acuerdo con cifras de la Organización Internacional para la Migraciones, OIM en el 2010 son cerca de 214 millones de personas las que en el mundo viven en un país diferente del de su nacimiento. Cerca de la tercera parte de quienes migran lo hacen entre países de similar desarrollo, migración que ha sido denominada también migración Sur-Sur.

Y en el mismo sentido, se dan también migraciones que provienen de países desarrollados hacia los de menor desarrollo. En el 2000, el 9% de los extranjeros que vivían en México, provenían de Estados Unidos y Canadá. Según proyecciones del Consejo Nacional de Población en 2004 había 385 mil personas de origen estadounidense viviendo en México. Sin embargo, según el Servicio Consular de la Embajada de ese país en México realmente habría 600.000. Existen cálculos que toman en cuenta el acelerado crecimiento de esa población y que informan que ese número sería cercano en el 2007, al millón de personas, cifra calificada como razonable por Lorenzo Meyer según cita Lizárraga (2008).

Aunque su peso en las cifras de las migraciones internacionales sea igualmente significativo, este tipo de movimientos desde países desarrollados a otros menos desarrollados son menos estudiados.

De esta forma este trabajo se inscribe en el interés de estudiar una modalidad dentro de la migración internacional que se produce en la región latinoamericana entre países que pueden ser ubicados como países en desarrollo, aunque tengan diferencias marcadas en sus tamaños. Se aboga igualmente, por el planteamiento de que es necesario abordar el estudio de una migración específica tomando en cuenta las condiciones y el contexto histórico en que se producen, así como las características particulares del grupo de migrantes de que se trate.

Así mismo, en el escenario actual, las migraciones internacionales han propiciado entre otros, debates sobre la libertad cultural, la cohesión social y la diversidad cultural pues se trata de un fenómeno social que es fuente de choques y conflictos cuando entran en relación personas con referentes culturales diferentes. Las personas que protagonizan la migración viven diariamente experiencias que hacen necesaria la reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana.

Esta investigación se sustenta, precisamente en el análisis de la perspectiva de los migrantes sobre su experiencia de migración, estudio mediado por la construcción teórica del mundo de la vida cotidiana. Esta conceptualización del mundo de la vida cotidiana, ha sido elaborada en esta investigación a partir del desarrollo de “Mundo de la vida” introducido en el campo sociológico por Alfred Schütz. En este sentido el mundo de la vida cotidiana se ha abordado como la manera en que los migrantes conocen, comprenden, interpretan y viven sus actividades realizadas en un contexto espacial e histórico determinado.

Antes de convertirse en migrante, como ser humano, ha nacido y se ha socializado en determinado espacio en el cual ha adquirido el conocimiento intersubjetivo que prevalecía en el núcleo social donde vivía, el cual le provee las bases necesarias para conocer y entender las pautas que rigen para actuar e interactuar con otros. Alfred Schütz (1977) afirma que ese conocimiento intersubjetivo es el que posibilita la vida cotidiana entendida en forma dinámica.

Cuando el migrante se enfrenta a la migración internacional, en la cual por definición cambia su lugar de residencia hacia otro país, simultáneamente se variarán los referentes acostumbrados, en todas las áreas de su mundo de la vida cotidiana. Se produce así una discontinuidad en ese mundo que requiere de una reconfiguración, en un proceso que el migrante experimentará en su vida de migración. Es un proceso no lineal, que tiene diverso desarrollo y resultado, cuya delimitación se ha elaborado en esta investigación.

El inmigrante que se asienta en un nuevo contexto social se enfrenta a otros modos de entender el mundo y, en consecuencia, a un conocimiento intersubjetivo diferente al de su lugar de origen; por tratarse de dos países latinoamericanos, Colombia y México, la diferencia es parcial pero suficiente para representar un reto para la adecuada inserción en el nuevo ambiente social así como para enfrentar la necesidad de superar los dilemas del inmigrante, los cuales modifican su original modo de entender el mundo: Los dilemas entre lo propio y lo extraño; entre el extranjero y el local, entre el colombiano y el mexicano. La síntesis de estos opuestos supone un proceso que sin alterar lo original, incorpora e integra lo diferente, lo extraño, lo local, lo mexicano, lo colombiano, dando lugar a una reconfiguración del mundo de la vida cotidiana. A través de esa dinámica los migrantes amplían y enriquecen su mundo de la vida cotidiana, que incluye el conocimiento intersubjetivo ¹del nuevo contexto social. Ensanchan también el sentido de pertenencia (al lugar de origen y al lugar de residencia) y adquieren competencias y capacidades para participar en diferentes dinámicas de la vida cotidiana.

Se propone así mismo, que a la comprensión del mundo dentro de un contexto social se llega por medio de la reflexividad del propio inmigrante y que la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana supone diversas etapas. La sucesión de las mismas requiere, entre otros posibles elementos, tiempo de vivir e interactuar en el nuevo contexto social y las particulares formas de superar los dilemas señalados.

1 Conocimiento intersubjetivo es el encuentro, por parte del sujeto, de otra conciencia que va constituyendo el mundo en su propia perspectiva (Berger y Luckman, 2006). en otras palabras, es el conocimiento que se va creando entre varios sujetos y que se comparte colectivamente a través de la interacción social.

Para su estudio se eligió un grupo de inmigrantes de origen colombiano que vive actualmente en una ciudad mexicana: Guadalajara. Llegaron a residir en la capital jalisciense por diferentes motivos y los años de permanecer en ella son distintos. Esta población está integrada por hombres y mujeres de origen colombiano, mayores de edad, es decir que tenían 18 años o más, en el momento de la migración y con distinta antigüedad de residencia en la ciudad, pero en todo caso mayor a un año.

La elección del colectivo de colombianos para este trabajo se fundamentó en varias razones. Los grupos de colombianos que llegan a vivir a Guadalajara forman parte de los conglomerados de seres humanos que se desplazan dentro de los contextos articulados con fenómenos políticos, económicos y culturales que sirven de marco al fenómeno de las migraciones internacionales. Esta dinámica, ha sido calificada como una de las características de la globalización (Ianni, 2001; Ortiz, 1998) que hace pertinente constituirlo como objeto de estudio.

Los colombianos que viven en Guadalajara, proceden de un país del contexto latinoamericano, que comparten con México algunos rasgos socioculturales, país sobre el cual tienen algún conocimiento previo el cual les permite pensar en que con base en las similitudes o afinidades se facilitará el proceso de inserción en una ciudad como la de Guadalajara. Sin que deje de ser cierto, un acercamiento más puntual como resultado de vivir y compartir la vida de la ciudad hace que estos migrantes puedan tener un conocimiento más profundo del cual emana su capacidad de reflexionar sobre aquellas dimensiones de la vida cotidiana en las cuales existen diferencias. Sobre esos aspectos reflexionan, comparan, traducen, interpretan en un ejercicio de deconstrucción necesario. El siguiente y constructivo paso es hacer ajustes y adaptaciones para reconfigurar un mundo de la vida cotidiana que les permita actuar y comportarse de una manera eficaz en sus actividades en la ciudad.

Esta dinámica inicialmente tiene como base el acervo de conocimientos, experiencias y significados socialmente compartidos que el migrante ha formado en su lugar de origen. Es, en ese sentido, un dispositivo, producto del entorno y experiencia anterior a la migración, a través del cual conoce su nuevo medio. El migrante vivirá un proceso de encuentros y desencuentros con las pautas culturales y las prácticas del grupo de habitantes de la ciudad de Guadalajara. Esta tesis propone una manera de reconocer este proceso.

Tratándose de un estudio de migración internacional interesaba trabajar sobre un tipo de migración regional latinoamericana que tuviera como lugar de residencia actual a Guadalajara. Estudiar a

una población de migrantes provenientes de un país con el cual el país receptor guarda cercanías culturales, históricas, religiosas, lingüísticas e históricas, puede contribuir al mejor entendimiento de procesos que viven poblaciones migrantes con similares características. A partir de una mejor comprensión del mundo de la vida cotidiana este trabajo aporta elementos que contribuyen a entender los diferentes efectos que tiene la migración internacional entre diversos países de una región como la latinoamericana. Estos han sido menos atendidos que los que se refieren a los movimientos de población que desde la región se desplazan hacia los países desarrollados, y que tienen como destinos principales a Estados Unidos de Norteamérica y a Europa Occidental.

De otra parte, la presencia de colombianos en México ha adquirido relevancia estadística dentro de las poblaciones extranjeras que viven en México. De acuerdo con los datos del Censo de Población del 2000, constituye el colectivo extranjero que más ha aumentado proporcionalmente. En relación con los datos de 1970 aumentaron en el 448.5%².

Para un conocimiento más detallado de esta población se construyó una base de datos de los colombianos en Guadalajara, la cual sirvió de pauta para la definición de un perfil de los entrevistados. Este perfil de colombianos en Guadalajara, en términos generales coincidía con los datos del censo en cuanto al nivel de escolaridad e índice de feminización. Las características sociodemográficas de la muestra estudiada orientaron la definición de un rango de población con unas condiciones específicas. Se trata de una población de alta escolaridad, que tiene en Guadalajara unas condiciones de vida que no son de marginación, pues se encuentran integrados a la vida productiva de la ciudad y sus lugares de vivienda cuentan con los servicios y comodidades que brindan las áreas urbanas a los estratos medios y altos. Algunas de estas características de la población colombiana en Guadalajara, coinciden con los datos de los censos de población de México y las informaciones de las autoridades de Colombia como se describe más adelante.

De otra parte la fuente mayor de información sobre la población colombiana es la que surge de las mediciones estadísticas. Sin embargo en el estado actual de las mediciones al respecto persiste una dificultad grande determinar el número real de inmigrantes extranjeros y por tanto de migrantes colombianos en México pues las fuentes tienen cada una su propia carencia y no hay

2 Los nacidos en los Estados Unidos aumentaron durante el mismo período en 253.3%.

uniformidad sobre los criterios de medición³. Los mismos Censos oficiales de población, evidencian un subregistro cuando se comparan con los datos que arrojan otras fuentes. No obstante, son los documentos que prevalecen en el análisis por cuanto permiten comparar los mismos datos. Admitiendo la dificultad para tener un cálculo exacto de las cifras de colombianos que viven en México, se puede aceptar que los datos existentes permiten construir un perfil sociodemográfico de esa población. Sin embargo, no son suficientes para extraer algún conocimiento sobre cómo viven, cómo se adaptan, cómo perciben y son percibidos, cómo es el proceso por medio del cual esos migrantes reconocen, reflexionan y negocian para interpretar y traducir los nuevos elementos que debe aplicar o usar en la reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana, que es el objeto de esta de esta investigación.

La perspectiva del migrante como puerta de entrada.

Además de esa información estadística existen otras informaciones que dan cuenta de la presencia de la inmigración colombiana en México y en especial en Guadalajara. Con alguna asiduidad los medios de información en esta ciudad, dan cuenta de que en la primera década del siglo XXI programas culturales, ciudadanos, de viabilidad o transporte que fueron creados en ciudades colombianas como Bogotá o Medellín han servido de modelo a los implantados en Guadalajara⁴. Así mismo diversas fuentes informan del incremento del comercio binacional. Esta dinámica propicia el intercambio de funcionarios y viajeros entre las ciudades mencionadas. El incremento de los viajes por avión entre Colombia y México así como el de número de líneas aéreas es indicativo de ese intercambio⁵. De otra parte periódicamente hay noticias sobre la participación en diversos delitos de personas de origen colombiano, tales como clonación de documentos⁶, robo y narcotráfico. Todos estos datos, constituyen algunos indicadores de la presencia de la población colombiana en Guadalajara. Sin embargo no existe mayor información sobre las actividades diarias de los migrantes que den cuenta de los procesos en su vida cotidiana como parte de su inserción en nuevo medio ni que ofrezcan una aproximación a esta faceta de la vida de los migrantes.

3 Una buena reseña tanto de las fuentes de medición de extranjeros en México, así como de las limitaciones de cada una se encuentra en el artículo Rodríguez, Eduardo (2010) Fuentes de Información estadística sobre los inmigrantes en México, potencialidades y limitaciones en Rodríguez, Eduardo , (coord.) (2010), Los extranjeros en México, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración, México.

4 Programas como el de cultura ciudadana, las ciclovías o el Transmilenio de la capital colombiana sirvieron de inspiración a los locales equivalentes de la Vía Recreativa o el Macrobus.

5 Además de los vuelos de Aeroméxico y Avianca, hacia Colombia que salen desde el DF, desde el 2008 la aerolínea Copa Airlines ofrece vuelos hacia varias ciudades colombianas, desde Guadalajara con escala en Panamá, con distintas frecuencias diarias.

6 Ver por ejemplo nota de periódico Informador: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2011/301990/6/detienen-a-colombianos-por-instalar-dispositivo-para-clonar-tarjetas.htm>.

Una manera de acercarse a esta faceta y a la manera como los propios sujetos reflexionan sobre lo que sucede en su mundo de la vida cotidiana que debe ser reconfigurado a partir de cuando se produce la migración, fue precisamente buscar su propia perspectiva. Esta indagación estuvo orientada no tanto a la descripción de las actividades diarias en algunas dimensiones de su vida cotidiana, sino a delimitar la manera como en la interacción con otros habitantes de la ciudad, los migrantes propiciaban una reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana. Ese proceso de reconfiguración atraviesa por diferentes fases y actividades entre otras, de conocimiento, interpretación, traducción, aceptación o rechazo, que así mismo tendrá diversos resultados.

Pero además de la indagación del punto de vista del migrante recogido a través de entrevistas semiestructuradas que se realizaron en el curso de esta investigación, se debe reconocer la situación biográfica de la investigadora dentro de cuyos atributos está el ser ella misma una migrante de origen colombiano. El interés de este dato es reconocer las condiciones generales de la investigación que incluyen de una parte los límites propios de un objeto de investigación pero también los que rodean las circunstancias de la autora. Ese reconocimiento evita el riesgo de pretender asumir una objetividad de la investigadora, como si estuviera alejada ella misma de cualquier otra determinación. Bourdieu señalaba la posibilidad de que un investigador se vuelva “vulnerable a la ilusión de la evidencia inmediata o a la tentación de universalizar inconscientemente una experiencia singular”ⁿ Se sugiere la superación del sentido común y de las prenociones, como riesgos implícitos en una investigación a partir de la adopción de una mirada relacional para hacer ver los nexos entre el objeto de estudio y sus contextos, y por otra parte para vincular a la investigación con la manera de desarrollarla (Giglia, 2003, p.153).

Separar las determinaciones o disposiciones de la investigadora del objeto de la investigación no es un trabajo acabado, pero dentro del transcurso de la misma se efectuó igualmente un trabajo de vigilancia orientado a ese objetivo. El origen nacional resultó ser, casi el único atributo compartido entre la autora y las personas entrevistadas. De hecho en algunas ocasiones sólo había entre el entrevistado y la investigadora esa característica común, del origen nacional. Hay otras características personales diferentes, tales como las de género, procedencia regional, de escolaridad, de ideología. Hacer explícitas esas condiciones más el cumplimiento de pasos metodológicos para ir avanzando en la construcción del objeto de estudio pueden haber ayudado a debilitar el sentido común y las prenociones existentes en el proceso investigativo.

De otra parte, esas mismas características contribuyeron a generar un ambiente de confiabilidad menos violento en la dinámica de las entrevistas, que permitieron a los colombianos entrevistados ser más espontáneos en sus respuestas. Sin que se esté afirmando que ser del mismo origen nacional condiciona la efectividad de la información recabada, este hecho puede analizarse también como un facilitador para hacer reflexiones sobre las experiencias de la migración. Esto puede observarse en forma especial cuando los migrantes hacen comentarios sobre aspectos problemáticos o plantean críticas o manifiestan su rechazo a algún aspecto de la vida en Guadalajara. Es muy posible que su efectividad en hacerlo no fuera la misma de haber sido un investigador local el interesado en su respuesta. En este sentido puede apreciarse que el hecho de que la investigadora fuera del mismo origen nacional puede haber propiciado mayor exactitud en las informaciones suministradas.

Igualmente la posibilidad de acceso a la comunidad colombiana se facilitó precisamente por el conocimiento directo previo y el origen común de los entrevistados y la investigadora. Permitió igualmente, desde un punto de vista pragmático el acceso a la información sobre la comunidad colombiana que de otra forma hubiera resultado complicado.

Con base en lo expuesto el problema de la investigación se ha delimitado teniendo en cuenta que las migraciones internacionales han sido estudiadas desde diferentes perspectivas, haciendo énfasis en las condiciones estructurales que las determinan, así como abordando algunas experiencias individuales de los sujetos que las protagonizan. Tratándose de un fenómeno complejo, generado por diversas causas y con efectos en muchas áreas de la actividad humana, sometido además a circunstancias nuevas y entornos cambiantes, su estudio es abordado desde múltiples orientaciones.

Efectuada la revisión de esas variadas maneras de estudiar la migración internacional, se hizo evidente la existencia de trabajos que se centran en plantear explicaciones sobre las causas que propician las movilizaciones humanas entre diferentes regiones o países del mundo. Se encontraron menos estudios dedicados a encontrar un mejor entendimiento de lo que sucede en la vida de los migrantes a partir de la migración. Por tanto este trabajo pretende contribuir en ambos campos que no se excluyen, pero se dirige a aportar conocimiento sobre la manera como los migrantes internacionales deben reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. Conocer estos aspectos contribuirá igualmente al conocimiento sobre la migración internacional contemporánea.

La migración que se produce entre países de América Latina, se puede ubicar en las corrientes migratorias intrarregionales, calificadas como Sur- Sur en esta zona del continente. En ésta caracterización se puede ubicar la migración que se produce entre los nacionales de dos Estados nación latinoamericanos como son México y Colombia.

México es un país protagonista de la migración internacional principalmente como emisor de migrantes, cuya mayoría se encuentra en EU. Además, es un país de tránsito de migrantes que atraviesan su territorio en su anhelo de llegar a Estados Unidos. También ha tenido históricamente un papel como país receptor. Al territorio mexicano durante diversas épocas han llegado nacionales de distintos países por diversos motivos. Uno de ellos, fue la búsqueda de refugio ante problemas políticos en sus lugares de origen como fue el caso de la inmigración española durante la guerra civil que asoló a la península, o en la década de los ochenta, cuando llegó un volumen considerable de ciudadanos chilenos, argentinos, uruguayos y otros suramericanos o centroamericanos que huían de las dictaduras o situación política inestable de sus países.

Los aspectos de inmigración hacia México han sido menos estudiados, probablemente por cuanto su proporción es inferior, sin embargo forman parte de la problemática de la migración, cuya observación puede dar elementos para entender diversos elementos de su complejidad.

No se han encontrado trabajos que aborden la vida de quienes migran, desde el mundo de la vida cotidiana, como lo hace esta investigación. Teniendo en cuenta de que ésta investigación se relaciona con los migrantes colombianos que viven en la capital de Jalisco, se contribuye a los estudios regionales puesto que el tema de la migración internacional está inmerso en múltiples dinámicas mundiales, internacionales, nacionales, pero también regionales y locales. En este marco se ubica esta investigación que ha tomado el caso de un grupo de inmigrantes colombianos que viven en la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara para hacer el acercamiento a la forma como ellos reconfiguran su mundo de la vida cotidiana. Asume a los migrantes internacionales de origen colombiano que viven en Guadalajara, como los sujetos de estudio.

Se está partiendo para esta investigación de dos supuestos:1) que los migrantes internacionales han configurado en su entorno de origen un mundo de la vida cotidiana que al producirse la migración requiere ser configurado y 2) que ese proceso de reconfiguración es vivido de diferentes maneras pero pueden reconocerse y delimitarse unas etapas que le dan forma. Con base en estos

supuestos el trabajo de investigación tuvo como objetivo principal reconocer cómo es el proceso por medio del cual los migrantes internacionales, de origen colombiano que viven en Guadalajara reconfiguran su mundo de la vida cotidiana a través de la indagación en algunas dimensiones de su vida cotidiana y de su propia reflexión sobre ellas.

El estudio de este proceso vivido por los migrantes colombianos que viven en Guadalajara, visualizado a través de unas etapas, ayuda a entender procesos similares que viven otros migrantes internacionales hacia diferentes destinos. Es una generalización construida para entender mejor las vivencias que afrontan quienes viven la migración internacional. No implica plantear que ese mundo de la vida cotidiana sea homogéneo o estático; se afirma, sí, que la migración es un evento que lo impacta de tal manera que debe ser reconfigurado.

Por tanto esta investigación tuvo como objetivo general comprender cómo es el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana a través de la perspectiva cualitativa, que vive un grupo de migrantes internacionales de origen colombiano que residen en Guadalajara.

Como objetivos particulares, se plantearon:

- Explicar las características del proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales de origen colombiano en la zona metropolitana de GDL.
- Identificar las particularidades de los dispositivos desplegados por los migrantes colombianos en su proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana.
- Reconocer cómo son los elementos que ellos valoran como necesarios o significativos para vivir eficientemente en la vida cotidiana de Guadalajara.

Este trabajo se está presentando en siete capítulos. En el primero se describe la problemática contemporánea del fenómeno de las migraciones internacionales exponiendo un contexto sociocultural. El énfasis se centra en la migración latinoamericana y algunas de sus características orientadas por el interés de esta tesis de trabajar una migración sur-sur. Se presenta también como parte de esta ubicación el estado de las investigaciones sobre éste tema en la región.

En el segundo capítulo se aborda el marco teórico y metodológico que se ha trabajado en esta tesis. Se trabaja el transnacionalismo en forma especial dando cuenta del desarrollo actual de esta corriente así como los conceptos que han emanado del mismo y que han servido de orientación para esta investigación como es el de espacio social transnacional y transnacionalismo desde abajo o de base. Así mismo se presenta la conceptualización desarrollada en este trabajo del concepto de mundo de la vida cotidiana. En el capítulo tercero se hace una radiografía de la población colombiana que vive en Guadalajara, como resultado del trabajo de campo realizado y que sirvió de base para construir los perfiles de ese conglomerado, y de las personas que fueron entrevistadas.

En el cuarto se ofrece un análisis del contenido de las entrevistas recabadas, realizado bajo las orientaciones metodológicas y teóricas desarrolladas previamente. En el quinto se presenta el modelo de etapas de la reconfiguración del mundo de la vida, generado a partir del análisis de las entrevistas y de sus hallazgos. En el sexto se hace un análisis de las entrevistas poniendo en relación los principales conceptos teóricos que fueron considerados como pertinentes en la presentación de esta tesis. A manera de conclusiones finales se presentan el resultado de esta investigación, delimitando sus aportes para el campo de investigación de las migraciones internacionales y se reconocen algunas líneas de investigación que no se trabajaron aquí pero que podrían continuarse.

Se trata de un trabajo original en su objetivo, en su orientación teórica y metodológica que abre puertas para la realización de investigaciones sobre las experiencias de los migrantes, o para la ampliación de varios aspectos que no fue posible desarrollar en esta ocasión.

CAPÍTULO I

El problema de la migración internacional.

En este capítulo se ofrece un contexto general de la migración internacional como fenómeno sociocultural contemporáneo. Por el interés de la investigación se hará especial énfasis en la migración latinoamericana, región en donde los movimientos de población entre los países que la conforman son ubicados como parte de las migraciones Sur-Sur que se producen en el panorama internacional. Como se indicó esta característica conforma una de las que han orientado este trabajo.

La exposición se hará en dos grandes apartados, uno sobre los enfoques teóricos que han alimentado las investigaciones relacionadas con el tema enunciado y otro sobre las delimitaciones empíricas que se han trabajado en esta tesis.

En la primera parte, entonces se presenta la manera como se han trabajado las investigaciones y estudios sobre la migración internacional desde los principales enfoques teóricos. Esa forma de trabajarlas puede también hacer evidentes las situaciones en las donde sea posible aportar algún elemento para ampliar el conocimiento sobre este fenómeno social. Esta exposición se basa en la revisión de la literatura existente así como de la interpretación de las estadísticas obtenidas por los organismos que estudian a la población en el mundo y en la región.

En la segunda parte se presentan las delimitaciones empíricas de este trabajo las cuales incluyen el caso estudiado explicando su ubicación en el concierto de las migraciones latinoamericanas. Igualmente se proporciona una delimitación del contexto de las geografías involucradas, los países y las principales ciudades que se ponen en relación en el caso de los colombianos que residen en Guadalajara. El interés es ofrecer información relacionada con el contexto sociocultural en que se produce esa migración internacional.

Por último se ofrece una revisión de la manera como se ha afrontado los estudios sobre inmigrantes o inmigraciones en México, para ubicar especialmente las que se refieren a colombianos o a investigaciones que ofrezcan aproximaciones al mundo de la vida cotidiana.

Las migraciones, que han sido un fenómeno presente en el desarrollo de las civilizaciones humanas, se ven afectadas por las circunstancias históricas que atraviesan las regiones o países involucrados, tales como las guerras, los desastres naturales, las crisis económicas, etc.

La conquista emprendida en el siglo XV, de los territorios hasta entonces desconocidos, marca una etapa en las movilizaciones de grupos de población de una región a otra, en este caso desde Europa hasta los territorios del nuevo mundo. Era entonces Europa, una región expulsora de esa población, situación que permaneció durante un largo período en la historia de la humanidad. La Revolución industrial de finales del siglo XVIII contribuye a acelerar las migraciones modernas. Cerca de un millón de inmigrantes, el 90% de ellos provenientes de Europa llegaron a los EEUU entre 1776 y 1840 (Herrera, 2006, p.48). Desde finales del siglo XIX, y hasta 1930 salieron de Europa cerca de 52 millones de personas, de las cuales algo más del 70 % se dirigieron a Estados Unidos y el 20% hacia Latinoamérica principalmente hacia Argentina y Brasil. Teniendo en cuenta la población que tenían los territorios adonde llegaban los europeos, se puede afirmar que llegaron en una cantidad similar a la población existente, lo cual da una idea de la magnitud alcanzada en esa época por la migración hacia América. El período entre 1875 y 1914 fue el de mayor desplazamiento de personas hacia la región, 45 millones de europeos se dirigieron a América, no sólo a EEUU, sino también a Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile y Cuba principalmente (González y Merino, 2006, p.16).

Muchos factores propiciaron esos desplazamientos: posibilidad de desarrollo económico, necesidad de trabajadores agrícolas y en otros sectores, campañas de publicidad de los países receptores para atraer trabajadores, conflictos en algunas colonias europeas que hacían preferir la emigración a los posibles reclutamientos, son mencionados, entre muchos otros. Pero los contextos varían y los países receptores implantan políticas diversas para atraer o limitar la llegada de migrantes. La guerra civil española y la segunda guerra mundial son casos que muestran eventos que pueden provocar oleadas de migración, como la que se dio hacia América.

Estados Unidos se convierte en el mayor receptor de población extranjera, cuyo tratamiento legal y social ha cambiado de acuerdo con intereses específicos de la economía o de la situación política o social. De ello son ejemplo, las leyes de 1945 que priorizaban el ingreso de europeos, o

el acuerdo Bracero que permitió entre 1949 y 1964 dar un marco a la migración de un sector de la población mexicana trabajadora, o las leyes de 1965 que facilitaron la llegada de migrantes a través de la figura del refugio.

Los principales receptores de migración después de la segunda mitad del siglo XX comienzan a ser los países industrializados; en el año 2002, los Estados Unidos contaban con 35 millones de inmigrantes (15 millones de latinoamericanos) y la Federación Rusa con 13.3 millones de inmigrantes. Sin embargo, a mediados del siglo XX había más inmigrantes en los países en vías de desarrollo (44 millones), que en los desarrollados (32 millones de personas) (ONU).

En la era actual son escasas las personas que no tienen familiaridad con experiencias de migración, ya sea por tener algún pariente o conocido que ha migrado, o por haberla experimentado directamente o por estar expuesto a noticias sobre el tema. Éstas diariamente, dan cuenta de legislaciones o políticas de control en los países desarrollados, o presentan cifras sobre el impacto de las remesas en los países emisores de migrantes, o describen hechos de abuso contra quienes migran, o se conocen controversias jurídicas sobre la posibilidad de reproducir conductas religiosas o culturales de sus lugares de origen en uno diferente. Inclusive esa cercanía con el tema de la migración ha hecho que Castles, caracterice a ésta época, como la “Era de la migración” (Castles 2004, p.16).

De acuerdo con el “*Estudio económico y social mundial 2004: migración internacional*” de la ONU, existían al comenzar la década del 2000, 175 millones de seres humanos que habían emigrado de sus países de origen. En otras palabras, una de cada 35 personas era un emigrante lo que equivalía a aproximadamente el 3% de la población mundial⁷. De los 175 millones de personas que vivían para esa fecha, fuera de sus países de origen 110.3 millones se concentraban en zonas desarrolladas, frente a los 64.6 millones del resto.

Estas cifras para el año 2005 utilizando la misma fuente indican que eran ya 191 millones los migrantes internacionales⁸. Para el año 2006 se acercaban a los 200 millones de personas. En el 2010 la Organización Internacional para las Migraciones OIM calcula en 214 millones el total de migrantes internacionales.

7 Boletín de la ONU, Centro de Información, No04/ 099 de noviembre 29 del 2004. http://www.cinu.org.mx/prensa/comunicados/2004/PR04099DESA_impacto_migraciones.htm

8 <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2006/Migracion/indexmigracion.htm>

Tomando en cuenta que las cifras de la población mundial para el 2010 según diversas fuentes⁹, sobrepasan los 6000 millones de habitantes, el porcentaje de la población mundial que forma parte de la migración internacional es un poco más del 3 por ciento. Es realmente un bajo porcentaje que en principio dificultaría entender la extensión de los debates y los temores que produce¹⁰. Castles afirma que en relación con la población mundial los migrantes internacionales son muy escasos, la mayoría de las poblaciones permanece en sus países de origen, aunque se muevan o trasladen dentro de su territorio. Y cita un dato para llamar la atención sobre la proporción mayor que tienen las migraciones internas: “En 1981 el número de migrantes dentro de la India ascendía a unos 200 millones, esto es, más del doble del número de migrantes internacionales que había en ese momento en todo el mundo” (Castles, 2000, p.24).

De otra parte, ese porcentaje del 3% de la población mundial que es migrante internacional, en la medida en que vive en un país distinto de su nacimiento, ha sido relativamente constante en los últimos 50 años. Así mismo sólo la tercera parte de los migrantes internacionales se desplazaron de un país en desarrollo a uno desarrollado, menos de 70 millones de personas así lo hicieron. La gran mayoría lo hizo entre países en desarrollo o entre países desarrollados¹¹.

El panorama expuesto sobre las migraciones, que no pretende ser exhaustivo y que es necesariamente incompleto, si tiene el efecto de hacer evidente la multiplicidad de aspectos que pueden ser abordados, en un fenómeno social que es también multifacético y complejo. Así, ha sido estudiado desde diversas disciplinas, tales como la sociología, la economía, la demografía, la estadística, el derecho, la psicología, la historia, las relaciones internacionales. Cada disciplina ha aportado elementos teóricos en su campo, para su mejor entendimiento y estudio pero no han logrado una gran teoría que abarque sus múltiples facetas. También es cierto, que la necesidad o factibilidad de que algún día exista, es puesta en duda por un grupo de autores que basan su escepticismo precisamente en la complejidad de los aspectos incluidos en las migraciones. La gama de situaciones que originan las migraciones son innumerables, por lo cual difícilmente podrían analizarse a través de una sola propuesta teórica. A continuación se presentan los principales enfoques teóricos así como el estado actual de su desarrollo en el cual se ubica esta investigación.

9 Como por ejemplo, el INED, Instituto Nacional de Estudios Demográficos, calcula en 6.477 millones de personas los habitantes del planeta, revista Población y Sociedades, julio-agosto, 2005. La cifra de los 6000 millones se habría alcanzado en octubre de 1999, según el Fondo para la Población de las Naciones Unidas, <http://www.unfpa.org/6billion/index.htm>.

10 Un porcentaje similar había sido calculado por otros autores como Peter Stalker (2004) “Migrar no es una ganga” Intermon Oxfam, Barcelona.

11 Informe de la Organización de las Naciones Unidas de 2009, sobre Desarrollo Humano, hace énfasis en la relación de este índice con las migraciones y difunde información sobre la situación mundial de las migraciones internacionales.

Orientaciones teóricas en los estudios de migración internacional

Causas de la migración

La manera de estudiar las migraciones internacionales a través de los diferentes enfoques teóricos ha tenido un reconocido antecedente en los estudios de Ravestein a finales del siglo XIX. Este autor presentó ante la Real Sociedad Británica de Estadísticas su estudio con base en la información del censo británico de 1881. Años más tarde, en 1889 amplió su análisis al incluir a 20 países en su trabajo más conocido en el cual planteó sus Leyes de Migración. Con ellas pretendía explicar, predecir y aportar elementos para entender las movilizaciones de grupos humanos a través de los territorios de un estado nación o hacia otro. Es la aspiración de quienes han construido el aparato conceptual existente a través del planteamiento de diversos enfoques teóricos. Ravestein logró plantear generalizaciones teóricas, que podrían incluso tener cabida en análisis contemporáneos (Arango, 1985), aunque con muchas reservas.

A partir de los años 60 se difundieron diferentes contribuciones a la teoría, y se puede afirmar que la mayor parte de las construcciones teóricas sobre la migración se produjeron en las últimas décadas del siglo XX. Esa época corresponde también a un periodo de rápido y generalizado crecimiento económico además del incremento de la internacionalización en forma constante. Por tanto los estudios sobre migraciones internacionales reflejan ese contexto y son estudiados en forma preferencial desde la economía. Así lo afirma Arango (2003) cuando sostiene que en ese período las principales contribuciones a la teorización de las migraciones se hicieron desde la economía. Precisamente, una manera de revisar las diferentes maneras como se ha abordado el tema de las migraciones desde la teoría, puede ser agrupándolas por disciplinas (Brettel y Hollifield, 2000) lo que no es pertinente para el interés de este trabajo.

Se pueden trabajar distintas tipologías de las migraciones a través de alguna de sus características tales como:

- a) Por ubicación general de la causa que la propicia: económica, política, ambiental, familiar, conflicto armado.
- b) Por razón de espacio o geográficamente: internas: dentro de la nación o, externas o internacionales: entre naciones; regionales; continentales.

- c) Por razón de tiempo: permanentes, con intención de nunca volver, o temporales o intermitentes.
- d) Por finalidad pretendida: económicas inmediatas (según ocupación por ejemplo, obreras, técnicas), o por turismo, estudio u otro fin específico.
- e) Por razón de iniciativa del movimiento: autónoma o voluntaria, o forzada por ejemplo en el caso de los refugiados.
- f) Teniendo en cuenta particularidades de los migrantes tales como la edad, a migración de niños, la migración juvenil, la de ancianos. El sexo, o la escolaridad son otros ejemplos de esas características.
- g) Por el canal que se utilizó para migrar, individual, por medio de una red o un intermediario.
- h) Si se trata de una migración que cumple con las regulaciones y normas en el país de destino, tránsito y origen.

Es una tipología elaborada en esta investigación para ilustrar las posibles clasificaciones que pueden diferenciar algunos elementos, sin embargo no resulta suficiente para abarcar una definición única y expone, sin pretender agotar, las múltiples modalidades que pueden ser analíticamente estudiadas.

El interés de esta investigación de abordar un momento particular del proceso migratorio como es el que comienza cuando se produce la migración, orientó la decisión de explorar una tipología de los enfoques teóricos que ubiquen el fenómeno migratorio, en una línea del tiempo en donde aparezca como un hecho que tiene unas causas, un desarrollo y unos efectos en diversos campos de la actividad humana y de las sociedades en donde se desarrollan. Es una tipología orientadora trabajada en sus aspectos generales por Herrera (2006), pero que en esta tesis tiene el efecto de destacar una fase del proceso migratorio, dado el interés de la misma de profundizar en algunos aspectos de cuando se produce la migración. No es lo que han trabajado los autores que las desarrollaron, y no se limitan al aspecto que se está destacando que es una decisión particular para el interés de este trabajo así como para detectar la posibilidad de delimitar las aportaciones del mismo. En este sentido se expondrán a continuación los enfoques clasificados para orientar su explicación de algún momento de la migración.

Enfoques push-pull

Se pueden caracterizar un primer grupo de enfoques teóricos que tienen su mayor énfasis en estudiar y explicar las causas que originan los desplazamientos humanos. Entre ellos están los enfoques *push-pull* que abarcan diversos autores y planteamientos, pero tienen como eje conductor plantear probables explicaciones sobre las razones por las cuales una población es expulsada de una región para ser atraída por otra. El enfoque *push-pull* pretende explicar el motivo por medio del cual una migración vincula a los países emisores y receptores. Para esta corriente, las migraciones surgen como resultado de situaciones de índole económico, social y demográfico que obligan a abandonar un lugar problemático y dirigirse a otro en búsqueda de bienestar, es por tanto una explicación articulada por las condiciones difíciles de un lugar que expulsa, hacia otro que atrae, por cuanto en ese territorio se aspira a encontrar las soluciones a las dificultades enfrentadas.

Entre los factores *pull* se considera que el económico es determinante, junto con otros como falta de oportunidades, y dificultades de seguridad, política o religiosa. Factores de atracción serían entonces las mejores oportunidades de trabajo y bienestar, la tranquilidad y un mayor nivel de vida del lugar. Es un enfoque tradicionalmente trabajado por economistas en relación con las ciencias naturales, explicación mecánica de la realidad, que parte de considerar que el sistema económico tiende al equilibrio: un flujo migratorio tiene lugar cuando una economía pierde balance (Herrera, 2006, p.109). Este concepto ha sido aplicado al estudiar las migraciones aunque no pueda ser la fuente de explicación para todos los casos, y ha sido desarrollado por Dorothy Thomas (1937), Clifford Jensen (1972) Kosinski y Prothero (1975) entre otros autores.

En esta investigación se ha elegido como caso de estudio la migración colombiana que se ha presentado hacia finales del siglo XX y primera década del XXI. Los estudios recientes elaborados para el caso de la emigración colombiana que se basan en la información obtenida en el censo del 2005, detallan que la motivación de la población colombiana para emigrar ha sido mayoritariamente para mejorar su situación económica. Así, de acuerdo con la encuesta nacional 2008-2009, Migraciones Internacionales y remesas, efectuada por el Observatorio Colombiano de migraciones, la Alcaldía Mayor de Bogotá, Fundación Esperanza y Red Alma Mater, el 87.4% de la población colombiana emigrada antes del año 2005 y el 82.7% de la que emigró después de ese año, adujo como motivo para emigrar el factor económico o laboral.

Este indicador puede implicar que en el lugar de origen en ese período se han presentado circunstancias que expulsaron a una parte de sus habitantes, que así, se vieron atraídos por las probables soluciones a sus carencias, o por lo menos por la percepción de que se les ofrecían condiciones mejores a las que podían aspirar de haber permanecido en sus lugares de vida.

A la luz de los enfoques *pull-push*, en el caso colombiano, se configura entonces por lo menos, el factor de expulsión. Este explica que una alta proporción de quienes salieron del país entre el 2005 y el 2009, período que mide la encuesta citada, y quienes emigraron antes del 2005, lo hicieron en búsqueda de mejores oportunidades económicas que aquellas que les eran ofrecidas en sus lugares de vida. Adicionalmente para contribuir al análisis habría que entrar también a delimitar las condiciones diferentes y más favorables, que se presentan con respecto al país adonde se dirigen los flujos migratorios, para establecer qué tan determinante ha sido esa situación en la decisión de migrar y completar el panorama de la atracción ejercida por ese otro lugar.

Es una finalidad posible: pretender descubrir cuáles son los factores que propiciaron la salida del país de un número determinado de colombianos, y al mismo tiempo delimitar las razones por la cuales se sintieron atraídos por un destino específico. Estos enfoques proporcionan perspectivas en estos aspectos pero no aportan mayores bases para estudiar qué pasa con las vidas de esos migrantes cuando se produce la migración, que constituye uno de los intereses de esta investigación.

La economía neoclásica

La economía neoclásica se enfoca en los diferenciales salariales y en las condiciones de empleo entre países y los costos de la migración, y en su versión micro concibe el movimiento poblacional a escala internacional como producido por una decisión personal que busca maximizar el ingreso de los migrantes.

De acuerdo con el enfoque de la teoría neoclásica, las migraciones externas e internas son un efecto de las diferencias geográficas entre la oferta y la demanda laboral, siempre y cuando no haya barreras de entrada y salida en el mercado del trabajo. Según afirma esta teoría, en el caso de las migraciones internacionales, los países con una mayor dotación de mano de obra en relación con su capital tienen un bajo equilibrio en los mercados salariales, situación que se opone a la de los países con baja dotación de fuerza laboral y alta en capital. Al existir diferencias salariales tan notorias se produce una atracción para

el flujo migratorio de los países con bajos salarios hacia el país que les va a pagar más. Con el tiempo se producirá en el país de bajos salarios una disminución de la mano de obra que provoca el ascenso de los salarios. Y en el país de altos salarios se producirá el efecto contrario.

Es una explicación que usualmente ayuda a explicar la razón de que se produzcan las migraciones laborales de los países en desarrollo hacia los países desarrollados, y que así mismo, analiza cómo funciona la dinámica económica de la oferta y la demanda laboral en los países involucrados en una migración internacional.

Son premisas que podrían orientar investigación que se hiciera para casos concretos, como por ejemplo determinar cómo estos aspectos han sido impactados ante la presencia de la migración colombiana en Guadalajara, y podría ser un objetivo para investigar en otro estudio posterior.

Habiendo sido un enfoque dominante, y no sin cuestionamiento la teoría neoclásica ha perdido su hegemonía. Entre sus debilidades está el comprobar que las diferencias salariales no bastan para explicar la producción de las migraciones, o por lo menos no todas las migraciones. Tampoco tiene en cuenta circunstancias de orden político como las que frenan la movilidad internacional de mano de obra. Perdió también eficacia ante la rápida variación de los flujos en su dirección, calidad, cantidad, diversidad. Surgen otras corrientes que aspiran a orientar el estudio de las migraciones teniendo en cuenta algunas de esas variaciones, entre ellas las que implican considerar, no sólo los factores económicos, sino otros de orden político, social o cultural.

Elección individual racional

Otro enfoque atiende a la razón por la cual el individuo decide emigrar, y plantea ampliamente que se trata de una elección individual racional. Dentro de esa elección racional puede considerar varios factores como son los diferenciales salariales conceptualizados por la economía neoclásica, pero con este planteamiento se hace énfasis en el cálculo que hace el individuo de la relación costo beneficio de su decisión. El desplazamiento es la respuesta que obtiene. Como consecuencia, los flujos migratorios de un país están constituidos por la suma de las decisiones individuales de sus emigrantes, sin importar otros factores. Al igual que los anteriores enfoques éste puede tener fortalezas cuando se aplica para la explicación de una determinada migración. Sin embargo, al hacer descansar todo el peso de esa decisión únicamente en la autonomía individual puede

correrse el riesgo de desconocer otros factores determinantes de esos flujos. Dentro de estos están la necesidad de huir de un peligro inminente de una amenaza, de las consecuencias de conflictos o situaciones concretas de inseguridad.

Nueva economía de la migración

Teoría de la nueva economía de la migración. Massey (1987) atribuye a Stark y Bloom su planteamiento inicial, pero otros autores como Herrera (2006) se lo atribuyen a Charles Woods, quien desde 1982 habría completado sus principales argumentos. En cualquier caso ésta tendencia plantea que la decisión de migrar no es hecha por individuos aislados sino por unidades de personas con vínculo familiar, que buscan maximizar ingresos pero también minimizar riesgos. Asumen que la experiencia de migrar debe ser inicialmente hecha por algunos de sus miembros con lo cual se diversifican las fuentes de ingresos, reducen riesgos y posibilitan la realización de nuevas inversiones. Con este planteamiento se explican muchas de las características e impactos de las remesas. De la existencia de estímulos a esas inversiones hechas desde los programas gubernamentales hasta compañías inmobiliarias y con otros objetivos, se estimula también la migración. Se plantea también el efecto “vitrina”, de los habitantes locales que quieren vivir como quienes viven de las remesas lo cual es otro factor que impulsa la dinámica de la migración.

Estas son algunas características o efectos que trae la migración, que se dirigen a estudiar los efectos económicos de las remesas, y plantean algunas aristas que tienen que ver con efectos estimuladores de los anhelos de quien cambia de país, dirigiéndose a otro. Éste es el medio que le permite al migrante producir esos excedentes y enviárselos a sus familias que residen en su lugar de origen.

Este enfoque ayuda a explicar qué sucede con esa característica de la migración internacional, y sobre todo con la modalidad de la migración que tiene la capacidad y el interés de enviar remesas, ya que no todos los migrantes envían remesas. Es un tema de creciente interés para los países que reciben esas remesas, hecho que inclusive ha acrecentado el interés de los gobiernos de estudiar ese fenómeno. Pero se aleja para el interés de esta investigación, orientado a estudiar la forma cómo quienes migran reconfiguran su mundo de la vida cotidiana.

Permanencia de migración

En relación la permanencia de una determinada migración, se encuentra en primer lugar:

Teoría de la perpetuación

La Teoría de la perpetuación, plantea la diferencia entre examinar la razón por la cual se inicia una migración y, analizar el motivo por el cual permanecen en el tiempo. Durante su desarrollo pueden surgir condiciones y características que las hacen diferenciarse. Esto se produce cuando se amplían las redes de migrantes y las instituciones que facilitan la movilidad. Las redes de migrantes son lazos que conectan migrantes, familiares de migrantes e incluso no migrantes en las comunidades de origen y destino. Con sus actividades y capacidades, las redes pueden producir disminución de los costes y riesgos de migrar. Pueden ser un puente para facilitar ubicación laboral y facilitar el establecimiento en la nueva sociedad. De esta forma tienen la capacidad de ser también un factor que contribuye a la multiplicación de los migrantes.

Así mismo, la teoría de la perpetuación plantea que a partir de cierto umbral cada migración crea la estructura social para hacerla sostenible. Cada ola de migrantes reduce los costos de la siguiente, cada nuevo migrante expande la red y reduce los riesgos para quienes están vinculados a él. Cada ampliación de la masa de migrantes hace que quienes aún residen en el país emisor encuentren más atractivo migrar.

Este enfoque también afirma que aunque la migración se inicie por esos procesos estructurales posteriormente se convierte en un proceso auto sostenido por la creación subsiguiente de redes sociales y familiares que la propiciarán en el futuro (Gransmuck y Pessar 1991; Massey 1987; Portes y Bach 1985).

Este enfoque no tiene en cuenta la decisión inicial de migrar, sino que plantea el papel de las redes en la permanencia de las migraciones, y hace descansar en esa dinámica, más que en decisiones gubernamentales o políticas públicas el peso de la decisión de migrar; tiene un papel importante también con el sostenimiento de la migración irregular.

Es probable que el hecho de que una cantidad significativa de colombianos haya emigrado en los últimos años del siglo XX y comienzos del XXI, tenga un efecto multiplicador, algo que sólo podrá analizarse pasado algún tiempo, pero también podría ser que parte de este aumento actual se haya producido por efecto de redes establecidas previamente. Como enfoque orientador permitiría analizar este particular hecho, que no es tampoco el objetivo de esta tesis que como se ha hecho explícito es el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes colombianos. Sin embargo está en el escenario de las posibles explicaciones sobre este aspecto de la migración colombiana a Guadalajara.

Teoría de la causación acumulativa

Planteada por el economista sueco Gunnar Myrdal en 1957, sugiere que la misma migración produce cambios que llevan en sí el germen del crecimiento mismo de la migración, denominando a ese proceso causación acumulativa, cada acto de migración modifica el contexto social de tal manera que migraciones subsiguientes son más probables. Esos principios han sido desarrollados con base en unos factores socioeconómicos que son afectados por la migración y que, posteriormente, se convierten en un estímulo para nuevas migraciones: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura de la migración, la distribución regional del capital humano y el significado social de ciertas ocupaciones en los países receptores. Parte de considerar que adonde llegan migrantes, se genera una cultura de las migraciones. Pero no sólo implica que éstos cambien sus costumbres y cultura, sino que ellos generan en sus comunidades originales la cultura de migrar, pues difunden información sobre las ventajas, oportunidades, costumbres y nivel de vida de los países receptores. Se vuelve así una aspiración de los jóvenes, el migrante se convierte en una especie de héroe que fue capaz de tomar un riesgo y al ser exitoso, se admira su capacidad emprendedora.

La teoría de la causación acumulativa explica también que la llegada de migrantes a un país, cambia la percepción predominante acerca de determinadas ocupaciones. Si los migrantes se van ocupando en forma predominante en determinados empleos, éstos acaban por ser considerados por la población nativa como típicos trabajos de migrantes.

Desarrollo de la migración.

Un tema recurrente del desarrollo de la migración son los aspectos relacionados con la forma como los migrantes se acomodan su nuevo medio. La historia de las migraciones dio origen también a planteamientos hechos básicamente desde las sociedades receptoras sobre la manera de abordar esos aspectos de las migraciones internacionales. El tratamiento dado recorre posturas ubicadas en la resistencia a aceptar como una población permanente a los recién llegados. Al adquirir ese carácter de permanentes las opciones en los extremos eran aspirar a que se asimilaran con las formas culturales existentes supuestamente uniformes, o aceptar su diferencia total en un medio multicultural. En este sentido, es posible reconocer dos grandes tendencias teóricas: la de la corriente que plantea la necesaria asimilación de los migrantes a su nuevo entorno, y las que plantean la posibilidad de que se sigan desarrollado con sus particularidades. Son enfoques generados en EEUU y en Europa Occidental, como receptores de la inmigración y con las características de ser regiones integradas por países desarrollados que enfrentan la inmigración proveniente de países menos favorecidos. Sin embargo en medio puede reconocerse el planteamiento desarrollado más recientemente que propugna por un acomodo que reconozca la necesidad de aceptar algunas pautas culturales locales pero que dé cabida a expresiones culturales de las regiones de origen de los migrantes, en función de una necesaria integración pero en medio de la multiculturalidad. Esta posibilidad de incluir diversas culturas puede ser origen de diversidad e incremento de posibilidad de compartir conocimientos y saberes provenientes de culturas diferentes.

Existe en este sentido un desarrollo teórico que estudia elementos puntuales que son vividos por los migrantes en su experiencia de migración y que dan cuenta de sus formas de incluirse en la vida de los nuevos espacios. Así están, verbi gratia, los trabajos sobre el papel de la religión en esos procesos, (Hout y Greley, 1998; Levitt, 2003; Hirschman, 2006); el ejercicio de la ciudadanía (Baubock, 1994; Hansen, 2003); doble nacionalidad (Faist y Gerdes, 2006), los efectos de la migración clandestina (Massey, 2006) o la posibilidad de estudiar esos mismos temas por regiones o países, o incluir como base del análisis características específicas de los migrantes que influirán en su proceso de vivir en un nuevo medio. Destacan dentro de estas características el hecho de ser hijos o nietos de migrantes (Esser y Rumbaut, 2006) o los estudios sobre los empresarios o profesionales migrantes.

El desarrollo teórico ha tenido en cuenta la dinámica de los fenómenos culturales generados por la migración internacional y los debates alrededor de sus efectos y tratamiento. No son suficientes

los discursos sobre asimilación o incorporación pues no dejan de tener cierto hálito valorativo en el sentido de indicar que los inmigrantes deben hacer esfuerzos en hacer el esfuerzo unilateralmente si desean ser exitosos. Surgen el panorama contemporáneo orientaciones hacia el debate del multiculturalismo, la diversidad, y en ellos el transnacionalismo que aporta elementos para entender diversos momentos de la migración internacional. A continuación se expondrá de una manera más amplia los planteamientos del transnacionalismo, ya que algunos de sus conceptos se han utilizado en el marco teórico de este trabajo. La exposición que se hará a continuación sobre este enfoque tiene por objeto hacer una revisión general del contexto ya que el respectivo capítulo teórico se incluirá un estudio más puntual de los mencionados conceptos.

El Transnacionalismo

Surge en la década de los años 80 la perspectiva transnacional, que combina algunos de los elementos analíticos de las teorías previas para abordar los fenómenos migratorios no ya como procesos uni o bidireccionales, resultado de decisiones individualistas, sino como procesos dinámicos de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política tanto de la población migrante como de familiares amigos y comunidades de los países de origen o de destino. Si bien es cierto que la aplicación del transnacionalismo mayoritariamente se ha dirigido al énfasis que le da a la nueva manera en que debe verse la relación de los migrantes con su lugar de origen, el transnacionalismo implica también una mirada más extensa a los diferentes momentos por los que atraviesa el complejo proceso de la migración.

Guarnizo hace una reseña sobre la amplitud del enfoque teórico transnacional que también aborda en forma diferente la explicación de las causas que originan la migración. Este enfoque, afirma este autor, asume que el acto de migrar no es producto de una decisión individual de hacerlo o sólo resultado de una situación estructural condicionante.

La [...] dimensión del enraizamiento social, (como un desarrollo del transnacionalismo) que es el que toda acción, en este caso la migración, está incrustada en múltiples relaciones de poder, múltiples relaciones sociales, culturales y políticas; a nivel micro, meso y macro. En otras palabras, contrario a lo que plantean por ejemplo los economistas de la migración neoclásica, que ven el hecho de migrar en una elección racional del individuo para maximizar sus ingresos; desde un punto de vista sociológico, el enraizamiento social nos aclara como esas decisiones están determinadas, moldeadas por relaciones particularmente a nivel micro, que pueden ser relaciones familiares y relaciones afectivas” (Guarnizo, 2007, p.30).

Se asumen entonces como procesos con profundo enraizamiento social (*social embedded*), en distintos niveles y dimensiones de una estructura social. (Guarnizo, 2006a, p.p.80 y ss.). Esos procesos no son estáticos, a su vez van modificando, impactando y condicionando a los originarios. Así, no siempre una migración aliviará el desempleo de una región, o será una mejor oportunidad familiar, habrá contextos que cambien y no sean ya suficientes para explicar un determinado flujo migratorio.

Una de las consecuencias es entonces, proponer la necesidad de abordar en el análisis de una migración específica, los contextos sociales y económicos que la produjeron, tanto en el lugar expulsor como en el receptor, ya que de acuerdo con el enfoque transnacional no necesariamente los migrantes rompen sus lazos con sus sociedades de origen, nexos que pueden ser de muy variada índole (Guarnizo, 2006).

El transnacionalismo ha tenido un amplio desarrollo desde sus primeros planteamientos, ha recibido críticas y ha sido blanco de escepticismo sobre su novedad o capacidad de constituir un aporte para el avance del conocimiento sobre las migraciones contemporáneas. Pero también ha sido utilizado en numerosos estudios empíricos en los cuales ha demostrado su potencialidad como elemento teórico que ayuda a ver este fenómeno de una manera más amplia.

Uno de los cuestionamientos que se le han hecho al transnacionalismo fue la tendencia inicial a considerar equivalente la migración internacional y la migración transnacional. El trabajo de Vertovec ayuda a delimitar el alcance de esas dudas, ejercicio que hace a través de las respuestas que da a las preguntas sobre qué es lo realmente nuevo en las migraciones contemporáneas. Siempre ha habido movilizaciones humanas, los migrantes han hecho intercambios de todo tipo entre sus países, han enviado ayudas o remesas o recursos, y mantienen comunicación entre su actual domicilio y sus lugares de origen; igualmente siempre los migrantes internacionales han manifestado interés y han participado en algunas actividades políticas, religiosas o de otra índole con sus lugares de origen. Plantea Vertovec, entonces, que lo que es realmente novedoso en las actuales migraciones son “los avances en las tecnologías...que han afectado poderosamente la extensión, intensidad y velocidad con la cual pueden” hacer todas esas actividades (Vertovec, 2009, p.15). Esos avances repercuten en todas las actividades transnacionales de los migrantes, en la comunicación en tiempo real, en la mayor cantidad de asociaciones u organizaciones de migrantes con diversos intereses. Menciona también Vertovec que en los últimos 25 años muchos países han asistido a un debate en medio de posturas antirracistas y de multiculturalismo, de reivindicación de derechos de la población indígena, de lenguajes regionales, de feminismo, y de derechos de grupos minoritarios, lo cual “ha

creado un contexto en el que los inmigrantes se sienten mucho más cómodos en público mostrando sus conexiones transnacionales” (Vertovec, 2009, p.16).

El transnacionalismo ha sido también, objeto de un amplio debate acerca de su fortaleza como enfoque teórico. De otra parte se ha hecho un extenso uso de este enfoque teórico dificultando en ocasiones su rigor conceptual. Las críticas o reservas a veces se refieren a si realmente es una nueva forma de asumir los estudios sobre migración internacional. Estas dificultades han sido revisadas por diversos autores, como Malher (1998) o Pries (1997), Massey (2001), pero también por sus mismos proponentes o defensores (Smith y Guarnizo, 1998, p.24). Ellos reconocen aspectos que requerían en su momento, mayor profundidad y análisis, tales como:

- Dificultad para definir y aplicar métodos de investigación adecuados; se planteaba la necesidad de que en el abordaje de los estudios de migración, se aplicaran los niveles macro, medio y micro.
- Faltaba claridad en la definición de algunos conceptos claves, que generaban confusión entre los hechos sociales y sus consecuencias, como por ejemplo las redes y las comunidades transnacionales.
- No había estudios empíricos comparativos sobre muchos temas que permitirían hacer este ejercicio, como por ejemplo revisar prácticas del mismo grupo en diferentes contextos; comparar prácticas transnacionales en diferentes grupos que se encuentren en las mismas localidades, o comparar prácticas transnacionales de inmigrantes en diferentes regiones mundiales.

Por su parte Vertovec señala otras fuentes de debate sobre el transnacionalismo, tales como la sugerencia de que todos los migrantes son transnacionales, el permanente cuestionamiento si realmente sus actividades son nuevas; el hecho de que los investigadores, si plantean patrones transnacionales, los encuentran, dejando de lado otras opciones. Sostiene también que no existe claridad conceptual suficiente entre los procesos que pueden ser trans-nacionales, trans-estatales o trans-locales y que contribuye a plantear falsas dicotomías como transnacionalismo vs mutliculturalismo o asimilación. Y recuerda también lo planteado por varios autores (Haller y Landolt, 2005; Levitt y Shiller, 2004) que se preguntan sobre la existencia del transnacionalismo, más allá de la segunda o tercera generación (Vertovec, 2009, p.17).

Como respuesta a todos estos cuestionamientos quienes trabajan el enfoque teórico del transnacionalismo han seguido haciendo esfuerzos para definir conceptos y procesos, y profundizar

en los planteamientos. Afirman que finalmente se trata de una situación a la que se ve abocada una perspectiva cuando estudia un fenómeno que tiene algunas características nuevas y emergentes. La experiencia migratoria sigue produciendo nuevos hechos¹² y modalidades que obligan a revisar definiciones anteriores.

Aparecen trabajos para definir conceptos como “ciudadanía transnacional” (Baubock, 2003) para delimitar procesos de membresía y derechos en las políticas públicas de los países vinculados por la migración; “campos sociales transnacionales” (Levitt y Glick Schiller, 2004), “espacios sociales transnacionales” (Pries, 1998; Faist, 2000), “formación social transnacional” (Guarnizo, 1998; Landolt, 2003).

A veces el uso indistinto de expresiones como la de “comunidad transnacional”, “campo social transnacional”, “diáspora” (Cohen, 1997) “espacio transnacional”, obliga a hacer explícito el sentido en que se están usando, en aras del desarrollo teórico de la orientación que permita a su vez el uso de metodologías pertinentes para su aplicación en investigaciones empíricas.

Del desarrollo actual del transnacionalismo para el marco de ésta investigación, ha sido pertinente también el planteamiento de diferenciar la fuente del transnacionalismo o de su modalidad. Guarnizo (2003) y Walton (2006) entre otros autores, plantean la necesidad de diferenciar el transnacionalismo “desde abajo”, y “desde arriba”. El primero es realizado los seres humanos en sus prácticas en la vida cotidiana, cuando ponen en relación a dos mundos, activando relaciones existentes y creando unas nuevas. El transnacionalismo desde arriba es el que practican las instituciones, los órganos de gobierno a través de políticas o prácticas dirigidas a organizar las relaciones entre los espacios en que se produce la migración. Esto permite ubicar este trabajo como interesado en observar el ejercicio de un transnacionalismo “desde abajo” llamado también “de base”¹³, a través de las actividades realizadas por los migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

Es de especial interés para esta investigación también el desarrollo del concepto del espacio social transnacional entendido como el área en la cual los migrantes en desarrollo del transnacionalismo de base interactúan con otros seres humanos en su vida cotidiana en diversas dimensiones que relacionan su lugar de origen con el de actual residencia, y cuyo desarrollo se hará en capítulo siguiente.

12 De ello son ejemplos los denominados migrantes ambientales, que se ven forzados a salir de sus territorios afectados por desastres de esta índole, tales como la elevación del mar por el calentamiento global, el cambio climático, los incendios forestales.

13 Portes amplía su contenido, afirmando que el transnacionalismo alude a un fenómeno de las bases, que incluye a organizaciones de la sociedad civil (Portes, 2005).

Se puede sintetizar la pertinencia de la óptica del transnacionalismo en esta investigación en los siguientes aspectos:

- a) Por la posibilidad de ampliación de los espacios nacionales, al plantear la existencia de un espacio diferente, en donde en su vida actual los migrantes tienen como referente su lugar de origen.
- b) Por cuanto considera que la migración no es un hecho único, que no tiene por tanto una explicación singular, que para su adecuada aproximación existen diferentes facetas o miradas que pueden tener aplicación y que permiten densificar una comprensión más profunda y específica del hecho migratorio que se está estudiando.
- c) Por el planteamiento de que sin desconocer las implicaciones de las condiciones históricas, sociales, económicas y sociales que propician la migración internación, sugiere focalizar o definir como unidad de estudio o de análisis, al individuo y a sus redes sociales, como el punto de partida más viable en la investigación sobre este tema. Esta ubicación posibilita ver las actividades diarias como un espacio de relación constante con el lugar de origen.
- d) Porque ayuda a ver la migración como un proceso, más que un hecho, en el cual están presentes los vínculos entre dos espacios nacionales
- e) Porque permite acercarse al mundo de la vida cotidiana que viven los migrantes internacionales, como un mundo con la característica de ser transnacional, un mundo transnacional que se traduce en una manera de asumir, traducir y actuar manteniendo en permanente vinculación los espacios nacionales de origen y de vida actual.

El resultado del estudio de las migraciones internacionales ha tenido un desarrollo correspondiente a los flujos históricos de grupos humanos que se dirigen a una región o a un continente, dependiendo del contexto determinado por desarrollo económico, situaciones políticas o de conflicto, guerras, desastres naturales entre otras. Cada perspectiva ha tenido una extensión y vigencia que abona al mejor entendimiento de las migraciones en determinado contexto histórico y geográfico. Algunos de esos enfoques teóricos han alcanzado mayor difusión y amplitud como se ha expuesto en el apartado anterior, en una limitada reseña que permite ubicar el panorama teórico en el cual se da esta investigación. Si bien el transnacionalismo no está exento de las dificultades al asumirse como una nueva forma de abordar las migraciones, en este enfoque teórico se han encontrado las construcciones conceptuales que se han visto más pertinentes para abordar este trabajo, relacionado con un caso de migración internacional, como han sido el espacio social transnacional

y la práctica del transnacionalismo desde abajo o de base, que se expondrán más detalladamente en el siguiente capítulo.

Orientaciones empíricas en los estudios de migración internacional

De otra parte teniendo como orientación teórica diferentes enfoques, los estudios de migración que existen dan cuenta de distintos temas y énfasis, así como de diferente tratamiento a los migrantes. La revisión de catálogos de publicaciones, de temas en las mesas de congresos, en líneas de investigación de universidades u organismos indica la tendencia aún existente de estudios relacionados con las causas¹⁴ o impactos económicos de las migraciones internacionales. Pero aparece también una notoria inclinación a tener en cuenta otros temas que han surgido de la problemática de las migraciones, como son las migraciones de retorno, las prácticas religiosas, el cuidado en las familias, la feminización, los jóvenes y niños, la migración y la salud, etc.

Aunque las migraciones siempre han existido, diversos autores concuerdan en que hoy presenta características que han cambiado. Arango menciona entre ellas, cómo ahora se han convertido en países receptores, algunos que eran emisores o viceversa y cita los casos de Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil y Australia; afirma que en la nueva realidad migratoria hay sustitución del anterior predominio numérico de los europeos en los flujos internacionales, reemplazados por africanos, asiáticos y latinoamericanos y señala cómo la diversificación de orígenes conlleva una creciente heterogeneidad étnica en las sociedades receptoras, frente a la relativa homogeneidad anterior, produciéndose así una transformación en las sociedades involucradas en forma profunda y sin precedentes (Arango, 2003, p.12).

Para Vertovec lo verdaderamente nuevo en el desarrollo actual de las migraciones es la inmediatez que producen los avances y la disminución de sus costos, en las tecnologías de comunicación, que acentúan la cantidad, extensión e intensidad de los intercambios (Vertovec, 2009).

El contexto actual de globalización económica que comprende liberalización de mercancías, bienes, inversiones, capitales en todo el mundo, trajo consigo también desarrollo de los medios de transporte, abaratamiento de los costos de los viajes, y de las comunicaciones. A pesar de ese panorama las movilizaciones humanas no participaron de esa liberalización y por el contrario

¹⁴ Arango revisando la situación actual de los enfoques teóricos sobre migraciones plantea que las teorías existentes han hecho un excesivo énfasis en tratar de explicar las causas de las movilizaciones humanas, ya que su utilidad es cuestionable (Arango, 2003)

muchas regiones y países las limitan. Si la globalización se caracteriza por el incremento e intensificación del intercambio de toda clase de bienes, servicios, comunicaciones e informaciones, pareciera que solamente los movimientos de población están excluidos de las reglas que facilitan esos intercambios. Abundan las barreras para disminuir o entabrar la circulación de personas, mientras, por otra parte hay auge de convenios, acuerdos y tratados que liberalizan el comercio y facilitan el movimiento de bienes, inversiones, y servicios. Es como si la globalización fuera un objeto capaz de moverse, sin la intervención humana. Sólo en la Unión Europea y recientemente de manera muy restringida entre algunos países de la debilitada Comunidad Andina, se plantea la libre circulación de personas, pero con limitaciones¹⁵. En los acuerdos entre países se encuentran normas para liberalizar mercancías y productos, inversiones y servicios, pero no es frecuente la mención o facilitación para los movimientos de personas, y cuando los hay mínimamente reglamentan algunas movilizaciones de migrantes con calificaciones específicas para los negocios respectivos.

Sin embargo los flujos migratorios se siguen produciendo, originando los fenómenos de irregularidad en la documentación, tráfico de personas, afectando y dificultando aún más las condiciones de la migración de los seres humanos. En la década del 90 y luego, ante la destrucción de las Torres gemelas en New York en septiembre del 2001, se incrementa la selectividad de los migrantes, con base en criterios de seguridad, que buscan brindar protección ante el narcotráfico, el terrorismo internacional y el tráfico ilegal de personas.

La multiplicación de obstáculos para el desplazamiento de las poblaciones entre los países, tiene además otras causas como es el hecho de que el número de países se cuadruplicó en el últimos siglos, con lo cual se añaden fronteras y trabas para la migración internacional, aunque se facilite el intercambio de bienes y mercancías, en medio del proceso de la globalización.

Este entorno ha acentuado el que en los países desarrollados, que reciben a migrantes provenientes del “tercer mundo” o de países menos desarrollados, haya presiones para exigir respuestas a las nuevas dinámicas que generan los grupos de orígenes diversos, ya sean nacionales, étnicos, culturales o religiosos. Existe, en esos países receptores, una tendencia a asumir a los inmigrantes como un problema, como una fuente de impactos negativos. Su tratamiento se reduce a los temas de seguridad, al control de los flujos migratorios, a la integración en la sociedad receptora, y a las remesas. Sin embargo existen dimensiones positivas y potencialidades para las sociedades

¹⁵ El pasaporte andino, que permite la libre circulación entre los ciudadanos de la Comunidad Andina de Naciones fue creado por la decisión 504 del 2001.

involucradas que han sido identificadas en diversos trabajos¹⁶. Atraer personal calificado o recibir remesas económicas son ejemplo de esas posibilidades.

Parte de la problemática relación de los pobladores de un país receptor con los que recién llegan tiene que ver con el temor de la pérdida de empleos locales y el impacto cultural conflictivo. Se configura un cambio de la percepción hacia los migrantes, en otra época recibidos en forma más favorable. Aunque hayan existido siempre sus detractores, en el pasado no muy lejano, había una mejor valoración de la migración. Arango sugiere “analizar la mitología dominante en el imaginario colectivo de las viejas sociedades receptoras para confirmar” esa mejor percepción sobre la migración (Arango, 2003, p.14). El mismo autor señala cómo el temor a la pérdida de homogeneidad o cohesión social y a la difuminación de la identidad nacional, se han instalado en amplios segmentos de la sociedad europea, prototipo de las sociedades receptoras, temores que se consolidan como argumentos para que algunos sectores muestren rechazo a la inmigración.

Un migrante internacional proviene siempre de un país extranjero, con respecto a otro, llega a residir en un espacio nuevo, llega como un extraño, llega después a un mundo de la vida ya establecido. Atraviesa por un proceso que se enfrenta a muchas etapas pues a ese medio arriba sin saberse si es “amigo o enemigo”¹⁷, (Bauman, 2005), sin ser invitado, vuelve al habitante local un receptor, objeto de una acción de la que él es el sujeto; socava el ordenamiento espacial del mundo: su espíritu está lejos pero él está próximo. Es el lejano próximo, es quien viene y se queda en un grupo, “que no pertenece al grupo desde siempre” (Simmel, 1986, p.716) y en ese sentido trae condiciones y cualidades que no proceden de ese círculo. Sin embargo forma parte del grupo, se predica la existencia de un extranjero en la medida en que hay un grupo local dentro del cual interactúa.

Existe también formación de estereotipos, entendidos éstos como las representaciones hechas en forma individual o compartida, sobre otros seres o fenómenos, que pueden traer como consecuencias posibles, la aceptación, el rechazo o la indiferencia.

De otra parte también entre naciones de similar desarrollo se producen construcciones de imaginarios sobre los migrantes, y de ello son ejemplo, las que se producen entre países de una región como América Latina en la cual se comparten rasgos tales como el idioma, una historia de colonización española e independencia semejante, con elementos culturales afines (Rouquié,

16 Entre ellos el Informe sobre Desarrollo Humano de la Organización de Naciones Unidas, de 2009.

17 Bauman presenta esta idea del extranjero como un ser ambivalente, que debe ser clasificado como amigo o enemigo, pero tiene características de ambos, lo cual lo hace confuso a los ojos del habitante local, es semejante a un enemigo pero este permanece alejado, en cambio el extranjero no y reclama ser amigo.

1989). El resultado es asumir que no hay mayores dificultades, conflictos o diferencias cuando un originario de la región, llega a vivir a otro de América latina. Sin embargo, cuando un migrante proveniente de Latinoamérica, muda su lugar de residencia a otro país, así se ubique en la región, se convierte en un extranjero. Puede ser, con diferencias menos marcadas que con un japonés o con otro proveniente de una zona remota, pero no deja de ser un extraño.

En la forma de nombrar al migrante, se encuentra otro indicador de la valoración que se está presentando en las sociedades receptoras de las migraciones internacionales. Aunque la definición básica del migrante es quien cambia de residencia, en los lugares de destino puede adquirir diversas connotaciones. En los países desarrollados la denominación de inmigrante tiene una carga de significado específica, pues con ella se califica al extranjero que llega en condiciones de irregularidad, o a desempeñar oficios que requieren baja calificación o que los trabajadores locales ya no quieren desempeñar.

Quienes llegan como integrantes de la migración calificada o con condiciones económicas que les permiten invertir en negocios o propiedades, pueden tener la categoría de “extranjero”¹⁸, más que la de inmigrante, aunque en realidad también lo sea. En muchas ocasiones, se utiliza la calificación de migrante o inmigrante hacia quien viene de otro lugar, aunque ya haya adquirido la nacionalidad del país donde está residiendo, y por tanto haya dejado de ser extranjero para muchos efectos legales.

De la misma manera existen una variedad de vocablos para designar una especial condición del desplazamiento. Este es el caso de quienes exiliados, los refugiados, los desplazados, los irregulares, que se refieren en forma especial al estatus jurídico que regula su movilización.

Como resultado se utilizan indistintamente las expresiones emigrante, inmigrante, migrantes, extranjeros, a veces se confunden con nacionalidades, o se relacionan con un origen, o con una situación legal específica.

En este panorama de ambigüedad en las definiciones es pertinente hacer el ejercicio de delimitar el uso de la expresión, cuando se hace referencia a ella. En éste trabajo el migrante internacional es el ser humano que habiendo nacido en un país se desplaza a otro, con el fin de establecer allí su residencia habitual.

18 Este es el caso de Mónaco que hace esa diferencia.

La asunción de que la globalización es un fenómeno predominantemente de origen económico, la emergencia y extensión de los enfoques teóricos dirigidos a entender las migraciones internacionales como un fenómeno con hondas repercusiones económicas, así como la generación de un figura del migrante internacional que proviene de países pobres, fuente de dificultades, problemas de seguridad y foco de enfermedades tiene como corolario que exista una tendencia a asumir su estudio priorizando esas particularidades. Dada la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno migratorio internacional existe la necesidad de tratar cada clase de migración en forma especial y focalizada, así como de delimitar las características que configuran cada grupo de migrantes.

Delimitaciones empíricas del caso de estudio

Además del desarrollo teórico existente en el momento en que se produce la migración de los colombianos a Guadalajara existen otras características sociales y circunstancias históricas cuya ocurrencia ha contribuido a darle forma a este específico movimiento poblacional, por lo cual en este apartado se presentarán elementos que sirvieron de base para la delimitación del caso de estudio.

Producido el movimiento migratorio, impulsado por determinadas condiciones estructurales e individuales quienes cambian de lugar de residencia llegan a vivir en un contexto diferente. Allí deben participar en un sistema de relaciones sociales en todos los órdenes, con el cual deben negociar, así como traducir para construir una nueva forma de vida, en un intercambio permanente.

De esta manera, no basta con poder explicar las razones que condicionaron o rodearon la migración, o las características de cada migrante, aunque sean todos elementos que tengan que ver en la comprensión del mundo de la vida cotidiana que deberán reconstruir en su nuevo entorno. Por ello, en este trabajo se hizo necesario acudir a un marco de explicación adicional, orientado a la búsqueda de elementos entender la forma cómo quienes migran en espacios internacionales, deben reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. Se trata de estudiar experiencias y vivencias de individuos, que siendo migrantes llevan con ellos todo un cúmulo de características que no son abordadas en los conteos estadísticos o de población, o en la explicación del contexto o circunstancias que los llevaron a migrar. Y esas características, las llevan y las viven en determinado lugar o espacio, en relación con el cual deben definir sus actividades, rutinas, referencias, comportamientos, expectativas, relaciones sociales y demás elementos que enmarcan su mundo de la vida cotidiana. Esa definición la hacen siempre orientados por sus propias y anteriores

experiencias y conocimiento, adquiridos en el lugar de origen. En el nuevo lugar de residencia, se incursiona bruscamente en un medio cultural distinto, en el cual hay que poner en juego el acervo de conocimientos, la capacidad de observación, de reflexión, y de adaptación individual de los migrantes que deben pasar de una situación de comodidad en cuanto a su inmersión en un determinado espacio social, a otro, en donde dependiendo de las circunstancias de su migración, se enfrentarán a la inseguridad causada por la extrañeza de los códigos de comportamiento, de las normas de conducta, y de las pautas en que se basa la nueva rutina de su vida cotidiana.

En esta investigación se asume que los migrantes colombianos, ejecutan toda esa actividad en un contexto que es propio de otro espacio nacional, el mexicano, a veces también en relación con los originarios de otras naciones, todos ellos conviviendo en el espacio geográfico de la zona conurbada de la capital de Jalisco, Guadalajara a donde han llegado a vivir. Así, independientemente de las causas, impactos, y consecuencias que se generan en las sociedades y países involucrados en la migración internacional esta investigación se ha abordado desde la óptica de las vivencias que enfrentan los migrantes que vienen de Colombia, hacia Guadalajara en México, así como sus reflexiones sobre ellas.

Migración Latinoamericana y Colombiana

En este apartado se identificarán los diferentes elementos que delimitan la migración latinoamericana así como la emigración colombiana hacia México

Hay varias periodizaciones de las oleadas inmigratorias en las distintas regiones, pero hay coincidencia en destacar que antes de la primera mitad del siglo XX el flujo migratorio tenía distinta dirección pues el continente americano era el destino anhelado de grandes masas de empobrecidos europeos, y era el continente americano, América en sentido amplio, pues los migrantes que iban a “hacer la América” no sólo se dirigían a los Estados Unidos sino también a otros países ubicados, principalmente, al sur del continente.

Pese a que la migración mundial se ha duplicado en tres décadas, en América Latina y el Caribe se ha mantenido estable, en el 2000 con cerca de seis millones de residentes extranjeros, lo que ha hecho que su peso en el fenómeno mundial haya descendido del 8 al 3,4 por ciento. La migración reciente de latinoamericanos ha sido marcada por un aumento de la emigración de centroamericanos y oriundos del Caribe y luego desde hace un poco más de 10 años, la de los países andinos.

También han adquirido notoriedad, los movimientos migratorios que se han registrado en los habitantes del cono Sur, de Argentina principalmente. Este país pasó de ser un centro de inmigración, a ser uno expulsor de un número significativo de emigrantes en los últimos años. En el año 1960 Argentina contaba con una población extranjera de 2,6 millones de personas, el 77 por ciento procedentes de Europa. En el año 2000, y tras el deterioro de la situación económica y social, el volumen de inmigrantes había descendido casi a la mitad, 1,4 millones de personas. De acuerdo con el informe de la Relatoría sobre trabajadores migrantes y sus familias, de la Comisión Interamericana de Derechos humanos y la Organización de Estados Americanos¹⁹, los flujos migratorios en América Latina en los últimos años, se caracterizan por el aumento de la emigración de ciudadanos argentinos a diversos destinos en razón de la crisis económica durante un periodo sufrió ese país; se calcula que alrededor de 60,000 y 80,000 personas emigran al año. Los argentinos migraron en su mayoría a España, Estados Unidos e Italia.

Brasil ha sido otro de los países de tradición inmigrante donde se redujo el peso de la población extranjera, al haber pasado de los 1,4 millones de 1960 a 546.000 en el 2000. En México y Costa Rica el número de extranjeros se incrementó en la década de los años 80 por los conflictos y problemas socio-económicos internos que estaban sufriendo algunos países centroamericanos, como El Salvador, Guatemala y Nicaragua.

En el conjunto de Centroamérica y México, el número de personas desplazadas pasó en esta época de 600.000 a 1,9 millones. Ya en la década de los 90, la resolución de los conflictos centroamericanos hizo que regresaran algunos expatriados, de manera que el volumen de éstos descendió hasta 1,1 millones de personas.

Existen cálculos de que alrededor de 120,000 peruanos viven de manera irregular en Argentina y cerca de 13.000 viven sin autorización en Chile. Alrededor de 200,000 ciudadanos ecuatorianos abandonaron su país entre 1999 y 2001, siendo su población total de 13 millones de personas.

La difícil situación que han enfrentado algunos países latinoamericanos en los últimos años del siglo XX y comienzos del XXI, ha hecho que muchos de sus habitantes hayan decidido emigrar a otras zonas más desarrolladas, especialmente Estados Unidos. Sin embargo, después del 11 de septiembre del 2001, los Estados Unidos implantaron una política migratoria con mayores

19 Página Web <http://www.cidh.oas.org/Migrantes/cap.3.2002.sp.htm>

controles aduciendo la necesidad de incrementar la seguridad nacional y de intensificar la lucha contra el terrorismo con lo cual los candidatos a emigrar toman como opción otros destinos tales como algunos países de la Unión Europea, Japón y Australia y otros países vecinos.

Estados Unidos ha recibido también flujos procedentes del Caribe, de manera que en el año 2000 había 873.000 personas nacidas en Cuba, 688.000 nacidas en la República Dominicana, 553.000 en Jamaica y 419.000 en Haití. Además, vivían allí cerca de dos millones de personas de Centroamérica, la mayor parte de EL Salvador (817.000) y Guatemala (481.000).

México es el país que aporta un mayor número de migrantes a Estados Unidos, con cerca de diez millones de personas en el año 2000; se calcula que 4,8 millones están en una situación irregular según datos del Censo de Población. México es el principal exportador de mano de obra en el mundo: la mayoría de sus emigrantes se encuentran en EU.

Debe tenerse en cuenta que México es, aunque lo sea en menor proporción un país de tránsito, y receptor de inmigrantes. Ellos provienen de diversas y cambiantes regiones o países. En estos movimientos influyen también las circunstancias históricas de los países de origen y en ocasiones pueden dar lugar a oleadas de nacionales de uno de ellos. Ese fue el caso del exilio español o del latinoamericano durante períodos históricos identificables.

La situación económica difícil y la crisis política que sufrió otro país de la región, Colombia, desde los últimos años del siglo XX, y comienzos del XXI, coincidió con el incremento de la emigración de colombianos de todas las condiciones sociales. Las cifras son inciertas, el perfil de los migrantes no es único, sus motivaciones y destinos son múltiples, por lo cual se están abordando investigaciones situando el tema en la época actual. Sin embargo en años recientes el ritmo de emigración de colombianos se ha desacelerado: en 1999 se registró un total de 224.000²⁰ colombianos que salieron y no regresaron, cifras que en el 2001 llegaron hasta los 282.000 según información de entradas y salidas del país del Departamento Administrativo de Seguridad, (DAS). A partir de ese año, ha habido una desaceleración, aún salen alrededor de 120.000 al año (Cárdenas y Mejía, 2008). En el 2009, de acuerdo con el registro de salidas y entradas de los colombianos, que suministra el DAS, el saldo migratorio, indicaba que en ese año hubo una diferencia de 116.608 entre quienes salieron del país, y quienes ingresaron.

²⁰ La población colombiana en el año 2000 era de 42 000 000 de habitantes, por tanto esa cantidad equivalía a un 5 % de la población aproximadamente.

Las investigaciones sobre la migración colombiana existentes, en su mayoría se refieren a la migración de colombianos a Venezuela durante la década de 1980 como consecuencia de la bonanza petrolera de este último país (Peregrino, 2001; Villa y Martínez, 2001).

En diferentes instancias hay un reconocimiento del interés pero también de la insuficiente investigación sobre las migraciones que se producen dentro de la región así como de los diferentes aspectos en que su estudio se puede abordar. De ello es ejemplo el documento *“Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe”* presentado ante los delegados de los gobiernos reunidos en el 31 periodo de sesiones de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, que tuvo lugar en Montevideo, Uruguay, en marzo del 2006, el cual presenta para hacer frente a los desafíos y oportunidades para el desarrollo que presenta la migración, con un enfoque de los derechos humanos de los migrantes y sus familias. En este texto se detalla que México, la Comunidad del Caribe y Colombia, tienen la mayor cantidad de emigrantes, superando el millón de personas en cada caso.

En los países andinos Colombia era el país que presentaba el mayor movimiento migratorio principalmente hacia los países limítrofes, Venezuela, Ecuador y Panamá (Pellegrino, 2002).

Un movimiento migratorio particular como el que se ha producido desde Colombia hacia México, puede caracterizarse como una migración Sur Sur, dentro de las que se producen en el ámbito internacional latinoamericano y puede tener otras explicaciones o calificaciones de acuerdo con la perspectiva que se aplique; enfoques como el de la causación acumulativa, o la perpetuación o alguna de las que se han trabajado desde distintas disciplinas permiten explicar algunos de los momentos del proceso de migración como son la decisión inicial, la permanencia o la continuidad posterior. Son parte de los enfoques que pueden ser aplicados para entender la migración internacional protagonizada por los colombianos. Es una migración que reúne características demográficas especiales, que hacen que esa migración deba ser explicada también en forma específica.

La emigración colombiana tuvo un auge a partir de los últimos años del siglo XX. De acuerdo con la información del Ministerio de Relaciones Exteriores, esa población se dirige principalmente a Estados Unidos, España y los países limítrofes como son Venezuela, Ecuador y Panamá.

México ocupa el séptimo lugar en los destinos elegidos por los colombianos que emigran, sin embargo en México son los extranjeros que más aumentado proporcionalmente su ingreso al país (informaciones del Censo General de Población del 2000), son los extranjeros con más alto nivel de escolaridad y con más índice de feminización.

Estas características generales de la población colombiana (en México) se replican en la población colombiana que llega a vivir a Guadalajara, según el estudio hecho para esta investigación y de la cual se dará cuenta detallada más adelante, pero aquí permiten explicar el contexto en que se produce este movimiento poblacional.

De otra parte desde las cifras que ofrecen los más recientes trabajos (Encuesta nacional 2008-2009 Migraciones Internacionales) elaborados con base en el Censo de población del 2005 en Colombia informan que quienes emigraron lo hicieron aduciendo la necesidad de mejorar sus posibilidades económicas (antes del 2005, el 87.4% da esa razón, después de ese año el 82.7%). Son datos para la emigración colombiana en general que no necesariamente se reproducen en el caso de quienes emigran hacia México.

Geografías involucradas.

La migración internacional particular que se ha investigado en este trabajo es la que se produce entre Colombia y México, por lo cual en el siguiente apartado se hace una exposición sobre las geografías involucradas y vinculadas con la migración en donde se presentan dos aspectos, una información sobre los países y también sobre algunas de las principales ciudades de donde provienen los colombianos cuando llegan a Guadalajara, que puedan servir de marco de referencia de los espacios geográficos de origen y destino de los migrantes. El otro aspecto es una exposición sobre los estudios que se han encontrado que se refieren a la migración entre Colombia y México.

La última década del siglo XX fue testigo de una crisis económica, política e institucional de Colombia, en cuyo contexto se presentó un aumento histórico de la emigración de colombianos. Diversos trabajos (García y Rodríguez, 2007; Koudour- Cásteras, 2007; Garay y Rodríguez, 2004) plantean las posibles razones por las cuales ese fenómeno se produjo. Lo califican como una respuesta para tratar de mitigar las insuficiencias estructurales de la economía colombiana, tales como la alta tasa de desempleo, la exclusión del mercado, la pobreza, la imposibilidad de garantizar un acceso

adecuado a la educación y la salud. La inseguridad, la violencia generada desde distintas fuentes, así como el conflicto armado, completaban un panorama en el que una de las respuestas de varios grupos de población fue emigrar a diversos destinos, en búsqueda de un medio más favorable para su desarrollo y el de sus familias.

El resultado es disímil, muchos emigrantes colombianos, son objeto de inseguridad jurídica o de discriminación en los países a donde llegan o por donde viajan, sin embargo existen índices como el aumento de las remesas que podrían sustentar la afirmación de que en muchos casos su búsqueda de una mejoría económica, fue exitosa.

La entidad que regula la política monetaria y registra los flujos de remesas en Colombia, el Banco de la República, informa que en el 2004 los ingresos por remesas fueron de 3170 millones de dólares, equivalentes a casi el 19 % de las exportaciones del país y al 91% de la inversión extranjera directa registrada en el mismo año. Este comportamiento de las remesas ha ido en aumento desde 1999, ya que crecen a tasas superiores al 27 % anual desde 1998, según la misma fuente.

La salida de migrantes, el aumento del monto de las remesas enviadas desde el exterior, el incremento del desempleo, son índices que concurren en este período de la historia económica de Colombia. La coincidencia de crisis en determinadas zonas del país como son las productoras de café, con el origen de los emigrantes, apunta a relacionarla como causa de la migración de la población hacia diversos destinos en el exterior.

Esos destinos presentan algunas variaciones. Estados Unidos sigue siendo el principal centro de atracción para los colombianos, aunque ha perdido fuerza en los últimos años en comparación con los primeros años de la década del noventa. Junto con Canadá, Estados Unidos recibe migrantes colombianos, que tienen un mayor nivel de educación y que envían remesas, el 32.3% tienen educación superior, según dato de 2004, a diferencia de quienes se dirigen a España, en donde sólo el 17.5% alcanza ese nivel.

Entre el 8% y el 10% de la población total colombiana, que de acuerdo con el censo de población elaborado por el Departamento Nacional de Planeación, DANE, del 2005 era de cerca de 43 millones de habitantes, ha emigrado. El censo de ese año incluyó por primera vez una pregunta sobre miembros de la familia que residían en el exterior, lo cual permitió hacer un estudio un poco más cercano a la realidad.

Ese conjunto de nacionales colombianos que emigra lo hace principalmente a las siguientes naciones, de acuerdo con las proyecciones hechas por esa misma institución, el DANE: Estados Unidos, (34.6%), España (23,3%) y Venezuela (20.0%), Ecuador (3.1%), Panamá (1.4%), Costa Rica (1.1%), México (1.1%) y con mínimos porcentajes aparece Australia, Perú y Bolivia.

De esta información se desprende que Estados Unidos y España son los principales destinos de los colombianos que emigran. Lo hacen también en forma significativa a los países con los cuales Colombia tiene fronteras: Ecuador, Panamá y Venezuela.

En el conjunto, el caso que se estudia, la migración colombiana hacia México, representa un porcentaje pequeño, pero siempre significativo por tratarse en un alto porcentaje, de personal calificado y cuando interesa la vivencia del migrante.

Las principales zonas de Colombia, que expulsan migrantes son los Departamentos del Valle del Cauca (capital Cali) y Antioquia (capital Medellín), así como Bogotá, Distrito Capital, capital del país, reuniendo entre las tres el 55% del total de la emigración internacional.

El perfil de los emigrantes colombianos no es único, incluye personal no calificado así como profesionales especializados, empresarios e inversionistas, que buscan seguridad, estudiantes de distintos niveles, perseguidos políticos y poblaciones desplazadas por el conflicto armado. Incluye también gente dedicada a negocios ilícitos y de sectores marginados, quienes con sus actividades han favorecido la construcción de un estigma que marca a los colombianos ante la comunidad internacional.

Entre las características generales de esta migración internacional está el alto índice de feminización, el 51,4 por ciento es mujer. Además, es una emigración relativamente joven, ya que el grupo mayoritario tiene entre 30 y 34 años.

Los países

De otra parte para completar un panorama general de la situación que vive Colombia desde finales del siglo XX y la primera década del XXI, se presentan algunos datos generales e índices internacionales que permiten ubicar a este país, y también a México en el concierto de las naciones contemporáneas en distintos ámbitos, con el interés especial de ubicar el entorno en que se produce el movimiento de la población colombiana que se estudia en este trabajo.

Esta información general ha sido tomada de distintas fuentes, como las páginas web de los gobiernos colombiano o mexicano, la del Consejo Nacional de Población, CONAPO, EL Departamento Administrativo de Planeación de Colombia, DANE, la página The World Factbook de la Agencia Central de Inteligencia CIA de Estados Unidos, la División de Población de las Naciones Unidas, el Programa para el medio ambiente del mismo organismo, el Banco Mundial, así como el Fondo Monetario Internacional.

México tiene alrededor de 114 millones de habitantes en el 2011 (112.3 en el censo del 2010). Colombia para la misma fecha, según el DANE, tenía cerca de 43 millones de habitantes, lo que equivale a un poco menos de la mitad de la población de México. La población colombiana es la tercera en volumen en Latinoamérica, después de la Brasil y la de México.

De acuerdo con los datos de los Censos de Población y Vivienda del INEGI, la población extranjera residente en México pasó de cerca de 340 mil personas en 1990 a 493 mil en el año 2000, lo que equivalía, respectivamente al 0.42 y 0.5 por ciento del total de la población. Los datos disponibles correspondientes al censo del 2010 trabajados por el mismo instituto indican que son ya 961.121 los oriundos de otro país que viven en México, que corresponden al 0.9 % de la población total. A pesar de casi haberse duplicado en diez años la población inmigrante en México, sigue teniendo un bajo porcentaje con respecto a la población total.

En Colombia los inmigrantes son 110 mil en el censo del 2005 lo cual equivale al 0.25% de la población nacional.

México tiene un área total de 1.964.375 Kilómetros cuadrados, y Colombia, 1.138.914 kilómetros cuadrados. Es decir el territorio colombiano equivale al 60% del de México.

El índice de desarrollo humano construido por la organización de Naciones Unidas (ONU)²¹, y que mide el nivel de educación, el ingreso y la esperanza de vida, ubicaba a Colombia y a México, en el 2007 como países con nivel alto, Colombia ubicada en el número 77, un poco después de Brasil (75) y antes de Perú (78) y Ecuador (80); México ocupaba el número 53. Los países que tienen este nivel van del que ocupa el lugar 39 hasta el 83.

En el año 2000 esa medición ubicaba a ambos países en un nivel de desarrollo humano medio, aunque no existía la categoría actual de países con nivel muy alto. En ese año México ocupó el lugar 55 y Colombia el número 68, Brasil estaba en el 74 y Perú en el 80. En el 2000, la esperanza de vida en México era 72,3 años y en Colombia 70,7; el índice alfabetización, en México 90.8% y en Colombia del 91.2%. El ingreso per cápita, PPA, en México alcanzaba los US \$ 7704 y en Colombia los US\$ 6006.

En el año 2007 la esperanza de vida, México 76,0 y en Colombia, 72,7 años. El índice de alfabetización fue de 92.8% en México, y de 92.7% en Colombia. El PIB alcanzado en esos países fue del US\$ 14.104 en México y de US\$ 8587 en Colombia.

El siguiente cuadro resume ésta información que ha sido tomada, como ya se indicó de diferentes fuentes, citadas en cada dato.

21 El índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador estadístico construido por la Organización de las Naciones Unidas en el programa para el Desarrollo, PNUD con la pretensión de ampliar la medición comparable del desarrollo de los países con elementos que no dieran cuenta únicamente del desarrollo económico. Ese programa la define como una medida de potenciación que indica que las personas, cuando disponen de las capacidades y oportunidades básicas, están en condiciones de aprovechar muchas otras opciones. Se incluyeron en su cálculo otros elementos para medir aspectos sociales y la capacidad humana básica. Desde su inicio en 1990 hasta la fecha esa entidad ha trabajado diferentes informes anuales que ofrecen una posibilidad de análisis comparativo, a pesar de algunas insuficiencias. Le han efectuado variaciones en su metodología y amplitud y reconocen la necesidad de ampliar a otros aspectos, tales como el que se ha trabajado recientemente del IPG como indicador para reflejar el grado de participación activa de hombres y mujeres en las esferas de la vida económica, política y profesional.

Cuadro No. 1.
Resumen de datos generales de Colombia y México.

DATOS	COLOMBIA	Lugar	MÉXICO	Lugar
POBLACIÓN (Millones h) (2005)	43,000.000	30	104,000.000	11
ÁREA (km 2)	1.138.914	26	1. 964 375	15
ÍNDICE DESARROLLO HUMANO 2007		53		77
PIB PAA (BM) 2007	Us\$ 8.870		Us \$14 .337	
ESPERANZA DE VIDA (2007)	72,7 AÑOS		76 AÑOS	
ÍNDICE ALFABETIZACIÓN (2007)	92.7%		92.8%	

Fuente: Elaboración propia con base en diferentes fuentes BM, FMI, DANE, INEGI, CONAPO, CIA. : Elaboración propia con base en diferentes fuentes BM, FMI, DANE, INEGI, CONAPO, CIA.

El 4 de noviembre de 2010 fue presentado el más reciente informe sobre el Índice de Desarrollo humano, al cual introduce tres nuevos indicadores que pretenden capturar las complejidades del desarrollo más allá de la salud, la educación y los ingresos: el IDH ajustado por la desigualdad, el Índice de Desigualdad de Género y el Indicador de la Pobreza Multidimensional. Con ésta nueva medición Colombia fue ubicada en el lugar No 79, subió dos lugares con respecto al año 2005, y México fue ubicado en el lugar número 59 con lo cual descendió dos lugares en el mismo período. Ambos países continuaron colocados dentro de los países de alto desarrollo humano, aunque con diferencia amplia en su puntuación.

Estos datos posibilitan un análisis más complejo del desarrollo de las naciones, pero que aquí permite abonar elementos para calificar a la migración que se produce entre estas dos naciones como una migración Sur - Sur, que se produce entre países en desarrollo.

De otra parte, los colombianos entrevistados aportaron datos sobre una de las dimensiones del mundo de la vida cotidiana, orientada a saber cómo perciben la relación de los habitantes con la autoridad, con el cumplimiento de las normas, con la burocracia. Sus respuestas orientan a la percepción de unas determinadas características sobre los niveles de corrupción en las sociedades de origen y en donde viven actualmente, por esa razón es pertinente incluir algunas informaciones sobre estos temas que existen a nivel internacional. La organización de Transparencia Internacional²² que año con año mide la percepción sobre corrupción entre empresarios y analistas de cada nación,

²² Información extractada de la página web http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2010/ results, revisada en octubre de 2010.

ubica en el año 2009 a Colombia en el lugar 75, con 3.5 de calificación, entre 180 países medidos, que refleja un descenso de cinco lugares en ese índice. México en el mismo período obtiene el lugar número 98 con una calificación de 3.1 La calificación indica que el cero es una percepción de muy corrupto y diez es una percepción de ausencia de corrupción. Desde hace varios años se ha estado midiendo este índice, y ha cambiado el número de países medidos.

El siguiente es un cuadro en el que aparece cual ha sido la calificación obtenida por los dos países desde el año 2002, hasta el 2010.

Cuadro No 2.
Calificación de Transparencia de México y Colombia

PAIS	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002
MÉXICO	3.1 (98º)	3.3	3.6	3.5	3.3	3.5	3.6	3.6	3.6
COLOMBIA	3.5 (78º)	3.7	3.8	3.8	3.9	4.0	3.8	3.7	3.6

Fuente: Transparencia Internacional, elaboración propia.

Parte de las descripciones que dan los colombianos alrededor de las actividades laborales que desempeñan, describen también como perciben el ambiente y clima laboral que viven en sus lugares de trabajo o en la ciudad donde residen. En ese sentido, sin que implique una confrontación con todos los indicadores pertinentes, se están incluyendo algunos datos que trabaja el Foro Económico Mundial, para elaborar una clasificación de países de acuerdo con la eficiencia de su economía, medida en distintos ámbitos que resultan en un índice de competitividad. El informe correspondiente al período 2010 2011 ubica a México en el lugar 66, lo cual significa el descenso en seis lugares, pues en el período 2009-2010 había sido ubicado en el lugar 60. Colombia en el período 2010 2011 ocupó el lugar 68, en el período anterior había obtenido del 69²³. De acuerdo con estos resultados ambos países logran índices de competitividad no muy alejados entre sí.

Algunas ciudades de origen

Los colombianos que residen en Guadalajara provienen principalmente de las regiones donde están situadas las ciudades de Bogotá, capital del país, de Medellín, capital del departamento de Antioquia y de Cali, capital del Valle del Cauca. Una de las entrevistadas es de Barranquilla, capital

23 Pág. Web http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2010-11.pdf, revisada el 31 de octubre del 2010

del Atlántico. Son también las mayores ciudades del país y coinciden con los datos generales sobre la emigración colombiana. De acuerdo con los datos del Censo General de Población del 2005, DANE, del total de hogares con experiencia migratoria internacional la mayoría, (el 67,2%) se ubica en el Departamento del Valle del Cauca 23,1%, en la ciudad de Bogotá, Distrito Capital, el 17,6%, y en el Departamento de Antioquia el 13,7%. Por esta razón a continuación se presenta una información básica sobre estas cuatro ciudades así como sobre Guadalajara, con el objetivo de situar de manera general los contextos geográficos que se ven relacionados en la migración entre Colombia y México, especialmente la que llega a Guadalajara.

Bogotá

Bogotá, Distrito Capital es la capital del país, situada en una extensa sabana que pertenece a la Cordillera de los Andes y se ubica a 2.638 metros sobre el nivel del mar. Su clima predominante es frío y lluvioso todo el año, tiene en el 2010, cerca de 8 millones de habitantes. Es sede de más de 100 universidades, y durante todo el año dispone de una amplia oferta de actividades culturales entre las que se destacan la Feria Internacional del Libro, el Festival Iberoamericano de Teatro, y numerosos eventos en los parques tales como el Rock al Parque, Jazz al Parque, Ópera al Parque. Distintas decisiones políticas y económicas han logrado en años recientes resultados que muestran mejora de las condiciones generales de vida de sus habitantes, si bien subsisten problemas de movilidad, seguridad y contaminación entre otros. Algunas distinciones o premios internacionales dan cuenta del perfil que presenta esa capital actualmente.

En el 2002, las Naciones Unidas a través del PNUD exaltó a Bogotá como ciudad ejemplo en Latinoamérica de gobernabilidad y desarrollo humano a nivel local, por cuanto sus gobiernos han privilegiado el sistema de movilidad público, sobre el privado, fortaleciendo programas como el Transmilenio, las ciclorrutas, los andenes y las alamedas; el respeto y recuperación del espacio público, los parques públicos, la inversión en educación, bibliotecas públicas²⁴, así como los programas de cultura ciudadana, respeto a la vida, a las normas y cambio en comportamientos individuales y colectivos, que en esa época lograron reducir el índice de violencia homicida de 94 por cada 100 mil habitantes a 31; en el 2006 se había reducido a 23.3 por cada cien mil habitantes.

24 Una de las bibliotecas públicas de Bogotá, la Luis Ángel Arango registró entre 2005 y 2006, 6. 500.000 de visitantes, otras dos bibliotecas de la ciudad, se ubicaron también entre las más visitadas en el mundo: Pompidou (París) 5.700, Nacional de Rusia (Moscú) 5.400, Pública de Nueva York: 4 sedes centrales 5.300 Pública de Toronto 5.300, Pública de Manchester 4.300, Nacional (París) 4.000, El Tunal (Bogotá) 3.700, Biblioteca del Congreso (Washington) 3.500, Pública de Santiago de Chile 3.500, El Tintal (Bogotá) 3.400, Pública de Chicago 3.100, fuente: Banco de la República.

Las políticas de equidad social que incluyen políticas públicas para la distribución equitativa de los beneficios económicos, sociales, políticos y culturales del desarrollo de la ciudad, fueron igualmente algunas de las dimensiones de ese desarrollo humano destacadas por el PNUD, 2002. Ese organismo afirma que la estructura tributaria y tarifaria de servicios públicos de Bogotá es la más progresiva de Colombia y de América Latina, lo cual se constituye uno de los mayores instrumentos de redistribución del ingreso e inversión social de la ciudad.

Desde el año 2000 Bogotá ha venido reduciendo sistemáticamente el índice de pobreza, en el 2007 el Programa Nacional de Desarrollo Humano informa que la población en pobreza, conformada por quienes no alcanzan a la canasta básica de bienes y servicios, pasó, en el mismo período, del 46,3 % al 28,5 %, un logro significativo por haberse logrado en cinco años pero que sugiere mucho por hacer, sobre todo teniendo en cuenta que a la capital del país llega una creciente población desplazada de otras zonas del país, afectada por el conflicto armado y la violencia.

Medellín

Medellín, es la capital del departamento de Antioquia, al norte del país, ubicada igualmente en la cordillera de los Andes. La ciudad se encuentra a 1 538 metros de altura sobre el nivel del mar, y tiene todo el año un clima medio. Cuenta con alrededor de 2.500.000 habitantes, sin contar el área metropolitana y es la segunda ciudad más poblada de Colombia. Es sede de la industria textilera, de alimentos y bebidas, productos químicos, metalmecánicos y electrónicos. Se fabrica allí ropa y se hacen actividades diversas relacionadas con la moda. En sus cercanías se produce también oro, café y flores.

Es sede de numerosas ferias tales como la Feria de las Flores, congresos y convenciones. Se ha constituido en un destino de turismo médico dada la calidad que ofrece en algunas especialidades como oftalmología y trasplantes. Cuenta con dos aeropuertos y un sistema de transporte colectivo que incluye el metro y el cable aéreo.

Aunque ha reducido los índices de pobreza en los últimos años del 45 al 38% sigue sufriendo de un alto porcentaje de habitantes en situación de pobreza. Desde los años 80 estuvo aquejada también por una alta tasa de violencia, por ser sede de cárteles de droga, organizaciones de sicarios que la hicieron figurar como una de las ciudades más violentas del mundo. En los últimos años ha tenido una transformación también como resultado en parte, de políticas públicas sobre

seguridad, educación y cultura, así como sobre fomento del deporte. Se han construido bibliotecas y reacondicionado el espacio público y los parques.

En el año 2002 tenía una tasa de muertes violentas de 229 por cada cien mil habitantes, en el 2006 logró bajarlas a 66. Aunque en los años más recientes han visto renacer problemas relacionados con la seguridad y la violencia²⁵.

Es el lugar de origen de artistas como el pintor Fernando Botero, y el escritor Fernando Vallejo. Es la ciudad sede del Festival Internacional de la Poesía galardonado en 2006 con el premio Nobel alternativo por ser un evento fundado en una época de auge de la violencia y constituir una propuesta de una expresión con capacidad movilizadora para reconstituir el tejido social y humano desgastado por ese fenómeno.

Cali

Por su parte, la ciudad de Santiago de Cali, se encuentra situada en el sur occidente del país, tiene 995 metros de altura sobre el nivel del mar, y cuenta con aproximadamente 2 millones 200 mil habitantes, lo cual equivale al 9.64% de la población total colombiana (Departamento Nacional de Estadística, DANE 2009). Es la tercera ciudad en cuanto a población se refiere, en Colombia.

A pesar de haber reducido el índice de homicidios (en 2002 había 90 por cada 100.000 habitantes) en el 2006, seguía teniendo un alto índice, de 74 homicidios, y de 66.8 en el 2008 por cada 100 mil habitantes, mientras Bogotá y Medellín habían mejorado notoriamente este indicador. La tasa de desempleo es del 12% en el 2008²⁶. En el 2010 la tasa de desempleo en esta ciudad alcanzó el 13.7%, mientras el promedio nacional se ubicó en el 13.0% (DANE, 2010). Cali es una ciudad con desigual distribución del ingreso, en donde sólo el 16% de la población (medio 7%, medio-alto 7.1% y alto 2.2%) no está situada en sectores económicos de estrato bajo.

Es sede de industrias productoras de alimentos, de azúcar y bebidas, de productos químicos. El área de servicios alcanza el 40.1% de las actividades económicas, y dentro de ese porcentaje, el 32.2% son las actividades del sector de alimentos y bebidas En la ciudad se celebraron en el año

25 Información obtenida parcialmente de la página web del gobierno de Medellín, revisada el 2 de noviembre del 2010: <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/d>

26 Información obtenida de la página web del gobierno de Cali, revisada el 2 de noviembre del 2010, http://planeacion.cali.gov.co/Publicaciones/Cali_en_Cifras/Caliencifras2009.pdf

1971 los juegos Panamericanos, lo cual la dotó de infraestructura vial y deportiva. En la década de los 80 vivió el auge del negocio del narcotráfico y el Cartel de Cali se enfrentó a su similar de Medellín en una ola de violencia que dejó muchas víctimas. Tiene una alta tasa de población negra, y en ella se celebra la Feria taurina de Cali, y los festivales de salsa.

Barranquilla

Es la capital del Departamento del Atlántico, cuarta ciudad en tamaño de población de Colombia. Tiene 1'182,493 habitantes, según información del Censo del 2005 (DANE). Situada a la orilla del mar Caribe, su temperatura es cálida todo el año. En sus cercanías desemboca el Río Magdalena que es el más extenso del país, y recorre desde el sur todo el territorio colombiano. Es el mayor puerto marítimo de Colombia, y fue la puerta de ingreso de los inmigrantes que llegaban por esa vía, que en diversas épocas arribaron al país. Algunos de esos inmigrantes permanecieron en la ciudad, entre ellos quienes provenían de Siria, Líbano, Alemania, España Italia y Asia, principalmente.

Otras cifras que aporta el censo del 2005, indican que en Barranquilla el 47.5 por ciento son hombres y el 52.5 por ciento mujeres. El 10.8 por ciento de la población residente en el departamento se reconoce como raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente. Un 1.3 por ciento es indígena. En relación con los servicios públicos, el 97.9 por ciento de las viviendas tiene energía eléctrica, el 88.7%l acueducto, el 82.3% gas natural, el 75.6 % red de alcantarillado y el 40.6 por ciento a teléfono. El 94.1 por ciento de la población de cinco años y más sabe leer y escribir. La asistencia a la escuela en la población de 6 a 10 años es del 89.2% y de quienes tienen entre 11 y 17 años del 83.7 %. Es sede de diversas fábricas e industrias de la región y celebra tradicionalmente el Carnaval declarado en el 2003 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO como Obra maestra del patrimonio oral e intangible de la Humanidad.

Ciudad de destino: Guadalajara

Guadalajara: capital del estado mexicano de Jalisco, ubicado al occidente del país, donde viven aproximadamente 4.500.000 de personas, incluyendo la zona conurbana²⁷. A los originarios de Guadalajara se les aplica el gentilicio de tapatíos. Está situada a 1560 metros sobre el nivel del

27 Según datos de INEGI, 2007.

mar y su clima, aunque sujeto a las estaciones propias del hemisferio no presenta condiciones extremas. De la zona de Guadalajara y sus alrededores son originarios el tequila y el mariachi, conocidos también como símbolos de México en el exterior.

En poblaciones que forman parte de la zona conurbana de Guadalajara, Tonalá y Tlaquepaque se elaboran variadas artesanías y piezas de alfarería. Es sede de reconocidos centros educativos y universitarios, y ha sido calificada como la Ciudad de las Rosas o la Perla Tapatía. En ella se realiza una de la Ferias de libros más exitosas del mundo. En el centro de la ciudad se conservan edificios de cantera que generalmente son sedes de oficinas de gobierno. Allí está también el Instituto Cultural Cabañas, que antes fue Hospicio, edificio reconocido como patrimonio cultural de la humanidad, que albergó a los jefes de gobierno de los países latinoamericanos y de España y Portugal en la Primera Cumbre Iberoamericana celebrada en 1991. Ese edificio alberga también parte de la obra pictórica de Clemente Orozco.

Cuenta con un sistema de transporte de tren eléctrico aunque no con muchas líneas. Fue sede de los juegos Panamericanos en el 2011 lo cual impulsó la construcción de escenarios deportivos y otras infraestructuras.

Siqueiros (2009) trabaja con la terminología del reporte de la ONU de 2007 sobre seguridad (UN-HÁBITAT, 2007) que identifica factores precursores y detonadores de la criminalidad y la violencia, para hacer un diagnóstico actualizado de la zona metropolitana de Guadalajara. Relaciona el ámbito físico y los comportamientos sociales en un ejercicio que es útil en este apartado para tratar de identificar algunas de las características que presenta Guadalajara y su zona conurbada.

Como factores precursores ubica y describe cómo ha sido el desarrollo urbanístico de la ciudad teniendo en cuenta, las políticas públicas, las vías de comunicación, la actividad inmobiliaria, las actividades productivas y de servicios así como las prácticas sociales en la expansión física de la ciudad. El resultado es una urbe con carencias de planificación, con insuficiencia de vías, con expansión inmobiliaria en detrimento de actividades agrícolas, concentración de actividades en determinados sectores que propician segregación e insuficiencia de servicios, así como prácticas sociales que incluyen la informalidad, la falta de respeto a los espacios públicos, tiraderos clandestinos de basura y desechos y otras tendencias ilegales de invasión de espacios privados y públicos.

Señala como focos rojos y las posibles consecuencias de su falta de atención: La complejidad de la acción coordinada entre jurisdicciones; el consumo de suelos, la segregación espacial; la movilidad basada en el automóvil particular; las zonas incomunicadas; la falta de atención al espacio público; servicios públicos deficientes. Entre otros aspectos, cuando expone la situación de los servicios públicos, explica la distribución desigual en el ámbito metropolitano, no sólo de esos servicios sino de otro tipo de estructuras como las del equipamiento deportivo y recreativo. Destaca los altos niveles de contraste en la cobertura y calidad, en salud, educación y empleo entre las numerosas zonas marginadas y con altos niveles de pobreza por un lado y sectores de gran capacidad económica, por el otro.

Identifica también como dos factores detonantes del deterioro de la convivencia ciudadana a las explosiones de 1992²⁸ y a la impunidad e falta de aplicación de leyes y reglamentos.

Así mismo, explica la existencia de otros factores protectores frente al deterioro de la convivencia, y que tienen una capacidad aún por explorar para servir de impulso a la construcción de una mejor calidad de vida para sus habitantes. Dentro de estos están el aún existente tejido urbano en espacios aptos para compartir y convivir; la existencia de zonas que permiten los usos urbanos mixtos; la relación espacio público-espacio privado; la integración urbana que se presenta en zonas que aceptan el uso mixto del suelo; los esfuerzos hechos alrededor de la metropolización que permiten planeación, uso eficiente de recursos y seguramente mejores resultados; la participación social en el desarrollo urbano que se presenta con organizaciones de colonos, de medioambientalistas, de ciudadanos interesados en diferentes problemáticas, así como también con organismos o instancias del sector oficial; la información; y las acciones públicas trascendentes así calificadas por corresponder a iniciativas ciudadanas que han procurado actividades hoy visibles para todos los habitantes, tales como la Vía Recreativa y las acciones para la movilidad sostenible.

Este diagnóstico da los lineamientos para afirmar que la ciudad de recepción de los migrantes colombianos, es una ciudad en crecimiento con factores de atracción para esos migrantes, pero que también adolece de una problemática social y económica compleja. Algunas de las características que identifican esta zona a donde llegan los migrantes colombianos se relacionan con un entorno que presenta potencialidades de desarrollo y de bienestar. Pero también tiene otras condiciones,

28 Estas explosiones de los ductos de alcantarillado contaminados con combustible, ocurridas el 22 de abril en una zona de Guadalajara, que va desde el Álamo hasta el Centro, dejaron muertos, lesionados, desaparecidos, daños materiales cuantiosos, y pusieron al descubierto situaciones de corrupción, falta de planeación, control, previsión e impunidad.

que si bien son compartidas por otras ciudades latinoamericanas, y en especial de aquellas de donde son oriundos los inmigrantes colombianos, no dejan de ser observadas por los colombianos. La significatividad que tienen para ellos esos atributos a veces se relaciona con reconocer que son dificultades que igualmente existen en sus ciudades de origen, pero no con la misma intensidad o porque fueron de alguna manera controladas.

Con el objetivo de visualizar algunos de los principales datos de las ciudades mencionadas se incluye el siguiente cuadro que resume esquemáticamente la información expuesta.

Cuadro No. 3
Datos generales ciudades

	BOGOTÁ	MEDELLÍN	CALI	B/QUILLA	GUADALAJARA
POBLACIÓN	8,000.000	2,500.000	2,200.000	1'182,493	4,500.000
ALTURA (M/mar)	2638	1538	995	0-142	1560

Fuente: Elaboración propia. Documentos citados.

Estas informaciones nos ubican a la ciudad de Bogotá como la más ciudad más populosa de las ciudades de origen y además tiene la característica de ser la capital de un país. Las demás ciudades incluyendo a Guadalajara, están ubicadas en la provincia de sus respectivos países. Medellín y Guadalajara comparten la condición de ser cada una la segunda ciudad en su país.

Se desprende de los datos anteriores, que se trata de abordar el estudio de una dinámica que se presenta en el escenario internacional, esto es, que se da entre dos naciones existentes actualmente como son Colombia y México, países que por sus específicas condiciones de desarrollo existentes a comienzos del siglo XXI, son calificadas como países en desarrollo. Tienen diferencias en varios índices y en tamaño, México tiene más del doble de la población que tiene Colombia, pero pueden ser ubicadas en similar rango de desarrollo. Esta es la característica definitoria de las migraciones Sur- Sur, que en el caso particular se refiere también a una migración internacional regional en Latinoamérica.

Se puede afirmar que las personas que migran, aunque vengan de un contexto nacional, y llegan igualmente a otra nación, reúnen las condiciones también de las personas originarias de una región o ciudad específica. Y llegan también en el caso de estudio, a una ciudad particular como

lo es Guadalajara. No es la misma experiencia la que vive una persona que proviene de la capital del país, a una que viene de una ciudad pequeña, diferencias que se presentan también dentro del mismo país, o cuando se migra del campo a la ciudad. Sin embargo también en el panorama migratorio las diferencias entre los originarios de un país, de alguna manera se retraen, cuando se trata de identificarse como nacional de un país en el exterior. El migrante internacional puede hacerse más tolerante de lo que era en el interior de su país de origen, con quienes provienen de distintas regiones, pero con quienes también reconoce afinidades nacionales. Es decir, en estas características hay elementos que en este sentido ayudan a entender la manera como quienes migran deben reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

Investigaciones de inmigración en México

Los estudios sobre migración han sido ampliamente desarrollados desde México. El énfasis ha sido dado a los aspectos relacionados con la emigración que desde el país se produce y principalmente a la que tiene como destino a los Estados Unidos de Norteamérica. Los Institutos, Departamentos y Centros de Investigación de las Universidades han trabajado y desarrollan amplias investigaciones sobre todas las dimensiones del fenómeno migratorio, soportadas por redes de investigadores y publicaciones especializadas sobre el tema. Ese desarrollo investigativo se justifica dada la alta incidencia que tiene ésta problemática para el país, ya que México es protagonista de la migración internacional. Es el principal exportador de mano de obra en el mundo y la mayoría de sus emigrantes van hacia Estados Unidos de Norteamérica. Es además, un país de tránsito de la migración que proviene principalmente de la región centroamericana y suramericana. Este movimiento poblacional, está constituido por migrantes que atraviesan el territorio mexicano, cuando se dirigen por medios terrestres a la Unión Americana. Pero es también, aunque en menor medida, un país receptor de migración internacional tal como se ha expuesto anteriormente.

La revisión de los trabajos que tienen por objeto de estudio a los inmigrantes en México, indica la existencia de investigaciones sobre algunos de esos colectivos. Uno de esos casos lo constituye la migración española (Fagen, 1975; Pla Brugat, 1997; Medina, 2006), que llegó huyendo de la guerra civil española o de sus efectos. Está también el caso de los originarios del Sur del Continente, especialmente de Chile, Argentina, Uruguay o Brasil, que llegaron huyendo de las dictaduras que sufrieron en esa región del continente desde la década de los 70s. Yankelevich (1998) y Meyer y Salgado (2002) abordan el estudio de estas migraciones, desde la memoria o desde el concepto de México como país refugio, en las experiencias del exilio latinoamericano.

El estudio de Yankelevich (1998) presenta a México como un país respetuoso del refugio y del asilo y analiza, de una parte los vínculos políticos y culturales entre México, Argentina, Chile y Uruguay; y de otra el impacto de la presencia de académicos e intelectuales sudamericanos radicados en México, a raíz de la instauración de regímenes militares en sus países.

Meyer y Salgado (2002) aplican la memoria como dispositivo para explicar las condiciones en que se presentaron los exilios, las primeras impresiones vividas, las dificultades, la inserción laboral, códigos de pertenencia y redes establecidas por los exiliados en México, así como las decisiones de retornar o permanecer en su nuevo espacio.

La conformación y posibles efectos en México de otros grupos humanos provenientes de diferentes países ha sido también objeto de estudio. Así existen investigaciones sobre los judíos, (Gutiérrez, 1995), o japoneses (Ota, 1985) o de quienes provienen del continente asiático (Ota, González, Camposortega, Rodríguez 1997). A pesar de los trabajos citados y algunos otros estudios, se puede afirmar que la inmigración hacia México es menos estudiada. Es probable que eso se deba a que su incidencia numérica es considerablemente menor que la de la emigración.

Esta investigación asume que estudiara la inmigración, es decir, el proceso del migrante al asentarse en un país distinto al que pertenece por nacimiento, es un aspecto indispensable para la comprensión del fenómeno migratorio.

Estudios de inmigración colombiana y mundo de la vida cotidiana en México.

La literatura sobre migración en México tiene su mayor producción en temas relacionados con la migración que se producen entre México y Estados Unidos. Las investigaciones sobre extranjeros que llegan a México es menor, y las que se han hecho de grupos que provienen de otros países latinoamericanos, especialmente del sur del continente se refieren a los fenómenos del exilio y del refugio.

En relación con los colombianos que viven en México y especialmente en Jalisco o en Guadalajara, dado que ese el grupo de interés en esta investigación, se encontraron algunos estudios. Pocos son los que se refieren especialmente a este grupo de migrantes. Algunos están relacionados

con menciones tangenciales dentro de investigaciones más amplias. Este es el caso de Horbath J. (2006) cuyo trabajo sobre inmigración en la ciudad de México trae información sobre el número de mujeres colombianas llegadas al Estado de México en una cantidad sólo superada por las que provienen de Estados Unidos. Otros dan alguna información más amplia tales como los de Pérez y Aznar (2006), quienes con base en una encuesta realizada entre población cubana y colombiana que vive en el Distrito Federal trabajan unos perfiles sociodemográficos de estos migrantes. Por su parte Neira (2006) también orienta su trabajo en ese sentido, hacer una caracterización sociodemográfica de los colombianos en México, y en su caso trabaja con los datos aportados por el Censo de Población del 2000.

En el espacio regional en Jalisco y en Guadalajara, existen varios centros de investigación sobre el tema de las migraciones internacionales, generalmente adscritos a alguna línea de investigación en las Universidades locales²⁹. Ellos han producido trabajos de investigación que dan cuenta de los factores que han propiciado la emigración de esa zona hacia Estados Unidos (Arroyo, 1986). Se pueden citar también, las investigaciones que se trabajan desde el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, en el Departamento e Estudios Regionales, INESER³⁰ de la Universidad de Guadalajara cuyos avances son publicados en su revista Carta Económica Regional. Estas investigaciones tienen su interés en algunos efectos económicos relacionados con las remesas y las inversiones que se producen con las migraciones en algunas localidades tales, como en el municipio de Teocaltiche, Jalisco (Ramírez y González, 2000). Se encuentran también trabajos que ubican a la ciudad de Guadalajara como un centro de inmigración que atrae a habitantes de origen urbano que provienen de otras regiones del país (De la Peña y Escobar, 1990; Arroyo y Velázquez, 1990).

De esta limitada reseña de los trabajos encontrados se puede observar que en la región no se ubicaron trabajos que estudiaran desde el punto de vista del migrante internacional, cómo se reconfigura su mundo de la vida cotidiana. Existe una tesis de maestría en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, publicada en 2007, de María Estela Guevara, que da cuenta del proceso de socialización de algunos migrantes de origen latinoamericano en Guadalajara, trabajo que como el que se presenta, hace énfasis en el fenómeno migratorio como experiencia de los sujetos que la protagonizan. Aunque se centra en la experiencia de migrantes

29 Entre ellos, distintos departamentos del Centro Universitario de Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco o el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Ciesas Occidente.

30 El Departamento de estudios regionales es más conocido como Ineser, ya que sus antecedentes se remontan a 1986 cuando se creó el Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INESER) como resultado de la preocupación científica de la Universidad de Guadalajara en las áreas de Economía, Demografía, Desarrollo Regional y Relaciones México-Estados Unidos.

provenientes de otras nacionalidades tales como los peruanos o los salvadoreños constituye una aproximación al tema de esta investigación. Sobre los colombianos que viven en Jalisco o en Guadalajara, que es el grupo de interés en esta investigación, no se encontraron estudios.

De otra parte, en relación con la aplicación del concepto de mundo de la vida cotidiana para abordar la experiencia de grupos de población Suárez (2002), trabaja el mundo de la vida de los policías de Guadalajara, sin ubicar su visualización en la vida cotidiana. Por su parte en (Canales y Merino, 2003) desde Chile, abordan el mundo de la vida de los jóvenes como un intento de observar este concepto pero no lo hacen a través de la vida cotidiana.

En España se encontraron algunas menciones al tema del mundo de la vida relacionadas con la migración, en una tesina escrita en la Universidad de Granada, sobre migrantes españoles en Alemania, (Ruiz, 2000). Fue el único trabajo de investigación encontrado que planteó en forma preliminar, la existencia de vínculos sociológicos entre la migración internacional y el mundo de la vida. Sin embargo este tema en la investigación final no fue desarrollado. Esta observación fue corroborada posteriormente por la información personal suministrada por su autora.

En este panorama del debate y de los estudios existentes se ubica ésta investigación, con el fin de que pueda aportar al conocimiento sobre cómo entender lo que sucede en el mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales en el espacio social transnacional que se genera producida la migración.

En este capítulo se ha expuesto el escenario en el cual se produce esta investigación, en relación con los enfoques teóricos predominantes en el estudio de la migración internacional y la ubicación de los debates dentro del transnacionalismo. Adicionalmente se ha hecho una exposición sobre las tendencias existentes actualmente en las investigaciones sobre la migración internacional que se producen en México, en Jalisco y en Guadalajara, especialmente en cuanto se refieran a temas de la migración colombiana. Se aportan igualmente para su mejor comprensión datos sobre los países vinculados por la migración internacional en este caso, Colombia y México. Igualmente se incluye información sobre la ciudad de Guadalajara como destino de colombianos así como de las principales ciudades de donde vienen.

En el recorrido hecho por los principales enfoques que se han desarrollado en distintas disciplinas para explicar y posibilitar el análisis de los fenómenos que conlleva la migración internacional contemporánea, hay una referencia permanente de los distintos investigadores a aceptar que no existe una teoría coherente y única sobre la migración internacional. Sólo hay disponible un conjunto fragmentado de teorías que se han desarrollado de forma aislada, en ocasiones segmentadas por fronteras disciplinarias. Para esta investigación se ha considerado que el enfoque del transnacionalismo se plantea como posibilidad de incorporar varias disciplinas y niveles con el fin de buscar una explicación más completa del fenómeno, que abarque desde su nacimiento, sus causas y efectos e interacciones. Plantea las bases para imaginar y tratar a los migrantes y a la migración en forma diferente.

Aún así, también se requieren herramientas que ayuden a acercarse al protagonista de la migración: el migrante, en su vivencia y experiencia humana y no sólo que pretendan explicar las condiciones en que se produce el acto migratorio. En este sentido se puede afirmar que hay escasez de opciones teóricas que ayuden a estudiar y entender el proceso de reconfiguración, de cambios, transformaciones, conflictos y dificultades que debe enfrentar el migrante, individualmente considerado en ámbitos de su vida diaria en su mundo de la vida, aspectos que forman parte del interés de esta investigación.

Precisamente detectar estas ventanas de oportunidad para entrar así a un estudio sobre una modalidad de las migraciones internacionales, fue el impulso para decidir trabajar una tesis en donde se planteara cómo se ponen en relación la experiencia de los migrantes internacionales y el mundo de la vida cotidiana como se plantea en este trabajo, a través de un marco teórico metodológico construido para ese efecto.

CAPÍTULO II

Marco teórico metodológico: espacios sociales transnacionales y mundo de la vida cotidiana.

Este capítulo tiene como objetivo exponer las bases teóricas y metodológicas que han sido aplicadas para el estudio de la manera de reconfigurar el mundo de la vida cotidiana en los espacios sociales transnacionales habitados por los migrantes colombianos en Guadalajara. El acercamiento a este objeto de estudio ha sido estructurado a través de un enfoque fundamentalmente cualitativo, con base en la aplicación de algunos conceptos emanados desde las teorías sobre migraciones internacionales trabajadas por el transnacionalismo, así como de la construcción sobre el mundo de la vida cotidiana. Combinar estos dos ejes teóricos es un planteamiento de este trabajo, ya que no se han encontrado trabajos similares. Con esta asociación particular, se aspira a aportar una manera de acercarse a la experiencia individual de los migrantes internacionales, a sus vivencias después de la migración, con los efectos que ella trae en su mundo de la vida cotidiana. Buscar cómo se puede comprender la manera como los migrantes internacionales hacen frente a la necesidad de imprimir cambios a su mundo de la vida cotidiana, fracturado o interrumpido por el hecho de la migración, a través de la observación de algunas de las dimensiones de su vida cotidiana ha implicado la construcción de un marco conceptual metodológico que en este capítulo se expondrá. El conocimiento logrado en estos aspectos enriquecerá el que existe en el campo de las migraciones internacionales

En una primera parte se presentará el marco conceptual y en la última parte se describe el modelo teórico metodológico.

Marco conceptual

Migración internacional y transnacionalismo.

La migración internacional es un hecho que se produce en la vida de las personas cuando mudan su lugar de vida hacia otro país. Así mismo, se puede entender más ampliamente que con la migración internacional se producen no sólo cambios de un lugar geográfico. En la migración internacional está incluido un desplazamiento multidimensional pues con ella se abandonan unos referentes culturales, económicos, políticos, lingüísticos, religiosos y se deja un entorno de familiaridad para ingresar en uno desconocido.

La manera de estudiar estos aspectos de la vida de migración que impactan en forma directa a la vida de los migrantes ha sido estudiada históricamente a partir de dos grandes corrientes la asimilacionista y la diferencialista, que tienen en común plantear los análisis desde la existencia de dos espacios nacionales en juego: el país de emisión y el de recepción, el país de emigración y el de inmigración.

Para el enfoque de asimilación, predominante en los Estados Unidos de Norteamérica, y de la integración como es usado en la Unión Europea (Guarnizo 2006, p.69), el inmigrante debería hacer todos los esfuerzos necesarios para insertarse en la sociedad de recepción, aprendiendo el idioma, el lenguaje, las costumbres, las prácticas y pautas culturales. De esta forma, su modo anterior de vivir debería ser olvidado y desaparecer en aras de una integración adecuada y eficiente en el nuevo espacio. La asimilación presupone que el migrante se transformará en un habitante más del país de acogida asumiendo todos sus usos y abandonando los que le son propios, así como sus prácticas y lealtades anteriores. La perspectiva de la asimilación, que dominaba los estudios de migración, entiende que la sociedad está constituida por seres humanos con alto grado de homogeneidad, y por tanto quien recién llega: el inmigrante, debe incorporarse a ella, identificando e integrando sus pautas culturales, sus normas sociales y sus formas de vida. En el contexto norteamericano se entiende que la asimilación es el mejor medio para excluir la discriminación y la exclusión social de los migrantes.

El enfoque diferencialista abogaba por la conservación de esa cultura particular para lo cual los países adonde se desplazaban los migrantes deberían adoptar políticas públicas que así lo permitieran; es posible así mantener y reproducir culturas de diferentes orígenes nacionales. El diferencialismo mantiene límites claros entre los migrantes y los habitantes originarios, tratándolos como comunidades separadas.

Estas formas de no solo abordar los estudios de migración, sino de definir políticas públicas sobre su manejo, nacieron ante la realidad de que el desplazamiento de poblaciones originaba efectos en la dinámica sociocultural de los países que las recibían. En este sentido puede decirse que son respuestas originadas en los países de recepción. Precisamente con la profundización de los estudios sobre el tema, que incluyen también la perspectiva de los países emisores, y los debates sobre el multiculturalismo, la cohesión social, los nacionalismos, sobre las religiones, la facilidad de las comunicaciones y los viajes y otros aspectos empujados por la globalización, esas perspectivas deben ser complementadas. Una de las respuestas es el surgimiento del transnacionalismo en las décadas de los ochenta y de los noventa, del siglo XX. Con este enfoque se plantea que los migrantes no abandonan su forma de vida, sino que conservan para algunos aspectos sus anteriores referentes o costumbres, o prácticas o creencias, y en otras facetas las modifican o adaptan. Plantea también la existencia que debe ser visibilizada y analizada, de múltiples formas de conexión con la tierra de origen, ya sea a través de redes, de comunicación y de relaciones de todo tipo. En este trabajo, a través de la aplicación de algunos desarrollos del transnacionalismo se sostiene que parte de esa conexión se da a través de las disposiciones, del habitus, del acervo de conocimiento del mundo de la vida cotidiana del migrante, va con él adondequiera que se desplace lo cual produce transformaciones en diversos aspectos del mundo de la vida cotidiana.

Linda Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc (1994)³¹ plantearon que los migrantes no necesariamente se asimilan a la sociedad adonde llegan, ni se aíslan, sino que transitan entre la sociedad de origen y la receptora, manteniendo relaciones y generando dinámicas en ambos lados, construyendo, a su vez, el espacio social transnacional el cual es definido como “el proceso a través del cual los migrantes forjan y sostienen múltiples relaciones sociales que vinculan a sus sociedades de origen con las de llegada. Llamamos a este proceso transnacional para enfatizar que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan los bordes geográficos, culturales y políticos” (Glick-Schiller, et.al, 1994, p.7). El transnacionalismo comprende las actividades que realizan los migrantes internacionales, que los mantienen vinculados a dos estados-nación diferentes; esos migrantes son definidos como transmigrantes, cuyas identidades se configuran con base en sus relaciones con más de un Estado nación.

31 Estas autoras, trabajaron en forma pionera estudios con perspectiva transnacionalista, publicados en 1992 y 1994, aunque la investigación sobre migrantes caribeños en New York publicada unos años antes, en 1987 por Constace Sutton y Elena Chaney aporta elementos para construir una perspectiva diferente, transnacional sobre la migración.

Plantear la existencia de relaciones de los migrantes con su tierra de origen, pudiera parecer no muy novedoso en el sentido de que históricamente quienes migran han tenido esas relaciones, sin embargo, la fortaleza del enfoque transnacional así planteado es ubicarlo dentro de los debates sobre las debilidades y reformas de los Estados Nación. Detalla el transnacionalismo la existencia de tensiones entre las categorías sociales tradicionales, del estado, de la nación, de la identidad, de las pertenencias, que con la migración pueden presentar diferentes contenidos y alcances.

Si bien es cierto que la definición inicial trabajada por estas autoras para delimitar un aspecto de la vida de los migrantes que no era tenido en cuenta por los enfoques de asimilación, como era el resaltar la posibilidad de mantener múltiples afinidades y lealtades, desarrollos más recientes de autores que trabajan con la perspectiva transnacional revisan algunas de las primeras afirmaciones. Así, se puntualiza que no todas las migraciones son transnacionales, no todos los migrantes efectúan prácticas transnacionales o lo hacen esporádicamente. (Portes, 2006; Guarnizo, 2004; Landolt, 2001). Inclusive autores como Portes han llegado a plantear que pesar de su preliminar impulso, con las precisiones aportadas, existe la paradoja de que “el transnacionalismo como una nueva lente teórica en el campo de la inmigración, está basado sólo en las actividades que desempeña una minoría de esta población” (Portes, 2005, p.6).

Se puede asumir como postura del transnacionalismo el reconocimiento de que los migrantes mantienen una relación que rompe con la tradicional concepción de una residencia nacional excluyente, así como de su pertenencia y lealtad a ese único espacio nacional. El transnacionalismo hizo evidente que la migración no implica necesariamente el abandono de los arraigos anteriores (embeddness). En realidad el migrante mediante diversos ejercicios mantiene relación con su anterior entorno, de diversas maneras, con distintas periodicidades e intensidades. De esta manera el transnacionalismo aporta un marco teórico que ha permitido, a través de algunos de sus conceptos plantear como lo hace esta investigación un acercamiento al mundo de la vida de los migrantes colombianos que han llegado a vivir en Guadalajara. Entre esos conceptos está el transnacionalismo desde abajo o de base, y el espacio social transnacional. El primero de ellos, puede ser de orden más descriptivo y que permite definir un ámbito de relación y de interacción. Sin embargo en ese orden de ideas, aporta una definición particular que permite conceptualizar en forma específica un espacio social transnacional. Este espacio ha sido aplicado teóricamente a la conceptualización de diversas actividades, como se expondrá más adelante, así como la manera de asumirlo en este trabajo.

Transnacionalismo desde abajo o de base.

Guarnizo (2003) y Walton (2006) entre otros autores, plantean la necesidad de diferenciar el transnacionalismo “desde abajo”, y “desde arriba” dependiendo de su fuente o de su modalidad. El primero es realizado los seres humanos en sus prácticas en la vida cotidiana, cuando ponen en relación a dos mundos, activando relaciones existentes y creando unas nuevas. El transnacionalismo desde arriba es el que practican las instituciones, los órganos de gobierno a través de políticas o prácticas dirigidas a organizar las relaciones entre los espacios en que se produce la migración. De alguna manera se reproduce la distinción entre agencia y estructura, que hace aparecer estas dimensiones casi opuestas en las sociedades, en donde los individuos actuarían dentro de una estructura sobre la cual no tienen control ni posibilidades. Esa como toda tipología ha sido cuestionada, modificada o adicionada. Portes por ejemplo pretende ampliar el concepto afirmando que el transnacionalismo alude a un fenómeno de las bases (Portes, 2005), y es por tanto un transnacionalismo de los migrantes, cuyas actividades ubica dentro del transnacionalismo de la sociedad civil. La sociedad civil es una categoría más amplia pues dentro de ella caben otros actores diferentes a los individuos que migran, tales como organizaciones no gubernamentales y otras asociaciones. Para este trabajo es útil esta diferenciación por cuanto asume que el transnacionalismo desde abajo o de base es el efectuado por los seres humanos que migran, cuando al realizar sus actividades diarias, vinculan dos espacios, creando nuevas relaciones. Plantea la posibilidad de estudiar cómo los migrantes construyen y reconstruyen sus vidas no solamente en un espacio nacional, sino que éste puede ser ampliado a un espacio más allá de esa frontera, sin que necesariamente pueda ser circunscrita esa actividad a un territorio nacional. En éste sentido se ha retomado el espacio social transnacional para ubicar el caso que estudiado.

Espacio Social Transnacional

La definición del concepto de espacio transnacional tiene aspectos aún no delimitados desde la corriente del transnacionalismo. El desarrollo teórico actual plantea que existen tres grandes dimensiones del espacio, de acuerdo con alguna faceta de la migración y de las prácticas de los migrantes. Ellos serían los espacios transnacionales políticos, económicos y socioculturales. Los trabajos empíricos relacionados con este tema, desarrollan diversos temas dentro de ellos y la producción es numerosa. A manera de ejemplo se pueden citar trabajos sobre espacio político transnacional, Smith (2008), Guarnizo, Portes y Haller (2003), Besserer, (1999), Wayland (2006); sobre los espacios económicos transnacionales Guarnizo, García Zamora, (2009), sobre los espacios

socioculturales transnacionales (Herrera Lima, 2001; Vertovec, 2009) para mencionar sólo algunos. Un elemento común de la manera de abordar el espacio transnacional es plantear que tiene la característica de estar desterritorializado. Ese elemento es el que diferenciaría a los actuales conglomerados de migrantes. Grupos anteriores corresponderían más a definiciones como diáspora³² (Cohen, 1997) y sus actividades podrían caer dentro de las definiciones de ser internacionales o transfronterizas. Sin embargo no hay unanimidad entre los autores del transnacionalismo, sobre este punto, pues algunos afirman que esa característica no existe, pues siempre se hace referencia a territorios concretos, ya sean lugares específicos dentro de un Estado nación o el mismo territorio de esa entidad.

El espacio transnacional, no constituye un espacio físico territorializado y concreto. Precisamente en ese espacio, las prácticas transnacionales se amplían a más de dos territorios nacionales, pero se realizan dentro de los campos de relaciones sociales, políticas o económicas concretas, que mantienen a todos unidos por los intereses y los significados que se entienden compartidos (Smith y Guarnizo, 1998, p.13).

Puede asumirse, que es posible conjugar elementos de ambos enfoques, y plantear la existencia de un espacio transnacional que permite el tránsito de artículos, remesas, comunicaciones, poblaciones, en una forma de circulación que puede estar sujeta a unas regulaciones y normas en las sociedades de origen y destino delimitadas territorialmente. Cuando un migrante internacional desarrolla prácticas transnacionales de algún tipo, por ejemplo económicas, como cuando envía remesas a su lugar de origen a través del mercado de divisas, lo hará siguiendo las normatividades originadas en las legislaciones de los países involucrados pero estará ocupando un ámbito que forma parte del espacio económico transnacional.

Pries (1999) propuso el marco conceptual de los espacios sociales transnacionales para el análisis de algunos aspectos de las nuevas realidades migratorias. Este autor planteaba que la migración había sido mayormente concebida hasta entonces como el desplazamiento unidireccional realizado en una sola ocasión, y así era abordado en los análisis teóricos, noción que habría que romper. Así mismo, al centrar el estudio en los lugares de procedencia o de llegada, había una propensión a ubicar como objetos de análisis los problemas y efectos de la llegada de los migrantes. La realidad

32 Besserer plantea que la diferencia entre diáspora y comunidad transnacional es que ésta hace referencia a una comunidad transnacional cuyos miembros han cruzado fronteras nacionales. Las diásporas se reconocen como grupo social cuando “se encuentran dispersas por varios Estados-nación, por lo que –técnicamente– nunca cruzaron como comunidad una frontera” Besserer, 1999:4).

contemporánea estaba planteando flujos diferentes, en número, intensidad y diversidad. La situación obligó entonces a mirar no sólo esos efectos sino también a analizarlos en las sociedades de origen. Adicionalmente se hizo necesario dejar esa tendencia para analizar las redes sociales dentro de sistemas migratorios articuladoras “entre las realidades de la vida en ambos espacios geográficos” (Pries, 1999, p.61).

Siguiendo a Pries, en esta tesis también se considera, que la migración ha dejado de implicar un simple cambio de país, para configurarse como una forma de vivir y sobrevivir. Esta forma de vida está compuesta de múltiples actividades en distintas direcciones, que realizan los migrantes, individualmente o en grupos a través de redes, nueva forma de vida, que tiene lugar y se consolida en nuevos espacios sociales. Es una forma de pensar en los elementos que ayudan a dar continuidad a esa forma de vida emergente.

Define Pries el espacio social transnacional como “aquellas realidades de la vida cotidiana y mundos de vida que surgen de manera esencial en el contexto de los procesos migratorios internacionales [...] que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser transitorio, conforma su propia infraestructura de instituciones sociales (por ejemplo, de posiciones y posicionamientos sociales, actitudes e identidades, prácticas cotidianas, proyectos biográficos [laborales], significados y significancia de artefactos etc.)” (Pries 1999, p.63).

Mendoza Pérez (2008, p.157) llama la atención sobre el hecho de que los estudios de migraciones del transnacionalismo, aunque pretenden desprenderse del soporte que da el territorio o los territorios especialmente relacionados con el estado nación, en el momento de hacer estudios empíricos deben referirse a categorías, tales como nacionalidad, lugar de origen, todos ellos de alguna manera relacionados con el territorio. Para superar este nacionalismo metodológico o territorialismo metodológico en la base debe estar la definición de lo que se entiende por espacio social transnacional.

El trabajo desde el transnacionalismo ha propuesto diferenciar los ámbitos de acción a los que se refiere y han aclarado los espacios transnacionales económicos, políticos y socioculturales. Para esta investigación es pertinente el espacio sociocultural, pero más específicamente en la acepción del espacio social transnacional. Faist define el espacio social transnacional, como una “combinación

de lazos sociales y simbólicos, posiciones en redes y organizaciones, y redes de organizaciones que pueden encontrarse presentes, por lo menos, dos lugares, geográfica e internacionalmente distintos” (Faist, 1999, p.40). Este autor trabaja también el espacio transnacional en su estrecha relación con las redes sociales, proponiendo diferenciar las modalidades en que se presenta, su intensidad o su temporalidad o duración, que las hacen tener presencia mayor en determinados momentos. En trabajos posteriores, Faist amplía la definición de espacio transnacional, para incluir no sólo las prácticas transnacionales de los migrantes, sino también sus vínculos con los nativos de la sociedad receptora (Faist, 2000, p.2005).

De otra parte en el espacio sociocultural en donde tienen lugar las actividades transnacionales de los migrantes, se presentan por el hecho de la migración, variaciones y transformaciones. Estas tienen un amplio espectro y se relacionan con dimensiones diversas de la vida de los seres humanos. Vertovec (2009) plantea algunas variaciones socioculturales que se presentan con la migración internacional. Enumera algunas de las que considera más significativas: el abaratamiento de las llamadas internacionales que traen impacto en las relaciones del migrante con su familia, amigos, vecinos, pareja, grupos religiosos. Plantea también los cambios que se producen dentro de las familias, los cambios en la paternidad o maternidad ejercida a larga distancia, las familias fracturadas, los hogares dispersos geográficamente. Las relaciones de género son otro de los campos que desde la mirada sociocultural son impactados significativamente por la migración internacional. En ese campo hombres y mujeres presentan diferentes maneras de participar en los espacios sociales y cita la investigación de Itzigsohn sobre este tema que afirma que: “hombres y mujeres participan diferentemente en los espacios sociales transnacionales. Los hombres aparecen más comprometidos con el mantenimiento del orden público e institucionalizado de las relaciones transnacionales mientras que las mujeres, aparecen más comprometidas en participar en la vida del país receptor” (José Itzigsohn 2005). También existen diferencias cuando se reproducen dentro de los hogares transnacionales, desventajosas posiciones de la mujer en el ámbito de las decisiones en los matrimonios, en los movimientos familiares, en las prácticas de fertilidad. (Vertovec, 2009, p.65).

Estas y otras actividades o espacios donde los migrantes internacionales deben actuar, forman parte de su mundo de la vida cotidiana que sufren transformaciones y acomodados, que en esta investigación se ha trabajado para comprender cómo es el proceso que han vivido los migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

Si bien es cierto que una definición de espacios transnacional es de difícil precisión, se asume en este trabajo con apoyo en lo planteado por Pries, que el espacio social transnacional es un espacio diferente a la dimensión territorial nacional. Siguiendo a Faist, en esta investigación el espacio social transnacional se relaciona específicamente con un área de la actividad humana en donde se manifiestan un conjunto de prácticas y relaciones originadas en distintos territorios nacionales. De esta manera en este trabajo, se entiende la existencia de un espacio social transnacional, que comprende la combinación de vínculos configurados por la dimensión simbólica que tienen las relaciones que en la vida cotidiana establecen los seres humanos que migran internacionalmente, con quienes interactúan por lazos de solidaridad, identidad, familiaridad o por compartir con ellos en la sociedad adonde residen. En otras palabras, en esta investigación trabajo se asume como espacio social transnacional el conjunto de las relaciones en las cuales los inmigrantes colombianos, intercambian ideas, prácticas, creencias con referencia a sus experiencias migratorias en Guadalajara, relacionadas con diversas actividades de la vida cotidiana, tomando como referente su lugar de origen y de vida.

Estos conceptos surgidos desde la corriente teórica del transnacionalismo han aportado a este trabajo la posibilidad de ver a la migración como un proceso, más que un hecho en el cual están presentes los vínculos entre dos espacios nacionales. Adicionalmente permite acercarse al mundo de la vida cotidiana que viven los migrantes internacionales, como un mundo con la característica de ser transnacional, un mundo transnacional que se traduce en una manera de asumir, traducir y actuar manteniendo en relación constante los espacios nacionales de origen y de vida actual.

Estos espacios sociales transnacionales se ubican contemporáneamente en un panorama de intercambios, de inter y multiculturalidad, de diversidad, que para el caso de este trabajo deben ser ubicados en las características que dan las migraciones denominadas Sur-Sur, por lo cual a continuación se delimitará su pertinencia.

Migración Sur-Sur.

La delimitación de esta clase de migración para efectos de este trabajo, es una precisión necesaria para la ubicación de las perspectivas con las cuales son asumidas las migraciones internacionales.

Del informe de las Naciones Unidas, sobre Desarrollo Humano, del 2009 se desprende que la tercera parte de los migrantes del mundo, vive en países en desarrollo procedente de otro país en desarrollo, mientras que otro tercio vive en un país desarrollado siendo originario de un país en desarrollo. Esto

significa que son igualmente numerosos los migrantes Sur- Sur, que los migrantes Sur-Norte. Es una situación que ha permanecido relativamente estable en los últimos cincuenta años.

Si bien es cierto que una parte de las poblaciones que internacionalmente se desplazan, lo hacen desde países con menos desarrollo a regiones o naciones más ricas, los flujos migratorios se han diversificado dando lugar a la distinción entre migraciones Sur-Norte y Sur-Sur. Las primeras tienen como destino a los “países desarrollados” y las segundas, a países con similares características económicas que los clasifican, entre otras denominaciones, como países “en vías de desarrollo”.

Aunque sea una denominación arbitraria, probablemente originada en la convicción de que el Sur de Estados Unidos se diferenció del Norte de esa nación con características e intereses que originaron guerras y conflictos, por extensión y con el uso cotidiano y en estudios académicos que plantean perspectivas, “desde el Sur” se ha ido consolidando esta expresión con un contenido específico³³.

Cuando se habla de migración internacional Sur-Sur, se está aludiendo a una de las formas de ubicar los desplazamientos humanos desde una perspectiva que hace énfasis en que se trata de una migración realizada entre países de igual o similar desarrollo, con el fin de diferenciarla de la migración Sur Norte que ha caracterizado los grandes movimientos de poblaciones de países pobres hacia otros de mayor desarrollo. Esta diferenciación permite visualizar la necesidad de tener en cuenta la especificidad e historicidad del fenómeno migratorio.

Al abordar el tema de las migraciones es útil ubicar las características que reviste al que se está haciendo referencia. En otras palabras, cuando se habla de la migración internacional, debe tenerse en cuenta que la misma comprende muchos tipos, de manera que se puede afirmar la existencia de diferentes migraciones internacionales.

En los países desarrollados, que reciben a migrantes provenientes del “tercer mundo” o de países menos desarrollados, hay presiones para exigir respuestas a las nuevas dinámicas que generan los grupos de orígenes diversos, ya sean nacionales, étnicos, culturales o religiosos. Existe en esos países que son receptores de la migración internacional, una tendencia a asumir a los inmigrantes como un problema, como una fuente de impactos negativos y su tratamiento, generalmente, se

33 Véase por ejemplo: Wallerstein, Immanuel, (2007) capítulo 13 ¿A qué se alude cuando se habla de “cultura del Sur”? en Geopolítica y Geocultura, Barcelona: Editorial Kairós. O, Arango, J. (1993). El “sur” en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas. Madrid: Política y Sociedad.

reduce a los temas de seguridad, al control de los flujos migratorios, a la integración en la sociedad receptora, y a las remesas. Los flujos migratorios, deben ser controlados, seleccionados, deben ser temporales y localizados para evitar que se traduzcan en un asentamiento permanente.

La impronta conflictiva que marca a los inmigrantes desde la óptica este tipo de país receptor se origina básicamente en interpretar que existe una competencia económica por los recursos que no son suficientes, y por temer a un cambio social que implique que el mundo que antes era familiar para los habitantes locales, pase a ser extraño, rompiendo la aparente uniformidad cultural (Troyano,1998, p.21).

Sin embargo una proporción del flujo migratorio mundial, se da entre países de similares características económicas, denominados del Sur, como se ha señalado. Casi la tercera parte de los migrantes se mudan entre países Sur-Sur. Por otra parte, no todas las consecuencias de estos movimientos poblacionales implican perjuicio para los países receptores, ya que puede haber en ellos dimensiones y potencialidades positivas para las sociedades involucradas. Inclusive el Informe de las Naciones Unidas del 2009 sobre Desarrollo Humano afirma que los migrantes dinamizan la producción a un costo muy inferior o incluso nulo para los residentes locales. De hecho, los efectos positivos pueden ser mucho mayores y explica cómo se logran esos beneficios en distintas dimensiones de la vida de las sociedades receptoras.

Ya sea en las denominadas migraciones Sur Norte o Sur- Sur, hay quienes migran sin ajustarse a la concepción predominante que los ubica como consecuencia de la pobreza, y no causan tantas dificultades en los países de destino. Constituyen una pérdida para su nación de origen, así se pretenda disminuirla descontando el valor de las remesas que generan, como es el caso de la denominada migración de “cerebros fugados”. No son los típicos movimientos poblacionales que ejemplifican las razones que llevan a migrar a los pobres del mundo hacia las naciones ricas.

La migración que se produce entre países de América Latina, se puede ubicar en las corrientes migratorias intrarregionales, caracterizadas como Sur- Sur en esta zona del continente. Cabría aquí incluso la observación de que puede ser necesario en algún caso revisar esa ubicación pues también en la región, se dan desiguales condiciones de desarrollo, y serían así, casos particulares. En ésta caracterización en esta investigación se ubica la migración que se produce entre los nacionales de dos estados nación latinoamericanos como son México y Colombia.

Como consecuencia de la movilización de grupos humanos de un país a otro, de un continente o región a otra, se produce en la sociedad adonde llegan, la coexistencia de diversas concepciones del mundo, de religiones, de prácticas, de pautas culturales, de creencias y sentidos. La problemática social generada produce conflictos, resistencias, aprendizajes, xenofobia y diversas reacciones que pueden afectar la cohesión social ante la llegada de grupos de diferentes orígenes. De acuerdo con la División de Población de la Organización de Naciones Unidas³⁴ Internacional de la Migraciones, no existe en la actualidad en el mundo ningún país ajeno a los flujos migratorios, ya sea en su papel de ser origen, tránsito o destino. Ello hace suponer la presencia de grupos de población que al llegar a otro país, crean un entorno de multiculturalidad en diferente extensión y densidad, razón por la cual a continuación se hará una revisión de ésta temática y de la ubicación de la migración internacional colombiana hacia México en un entorno multicultural.

Multiculturalismo

La ONU³⁵, en su informe de desarrollo humano del año 2004, se refiere a la libertad cultural, y plantea que las migraciones crecientes en el mundo hacen evidente la necesidad de que los migrantes se vivan su nuevo mundo en forma plena, sin que eso signifique que tengan que romper los vínculos con su país de origen; los países deben admitir que los migrantes tengan identidades múltiples y complementarias, sin que se convierta en una amenaza para la unidad o cohesión nacional; afirma la necesidad de combatir al mismo tiempo los brotes de intolerancia, nacionalismo exacerbado y xenofobia. Esa Organización presenta al multiculturalismo como una salida más adecuada para la integración de un migrante, preferible a las políticas de “asimilación” y del “diferencialismo”³⁶, entendido aquel no sólo como la aceptación de la diversidad sino como compromiso también con los grandes derechos aceptados por las comunidades de residencia y no sujetos a negociación, como pueden ser el respeto a los derechos humanos, el respeto a la ley, la tolerancia o la equidad de género.

La realidad social de la multiculturalidad existente en las sociedades que reciben migrantes internacionales ha originado la necesidad de que los gobiernos de los países involucrados se planteen la pertinencia de políticas públicas orientadas a administrar las tensiones que surgen entre la necesidad de dar un trato igualitario a sus habitantes, pero también de reconocer las diferencias dentro de un ambiente de cohesión social.

34 Trends in International Migrant Stock, The 2008 , <http://esa.un.org/migration/>, Revisada febrero del 2011.

35 PNUD, Informe sobre desarrollo humano, 2004, <http://hdr.undp.org/reports/global/2004/espanol/>.

36 Formas tradicionales de tratamiento a los migrantes por parte de los distintos Estados: la asimilación presupone que el migrante se transformará en un habitante más del país de acogida asumiendo todos sus usos y abandonando los que le son propios, y el diferencialismo mantiene límites claros entre los migrantes y los habitantes originarios, tratándolos como comunidades separadas.

El campo que ha abarcado el multiculturalismo es amplio. Se asocia explícitamente o no, con muchos discursos, que igual pueden referirse a una descripción demográfica, o a una ideología, o unas políticas públicas, una postura ante la diversidad de las expresiones culturales, un espacio para los movimientos sociales, e incluso como una característica de la posmodernidad. Puede dar cuenta de la coexistencia de nacionalidades, cierta tendencia al cosmopolitismo, la reunión de diversos grupos étnicos³⁷. Igualmente hay referencia a él en relación con consumos artísticos, de estilos en distintos campos, o disciplinas. Se invoca y se aplica, por tanto de diversas maneras. Vertovec puntualiza (1996, p.50) que el multiculturalismo a partir de los años setenta, se ha incorporado al discurso de diversos actores sociales, desde políticos, profesores, periodistas, dándole un alcance polisémico, y a veces contradictorio. Tiene como elemento básico el referirse a múltiples culturas. Vertovec afirma que con frecuencia se hace una referencia esencialista de la cultura, entendiendo por tal un conjunto de características algo difusas que sirven para diferenciar a distintos pueblos.

Autores como Kymlicka asimilan las culturas a los orígenes nacionales y étnicos y plantean la existencia de los Estados multiculturales semejante a los estados multinacionales: “Por tanto, un Estado es multicultural bien si sus miembros pertenecen a naciones diferentes (un Estado multicultural), bien si éstos han emigrado de diversas naciones (un Estado poliétnico), siempre y cuando ello suponga un aspecto importante de la identidad personal y la vida política”. Kymlicka (1996, p.35). Si no se hiciera esta diferenciación nacional, plantea Kymlicka, todos los segmentos que existen en un grupo social, tales como las mujeres, los discapacitados, las minorías sexuales, los practicantes de diversas religiones, etc, generarían estados multiculturales. No habría posibilidad de hablar de multiculturalismo pues todos los estados serían multiculturales, es decir el fenómeno no tendría especificidad (Kymlicka, 1996, p.35).

El multiculturalismo, también es cuestionado haciéndolo responsable de ser un planteamiento que facilita la permanencia de desigualdades, (Bahbha, 1990) de racismo, de exclusión, y fragmentación, entre otros argumentos. (Rodrigo, 1996) señala que uno de los peligros actuales es que el criterio de identidad cultural, reemplace a la cuestionada exclusión basada en la diferenciación por la raza, produciendo así una nueva clase de exclusión.

37 Para una revisión de la génesis y desarrollo del concepto del multiculturalismo ver Vertovec, Steven (2003) Desafíos transnacionales al “nuevo multiculturalismo”, Revista Migración y Desarrollo, No 1, octubre y Steven Vertovec (2010), Towards post-multiculturalism? Changing communities, conditions and contexts of diversity, International Social Science Journal, recuperado el 21 de febrero de 2010 de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2451.2010.01749.x/full>

Con este panorama, es necesario aclarar el sentido en el cual se habla de multiculturalismo. En este trabajo se está asumiendo como parte del contexto y uno de los efectos que producen las migraciones internacionales contemporáneas. Se considera entonces, que existe un escenario de multiculturalismo, como una situación fáctica de las migraciones internacionales, mediante la cual se genera la coexistencia y convivencia de culturas de origen nacional diferente en determinado espacio común.

Esta convivencia de culturas produce entre otros efectos, las expresiones normativas y jurídicas de los Estados que trabajan sobre el multiculturalismo (como por ejemplo, Canadá, Gran Bretaña entre otros) que se orientan a producir leyes que facilitan la solución a las dificultades de los grupos no mayoritarios, y puede ayudar a generar en una sociedad una mayor sensibilización sobre la existencia de la diversidad cultural así como de sus posibilidades y aspectos positivos.

A pesar de la existencia de las posturas críticas hacia el multiculturalismo se puede afirmar también que constituye un avance en el reconocimiento de la existencia de otras culturas, que pueden ser incluidas en distintos contextos en medio de la diversidad, sin eliminar sus rasgos y facilitando la solución a los problemas a los que se enfrentan los grupos minoritarios, con lo cual se genera mayor riqueza en un tejido social. Como afirma el informe citado de la ONU, la solución no está en detener la migración, fuente de esa variedad de culturas, o en poner límites a la diversidad, sino en construir sociedades con un carácter más incluyente y con mayor pluralidad; no es la diversidad la que origina los conflictos, sino la supresión de la identidad cultural.

Pretender la homogenización de las identidades de los grupos que siendo diferentes, confluyen en un espacio, si bien históricamente ha tenido aplicación en la formación de los estados nación, impide la visibilización de sus demandas y realidades. El ideal de igualdad preconizado por la Revolución Francesa, se hace equivaler a la homogeneidad pues no se espera que haya segmentos dentro de un Estado que no correspondan a esos valores universales. Esa aspiración formal no corresponde a la realidad social, por el contrario muchos sectores de la población sufren de marginación y discriminación, así como de rechazo por su cultura y costumbres particulares.

Reconocer la presencia de culturas nacionales diferentes relacionándose en un espacio común como producto de la migración internacional, con sus particulares características y sus pertenencias hace que haya atención de los gobiernos de los países así vinculados, para construir políticas públicas al respecto. Pero también hacia la necesidad de profundizar en el conocimiento de los procesos

sociales que se gestan en medio de la diversidad cultural, que incluso ha llegado a ser calificada como “superdiversidad” (Vertovec, 2007) para dar cuenta de un fenómeno contemporáneo en medio de la diversidad cultural creciente. Con ese término de superdiversidad el autor intenta dar cuenta de la heterogeneidad y multiplicidad de características de las migraciones y de los migrantes. Ya no es únicamente necesario hacer referencia a su origen, sino hay que tomar en consideración muchas variables para estudiar las condiciones de los grupos migratorios. Los idiomas, las prácticas religiosas, los diferentes tratamientos legales de los migrantes, su género, edades, son algunas de esas dimensiones que complejizan la situación y el análisis de la diversidad cultural. Esta diversidad implica la existencia de un escenario con diferentes expresiones de la experiencia de la migración en el espacio social transnacional, en donde tienen lugar encuentros, dificultades, choques, pero también relaciones y efectos positivos, que en esta investigación se han abordado como aspectos del mundo de la vida cotidiana.

De otra parte, la coexistencia de culturas de origen nacional diferente, produce un conjunto de prácticas transnacionales entendidas éstas como las que se dan no sólo entre los países de origen y de destino, sino entre aquellos y varios otros destinos, que abarca, además del desplazamiento de personas, el de bienes, informaciones, discursos, prácticas y símbolos culturales que “engendra la formación e intercepción de múltiples identidades y posicionalidades socio culturales del sujeto migratorio” (Guarnizo:208, p.23). Ejemplo de esas posibilidades son los campos de la participación política, los efectos de la doble nacionalidad, la posibilidad de escoger alguna situación normativa ventajosa. La existencia del multiculturalismo, y en la terminología de Vertovec (2003), el “nuevo multiculturalismo” reconoce la posibilidad de afiliaciones e identidades múltiples, lo cual es un elemento básico de la mirada transnacional que aspira a no limitar los análisis a los que surgen de tener en cuenta un único Estado nación como elemento determinante de las culturas de los migrantes. Es decir, para reconocer la diversidad, no basta con afirmar las elementales diferenciaciones entre las diversas culturas, o partir de identidades múltiples o “hibridizadas”, sino también incluir la posibilidad de la “diversidad de los vínculos y pertenencias algunos de los cuales se refieren a las personas, lugares y tradiciones fuera de los límites contenedores de la residencia del Estado-nación” (Vertovec, 2003, p.21).

Para este trabajo ha sido pertinente entender que se está abordando el estudio de las experiencias en el espacio social transnacional del proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de unos migrantes internacionales que proceden de Colombia, en un entorno como lo es el de la

zona conurbada de Guadalajara. En esta ciudad conviven personas procedentes no sólo del mismo estado de Jalisco, sino que provienen de otras regiones, dentro y fuera del país, configurando así un entorno de diversidad y multiculturalidad.

Esa migración de colombianos hacia México y hacia Guadalajara que se ha producido desde fines de siglo XX y comienzos del XXI, ha sido causada por diferentes circunstancias. El enfoque del transnacionalismo, proporciona elementos para ubicarla como una migración que ha sido condicionada por diferentes circunstancias del contexto económico, social y político que ha vivido Colombia en ese lapso. También el transnacionalismo ayuda a delimitar las diferentes motivaciones que han llevado a los colombianos a emigrar, así como a entender algunos de los vínculos que generan con sus compatriotas localmente, cuando desarrollan actividades que involucran a más de un país, esporádica, o a veces permanentemente. Finalmente se trata de un fenómeno en permanente ejecución y transformación. Así mismo, del transnacionalismo surge la delimitación de los espacios sociales transnacionales en los que se pueden ubicar las transformaciones que en el área sociocultural producen las migraciones internacionales. Quienes cambian de país de residencia llegan a vivir en un contexto diferente. Allí deben participar en un sistema de relaciones sociales en todos los órdenes, con el cual deben negociar, así como interpretar y traducir para construir una nueva forma de vida, en un intercambio permanente.

De esta manera, no basta con poder explicar las razones que condicionaron o rodearon la migración, o las características de cada migrante, aunque sean todos elementos que tengan que ver en la comprensión del mundo de la vida cotidiana que deberán reconstruir en su nuevo entorno. Se hace necesario acudir a un marco de explicación adicional, orientado a la búsqueda de elementos para la comprensión, de la forma cómo quienes migran en espacios internacionales deben transitar por ese proceso de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. Se trata de estudiar experiencias y vivencias de individuos, que siendo migrantes llevan con ellos todo un cúmulo de dispositivos y de características que no son abordadas en los conteos estadísticos o de población, o en la explicación del contexto o circunstancias que los llevaron a migrar. Y esas características, las llevan y las viven en determinado lugar o espacio, en relación con el cual deben definir sus actividades, rutinas, referencias, comportamientos, expectativas, relaciones sociales y demás elementos que enmarcan su mundo de la vida cotidiana. Esa definición la hacen siempre orientados por sus propias y anteriores experiencias y conocimientos, adquiridos previamente en el lugar de origen. Este es el caso de unos migrantes colombianos que han llegado a vivir a Guadalajara.

Precisamente el cambio de espacio de vivir, de lugar de residencia es el elemento que define la migración y el ser un migrante. Es en la dimensión del espacio en donde se desenvuelve la vida de la gente, en donde se traslapan la migración y el mundo de la vida cotidiana lo cual impone, por tanto un acercamiento específico.

La migración tiene un aspecto asumido como un riesgo por quienes migran. El temor a afrontar el reto de vivir en lugares ajenos es, inclusive un argumento para no hacerlo por quienes se quedan, o es la base para considerar en otros casos al migrante como una especie de pionero, capaz de afrontarlos. Es una reminiscencia de la búsqueda de la tierra prometida, que envuelve una trayectoria a veces difícil para el migrante, quien al superar los obstáculos encontrados, se convertirá en un personaje exitoso, que es a su vez modelo para ser seguido por quienes permanecen en la tierra de origen. Pero durante la permanencia del migrante en el exterior debe enfrentarse a una serie de vivencias que van tejiendo su avance en el conocimiento del nuevo mundo; deberá transcurrir un periodo de tiempo para poder hacer evaluaciones, valoraciones, comparaciones, definiciones y ajustes.

Es posible que se privilegien los aspectos positivos y se valoren los éxitos y que no siempre se mencionen las dificultades, pues en algunos contextos puede primar una visión positiva de la realidad migratoria. Son parte de los aspectos que se pueden explorar al estudiar la migración internacional y que orientan para la definición de algunos temas específicos de su vida diaria en los nuevos espacios.

La migración implica para el migrante un cambio del sistema social y cultural de referencia en el lugar de origen por el del lugar de destino. El migrante pierde el arraigo que es la base de su estabilidad y comodidad en relación con las actividades que conforman su vida cotidiana, en un ambiente conocido para insertarse en un nuevo medio en donde tendrá que variar sus actividades diarias, sus rutinas, las posibilidades de hacer valoraciones, en donde tendrá que aprender sobre normas de conducta y se verá enfrentado a comportamientos diferentes en campos de su vida diaria. Se enfrenta a un proceso de aprendizaje sobre aspectos que en ésta investigación se han abordado para hacer visible el proceso de reconfiguración de su nuevo mundo de la vida cotidiana.

Mundo de la Vida

Se ha hecho explícito el interés de abordar en este trabajo, lo que sucede después de la migración, en la vida cotidiana, y en otras dimensiones más próximas a la experiencia de vida de los individuos. Es plantear la posibilidad de afrontar el análisis, estudiando a quienes como los migrantes, son

portadores de todo un bagaje de conocimientos, que desarrollan prácticas e interacciones, como parte de su inserción en un nuevo ambiente. Por estas razones, dentro de los planteamientos del concepto del mundo de la vida hay opciones para acercarse al fenómeno, pues tiene la capacidad de abarcar esos aspectos más pertinentes para orientar el estudio de la vivencias de un sujeto migrante. Aunque se ha utilizado en este trabajo el concepto más delimitado del mundo de la vida cotidiana, su acercamiento teórico inicial se dio abordando el planteamiento existente entre diversos autores sobre el mundo de la vida.

El origen del concepto del “mundo de la vida” surge de la locución alemana de *Lebenswelt*, expresión filosófica que proviene de un término compuesto utilizado en las ciencias de la vida y abordado ampliamente por el filósofo alemán Edmund Husserl (1859-1938) cuando al trabajar sobre la fenomenología y la situación de las ciencias sociales, plantea que el problema fundamental al que se enfrenta la ciencia, es haber perdido de vista el asunto que les da sentido: el mundo de la vida.

Husserl conceptualiza al mundo de la vida como el ámbito en donde tienen lugar las formaciones de sentido y en el que descansa toda evidencia, el mundo de las vivencias no teorizadas, y de la actitud natural, vivencia anterior a toda elaboración de conceptos y de juicios, suelo que soporta y donde tienen asentamiento todos los saberes.

“El mundo de la vida es el mundo natural [...] Todo lo objetivo del mundo de la vida es dación subjetiva, nuestro haber, el mío, el de otros, y a una, el de todos en común generalidad. Sujeto y haber no están en pie de igualdad, los sujetos son pura y simplemente, lo no personal es mundo circundante, lo vivenciado de su vivencia, lo visto, lo pensado, etc.” (Husserl, 2005, p.431).

La actitud natural para Husserl se concreta en la *epojé*, es decir en la suspensión de toda duda sobre que la realidad sea diferente a como se ve, de que mundo existía antes y seguirá haciéndolo después de que se termine nuestra propia vida, de suponer que hay posibilidad de comunicarse y comprender a otros. Es una suspensión de toda duda, planteada por el autor para los seres humanos en el mundo de la vida, que es diferente a la suspensión de toda certeza de la cual debe partir el científico. Él debe ir a los hechos mismos, a los fenómenos, y descartar todo supuesto o prejuicio.

Posteriormente, Alfred Schütz (1899-1959), filósofo y sociólogo austriaco, desarrolla algunos planteamientos de la fenomenología en el campo sociológico. Precisamente en su obra “Fenomenología del mundo social” (1932) y en otros trabajos expone su concepción del mundo

de la vida, como el espacio de la vida cotidiana, como un mundo intersubjetivo, espacio en el cual los seres humanos crean la realidad social en medio de las presiones que sobre ellos ejercen las estructuras sociales y culturales construidas por sus antecesores. Para Schütz el mundo social no es algo externo a los actores sino resultado de sus prácticas intencionales. Los actores construyen la realidad social dando significado y sentido a sus experiencias.

Acervo de conocimientos

Para Schütz, el mundo de la vida proporciona una plataforma familiar, un espacio firme para actuar en él, es la base de los intereses que se desarrollan, de nuestro pasado, de nuestro futuro y de los proyectos de vida, de nuestras inquietudes y preocupaciones y necesidades en una clara referencia a la experiencia de vida humana. El mundo de la vida se sostiene en la actitud natural que hace que el actor tome la realidad con tal familiaridad como si no tuviera ninguna duda ni problema. Esa familiaridad es resultado de un acervo de conocimientos originados en experiencias propias o transmitidas por los antecesores por medio de las cuales el actor posee una especie de fórmulas que puede aplicar para solucionar problemas normales de la vida diaria.

Ese acervo es, así mismo, producto de un proceso de sedimentación de herencias culturales. El acervo de conocimientos es la base de las experiencias previas tanto propias como ajenas que posibilitan la comprensión de la realidad social (Schütz, 1973). Es un acervo que existe en parte, de una manera previa a la propia existencia y que seguirá existiendo cuando ésta termine. Sin embargo, será válido hasta nuevo aviso, es decir hay aspectos problemáticos que generan necesariamente nuevas formas de acción. La conformación de un acervo de conocimientos es básica para entender en el caso de los migrantes internacionales, que ellos como todos los seres humanos que han crecido en un entorno social, han aprendido y adquirido, a través de los procesos de socialización las orientaciones y conocimientos que orientan su vida social y sus prácticas. Es en este sentido, una conceptualización semejante a la denominada por Bourdieu (1977, p.1990) como *habitus*. Para Bourdieu es el conjunto social y culturalmente condicionado de disposiciones duraderas o propensión a cierto tipo de acciones sociales, que es un repertorio internacionalizado por los individuos en el curso de sus experiencias de vida y en relación con sus posiciones sociales. Posiciones y familiaridad que se rompen cuando se produce la migración internacional, hacia un destino que ha sido el entorno en el cual existen otros repertorios y acervos de conocimientos, con los cuales el migrante debe interactuar, negociar, transformar, asumir, rechazar o fusionar.

El acervo de conocimientos o el *habitus*, otorga al migrante no sólo el conjunto de disposiciones duraderas e internalizadas sino que le dota de todo un sistema clasificatorio, de valoración así como de posibilidades de acciones generadoras de nuevos significados. Es un aspecto resaltado por Bourdieu (1988) cuando hace énfasis en que en su definición de *habitus* pretendió reivindicar la capacidad de agencia del sujeto. Se trata de disposiciones adquiridas, socialmente constituidas pero con capacidad de generar otros procesos. Él quería reintroducir la práctica del agente, su capacidad de invención de improvisación. “Construir la noción de *habitus* como sistema de esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico como categorías de percepción y de apreciación o como principios de clasificación al mismo tiempo que como principios organizadores de la acción, era constituir al agente social en su verdad de operador práctico de construcción de objetos” (Bourdieu, 1988, p.26)

De otra parte no hay equivalencia entre la expresión que designa al mundo social, y al mundo de la vida, aunque tengan relación. El mundo de la vida es natural, pero también social, en la medida en que es un marco que limita las acciones individuales, pero en ese marco los individuos pueden ser también agentes que posibilitan el cambio. En ese sentido el mundo de la vida es uno de los mundos que conforman la realidad social, que está compuesta también por otros mundos como pueden ser los mundos de la fantasía, del arte, de la religión, de los sueños. El mundo de la vida se refiere especialmente a un proceso interpretativo de acciones y de perspectivas, y de representaciones ligadas a la experiencia. Por esta razón autores como Schütz toman el mundo de la vida, más relacionado con la vida cotidiana. Este autor asume que el mundo de la vida se refiere a la experiencia del sentido común del mundo de la vida cotidiana, en el que “el hombre presupone la existencia corporal de sus semejantes, su vida consciente, la posibilidad de intercomunicación y el carácter histórico de la organización social y la cultura, así como presupone el mundo de la naturaleza en el cual ha nacido” (Schütz, 1973).

De esta manera cada momento de la explicación y comprensión que un ser humano individual proponga sobre el mundo que lo rodea, se fundamenta en un acervo de experiencias previas, tanto de las propias experiencias inmediatas como de las experiencias que le transmiten los semejantes, y los denominados antecesores, padres, maestros, etc.

Para este trabajo ha sido importante asumir la existencia del acervo de conocimientos que forman parte de las disposiciones que ha internalizado el sujeto que migra, y que se trasladan con él en la migración. Ese repertorio de esquemas y de recetas para entender y actuar en la vida diaria,

hasta entonces incuestionado en el sentido de que no se requería un esfuerzo permanente de reflexión sobre él para actuar, cuando se produce la migración es confrontado en las experiencias habituales lo cual debilita las bases de su comprensión del mundo en el que ahora se desenvuelve. Sin embargo, y a pesar de las diversas respuestas que pueda dar a su proceso de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana, es ese acervo de conocimientos conformado previamente a la migración, con el que cuenta para interpretar y conocer el nuevo entorno.

El mundo de la vida es un mundo intersubjetivo y social. La experiencia del otro se estructura según esté referida a un mundo de asociados o congéneres o personas con las cuales se establecen relaciones cercanas; un mundo de contemporáneos que se sabe que existen pero con los que no hay relación inmediata, un mundo de antecesores y un mundo de sucesores. Las acciones referidas a los asociados se guían por una orientación “tú” o por una relación “nosotros”, mientras que las acciones referidas a los contemporáneos, antecesores y sucesores se guían por una orientación “ellos” y una relación “ellos” (Schütz y Luckmann 1977, p.p.76-91)³⁸. Esta forma de ver el mundo de la vida se basa en las experiencias de los sujetos en la vida cotidiana, que está estructurada también en un tiempo y en un espacio. El mundo de la vida transcurre en un tiempo social que combina el tiempo subjetivo y el objetivo.

Los sujetos que interactúan en la vida cotidiana, crean a la vez un consenso sobre los significados de la realidad, de tal manera, que esos significados compartidos contruidos socialmente y que permiten la comunicación entre los sujetos son, a su vez, los que posibilitan la vida cotidiana.

La idea del mundo de la vida permite comprender la dimensión social en la que se construyen marcos de sentido que sirven para interpretar y actuar en la realidad. Remite a procesos y estructuras que posibilitan la comprensión de las formas en que se sustentan, se reproducen y se transforman los estilos de vida y de pensamiento en la vida cotidiana.

Si el mundo de la vida se refiere al mundo de la experiencia cotidiana, el sujeto es un actor que vivencia significativamente el mundo, está llamado a actuar en él y sobre él. Vivir implica necesariamente tener actividad en el mundo, el mundo de la vida cotidiana, sería el entorno vital mismo desde donde se sitúa el sujeto humano, y cabe entender su relación con otros y con la naturaleza. El mundo de la vida cotidiana es una realidad que aparece ante los seres humanos

³⁸ La experiencia se basa en la relación con otros seres semejantes a mí, aunque esa relación revista diferentes formas y orientaciones que son trabajadas por Schütz y Luckmann en el texto citado.

en su actitud natural, en el sentido de que es algo que ya existía antes de la propia e individual existencia, que se acepta como existente, realidad dada, y no cuestionada pero que puede ser modificada (Schütz y Luckman, 1973). Esa “actitud natural” permite en un primer momento aceptar elementos comunes con los semejantes, presuponiendo sin duda que: hay dimensiones externas con similares sentidos, que se pueden establecer relaciones y acciones recíprocas, que hay posibilidad de comunicación y entendimiento, que el mundo social se presenta históricamente y constituye un marco de referencia para los seres humanos, y por lo tanto, es situado en circunstancias particulares. Schütz establece algunas diferencias entre el mundo de la vida de Husserl y la vida cotidiana:

[...] el mundo de la vida cotidiana es el “ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente en formas que son, al mismo tiempo, inevitables y pautadas. El mundo de la vida cotidiana es la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado [...] Únicamente en el mundo de la vida puede construirse un mundo circundante, común y comunicativo. En mundo de la vida cotidiana es, por consiguiente la realidad fundamental y eminente del hombre” (Schütz, 1977, p.25).

Para Schütz (1977, p.34) el pragmatismo orienta la vida cotidiana, por lo cual el conocimiento de la vida cotidiana se caracteriza por no ser sistemático ni necesariamente muy ordenado. Afirma también que la vida cotidiana se expresa y se puede objetivar en las relaciones de los actores sociales entre sí y en cómo éstos comprenden y constituyen la realidad social.

Por su parte Berger y Luckmann, afirman que la vida cotidiana existe en la medida en que hay interacciones y comunicaciones entre los individuos, que así se convierten en sujetos sociales y saben que comparten un mundo aunque tengan perspectivas diferentes (Berger y Luckmann, 1993, p.p.40-41).

Jürgen Habermas advierte sobre la inexistencia, en los planteamientos de Schütz y Luckmann de una explicación sobre cómo se da la construcción intersubjetiva de ese mundo, ya que ellos no abordan el tema de la comunicación que Habermas sí plantea como fundamental para esa configuración (Habermas1981, p.183).

Para Habermas el mundo de la vida se puede explicar a partir de la acción comunicativa, la acción orientada al entendimiento que posibilita el dominio de situaciones y la ejecución de acciones. El mundo de la vida es el horizonte en que los agentes comunicativos se mueven; es el contexto de

la acción comunicativa y de la conformación de lo que Durkheim llama la conciencia colectiva. El lenguaje y la cultura son aspectos constitutivos del mundo de la vida misma. Es el espacio de las convicciones de fondo, convicciones que se suponen dadas a partir de las cuales se forma en cada caso el contexto del entendimiento, en donde los participantes hacen uso de definiciones existentes, y negocian definiciones nuevas (Habermas, 1981, p.178)

Para Habermas el mundo de la vida, *“es el saber de fondo o depósito compartido de autoevidencias y presuposiciones desde las cuales y a partir de las cuales los sujetos se entienden entre sí”* (Habermas, 1987, p.179), el mundo de la vida es pues el horizonte en el que los actores se mueven delimitado por el cambio estructural de la sociedad y transformado en la medida en que se produce ese cambio (Reguillo: 2005, p.42).

La genealogía del mundo de la vida indica que es un concepto analítico construido con base en los aportes principalmente de Husserl, de Schütz, Luckmann, Berger, Habermas y más recientemente por autores desde América Latina como Ricardo Salas (2007) y Jovino Pizzi (2005) quien reivindica el acercamiento a través del mundo de la vida para hacer *“asequibles las dimensiones ocultas de la vida cotidiana”* a través de un proceso racionalizador (2005, p.138).

Comparto la afirmación de Pizzi de que la conceptualización del mundo de la vida se vincula con una preocupación creciente por los temas de interculturalidad y pluralismo, como un intento de presentar un tipo de pensamiento abierto *“que no rechaza ni olvida la diversidad de las formas de vida histórico políticas y culturales. Se trata de reconocer las diferencias originarias de la pluralidad de mundos, o sea, de un mundo multicultural, multieétnico, multipartidario, multireligioso, etc”* (Pizzi, 2005, p.180).

El mundo de la vida así conceptualizado permite asumirlo como un marco de análisis amplio para el caso de los migrantes, pero tiene también sus limitaciones o dificultades para aplicarlo a investigaciones concretas. Si bien cada autor aporta un elemento para su mejor configuración, la intersubjetividad de Schütz, Berger, Luckmann, la acción comunicativa de Habermas, también quedan aspectos que no están tratados o previstos o que cuando se aspira a concretar en dimensiones observables, debe acudir a categorías mediadoras como se ha hecho en este trabajo al acudir a plantear la pertinencia de relacionar el mundo de la vida con vida cotidiana.

Son aspectos problemáticos de este enfoque ya detectado por algunos analistas³⁹. Una dificultad adicional es que está construido de tal manera que no aparecen allí distinciones en relación con las múltiples posibilidades de los sujetos, de construir, aprehender, reproducir significados en el mundo de la vida, casi como si hubiera igualdad entre los sujetos en donde no es posible distinguir sus capitales simbólicos y la potencialidad de diferenciar mundos de la vida, en plural, que dieran cuenta de esas diferentes características. Pareciera de otra parte, quedar excluido del análisis el ejercicio de poder implícito en las diferentes conformaciones del mundo de la vida, como si se tratara de un mundo de la vida único, aproblemático, y de alguna manera estático.

A pesar de estas limitaciones, en ésta investigación se asume que el concepto del mundo de la vida, es un concepto que brinda herramientas amplias para acercarse a una realidad social como es la que conforma la experiencia migratoria vivida por los sujetos migrantes, con el cual se posibilita un análisis más enriquecedor que el que puede plantear una limitada descripción de comportamientos, prácticas, cambios o imaginarios. Por ésta razón, y con sustento en algunas trabajos empíricos sobre formas de utilizar este concepto, se ha ubicado al mundo de la vida, en el espacio de la vida cotidiana, el mundo de la vida cotidiana, con unas dimensiones concretas excluyendo necesariamente a otras, lo cual fue la base de éste trabajo.

Mundo de la vida cotidiana

La vida cotidiana es la que viven todos los seres humanos, independientemente de su ubicación en la división del trabajo o jerarquías sociales o económicas. Agnes Heller la define como “la vida de todo hombre, la que vive cada cual sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico” (Heller, 1985, p.39) y allí radica la pertinencia de su estudio. La relevancia de estudiar lo cotidiano surge de que es el escenario donde “se hace, se deshace, se vuelve a hacer” el vínculo social, es decir, las relaciones entre los hombres, es el lugar en donde se juega la socialidad. (Lindon, 2000, p.12). No hay un ser humano que se pueda desprender de su cotidianidad, ni ninguno que sólo viva ésta; lo cotidiano es el espejo de la historia, refleja una imagen de la sociedad, sus fortalezas y carencias, sus riquezas y sus pobreza (Heller, 2000).

39 Eduardo Vizer afirma: “La presentación de un proyecto de investigación donde se encuadre teóricamente la problemática planteada en términos de “mundo de la vida” ciertamente encontrará muchas más dificultades que otra planteada en términos de “conductas, intereses o actitudes específicas de grupos sociales” y expresados en un diseño de investigación que los materialice invariables e indicadores” (Vizer 2006; 210).

La vida cotidiana es, en parte, la rutina que el ser humano, construye día con día a través de sus actividades, y que como tal puede indicar cierto conformismo y adaptación al statu quo, pero también es el escenario que sirve para conocer críticamente sus realidades y proponer, participar o propiciar su transformación. Lalive D' Epinay (1986) diferencia en la vida cotidiana, lo rutinario y el acontecimiento, afirmando que la vida cotidiana “se nos impone como el lugar de múltiples dialécticas vividas (actuadas) de lo rutinario y del acontecimiento”.

La vida cotidiana de un ser humano transcurre en un determinado lugar y tiempo. Quienes han vivido en Colombia y deciden trasladar su lugar de residencia a Guadalajara ven interrumpido lo rutinario de sus actividades, que sin embargo tienen que seguir desarrollando en un nuevo escenario. Escenario que deben conocer críticamente, traducir y conservar o transformar en algunos aspectos.

Pero la vida cotidiana puede ser asumida también como el lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones pues es el espacio de encuentro de las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente de la innovación social (Reguillo, 2000). Los migrantes colombianos que llegan a vivir a Guadalajara, como migrantes internacionales que son, en su vida cotidiana concurren con las pautas y prácticas de un origen diverso, las cuales deben en un primer momento reconocer para después ser reproducidas, transformadas, fusionadas, adaptadas en un ejercicio posible de innovación.

Siempre tendrá un referente histórico concreto en la medida en que los seres humanos desarrollan sus actividades en un espacio y en un tiempo correspondiente a sus propias experiencias y condiciones socioculturales. Hay que partir de su historicidad, los hechos y circunstancias que configuran la vida cotidiana están envueltos en sus particularidades dependiendo de cada situación social. Persistentemente se desarrolla o se predica con respecto a la participación en los diferentes procesos sociales que tienen lugar en los ámbitos concretos donde nos desenvolvemos como son la escuela, la familia, el trabajo, la calle. Difiere por tanto de un grupo social a otro, y de un momento histórico a otro. El medio social en el que se desenvuelven los individuos repercute en su mundo cotidiano, es decir en la configuración de las circunstancias concretas que surgen día a día en la vida de cada persona. Así mismo, el conocimiento sobre la vida cotidiana no es igual para cada individuo, está “distribuido socialmente”, cada tipo de individuo o grupo de individuos lo tienen pero de diferente forma (Berger y Luckman, 2006, p.63).

La vida cotidiana se encuentra definida por las características sociales, económicas y culturales del grupo social al que pertenecen los individuos. Es, en cierto modo, la concreción de las relaciones sociales, que se manifiesta a su vez en los vínculos e intercambios que establece en su hogar, el trabajo, la escuela, la calle, etc.

En este trabajo se asume entonces, que la historicidad de la vida cotidiana producto del proceso de socialización que han vivido los migrantes que provienen de Colombia, producto de sus experiencias y ubicación sociocultural y económica tiene unas características particulares que los han dotado de un acervo de conocimientos con el cual concurren al existente en el espacio social de Guadalajara.

En el escenario de sus actividades en la vida cotidiana, se produce la interacción de los sujetos necesaria para la generación de un consenso sobre los significados: “No puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que otros también aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de aquí y ahora, de su estar en él, y se proponen actuar en él. También sé que los otros tienen de ese mundo común una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi aquí es su allí [...] A pesar de eso, sé que vivo en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia entre mis significados y sus significados en este mundo” (Berger y Luckmann, 1993, p.40-41).

La interacción se hace posible a través de la comunicación, entre otros medios, por el lenguaje, como sistema de signos vocales que se constituye en el más importante de la sociedad humana. La comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana (Berger y Luckman, 2006, p.53).

De la misma manera cómo se ha adquirido el acervo de conocimientos sobre la vida cotidiana, en ejercicio de la comunicación y de la interacción con quienes se convive, al llegar a Guadalajara los migrantes colombianos interactúan y se comunican con los habitantes locales, con otros migrantes con residencia más antigua, e incluso con migrantes de otras nacionalidades que conviven en la ciudad. A través de estos medios, entre otros, van conociendo elementos u otras perspectivas que son diferentes a las que conformaban su acervo de conocimientos. El nuevo conocimiento así adquirido a través de la interacción puede ampliar su repertorio de saberes, con el cual puede incrementar sus habilidades o tener mayores insumos para conformar su mundo de la vida cotidiana.

Para Goffman (2006) la interacción social se realiza mediante actuaciones que producen apariencias e impresiones sobre la credibilidad de una acción, la sociedad es descrita como un gran escenario en el cual la persona actúa, construye un análisis dramático de la vida cotidiana llena de rituales que ordenan los actos de la vida diaria de los seres humanos. Los rituales aparecen como cultura encarnada, interiorizada, cuya expresión es el dominio del gesto, de la manifestación de las emociones y la capacidad para presentar actuaciones convincentes ante otros. Las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y el poder a través de una máscara expresiva, una 'cara social' (Goffman, 2006, p.72) que le ha sido prestada y atribuida por la sociedad, y que le será retirada si no se conduce del modo que resulte digno de ella.

Precisamente en esta faceta de las actividades humanas, en la forma como se presentan las personas, en las celebraciones y rituales este trabajo ha encontrado una manera valiosa de captar algunas de las dimensiones con las cuales los migrantes colombianos que viven en Guadalajara pueden ampliar su conocimiento de la vida cotidiana del medio social de la ciudad.

De otra parte, lo cotidiano es parte integrante del mundo de la vida, la cotidianidad es un referente determinante a su estructura como "mundo de vida", esfera de realidad para un sujeto: realidad que incluye un significado y que es a la vez significante. En la cotidianidad existen también contradicciones, resistencias y diferencias en una misma comunidad. Lo cotidiano está ligado a reflexiones teóricas, y ha llegado a ser un concepto clave de varias escuelas del pensamiento sociológico contemporáneo, aunque todavía se hable en algunos ámbitos académicos de la vida cotidiana al nivel del sentido común. Es cierto también que además de las reflexiones teóricas en ésta época hay cierta moda sobre su aplicación, y que a veces se evade la explicación del concepto ya que se sobreentiende (Elías, 2000 y Lindon, 2000).

Sus críticos recelan su aparente objetivo de centrar la atención en lo individual frente a las concepciones sistémicas, estructurales y marxistas (León, 1999). Lo cotidiano no necesariamente se opone a lo estructural, y es el resultado de una interacción con otros seres humanos que conforman un flujo de vínculos múltiples que abarcan diversas dimensiones de su vida personal, emocional, racional, laboral, política y simbólica. No se trata de que el mundo de la vida se dirija por un lado, enfrentado a una estructura en la cual actúa o determina su alcance; es el mundo de la vida integrado en la forma como las personas asumen su vida en distintas dimensiones y espacios con base en un acervo de conocimientos que les permiten construir significados intersubjetivamente.

Los sujetos que interactúan crean un consenso sobre los significados de la realidad, de tal manera, que esos significados compartidos, contruidos socialmente, que son comunicados y que permiten la comunicación entre los sujetos son a su vez los que posibilitan la vida cotidiana. En este sentido los migrantes colombianos que se han estudiado en este trabajo informan de una manera coincidente de algunos aspectos que han identificado en su encuentro con la vida cotidiana en Guadalajara. Ello es posible parcialmente por compartir significados socialmente contruidos previamente en su entorno de origen, y que en su común experiencia comparten y comunican dándoles nuevos contenidos.

Intersubjetividad

Para hacer sus planteamientos sobre la intersubjetividad, Schütz retoma a Husserl para afirmar que la conciencia es abierta, un ser percibe a los demás como otros seres que existen de la misma manera que él. El mundo de los hombres involucra a los seres comunicándose, que se perciben unos a otros como semejantes, porque comparan al otro con ellos mismos. En este nivel de conciencia ubica las estructuras constitutivas de las experiencias intersubjetivas. No hay para Husserl un sujeto sino entre otros, en un mundo con otros. El mundo está constituido de interacciones que son la trama del mundo de la vida por esencia intersubjetivo.

El mundo social es significativo pero no sólo para los que viven en ese mundo sino también para sus intérpretes científicos. Los datos con los que trabaja el científico social son los significados ya contruidos por los actores en el mundo de la vida cotidiana. Los conceptos científicos deben referirse a los actos significativos de los hombres y mujeres, a la experiencia cotidiana que tienen unos de otros, a su comprensión de los significados de otros (Schütz, 1972, p.40). Para este autor, la intersubjetividad es la base para la interacción social pero que no agota el mundo social.

La base de la intersubjetividad está en el examen de los fenómenos de establecimiento e interpretación de significado que los hombres realizan en su mundo cotidiano común a todos los actores en el mundo de la vida cotidiana. Con base en su situación biográfica, patrimonio de conocimiento, el actor formula posibilidades teóricas que definen qué elementos son significativos, así organiza un sistema de significatividades que definen qué elementos son tipificables y cuáles no. Quienes llegan a vivir a un espacio hasta entonces desconocido, como los migrantes internacionales, participan ahora en un mundo de la vida cotidiana que tienen que examinar e interpretar, de acuerdo con su acervo de conocimientos. Pero también deben incluir el significado que tiene para quienes comparte actualmente el entorno. En el ámbito múltiple de sus vivencias, hay algunas o algunos aspectos de la mismas que le son especialmente significantes, y sobre ellos reflexiona, toma postura y actúa.

La realidad la hace la significatividad que un fenómeno tenga para el actor, siempre referida a experiencias del sujeto, de lo contrario no existe. Y la realidad social también es producto de negociaciones de significados entre sujetos, a través de las vastas acciones de la vida cotidiana.

El mundo de la vida se plantea como intersubjetivo, condición que se supone por el hombre en la actitud natural, es una cualidad que para los actores se da por supuesta, lo cual es explicado por Schütz, recurriendo a afirmar que se vive junto a otros seres a quienes se supone iguales, que hacen e interpretan de forma similar, por lo cual es posible la comprensión intersubjetiva, la comunicación y la interacción, a pesar de que exista diversidad en las situaciones biográficas. Sin embargo el aspecto problemático es que si bien es cierto que la intersubjetividad es la base de la vida social, ésta no se limita a aquella y hay algunas situaciones que no son explicadas totalmente ni por Schütz ni por la intersubjetividad.

La explicación de la comprensión intersubjetiva en Schütz toma como base los actos de explicación de la vivencia del observador, que se basa en su suposición que todo lo que tiene sentido para él, lo tiene también para los otros con quienes comparte el mundo de la vida. El significado que se da a las vivencias del otro puede no ser el mismo que el otro les da. No hay razón para que en la actitud natural se plantee el problema del cómo se han construido los saberes y las certezas. Sólo cuando existe una motivación especial, como cuando se produce un acto novedoso como la migración, el actor problematizará el conocimiento cierto, que tendrá que ser organizado dentro del acervo de la experiencia.

Para Schütz el problema de la intersubjetividad está estrechamente ligado al conocimiento del sentido común (Olvera, 1990), cuando considera que las bases de la intersubjetividad son tres: La reciprocidad de las perspectivas, el origen social del conocimiento y la distribución social del conocimiento.

El tratamiento dado por Schütz a la intersubjetividad permite visualizar la subjetividad como parte fundamental del mundo y de su comprensión y para el caso de esta investigación permite entender cómo el conocimiento del mundo social, y del mundo de la vida cotidiana, es generado intersubjetivamente en determinadas circunstancias o situaciones biográficas que cuando cambian como en el caso de las migraciones internacionales, debe ser reorganizado.

Lalive D'épinay llama la atención a la postura de asumir lo cotidiano como lo banal en oposición a lo significativo. Plantea que la producción y reproducción de rutinas, conduce al establecimiento de una cotidianeidad, pero insistiendo que lo cotidiano es sólo un aspecto de la vida cotidiana: "las

actividades productivas y reproductivas de lo cotidiano constituyen el primer tipo de dialécticas entre el acontecimiento y lo rutinario” Lo cotidiano debe diferenciarse de la cotidianeidad y vida cotidiana⁴⁰. No es sólo un conjunto de actos desarrollados mecánica o rutinariamente, para desarrollar la vida o enfrentar los problemas diarios; la cotidianeidad es lo que le da sentido a las acciones y por lo tanto a la vida misma de cada individuo. Lo cotidiano es el lugar en donde el individuo se enfrenta al otro, al nuevo, a lo desconocido, a lo diferente, al extranjero, al inmigrante, y en donde éste también debe desenvolverse. Lo cotidiano es el espacio social en el que se despliegan las prácticas de los sujetos y su orientación hacia la reproducción del orden social o hacia su conservación.

Entiendo, por tanto, como vida cotidiana, un conjunto de vivencias de rutinas y de acontecimientos, de los sujetos y entre sujetos, experiencias que al mismo tiempo son expresión de una cultura, de una comunidad de significados y son condicionadas por ellas, producto de las especiales situaciones históricas y sociales en que se producen. La vida cotidiana ofrece elementos para la reflexión, el análisis y la construcción del mundo de la vida, permite la observación de la realidad y la utilización de la riqueza de experiencias que nos proporciona.

Cuando se produce el hecho de la migración se ocasiona un impacto cultural en el país de origen, en el propio migrante y en la sociedad que lo recibe. Es en ésta relación, entre el sujeto y la sociedad en la que se desenvuelve, donde se actúa cotidianamente con un contexto histórico concreto y dinámico.

El sujeto vive entonces de manera específica y personal las consecuencias que le ocasiona el cambio de idioma o lenguaje, las prácticas diarias de costumbres, tradiciones, identidad y cultura, el espacio geográfico de la ciudad región o patria, las comidas, los olores y sabores de antaño, la separación familiar, religiosa, vecinal y de amistades, de profesión y ubicación laboral, de socialización, tiene sentimientos de nostalgia, frustración, satisfacción o victimización, pertenencia a redes sociales, de parentesco y familiares. Tales experiencias son válidas para todo migrante y concretas para cada uno de ellos, por tanto reclaman un abordaje en el nivel social y en el nivel individual, con diferencias de ciclos de la vida, de generaciones y de géneros.

De esta manera en este trabajo, se tratará al mundo de la vida cotidiana de los migrantes colombianos en Guadalajara como un modo de entender y comprender el mundo que ellos

40 Así lo afirma Christian Lalive D'epinay, en la Versión revisada de: «La vie quotidienne. Essai de construction d'un concept anthropologique et sociologique», en Cahiers Internationaux de Sociologie, vol. LXXIV, 1983, París.. Texto traducido al castellano por el Dr. Manuel Antonio Baeza. Esta versión no ha sido publicada en la fecha de este escrito y me fue generosamente compartida por el autor en agosto del 2010.

generan, en la vida cotidiana como un espacio basado en el punto de vista de los sujetos que lo viven, adoptando la mirada interna de los miembros de ese colectivo que definen el mundo de la vida, integrado también por unas dimensiones de la estructura social que lo contiene. Dicho de otra manera, puede ubicarse como un estudio de las subjetividades e intersubjetividades que se producen en un entorno socio histórico particular.

Dentro de esas dimensiones está su relación con otros y con la naturaleza a través de las vivencias y experiencias de su vida diaria. No implica plantear una dicotomía entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo interno o lo externo sino es utilizar este concepto analítico para identificar un mundo de la vida configurado en forma dinámica por los procesos cotidianos de significación, que de cuenta también de los cambios en esa significación así como de aquellos aspectos que permanecen, de las continuidades y discontinuidades en los contenidos y procesos de significación.

En este sentido es un concepto que deviene dinámico, mejor, es un proceso en donde hay interpretaciones, hechos, acciones, representaciones basadas en la experiencia humana, que puede así, ser recuperada.

A manera de resumen se puede plantear que el concepto de mundo de la vida ha tenido un desarrollo teórico, a partir de Husserl, Schütz, Berger, Luckmann, Habermas principalmente. Es un concepto surgido en la filosofía y posteriormente trabajado para el análisis social. Sin embargo dadas sus características es abstracto y deja escasas posibilidades para pretender aplicarlo al análisis de una realidad. Por esta razón, se ha tomado para esta tesis la expresión del mundo de la vida cotidiana planteada por Schütz, pero delimitando al mundo de la vida, en el espacio de la vida cotidiana, con unas dimensiones concretas excluyendo necesariamente a otras para poder observarlo. Es el ámbito de la vida de los seres humanos, que se expresa en un modo de comprender el mundo, dentro de un contexto social, vivido como resultado de la interacción con otros sujetos que genera un conocimiento intersubjetivo que posibilita la vida cotidiana entendida en forma dinámica. Observable a través del punto de vista de los sujetos que lo viven, mirada interna de los integrantes de un colectivo que define el mundo de la vida, integrando las dimensiones de la estructura social que lo contiene⁴¹.

Esta manera de entender el mundo de la vida cotidiana ha permitido también trabajar a partir del sujeto migrante, desde su experiencia individual, su forma de comprender e interiorizar las dimensiones en que se desarrollan las actividades de su vida diaria.

⁴¹ Para Giddens tanto el actor como la estructura son partes de un todo, que se constituyen mutuamente, se trata de una estructura dual. Ubica al sujeto en el contexto de la acción, en la vida cotidiana, constituyendo una parte de la dualidad de la estructura (Giddens, 1998).

Marco teórico metodológico

En este apartado se presenta el diseño de la investigación, cómo se construyó algunas dimensiones de la vida cotidiana, cuáles fueron las técnicas de recolección de los datos, y se describe como se hizo el muestreo para la selección de los sujetos de estudio.

Diseño de la investigación.

Dada la naturaleza del problema en estudio relacionada con la experiencia de la gente que migra, se diseñó una investigación que de acuerdo con el marco teórico (ver diagrama 1) permitiera estudiar el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de migrantes colombianos en Guadalajara, lo cual se hizo desde una perspectiva cualitativa.

Diagrama 1
Esquema principales enfoques teóricos para el estudio
de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de migrantes internacionales.



Para abordar este proceso se construyeron unas dimensiones de la vida cotidiana para poder en ellas reconocer el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana que experimentan los migrantes colombianos en Guadalajara (ver cuadro No. 4). Con el fin de analizar ese proceso en las dimensiones delimitadas, se elaboró un modelo de etapas del proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana, que se presentará en capítulo posterior.

Cuadro No. 4
Dimensiones del mundo de la vida cotidiana

TRAYECTORIA DE MIGRACIÓN	LABORAL	COTIDIANIDAD	SOCIALIDAD	SIGNIFICADO DE VIVIR EN COLECTIVIDAD
Motivo Antigüedad • •	Ambientes Expectativas Requisitos, reconocimiento título, calidad migratoria	Comida Lenguaje Roles género Consumo cultural• •	Relación con otros colombianos Celebraciones Caracterización de relaciones dentro de familia Reacción local frente a colombianos	Normas comportamiento cotidiano Como se relaciona con el Estado, las normas, la autoridad

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con el marco conceptual del mundo de la vida cotidiana que se construye para los seres humanos a partir de la socialización desde el nacimiento, que se fortalece por medio de la interacción y de la intersubjetividad que permite solidificar las bases del acervo de conocimiento con el cual actúan en la vida social, con relativa estabilidad, existen eventos que impactan ese mundo de la vida cotidiana. Uno de esos acontecimientos en la vida de la gente se presenta cuando migran internacionalmente. En ese momento comienza un proceso para reconfigurar ese mundo de la vida que es el objetivo de esta investigación. Cómo encontrar una forma de hacer visible ese proceso fue uno de los retos planteados y que fue resuelto con la construcción analítica de unas etapas que permitieran delinear las características más notorias de ese proceso cuyas características serán expuestas más adelante.

Operacionalización de los conceptos

Hacer visible la relación entre el marco conceptual que orienta esta investigación y elementos observables en la realidad estudiada se hizo posible a través de construir unas dimensiones de la vida cotidiana. Este trabajo fue en parte producto de la sistematización inicial efectuada sobre

las entrevistas que se realizaron en el curso de esta investigación. Las labores de sistematización sobre las entrevistas fueron soportadas con la utilización del programa de cómputo para análisis de entrevistas Atlasti que en su aplicación preliminar permitió agrupar las informaciones contenidas en las entrevistas, bajo unos códigos. Estos códigos que correspondieron a las dimensiones de la vida cotidiana que se fueron construyendo simultáneamente, dieron como resultado una primera organización de las respuestas codificadas. Las dimensiones de la vida cotidiana que se consideraron pertinentes para esta investigación fueron construyéndose a partir de las mismas informaciones aportadas por los entrevistados (ver diagrama 2). Uno de los criterios para incluirlas fue la frecuencia de las ocasiones en que los entrevistados se referían a algún aspecto de su vida cotidiana.

Diagrama No. 2
Dimensiones del mundo de la vida cotidiana

CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES
Vida cotidiana	Trayectoria de Migración	Motivo Antigüedad
	Laboral	Ambientes Expectativas Requisitos, reconocimiento título, calidad migratoria
	Cotidianidad	Comida Lenguaje Roles género Consumo cultural
	Socialidad	Relación con otros colombianos Celebraciones Caracterización de relaciones dentro de familia Reacción local frente a colombianos
	Significado de vivir en colectividad	Normas comportamiento cotidiano Como se relaciona con el Estado, las normas, la autoridad

Fuente: Elaboración propia.

Obtenidas y transcritas las entrevistas, a partir de los textos obtenidos se trabajó una codificación abierta (Flick 2004:193), (Strauss y Corbin, 2007:110) con el fin de traducirlos a los conceptos agrupándolos en torno a lo expresado por los entrevistados, que fuera relevante para la pregunta de investigación. Se trató de un proceso analítico para agrupar la información en categorías, de acuerdo con sus propiedades que pudieran ser observadas.

La Trayectoria de migración permite indagar sobre las circunstancias que rodearon a la decisión de migrar, sobre el motivo que la determinó, el recorrido migratorio hecho con anterioridad a la llegada a Guadalajara así como definir la temporalidad de la residencia en esta ciudad.

La dimensión laboral, se refiere a la esfera de la vida cotidiana que se desarrolla en las actividades del trabajo, que desempeñan los sujetos migrantes. Si bien es cierto que la separación formal de esta actividad, de otros aspectos de su vida diaria resulta un tanto arbitraria porque dentro de ella, tienen expresión también otros aspectos de la vida cotidiana, como son las relaciones que se establecen con otras personas, la utilización del lenguaje, etc., para efectos analíticos separar algunos indicadores como específicos de este ámbito permite hacer un acercamiento más detallado a algunas características de esta dimensión de la vida de los colombianos que residen en Guadalajara.

- a) Se exploró la caracterización general que hacen los colombianos entrevistados, del ambiente laboral, de la manera de trabajar que encuentran en su experiencia en la ciudad de Guadalajara.
- b) Adicionalmente se obtuvo información sobre algunos aspectos específicos que ellos perciben que facilitan o dificultan su actividad laboral como son los trámites migratorios, o la exigencia de títulos académicos o el trámite necesario para su reconocimiento en México.
- c) Se complementó este panorama interrogándolos sobre sus expectativas laborales tanto en Guadalajara, como fuera de ella, ya fuera en México, Colombia o cualquier otro lugar.

Cotidianidad

La cotidianidad está conformada los actos que se ejecutan repetidamente en la vida diaria, que al conjugarse con otros elementos, los acontecimientos, constituirán la vida cotidiana (Lalivie D' Epinay, 1983). Aquí se incluyeron algunas de esas actividades, en parte con base en la misma información que dieron los entrevistados en donde esas temáticas aparecían recurrentemente.

- a) *Comidas.* La combinación de ingredientes, olores, sabores, texturas y demás características que rodean a la comida tales como los horarios, y las ritualidades sobre su consumo, hacen de las comidas una parte de las actividades diarias de los individuos, que conforman la vida cotidiana. Igualmente contribuye a dar sentido de identidad y pertenencia. Cuando se produce la migración internacional se inicia un proceso en donde este aspecto fundamental para la existencia de los seres humanos, debe confrontarse, adaptarse, cambiarse en toda una gama de encuentros y desencuentros, haciendo de esta, una significativa esfera de la vida cotidiana mencionada por los migrantes ante la cual exponen tener percepciones y reacciones ya sea de extrañeza o identificación, adaptaciones o rechazos, resistencias o aceptaciones.
- b) *Lenguaje.* Este aspecto que permite a los migrantes en un primer momento establecer contacto en su vida diaria en distintos ámbitos de su desempeño, es mencionado con frecuencia como un aspecto problemático por cuanto al existir un mismo idioma en un primer momento se asume que no hay o habrá ninguna dificultad. Sin embargo los modismos, los distintos significados o entonaciones, dan lugar a muchas situaciones que van desde las de afrontar dificultades a otras no exentas de humorismo. Con este elemento observable se contribuye a visualizar la aportación que hace el lenguaje en la construcción de la vida diaria de los migrantes colombianos en Guadalajara.
- c) *Consumo cultural.* El debate sobre la cultura, la cultura como mercancía, el consumo cultural tanto en el plano internacional o en la región latinoamericana ha consolidado una forma de concebir el consumo cultural relacionado con la creación o producción de obras en diversos campos de la cultura, como las literarias, el cine, las caricaturas, la pintura, la música, la pintura, para citar sólo algunas obras que se consideran como productos dentro de una cadena en que su concepción, creación o realización estas destinadas a un público, con distintas manifestaciones y consecuencias.

La diferenciación del consumo en general, con el consumo cultural como una práctica específica de los seres humanos se ha dado, también para distinguir los productos culturales como bienes en los cuales el valor simbólico predomina sobre su valor de uso o de cambio. García Canclini asume a los productos denominados culturales como bienes que tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles. Definía el consumo cultural entonces como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados

a la dimensión simbólica” (García Canclini, 1999, p.42). Para abordar la investigación en este campo Martín Barbero (1987, p.233) propone partir desde “las mediaciones, [...] de los lugares de los que provienen las constricciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión”. Esos “lugares” serían aquellos en donde se desarrollan las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación: la cotidianeidad familiar, las solidaridades vecinales y la amistad, la temporalidad social y la competencia cultural (Sunkel, 1999).

Existe debate sobre el surgimiento de hechos nuevos como los avances en la tecnología en el campo de las comunicaciones, las reconfiguraciones de las actividades de públicos específicos como el conformado por los jóvenes, los cambios que existen en la vida cotidiana familiar, sin embargo se ha encontrado el concepto de consumo cultural pertinente para acercarse al conocimiento de las vivencias que tiene unos migrantes colombianos que residen en Guadalajara, en cuanto a las prácticas de ver programas de televisión, películas, asistir a conciertos o a espectáculos de todo tipo, a leer revistas, libros o periódicos, y en ese sentido a consumir productos culturales de origen colombiano, ya sea porque provienen del país, o porque en él participan colombianos. El interés es, por una parte, el conocimiento sobre esas prácticas pero también conocer el sentido que a ellas le dan los propios migrantes, así como el papel de ese consumo como un espacio de reproducción y reforzamiento de la comunicación, vinculación, y permanencia de la cultura de origen en un espacio nacional diferente.

Roles de género.

Por género estoy entendiendo la conducta que se adecúa a las expectativas de lo que se define en un contexto social, que debe tener uno u otro sexo. Este es resultado de unas características biológicas. Pero los roles que el hombre o la mujer deben desempeñar en la vida social, son resultado del contexto histórico y espacial que puede determinar diferencias con las sociedades desarrolladas en otros espacios. Es en parte lo que afirma la tendencia de la etnometodología que hace énfasis en que el género no es un elemento estable, sino que se conforma como una realización de actores en diversas situaciones, por lo que el género no nace con la persona, sino que se adquiere en la interacción de la situación.

Los distintos modos en que una sociedad conceptualiza las ubicaciones que dentro de su organización desempeñan los seres humanos diferenciados por sexo, hombre o mujer y, de acuerdo con desarrollos recientes relacionados con la identidad sexual, también los transexuales, o quienes

por alguna razón no tienen definida su morfología relacionada con la identificación de uno u otro sexo, ha tenido un desarrollo en los estudios sociológicos a través de múltiples enfoques. Entre ellos las teorías feministas, y los trabajos conceptuales sobre las diferencias, la inequidad, la desigualdad de la mujer en las sociedades modernas, dando lugar a distintas posturas y explicaciones. Existe un amplio debate y desarrollo sobre las implicaciones del uso de los vocablos sexo o género en las investigaciones sociales. Fernández (2010), identifica cuatro grandes enfoques al respecto: Quienes abogan por el uso de género para incluir a los individuos con grados diferentes de hermafroditismo o intersexualidad; quienes afirman que la palabra sexo puede seguir cumpliendo con su función así como el género debe ser aplicado en su uso tradicional; quienes lo utilizan como sinónimos pues no le encuentran relevancia a su uso particular, y por último se ubican aquellos que afirman la necesidad de diferenciarlos, dándoles a cada expresión un contenido distinto: sexo se refiere más a la biología y el género tendría más relación con una construcción social. Este autor afirma que debe incluirse otra postura que plantea que lo biológico y lo social se complementan, por tanto la diferenciación obedece a esos pero también a otros factores.

Diferentes autores han aportado su mirada en la demarcación de estos conceptos, como Kate Milet (1975) citada por de Barbieri quien aporta la definición de género como la construcción cultural de lo femenino y lo masculino que supera las diferencias biológicas de los sexos.

El debate es más complejo que la simple utilización de uno u otro vocablo, pues están en discusión las distancias de clase, las diferencias entre los miembros de los mismos géneros, las originadas en razones étnicas y raciales y de otro tipo, sin que una excluya a la otra.

A partir precisamente de la existencia de esos debates, al hablar de roles de género estoy haciendo referencia a las diferentes maneras como las sociedades asignan funciones, actitudes y actividades a los hombres y a las mujeres, mediante acuerdos no necesariamente explícitos. Estos acuerdos, son elaborados a través de las prácticas y sentidos otorgados en un conglomerado humano, y que son transmitidos por medio de diferentes procesos de aprendizaje. Se genera así relación entre el sexo y la posibilidad o capacidad de efectuar alguna función, de tener un comportamiento determinado.

Para el trabajo de identificar las vivencias de los migrantes colombianos en Guadalajara, se están asumiendo las características que dan cuenta de los roles de género que ellos han identificado en su vida cotidiana en esta ciudad. El planteamiento es revisar cómo los hombres y mujeres

colombianos perciben los roles de género que existen en Guadalajara en la medida en que al formar parte de su mundo de la vida cotidiana, deben en primer lugar conocer los roles que se esperan, identificar lo que sea semejante o distinto, dialogar con esas normas existentes para finalmente decidir como las internalizan o adoptan en su propia realidad.

Es pertinente observar que no se trata de hacer un diagnóstico sobre las características de este tema que se viven en Guadalajara o de calificar a la sociedad colombiana o a la local, con uno u otro adjetivo que corresponda a un estereotipo y en todo caso, a una generalización inexacta. Se trata de entender cómo viven éste aspecto los migrantes colombianos, reconociendo en primer lugar que se trata de un conocimiento parcial, situado y correspondiente a una específica ubicación social y de experiencia de vida.

Socialidad

Estoy siguiendo la terminología de Lalive Epinay, y Maffesoli⁴² para abarcar con este concepto las vivencias relacionadas con los otros, a través de actividades en donde existe un “estar juntos” orientado no necesariamente por una racionalidad formal, que correspondería mejor a la utilización del concepto de lo social. La intención es situarse en el terreno de las relaciones sociales, de la manera como son vividas e interpretadas por quienes participan en ellas, como vivencias interiores aunque también exteriores de los individuos.

Al margen de las grandes legitimaciones, de los grandes discursos de referencia, existe lo banal de la vida diaria, el sentido común, la experiencia (Maffesoli, 2007, p.39). Dicho de otra manera no se trata de revisar las distintas actividades que tienen los individuos en este campo, sino cómo las viven e interpretan.

Los colombianos que viven en Guadalajara participan e interactúan en diferentes espacios sociales, sin embargo sólo se ha revisado para este trabajo, su actividad en cuatro espacios:

- a) La forma cómo se relacionan con otros colombianos, la tendencia a establecer algún tipo de relación por el hecho de compartir el origen nacional o su reticencia o prevención para hacerlo;

⁴² Maffesoli, Michel (2007), *En el crisol de las apariencias: para una ética de la estética*, México, Siglo XXI, PP. 40, “la lógica (de estar juntos) ya no estaría acabada, dirigida a lo lejano, sino centrada en lo cotidiano”.

- b) La forma cómo viven las celebraciones que se realizan en Guadalajara, incluyendo los certámenes o festejos patrios, religiosos, o las fiestas sociales privadas que celebran diferentes acontecimientos;
- c) Igualmente la forma como pueden caracterizar las relaciones que se producen en el ámbito de las familias y
- d) El otro aspecto revisado es el cómo experimentan los colombianos la reacción que se produce en el ámbito de Guadalajara, cuando se sabe que son de ese origen nacional. Se busca conocer cómo sienten los colombianos que son percibidos en Guadalajara en las distintas esferas y actividades de su vida diaria.

Significado de vivir en colectividad

Es un aspecto de la experiencia de vida de los migrantes por medio del cual hacen una interpretación de cómo viven los habitantes de un espacio urbano su relación con su ciudad, con el espacio público, con otros habitantes o usuarios de esos espacios. Esta esfera fue visualizada en dos aspectos.

- a) Cómo analizan los colombianos, qué es el comportamiento de los habitantes en la calle, en los espacios públicos en aspectos relacionados con la cultura ciudadana, y
- b) Cómo interpretan el comportamiento local frente al Estado, a través de su relación con las autoridades, con las normas, con su cumplimiento o no.

Técnicas de recolección de datos

Dada la naturaleza del problema en estudio relacionada con la experiencia de la gente que migra, se planteó la pertinencia de un abordaje cualitativo, sin excluir algunas técnicas de cuantificación necesarias para delimitar algunas de las características de la comunidad a la cual pertenecen los migrantes colombianos. La elección de este tipo de metodología se justifica por el interés planteado de privilegiar al sujeto y a su particular mirada, sujeto que es un agente capaz de influir en los procesos y estructuras sociales en los cuales actúa. Así mismo, se trata de un sujeto que tiene capacidad para reflexionar sobre esos procesos, y para construir una narrativa al respecto. El objetivo es hacer énfasis en la vivencia particular, en el entendido de que aporta una mirada distinta al acercamiento hecho a los procesos de migración.

Este tipo de metodología hace posible comprender y abordar el análisis de los procesos que vive el migrante para incorporarse a un nuevo medio a través de la propia mirada del sujeto que los vive. Es la utilización de la posibilidad de estudiar “a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan” (Taylor, S. J. y R. Bogdan ,1998, p.7), autores que también hacen énfasis en la característica de flexibilidad que es propia de esta forma de metodología.

Por investigación cualitativa, se sigue en este trabajo la definición de que es una investigación que pretende producir hallazgos diferentes a los que se consiguen con medios estadísticos u otros medios de cuantificación (Strauss y Corbin, 2002, p.12). No significa no utilizar datos numéricos o estadísticos, sino que el proceso de interpretación de los datos obtenidos a través de diversas fuentes, no es del tipo matemático sino que se trata de descubrir conceptos y relaciones entre los datos y organizarlos en un esquema teórico explicativo.

Adicionalmente la naturaleza y complejidad del objeto justifica la previsión de una investigación cualitativa que dé cabida al diseño de métodos abiertos que puedan capturar esa complejidad. La realidad puede ser estudiada en la “complejidad y totalidad de su contexto cotidiano” (Flick, 2004, p.19).

De otra parte la investigación cualitativa se sustenta en varios enfoques teóricos que permiten el diseño variado de la forma de recoger los datos, aunque como plantea Flick (2004, p.43), este tipo de investigación tiene como base, la existencia de textos y el trabajo de diferente orden sobre ellos. La investigación cualitativa se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales, permitiéndole mantener cierta flexibilidad para alcanzar sus objetos (Flick, 2004).

Para obtener esa información se acudió a varias fuentes: La primera, los documentos, estadísticas sobre extranjeros del censo de población de México, y otras instituciones locales, registros migratorios de fuentes colombianas, algunos trabajos relacionados con los datos estadísticos y de descripción de los perfiles socio demográficos de la población colombiana en México. La revisión de documentos se hizo necesaria para la delimitación de la información demográfica sobre la población estudiada, así como para la ubicación histórica del fenómeno de la emigración internacional colombiana, especialmente de la que se dirige a México.

Con el fin de detectar la mirada del sujeto se decidió la aplicación de entrevistas a sujetos que de acuerdo con el perfil elaborado pudieran informar sobre las dimensiones de la vida cotidiana construidas. Las entrevistas semiestructuradas aplicada. A quienes cumplían con el perfil y que, por tanto eran candidatos para ser entrevistados se les solicitó su colaboración para desarrollar una entrevista semiestructurada. Esta técnica para recoger datos, fue elegida para poder recoger del sentido que tienen para los actores sus propias acciones, así como el significado que para ellos tiene la realidad que los rodea. Es una forma de detectar la perspectiva del sujeto, en la que es necesaria la existencia de empatía, y de capacidad para comprender el significado con el que opera el entrevistado.

La empatía es la identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro. Se entiende, entonces como un proceso por medio del cual en éste caso la investigadora aspira a ponerse en el lugar de otro, se imagina ser o hallarse en su posición, y trata de entenderlo, siendo consciente de que se está acopiando información a partir de otra persona. La empatía es una relación que requiere de tiempo para trabajar con los informantes y que en ésta investigación se pudo ir generando a través de establecer distintos lazos con el grupo de candidatos para ser entrevistados, en virtud de que esta investigadora es una migrante colombiana y coordina una red de colombianos en la ciudad de Guadalajara.

Bourdieu plantea que la aplicación de entrevistas puede ser fuente de violencia simbólica pues finalmente es una especie de intrusión en el ámbito del entrevistado: el investigador es quien decide qué es pertinente y toma otras decisiones en forma unilateral. Entre algunos aspectos que se deben tener en cuenta en la relación de violencia que puede generar la entrevista, está la asimetría social o cultural de las posiciones ocupadas por el entrevistador y el entrevistado, “entre los capitales de todo tipo, y en particular lingüísticos de que están provistos” Bourdieu (2000, p.3). Tener presente esas condiciones y tratar de controlar sus efectos puede reducir la violencia simbólica así ejercida, para lo cual Bourdieu sugiere varias posibilidades: “la proximidad social y la familiaridad aseguran dos de las condiciones principales de una comunicación no violenta” Bourdieu (2000, p.4). En ésta investigación el rol desempeñado por la investigadora en la red de migrantes, más la circunstancia de compartir la nacionalidad permitieron que con los entrevistados se creara un clima de cercanía, y de comodidad para hacer sus comentarios y dar sus versiones e informaciones. Tenían la percepción de que esas narrativas eran recibidas por alguien que comprendía su lenguaje, su forma de expresarse, y sus propias percepciones por compartir

su origen. Uno de los efectos logrados es minimizar el tipo de violencia que menciona Bourdieu, dando lugar a que los entrevistados se sintieran con mayor libertad para dar sus respuestas. Es muy posible que los entrevistados dieran una visión distinta o restringida o se hubieran expresado en forma diferente ante una investigadora que no compartiera su nacionalidad.

La utilización de técnicas propias de la investigación cualitativa como son las entrevistas ha sido puesta de relieve por varios autores, (Mella, 2003; Reguillo, 1999; Rojas, 2000) y otros, cuando aluden a la capacidad del investigador de saber escuchar, de conversar, de provocar que el otro, el informante o entrevistado pueda recordar, o relatar los aspectos que son de interés para la investigación.

Taylor y Bogdan (1998), se refieren específicamente a que la entrevista se desarrolla como una conversación entre iguales más que como una sesión de intercambio de preguntas y respuestas, en un proceso en donde el investigador es el propio instrumento de la investigación (Taylor y Bogdan, 1998, p.101).

La entrevista cualitativa⁴³, es distinta de la entrevista estructurada, y según Taylor y Bogdan (1998) se caracteriza por ser flexible y dinámica, y por ser descriptiva, no directiva, no estructurada, no estandarizada y abierta⁴⁴. El interés creciente en las investigaciones cualitativas, para aplicar entrevistas semiestructuradas, señala Flick, (2004, p.89) se encuentra en que se piensa que es más probable que el entrevistado exprese sus puntos de vista en una situación de entrevista abierta, que con otro instrumento menos flexible como un cuestionario. Este autor distingue varias clases de entrevistas semiestructuradas, entre ellas la focalizada, la de expertos y la etnográfica, la narrativa, la episódica detallando las ventajas y problemas que cada una pueda presentar Flick (2004, p.p.89-109).

Para Vela Peón (2004, p.66) la entrevista es “una situación construida o cerrada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones futuras”. Resaltar las similitudes con una conversación que se establece entre el entrevistado y el entrevistador, como lo sostienen entre otros Babbie (2000), permite asumir esta forma de recoger información, con

43 Existe la postura de afirmar que cuando se habla de entrevista cualitativa se presenta redundancia porque todas las entrevistas son cualitativas; las cuantitativas no serían entrevistas sino cuestionarios, sondeos, encuestas u otras denominaciones. Aunque participo en términos generales de esta afirmación, no puedo desconocer la terminología usada por los autores que estoy comentando, ni dejar de citar sus afirmaciones tal y como las presentan.

44 Estos autores, específicamente se refieren a la “entrevista cualitativa en profundidad” definiéndola como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1998, 101).

sus limitaciones pero con la posibilidad de captar detalles de la realidad que se pueden perder con la utilización de una técnica menos flexible. Es aspirar a aprovechar la capacidad que pueda tener para generar conocimientos complejos y profundos sobre una problemática o un grupo de población específico (Tarrés, 2004).

De la profundidad se desprende la posibilidad de hacer entrevistas menos o más estructuradas. En la entrevista semiestructurada el sujeto entrevistado ejerce mayor libertad y va proporcionando información sobre los temas, que básicamente son de orden descriptivo o de evaluación. Los resultados de la entrevista dependen de la secuencia de varios actos, de todo un proceso de comunicación previo, de una “circularidad interaccional” (Delgado, 2007, p.230), que va definiendo las características de la relación, que puede ser problemática. Cada paso, va teniendo consecuencias en el desarrollo de la entrevista así como en la relación con el entrevistado.

Para Delgado la entrevista en profundidad reúne tres niveles relacionados que determinan el sentido del discurso, que serían el contrato comunicativo, la interacción verbal y el universo social de referencia. Con ellos da cuenta de una serie de acciones desplegadas por quienes intervienen en una entrevista, que incluyen también gestos, saberes, formas de comunicación, lenguaje, estímulos, comentarios, reiteraciones, reflejos, preguntas.

“La entrevista individual abierta tiende a producir una expresión individual pero precisamente porque esta individualidad es una individualidad socializada por una mentalidad cotidiana estructurada tanto por habitus lingüísticos y sociales, en tanto que sistemas de esquemas generadores de prácticas y al mismo tiempo de percepción de esas prácticas (Bourdieu 1997, p.91) como estilos de vida en cuanto que formaciones y validaciones específicas de la conducta realizada dentro de los grupos de status socioeconómico” (Delgado y Gutiérrez, 2007, p.237).

En este sentido, la entrevista tiene capacidad para dar cuenta de la vivencia individual del informante, de las características del medio social que determinan la vida social de las personas individualmente consideradas. Por estas razones en esta investigación se definió la pertinencia de la aplicación de este tipo de técnicas en el caso en estudio, de la utilidad de aplicar entrevistas de este tipo a individuos que pudieran dar cuenta a través de la expresión de las interpretaciones de significado que para ellos tienen diversos aspectos del mundo de la vida cotidiana.

Por lo anteriormente expuesto se consideró que la aplicación de la entrevista cualitativa semiestructurada enfocada fuera la herramienta metodológica central que permitiera identificar las dimensiones del mundo de la vida cotidiana que construyen los migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

Muestreo y selección de sujetos

Definida la opción de aplicar entrevistas cualitativas semiestructurada y en profundidad, el siguiente paso fue el diseño de la muestra y de la guía de la entrevista.

La decisión de trabajar como pertinente para esta investigación, la utilización de una metodología cualitativa tuvo como base, además del interés de desentrañar la manera como unos migrantes internacionales reconfiguran su mundo de la vida cotidiana viviendo en Guadalajara, la orientación teórica que sugiere indagar sobre el punto de vista de los protagonistas de la migración. Esta opción implica también, la aplicación de un sistema de muestreo diferente al utilizado en investigaciones cuantitativas o estadísticas que utilizan los muestreos aleatorios para lograr representatividad en la muestra. En este caso el criterio aquí pertinente es la relevancia de los casos (Flick, 2004, p.81).

A diferencia de la investigación cuantitativa que parte de la aplicación de procedimientos aleatorios para ubicar grandes muestras, en la metodología cualitativa el criterio imperante es diferente, pues puede inclusive tratarse de un solo caso. La selección de quienes serán informantes, parte entonces de otras orientaciones, que implican la intencionalidad del investigador, y la riqueza de la información de los posibles entrevistados, que se convierte entonces en una de sus fortalezas. Se trata del llamado muestreo intencional, no basado en el azar. Es consecuencia de la aplicación del conocimiento o acercamiento previo al problema de estudio, a través de los estudios exploratorios, de la misma bibliografía o de las preguntas o sospechas iniciales.

Es parte de la propuesta de Patton (2002), que incluye la construcción del criterio de selección a partir de las preguntas de investigación, del marco teórico o de la revisión de la bibliografía. Siguiendo los criterios sugeridos por Patton en sus propuestas de aplicación del muestreo intencional o deliberado, se comenzó a seleccionar a los sujetos como una muestra heterogénea para observar aspectos comunes en su experiencia. Cómo es el proceso por medio del cual los migrantes colombianos en Guadalajara, reconfiguran su mundo de la vida cotidiana, es la

pregunta orientadora de la investigación. Son personas que tienen en común su origen nacional, así como el hecho de su actual residencia en la zona metropolitana de Guadalajara. En sus demás características proceden de ciudades distintas, cuentan con edades diferentes, así como llevan viviendo en Guadalajara durante diferentes tiempos, ciudad a la cual llegaron por diferentes motivos. Tienen así mismo, diferentes características demográficas. Se trataba de obtener su punto de vista sobre aspectos comunes de su experiencia de migración al vivir en Guadalajara, por tanto fueron pertinentes para esta investigación los criterios de seleccionar casos típicos y variados de la siguiente forma.

Teniendo como un universo de estudio la base de datos elaborada sobre la población colombiana en Guadalajara, descrita anteriormente, se fueron definiendo algunas características básicas que deberían cumplir los posibles entrevistados en una selección primera, criterios que se pueden resumir de la siguiente forma y justificación para el caso en estudio:

- a) Migrantes oriundos de Colombia, un país latinoamericano. Con la expresión de origen colombiano, se hace énfasis en su condición de ser extranjero en México, pero en el sentido baumiano, uno que haya llegado a un mundo de vida ya establecido, (Bauman, 2007) al individuo que sea de origen colombiano, independientemente de la región o ciudad de la que sea oriundo. Pueden quedar comprendidos sujetos que hayan cumplido con los trámites de naturalización y sean considerados legalmente como ciudadanos mexicanos. El origen común configura un elemento para denotar un entorno geográfico que brinda unas referencias culturales, unos “marcos” diferentes a los que existen en el lugar de llegada.
- b) Con consciencia discursiva: para poder dar cuenta de esos referentes así como de las diferencias constitutivas de un mundo de la vida, se requiere también la participación de un sujeto que sea eficiente en la capacidad de poner en juego su conocimiento práctico y generar posibilidades de apropiación y reflexión sobre sus vivencias. Un sujeto que pueda desarrollar una consciencia discursiva en la terminología de Giddens, que sea capaz de hacer, congruentemente una relación de sus actos, así como de dar cuenta de las razones que ocasionaron esos actos. Para Giddens ser consciente es “registrar un espectro de estímulos circundantes” y la consciencia discursiva “presupone a un ser capaz de hacer un relato coherente de las propias actividades y de las razones que las movieron” (Giddens, 2006: 78).

- c) Con residencia en la zona metropolitana de Guadalajara. Es un mecanismo de delimitación temporal y espacial, necesaria para situar históricamente al sujeto de investigación.

Adicionalmente para la elección de los sujetos de la investigación, se incluyeron otras características relacionadas con su condición de regularidad en su estatus migratorio, con la necesidad de que fueran mayores de edad, y que tuvieran cuando menos un año de residencia en la ciudad, por considerar que debe haber un tiempo mínimo para que pueda existir una reconstrucción de mundo de la vida así sea incipiente. Con el fin de cumplir con la variedad de la muestra, se incluyó la diferencia de géneros, así como diferencia en la antigüedad de la migración y su motivo.

Estas características fueron surgiendo como relevantes en función de la pregunta de investigación, de los primeros acercamientos a los datos de la población. Se fueron encontrando otras características tales como las distintas ciudades de origen, la edad en que se efectuó la migración, la escolaridad, la ubicación laboral. Sin embargo, las detalladas fueron las características que determinaron la selección final como pertinentes en relación con el interés de conocer cómo reconfiguran su mundo de la vida cotidiana.

De los candidatos entrevistables seleccionados con estos criterios, finalmente se realizaron siete entrevistas que se desarrollaron con diferentes tiempos y dinámicas. Entre estos entrevistados, se incluyó también a una persona que no está integrada en la red mencionada de colombianos en Guadalajara. El criterio para incluirlo fue tener en cuenta que existen migrantes de esa nacionalidad, que no se acercan a la red por diferentes razones, desinterés, prevención, seguridad, desconocimiento y otras similares. Con el hecho de entrevistar por lo menos a alguno de ellos, se pretendía obtener información que podría aportar algún ángulo diferente

El número de informantes no fue previsto al comienzo del trabajo de campo, pero en determinado momento se consideró que había información pertinente y suficiente. Los tiempos y exigencias del desarrollo del programa académico del doctorado en el cual se insertaba ésta investigación configuraban otro elemento externo para limitar el número de entrevistas que era posible trabajar.

Por lo anteriormente expuesto esta investigación acude a la metodología cualitativa para entender el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de migrantes internacionales, tomando como caso de estudio a los migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

El marco teórico metodológico aplicado en esta investigación se sustenta en los conceptos de espacio social transnacional y mundo de la vida cotidiana. El primero de ellos desarrollado por el enfoque del transnacionalismo dentro de la problemática que presentan las migraciones internacionales contemporáneas y el segundo tomando como base los planteamientos de Schütz, Berger y Luckmann en forma principal.

El estudio del mundo de la vida cotidiana se realizó a través de la construcción analítica de unas dimensiones de la vida cotidiana y de unas etapas que pudieran dar cuenta del proceso en que ese mundo se reconfigura en el espacio social transnacional habitado por los migrante internacionales de origen colombiano que viven en Guadalajara.

Las técnicas básicas que se emplearon para recabar la información fueron la revisión documental, la elaboración de una base de datos y la aplicación de entrevistas semiestructuradas a siete migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

CAPÍTULO III

Quiénes son y cómo son los colombianos migrantes en Guadalajara.

Este espacio de la tesis está dedicado a presentar una radiografía de la población de origen colombiano que ha decidido establecerse en Guadalajara. No se trata de un censo general de esta población, sino de la organización y análisis de la información obtenida mediante la utilización de distintas fuentes, con el fin de establecer una caracterización de la migración colombiana en esta ciudad, con los datos que son de interés en el objetivo de comprender el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana.

La presencia de población colombiana en Guadalajara, no es masiva. En la ciudad no existen zonas identificadas porque allí habiten colombianos, o porque sean sede de negocios colombianos, como sucede en otras ciudades del mundo. Tampoco existen restaurantes, lugares específicos de reunión ni donde se vendan productos colombianos. Estos son algunos de los espacios que en las zonas urbanas facilitan la ubicación o hacen visible la existencia de la población de origen extranjero. En la ciudad tampoco hay representación consular de Colombia, aunque ha habido intermitentemente. Desde comienzos del año 2009 fue cerrado el último consulado *adhonorem* que funcionó durante cerca de diez años. Indagar sobre los extranjeros de esta nacionalidad es una labor que en un primer momento debe orientarse con los datos recabados por los censos o por las autoridades de migración. Ante la insuficiencia o limitación de la información que es posible obtener de estas fuentes, se debe recurrir a otras opciones como son las que manejan las organizaciones de migrantes. En el caso de ésta investigación fue determinante también la posibilidad de acceder a la información de una base de datos con referencias personales de los colombianos que residen en Guadalajara.

Fuentes

Las principales fuentes utilizadas así como la pertinencia de los datos así recogidos, pueden reseñarse en la siguiente forma.

Instituto Nacional de Migración

Los datos suministrados por el Instituto Nacional de Migración mexicano, INAMI, dan cuenta de algunos trámites que debe hacer la población extranjera en México, y por tanto la de origen colombiano. No necesariamente informan sobre la cantidad de migrantes de alguna nacionalidad. Es posible que un extranjero haga varios trámites; también quedan contabilizados trámites que deben hacer extranjeros en tránsito, como es por ejemplo el caso de la extensión de una visa de turismo. No se incluyen a algunas categorías de extranjeros, o ya no cuentan quienes obtuvieron la nacionalidad mexicana por naturalización, porque ya no tienen necesidad de hacer trámites ante este Instituto.

Una de las categorías de extranjeros que no se incluyen por cuanto ya no deben hacer trámites, por lo menos periódicamente, es la de inmigrados. El trámite de inmigrado, es uno de los varios posibles que pueden realizar los extranjeros que desean permanecer de manera regular en México. Entre 1995 y el 2009, el INAMI ha registrado ese trámite para ciudadanos que provienen de Colombia, con las siguientes cifras:

Cuadro No. 5
Trámites de emigrado.

Año	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
COLOMBIA	47	55	28	42	92	83	43	67	53	42	71	49	672

Fuente: INAMI.

En principio, esos 672 inmigrados, que siguen siendo extranjeros en México, de nacionalidad colombiana ya no figurarán en el INAMI, pues a partir del siguiente año en que obtuvieron la declaración, no deben hacer trámites anuales.

El total de declaraciones de inmigrados⁴⁵ otorgadas a los extranjeros de todas las nacionalidades fue entre 1995 y 2009 de 26,642, de las cuales 902 fueron entregadas a ciudadanos colombianos. En el 2008, habían sido otorgadas 71 declaratorias de inmigrados a colombianos, por lo cual las 49 expedidas en 2009, implicaron una disminución del 31%.

Durante 2009, utilizando la misma fuente, fueron expedidas, además de estas 49 declaratorias de inmigrado, 1,898 FM2 (inmigrante) y 1,400 FM3 (no inmigrante) a ciudadanos colombianos, las cuales son formas migratorias, que amparan diversas condiciones de estancia regular en el país.

En el 2008 y en el 2009, 18 colombianos cada año, obtuvieron la declaratoria de refugiados por parte de México. En el 2009, del total de declaraciones de inmigrantes otorgadas dentro del convenio de regularización de migrantes, el 3.4% fueron otorgadas a ciudadanos colombianos, o sea 129.

Es por tanto, la información que aporta el Instituto Nacional de Migración mexicano, una fuente para establecer algunas tendencias, y para saber en general el comportamiento de quienes allí acuden para mantener actualizados sus documentos que acreditan su estancia legal en el país. Sin embargo no es pertinente para conocer la cantidad de colombianos que en un momento viven en la región, por las razones ejemplificadas. Además aunque esta investigación no tiene como objetivo específico la migración no regular, migración que por sus mismas características es de difícil medición, los registros que aparecen ante esta autoridad sólo hacen presumir la existencia de un grupo de colombianos que no tienen regularizada su situación. Esta presunción surge de la existencia de un número de colombianos que acuden a regularizar su situación migratoria.

La problemática de la situación irregular en la migración colombiana hacia México no ha sido encontrada como una situación particularmente presente en la ciudad de Guadalajara. No se está afirmando que no exista, pero sí que no es una de las características de los colombianos estudiados. Es muy probable que ello se deba a los costos elevados que existen en los medios posibles de transporte que son en general aéreos, para llegar desde Colombia hasta Guadalajara; por la exigencia hasta hace algunos meses de la visa para ingresar a México y por el hecho de que una buena proporción de los colombianos de la muestra lo hizo ante ofertas laborales o por razones de estudio, que si bien no garantizaban la expedición de una visa o de una autorización para ingresar al país, sí conforman unas de las situaciones que las facilitan.

45 De acuerdo con la ley general de población inmigrado es el extranjero que obtiene el derecho de residencia definitiva en México, para lo cual debe cumplir con unos requisitos y debe obtener la respectiva declaración de la Secretaría de Gobernación. Durante 2011 fue expedida la nueva ley de migración en México..

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI

En Jalisco, de acuerdo con estimaciones hechas sobre los datos del INEGI del 2000⁴⁶, había casi 49,000 residentes de origen extranjero, de los cuales el 79% provienen de Estados Unidos, el 6.1% de Europa, el 4.7% de Sudamérica, el 3.6% de Centroamérica y el resto a otras zonas del mundo. Los que provienen de América y residían en el Estado desde 1990 hasta noviembre del 2007 ascienden a 2,908, y son de nacionalidades distintas a la estadounidense y guatemalteca que aparecen discriminadas. En ese número estarían los colombianos residentes en el Estado. De acuerdo con el censo del 2010, en Jalisco residen 1,174 colombianos, es decir en diez años aumentó esta población en un 60%. A continuación se presenta en un cuadro la distribución de quienes en el censo del 2000 han nacido en el extranjero y vivían en alguno de los municipios del Estado mexicano de Jalisco.

Cuadro No. 6
Extranjeros en Jalisco

Población extranjera por país de nacimiento, que viven en Jalisco/ año 2000		
	PAÍS ORIGEN	No. Total
1	Estados Unidos	38,660
2	Canadá	1,181
3	España	998
4	Puerto Rico	647
5	El Salvador	635
6	Colombia	476
7	Perú	472
8	Argentina	429
9	Alemania	409
10	Francia	362

Fuente: Elaboración propia, pasada en datos del CONAPO.

La población extranjera que vive en Jalisco, según esas estimaciones de Consejo Nacional de Población, CONAPO, proviene de 66 distintos países. Estados Unidos, Canadá España, Puerto Rico, el Salvador y Colombia son los países con mayor número de nacionales, mientras que naciones como Tailandia, Bulgaria y Hungría, registran menos de 20 de sus ciudadanos viviendo en la entidad.

Algunos de los datos ya disponibles sobre el censo del 2010 suministrados por el INEGI, informan que en Jalisco en esa fecha viven 83,749 personas que nacieron en otro país, de las cuales 42,550

⁴⁶ Estimaciones de CONAPO, Consejo Nacional de Población, con base en datos del INEGI del 2000.

son hombres y 41,199 son mujeres. Esta cifra indica que en estos diez años transcurridos entre los dos censos, 2000-2010 la población extranjera en el estado aumentó en un 71%.

Los colombianos que viven en Jalisco, con información del Consejo Estatal de Población con base en los censos del 2000 y el 2010, lo hacen principalmente en la zona conurbada de Guadalajara, que comprende varios municipios: Zapopan, Guadalajara, Tlajomulco, Tlaquepaque y Tonalá.

En el Estado de Jalisco había en el año 2000, 476 personas nacidas en Colombia; en el 2010 ese número aumentó en un 60%, y son 1.174 (COEPO).

Esa población está distribuida por municipios de la manera como se muestra en el cuadro No 7.

Cuadro No 7
Población nacida en Colombia por municipio de residencia en Jalisco

Municipio	2000	2010	Municipio	2000	2010
Arandas	1	1	San Julián	4	5
Arenal	0	1	San Miguel el Alto	2	1
Atenguillo	0	1	San Sebastián del Oeste	2	0
Autlán de Navarro	4	5	Sayula	1	1
Cabo Corrientes	0	1	Tala	1	1
Cihuatlán	0	3	Talpa de Allende	1	0
Chapala	2	8	Tecolotlán	0	1
Ejutla	2	0	Teocaltiche	0	1
Guadalajara	172	269	Tepatitlán de Moreno	0	2
Jalostotitlán	0	1	Tequila	0	1
Juanacatlán	0	2	Teuchitlán	0	1
Hostotipaquillo	0	7	Tlajomulco de Zúñiga	17	88
La Barca	0	1	Tlaquepaque	2	79
Lagos de Moreno	2	7	Tomatlán	0	1
Magdalena	0	2	Tonalá	11	20
Manzanilla	0	1	Unión de Tula	0	1
Mascota	0	1	Zapopan	239	585
Ocotlán	1	0	Zapotiltic	0	1
Poncitlán	0	2	Zapotlán el Grande	0	5
Puerto Vallarta	11	60	Otros		5
Villa Purificación	1	1	TOTAL	476	1174
San Juan de los lagos	0	1			

Fuente: Elaboración propia, datos INEGI, y COEPO.

De estos datos se desprende que existe población nacida en Colombia en 35 de los municipios existentes en Jalisco. El municipio que más tiene población de este origen es Zapopan, seguido por los municipios de Guadalajara, y Puerto Vallarta. En la información del censo del 2000 se registraba población de Colombia en solo 19 municipios de Jalisco.

Los censos de población si bien son fuentes oficiales que permiten comparar ciertas tendencias, adolecen y este es el caso, de limitaciones para investigaciones como la presente que requieren conocer, en forma más cercana, las características de una población concreta. Igualmente las cifras más ampliamente disponibles, son las del censo del 2000 en México cuya antigüedad, le agrega otro elemento que limita las posibilidades de contar con una información más aproximada a la real de la población de colombianos en esta región. Sin embargo, trabajar con esta información fue necesario para la identificación del universo de la población colombiana que ha sido la base de este trabajo, población que forma parte de los migrantes internacionales que escogen vivir en Guadalajara.

Son extranjeros que llegan a una ciudad, capital del Estado de Jalisco, situada en el occidente de México, donde viven aproximadamente 4.500.000 de personas, incluyendo la zona conurbana, número de habitantes dentro de los cuales están los de origen extranjero. En México en el año 2000, los extranjeros eran sólo el 0.5 por ciento del total de la población, aunque para el 2010 había llegado al 0.9%.

De estos datos se desprende que existe una población inmigrante, de origen nacional extranjero que tiene presencia en la vida de esta región en México, dotándola de elementos provenientes de varias culturas que conviven en el espacio de sus localidades y ciudades, entre ellas de Guadalajara.

Los colombianos que son objeto de esta investigación, forman parte de un flujo migratorio que se intensificó durante algunos años, a partir de 1997, situando a Colombia entre los países de la región con mayor incremento en el fenómeno migratorio en ese período, según datos de la Comisión Económica para la América Latina de la Organización de las Naciones Unidas, CEPAL⁴⁷. El Departamento Nacional de Estadística DANE, calcula en el 2005 que existe una población emigrada que asciende a 3'331,107 colombianos. La mayoría de quienes han emigrado de Colombia en este período, se han dirigido a EEUU, a España y a los países limítrofes. Pero también existe un porcentaje que ha decidido que México sea su país de destino y residencia, haciendo de este país el 7º destino de los colombianos al emigrar.

47 Pellegrino, A. (2002). La migración internacional en América Latina. Tendencias y perfiles de los migrantes. Santiago de Chile: CEPAL, ONU, OIM.

Base de datos organización migrantes

Las fuentes mencionadas aportan algunos datos, pero limitados en el interés de hacer un diagnóstico sobre algunas condiciones personales de los migrantes, y tampoco aportan elementos para acercarse al mundo de su vida cotidiana. Por esta razón para esta investigación fue de crucial importancia el tener acceso directo a la colonia colombiana en Guadalajara, lo cual permitió conformar una base de datos con información pertinente. La base de datos fue construida por esta investigadora, como coordinadora de una red, Grupo de Colombianos en Guadalajara, desde el año 2007 organizado bajo la dirección de la Unión Nacional de Asociaciones Colombianas en México, con sede en México, DF. Una información primaria reunida, fue trabajada para solicitar la colaboración de quienes quisieran aportar más datos. Con quienes así lo hicieron se consolidó la base de datos que ahora permite presentar aquí un estudio de un grupo de 134 de estas personas.

El conglomerado de colombianos que vive en Guadalajara está conformado por gente que ha emigrado proveniente de diversas regiones de su país de origen. De acuerdo con el trabajo adelantado dentro de esta investigación se obtuvieron datos de personas que migraron, desde 1960. No hay información de que antes del 2007 existiera entre ésta población alguna red u organización que mantuviera un canal de comunicación, ni que formara parte de una organización de migrantes colombianos, con vínculos dentro del territorio mexicano. Existen antecedentes de algunos encuentros convocados por una funcionaria consular de la época, dirigidos a reunir señoras colombianas en desayunos periódicos que tenían como fin actividades de conocimiento e integración, los cuales tuvieron lugar durante un corto período hacia 1990.

La red mencionada, ha establecido un canal de comunicación electrónica para la difusión de noticias de interés de la comunidad, información de actividades de los colombianos en México y en Guadalajara, ofrecimiento de servicios, bolsa de empleos, acciones de solidaridad, posibilidad de compartir fiestas nacionales como la celebración del Día de la Independencia, coordinación de diversas actividades como las originadas en la participación de Colombia como país invitado de honor en la Feria del Libro en Guadalajara del 2007 y del Festival Internacional de Cine de Guadalajara del 2008.

Ante el cierre del consulado ad honorem en el año 2009, también ha desempeñado labores de información y coordinación entre la población colombiana residente en esta ciudad, y el gobierno

de Colombia, a través de sus representantes diplomáticos en las actividades necesarias, para lograr que quienes residen en Guadalajara y Jalisco, pudieran ejercer el derecho al voto en las elecciones presidenciales del 2010, así como en las que permiten a los colombianos que viven en exterior, elegir a un representante a la Cámara de Diputados en su país.

La red ha sido utilizada como fuente de la elaboración de una base de datos de 134 miembros, a los que ha sido posible contactar directamente y que accedieron a proporcionar informaciones básicas para esta investigación, de acuerdo con las categorías previamente definidas.

De esta manera estos datos, se trabajaron para detallar, además de las cuestiones generales de nombre completo, dirección, teléfono y correo electrónico, las siguientes informaciones: género, edad, nivel de escolaridad, profesión u oficio, fecha de migración, realización de estudios en México.

A partir de la información que posee la red se trabajó inicialmente con un cuestionario que le fue enviado a cada miembro, solicitándoles colaboración para poder recoger unos datos básicos. Fue enviada a las 200 direcciones electrónicas existentes en agosto del 2009. Fueron respondidos 85 cuestionarios.

Se utilizaron también informaciones suministradas previamente en distintas ocasiones así como a través de llamadas telefónicas hechas en forma personal, para consolidar un listado con 134 personas que tienen en su mayoría toda la información que se pretendía recabar.

Dentro de estas 134 personas quedaron incluidas personas que por distintas razones no están integradas a la red, pero que accedieron a suministrar esta información, la cual fue posible obtener por cuanto se disponía de un dato básico para poderlas contactar como fue el número telefónico. Se trata también de mayores de edad que en la actualidad cuentan con correo electrónico⁴⁸, y que tienen por lo menos un año de residir en Guadalajara.

Las dificultades para el suministro de mayores datos o inclusive para completar los de los 134 abarcan distintas esferas, unas hechas explícitas por algunos integrantes del colectivo de colombianos, que aducen razones de seguridad o privacidad. Otras como en el caso de la edad, algunas mujeres informan la fecha de nacimiento pero sin detallar el año.

48 De este grupo posteriormente se seleccionó a una persona para ser entrevistada.

Los migrantes de origen colombiano que residen en Guadalajara de acuerdo con la base de datos así elaborada tienen en promedio 41 años, lo cual los ubica en el ciclo medio de vida, tienen un nivel de escolaridad elevado, el 84% informan tener licenciatura y estudios de posgrado, y provienen de distintas zonas urbanas del país. Entre los motivos que mencionan para haber migrado ocupan un alto porcentaje quienes lo hicieron ante una oferta laboral o por motivos de estudio, generalmente para cursar niveles de posgrados. Estos datos sugieren que los migrantes colombianos que se dirigen a Guadalajara, tienen un capital humano considerable en relación con sus condiciones de escolaridad que permitirían igualmente orientar algunas características de su manera de incorporarse en el medio de la sociedad local especialmente en el mercado laboral. Son datos que pueden ser mirados a veces con cierta sorpresa por cuanto México como país, y Guadalajara como ciudad no figuran como los destinos más escogidos por los colombianos para migrar, y porque pueden dar una idea no exacta de la emigración colombiana que se ha presentado en la última década del siglo XX y comienzos del XXI. Estudios sobre otros contingentes de emigrantes colombianos que se dirigen a diversos destinos presentan perfiles diferentes. Igualmente la existencia de la problemática del narcotráfico, paramilitarismo, violencia, crimen organizado con la que con frecuencia se relaciona a los colombianos que viven en el exterior, pareciera no corresponder a los perfiles encontrados, ni tampoco es aducida como elemento determinante para su decisión de migrar.

Una aproximación inicial a las características del grupo de colombianos estudiado que vive en Guadalajara, permite afirmar también que se trata de un grupo de personas que corresponden por sus orígenes, actividad y escolaridad a un nivel por encima de la media de la población colombiana, de lo cual habría que esperar que les permitiera tener una capacidad especial para insertarse en la forma de vida de Guadalajara, ya sea en el campos social, cultural o laboral.

En el cuadro No. 8 a y b, se resumen las características generales de los colombianos en Guadalajara de acuerdo con los resultados de la muestra de 134 personas.

Cuadro No. 8 a y b
Datos generales colombianos en Guadalajara.

a)

SEXO	No	%	EDAD	RANGOS EDAD	%	No.	NIVEL ESCOLARIDAD	%	No.	PROFESIÓN	%	No.
F	82	61%	A	18-29	19%	26	Básica	1%	2	Ingeniería	26%	35
M	52	39%	B	30-45	37%	49	Preparatoria	10%	14	C.salud	16%	21
	134	100%	C	46-60	24%	32	Tecnológico	2%	3	Admon Emp	6%	8
			D	61-70	5%	7	Licenciatura	44%	58	Arquitect	5%	6
			E	Mas de 70	4%	5	Posgrado	40%	53	Mercadot.	3%	4
			NR	NR	11%	15	NR	3%	4	Otras	44%	60
				Total	100%	134		100%	134			134

Fuente: elaboración propia.

b)

ANTIGÜEDAD MIGRACIÓN	%	No.	MOTIVOS	%	No.	ESTUDIO EN MÉXICO			
1-5 años		39%	52	Familiar	33%	43	Si	49%	66
6-10 años		27%	36	Oferta Lab	31%	42	No	37%	49
11-15 años		13%	18	Estudio	22%	30	NR	14%	19
16-20 años		5%	7	Otros	4%	5			
más de 20		15%	20	NR	10%	14			
NR		1%	1			134			
		100%	134		100%				

Fuente: elaboración con base en base de datos propia.

Datos sociodemográficos de población colombiana en Guadalajara

A continuación se hará una exposición analítica de los principales elementos que conforman los perfiles sociodemográficos de la población estudiada, los cuales contienen rasgos que pueden tener relación con la forma de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana, como se analizará más adelante. La exposición tomará en cuenta no sólo los resultados de la información construida con los aportes de los 134 informantes, sino que además se apoyará en estadísticas que permiten ubicar a esta población frente a la población colombiana en general, a los extranjeros en México y frente a la población mexicana. Estas estadísticas están conformadas por los Censos de Población en México del 2000 y en Colombia el correspondiente al 2005, que son los disponibles en la fecha de este trabajo.

Aunque los datos estadísticos en ocasiones no coinciden en los criterios de medición o incorporación de algún elemento, permiten en términos amplios ubicar la migración colombiana en ese mapa.

Sexo

La información disponible sobre la población extranjera en México, con base en el censo del 2000 (INEGI), indica que en este grupo la proporción es de 49.9% de hombres y de 50.1% de mujeres. En el caso colombiano, el censo de población del 2005 indica que el 51,4% de la población son mujeres y 48,6% son hombres. (Departamento Nacional de Estadística DANE).

Es un dato que se tiene completo de los 134 informantes colombianos en Guadalajara, se distribuyen en género femenino 82 personas, y masculino 52, equivalente a un porcentaje del 61% y del 39% respectivamente. Este resultado confirma en su tendencia, aunque no en su proporción, la distribución por sexos de la población colombiana en México que ha sido estudiada a partir de los censos de 1990 y 2000⁴⁹ que inclusive concluye que los colombianos constituyen el colectivo extranjero con más alto índice de feminización (NEIRA, 2006; INAMI 2007). Este índice sugiere el planteamiento de algunos interrogantes o correlaciones posibles entre las razones por las cuales las mujeres migran, su escolaridad, pero también sobre las dimensiones del mundo de la vida cotidiana en donde el hecho de pertenecer a uno u otro género, tiene connotaciones diferentes.

Edad

La distribución por edad de los extranjeros en México, de acuerdo con el censo del 2000, indica que el 45% es menor de 19 años, en los siguientes rangos de edades, entre los 20 y 29 años se encuentra el 14.1% siendo el grupo más numeroso. La composición es diferente según el país de procedencia y los nativos de Estados Unidos muestran una mayor edad que los procedentes de Centro y Sudamérica (CONAPO).

Por su parte la edad promedio en la población colombiana es de 29,4 años, la mujer tiene en promedio 30 años y el hombre 28.7 años. Censo 2005. El grupo mayor se encuentra entre los 25 y 34 años, el 26.8%, seguido de cerca por el segmento que está entre los 35 a 44 años, 23.6%.

49 De acuerdo con este Censo, la población colombiana en México está distribuida entre el 46.1% de hombres, y el 53.9% de mujeres. Fuente INEGI.

Los datos sobre los 134 informantes de la muestra de los colombianos en Guadalajara, aportan 119 datos, se refieren todos a personas mayores de edad, o sea mayores de 18 años, aunque la menor edad reportada fue de 21 años y hay dos personas mayores de 90 años. El promedio de la edad reportada es de 41 años. Para el análisis fueron distribuidas las edades en cuatro rangos:

Cuadro No. 9
Rangos de edades población colombiana.

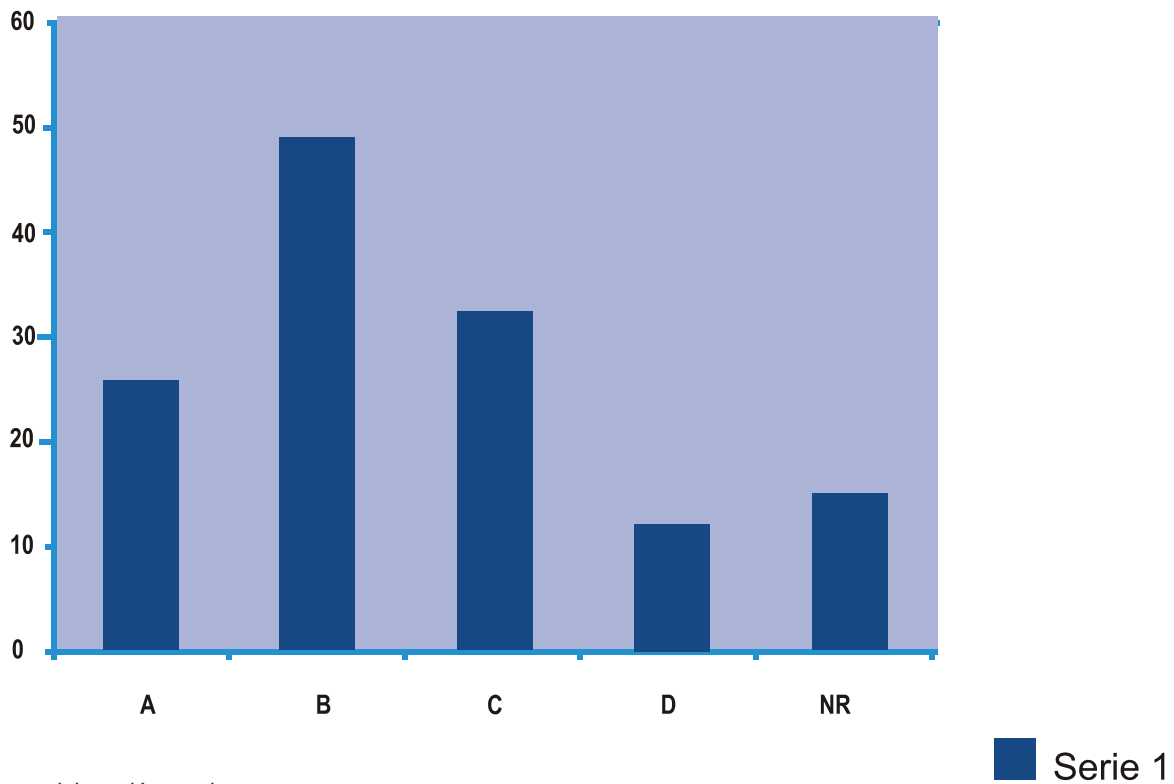
RANGOS	NOMBRES	%	NÚMERO
Entre 18 y 29 años	A	19%	26
Entre 30 y 45 años	B	37%	49
Entre 46 y 60 años	C	24%	32
Más de 60 años	D	9%	12
No respondió	NR	11%	16

Fuente: base de datos propia y elaboración propia.

La distribución porcentual indica que la mayor parte de los colombianos de ésta base de datos, el 37% se encuentra entre los 30 y 45 años de edad, seguida por el 24 % que tienen entre 46 y 60 años; el 19% tienen entre 18 y 29 años, y el 9% reportan una edad superior a los 60 años (12 personas). Tienen una edad promedio de 41.25 años. A pesar de que el rango A está definido para quienes están entre los 18 y los 29 años, la persona más joven tiene 21 años. El más anciano, 96.

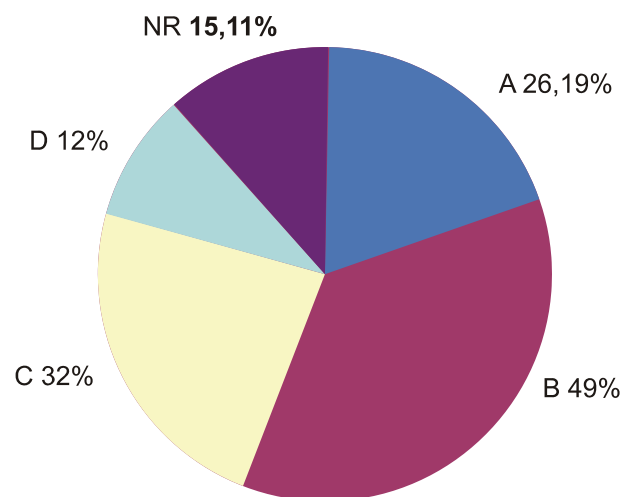
En relación con el sexo femenino, de las 82 mujeres 73 reportaron datos de edad, cuyo promedio es 41.31 años. La mayoría, el 41%, 34 mujeres se encuentran entre los 30 y los 45 años de edad, seguidas por quienes tienen entre 46 y 60 años, el 23 %.

Gráfica No. 1
Distribución rango edades



Fuente: elaboración propia.

Gráfica No. 2
Porcentajes rango edades



Fuente: elaboración propia

En cuanto al género masculino, encontramos que la información fue obtenida de 41 de ellos, y alcanzaron una edad promedio de 41.15 años. El rango más numeroso lo ocupan quienes tienen entre 30 y 45 años, el 28%, casi igual al rango de quienes tienen entre 18 y 29 años que es alcanzado por el 27%. Quienes tienen entre 46 y 60 años son el 25% de la población y con más de 60 años se reporta el 8% de los colombianos en Guadalajara.

El promedio de edad entre las mujeres es un poco más alto que el que tienen los hombres 41.31 y 41.15 años respectivamente.

En ambos grupos, el rango de edad más numeroso es el que se ubica entre los 30 y 45 años, aunque entre el género femenino es más concentrado este dato pues en él se ubica el 41% de la población, mientras el 28% de los hombres tienen ese rango.

El rango de edad que ocupa el segundo lugar entre las mujeres es el que identifica a quienes tienen entre 46 y 60 años de edad; en el género masculino ese lugar lo ocupan quienes tienen entre 18 y 29 años de edad.

Estos datos coinciden con los estudios que se han hecho sobre las características sociodemográficas de la población colombiana en México que afirman que la población colombiana que emigra a México mantiene la tendencia general de la migración, en decir, una importante participación en edades económicamente activas (Neira 2006).

De otra parte al comparar la población colombiana en general con los colombianos que viven en Guadalajara, se puede afirmar que ésta es mucho mayor. La primera tiene un promedio de 29.4 años, mientras la muestra cuenta con una edad promedio de 41.25 años. La media de la población colombiana en México según el censo del 2000, tenía 39 años de edad. Los migrantes se encuentran en su mayoría en la edad de mayor productividad laboral, como son considerados quienes tienen entre los 25 y 54 años de edad.

Para este trabajo la edad fue considerada como una característica que debe tener un peso específico en la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana cuando se produce la migración, argumento sostenido en la hipótesis de que los atributos de la biografía del migrante en el momento de migrar se relacionan con la manera de reconfigurar el mundo de la vida cotidiana.

Nivel de escolaridad

El 42,5% de la población extranjera en México, que cuenta con 25 años de edad, de acuerdo con el censo del 2000, ha alcanzado el nivel de licenciatura o más. El 11.95 % de la población mexicana de ese mismo rango de edad tiene ese nivel de escolaridad. Puede decirse que con la población de origen extranjero en México, aunque numéricamente es escasa, tiene en un elevado porcentaje altas calificaciones, lo cual constituye un aporte valioso de capital humano.

Entre los extranjeros de 25 años y más, en México, los colombianos son quienes en mayor proporción cuentan con el nivel de licenciatura y más, lo tienen el 69.9%, seguidos por los franceses (67.2%) y por los argentinos (65%). Sin embargo, en el censo del 2005 en Colombia sólo el 7.5 % de la población general ha llegado al nivel profesional, aunque en el segmento de los emigrados, el 17.7 % cuenta con licenciatura.

En la muestra de colombianos en Guadalajara, el dato del nivel de escolaridad máximo alcanzado fue obtenido preguntándole a los informantes, a través de los niveles de primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura y postgrado. Se agregó al análisis la categoría de nivel tecnológico, en vista de que así fue reportado por algunos de quienes respondieron al cuestionario. De los resultados obtenidos se hizo evidente que ninguno reportó como máximo nivel de escolaridad la secundaria terminada, lo cual puede ser originado en que al haber hecho sus estudios en Colombia, allí el sistema educativo no contempla ese nivel diferenciado del bachillerato.

De otra parte en el nivel de posgrados las respuestas incluyan diferentes estudios dentro de los cuales están los diplomados, especializaciones, maestrías, doctorados. Por esta razón esta respuesta informa, no sobre la clase de posgrado sino sobre los estudios hechos después de la licenciatura.

Las 130 informaciones obtenidas sobre este rubro indican que 2 personas reportan como último nivel de estudio, primaria terminada; 3 estudios tecnológicos terminados; 14 personas indican que obtuvieron como máximo nivel de estudios, la preparatoria; 58 tienen licenciatura terminada, y 53 informan sobre que alcanzaron el nivel de posgrado.

En relación con la distribución porcentual resulta que el 44% tiene licenciatura, el 40% tiene postgrado; el 10% terminó preparatoria como nivel máximo de escolaridad, el 2% tiene estudio tecnológico terminado y el 1% la primaria (2 personas).

Cuadro No. 9
Nivel escolaridad

Nivel escolaridad	Nivel	No	PORCENTAJE
POSGRADO	P	53	40%
LICENCIATURA	L	58	44%
TECNOLÓGICO	TC	3	2%
PREPARATORIA	PR	14	10%
BÁSICO			
(PRIMARIA Y SEC)	PM	2	1%
NO REPORTÓ	NR	4	3%
TOTAL		134	100%

Fuente: base de datos propia.

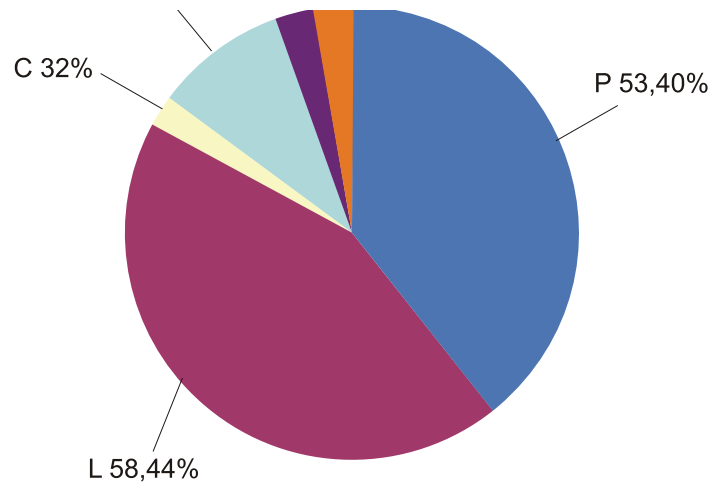
Esta información por sexos, nos indica que del género femenino, se obtuvieron 81 datos, de los 82 posibles. El 44% manifiesta tener postgrado, y el 41% licenciatura terminados. Una persona, el 1% tiene primaria terminada como máximo nivel de escolaridad alcanzado.

En cuanto al nivel de escolaridad de los hombres se tienen 49 datos de 52 posibles, por cuanto tres personas no lo informaron. De ellos, el 45% alcanza el nivel de postgrado, seguido por el 35% que tiene licenciatura terminada. Le siguen quienes terminaron la preparatoria, con el 10 %. El 2% reportó tener estudio tecnológico o primaria terminada.

El nivel de escolaridad del grupo femenino indica que el 85 % tiene nivel de licenciatura o más (44% postgrado), frente al 80% que reportan los hombres en el mismo rubro.

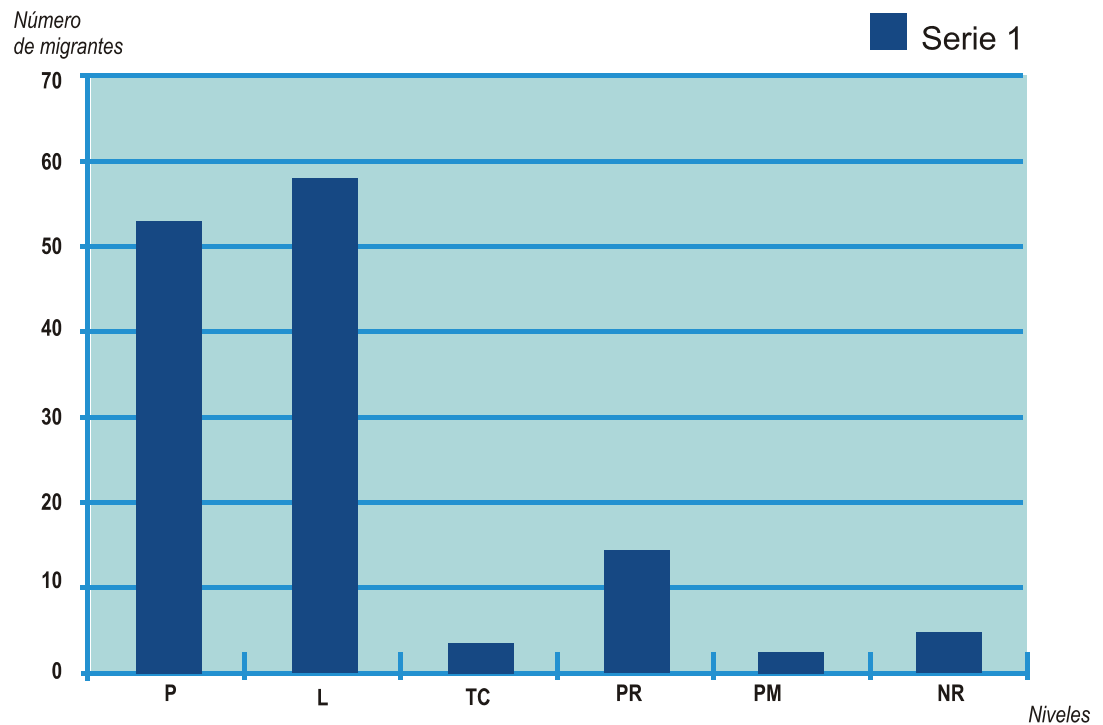
El nivel de escolaridad general que reportan indica que el 44% tiene licenciatura y el 40% cuenta también con postgrado. De ésta forma obtenemos un dato que confirma alto nivel de escolaridad de esta población, pues sumados estos dos niveles, arroja un porcentaje de 84% con personas que tienen nivel de licenciatura o más. Esta información se ubica dentro de la misma tendencia de los datos mencionados del XII Censo de Población y Vivienda del 2000 realizado por Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México, INEGI, que ubican a los colombianos como a los extranjeros con más alto nivel de escolaridad en México.

Gráficas No. 3. Porcentajes de nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia.

Gráficas No. 4. Distribución de nivel de escolaridad



Fuente:
Elaboración propia.

Aunque las cantidades no sean exactas, ni sea claro que se están comparando datos equivalentes, en las fechas puntuales de la medición o en los estudios realizados, por cuanto como se apuntó existen diferencias en los sistemas educativos de cada país, lo que sí se desprende de esta información es que los migrantes que van desde Colombia hacia México, han sido, no de ahora, sino desde hace ya varios años, migrantes con alta escolaridad. Esta afirmación se sustenta en la tendencia coincidente de todas las fuentes consultadas, y se relaciona con otras características de esta población como es la motivación para migrar que se detalla más adelante. La información más reciente, que es la obtenida con la base de datos trabajada para esta investigación puede ser indicativa de que esta situación es mayor ahora que la registrada en el censo del 2000.

Para el objetivo de esta investigación, el alto nivel de educación formal encontrado se ha considerado como un elemento determinante en la forma de asumir las prácticas y los discursos en el marco del mundo de la vida cotidiana, aspecto que se retomará más adelante

Profesiones

Con la muestra de los colombianos en Guadalajara que se ha descrito, ha sido posible llegar a un nivel más concreto de algunos de sus atributos, como fue indagar por las profesiones que han estudiado quienes terminaron licenciatura o postgrado. Fueron recogidos 128 datos que se han distribuido en 13 categorías de profesiones, agrupando algunas como las ingenierías o, en el rubro de otras profesiones, a las disciplinas que reportaron menos de 3 representantes. El resultado obtenido es el siguiente: Medicina (11), ingeniería de sistemas (9), ingeniería industrial (8), otras ingenierías (18), arquitectura (6), odontología (5), mercadotecnia (4), diseño industrial (4), contaduría (4), psicología (3), otras profesiones / oficios, (47), no informó (6).

Con esta información se puede afirmar que la profesión de la mayoría de los colombianos que han alcanzado ese nivel, es la ingeniería en sus distintas especialidades, siendo las que más representantes tienen, las ingenierías de sistemas y la industrial. Suman entre todos 35 profesionales de varias ramas de la ingeniería, equivalentes al 26% de la población estudiada.

Le siguen las ciencias de la salud, la medicina y la odontología, la psicología, la enfermería y la medicina veterinaria, pues se reportan 21 profesionales de ésta área, equivalentes al 16% del total de los 134 informantes.

Un grupo grande de esta población 47 individuos, tiene profesiones distintas con menos de 3 profesionales en cada una, razón por la cual fueron agrupadas. Igualmente en esa categoría quedaron quienes se definieron como pensionados, o como dedicadas al hogar, o empresarios.

Esta misma información discriminada por sexos, indica que en el femenino se obtuvieron 78 datos, de los cuales surge que las ingenierías en sus distintas especialidades son las profesiones que más desempeñan las mujeres colombianas estudiadas, pues 14 de ellas, o sea el 17% son ingenieras. Igual número alcanzan las profesionales de la salud, 7 médicas, 4 odontólogas, 2 psicólogas, 1 enfermera, seguidas por las administradoras de empresas (5) y las arquitectas (4).

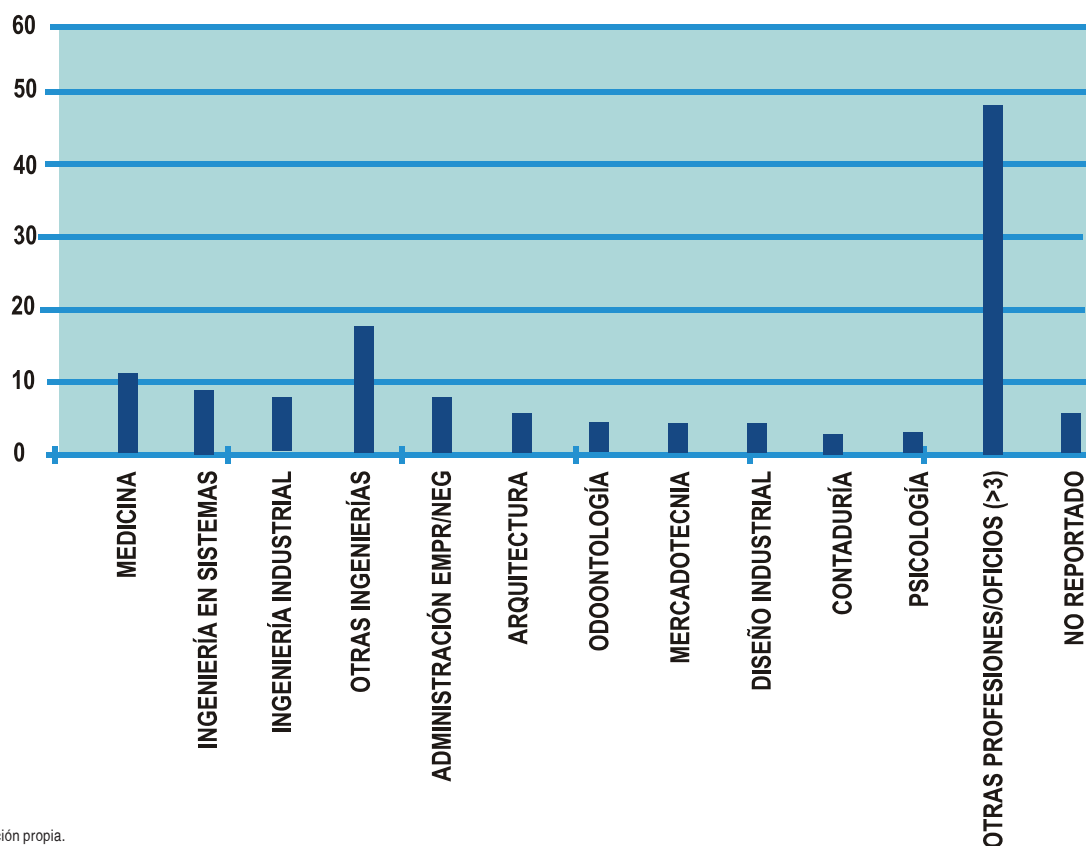
La ingeniería es la profesión que la mayoría de los hombres colombianos estudiaron, en sus distintas especialidades, alcanzan al 35% de los profesionales con 18 ingenieros. Hay 7 profesionales de la salud incluyendo médicos (4), médico veterinario (1) odontólogo (1) y psicólogo (1), para un total del 13 %. Le siguen los administradores, arquitectos y diseñadores industriales.

En resumen, entonces, la profesión más numerosa es la de ingeniería pues son 35 ingenieros, 26% del total, seguidos por los profesionales de la salud, cercanos al 16%.

Las profesiones más frecuentes en ambos sexos son las ingenierías y las ciencias de la salud, aunque en forma diversa, el 17% de las colombianas son ingenieras, mientras los hombres alcanzan al 35%; las ciencias de la salud son las profesiones del 17% de las mujeres y del 13% de los hombres.

Gráfica Nol 5
Distribución de profesiones de población colombiana

Número
de migrantes



Fuente:

Elaboración propia.

Profesiones

Antigüedad de la migración

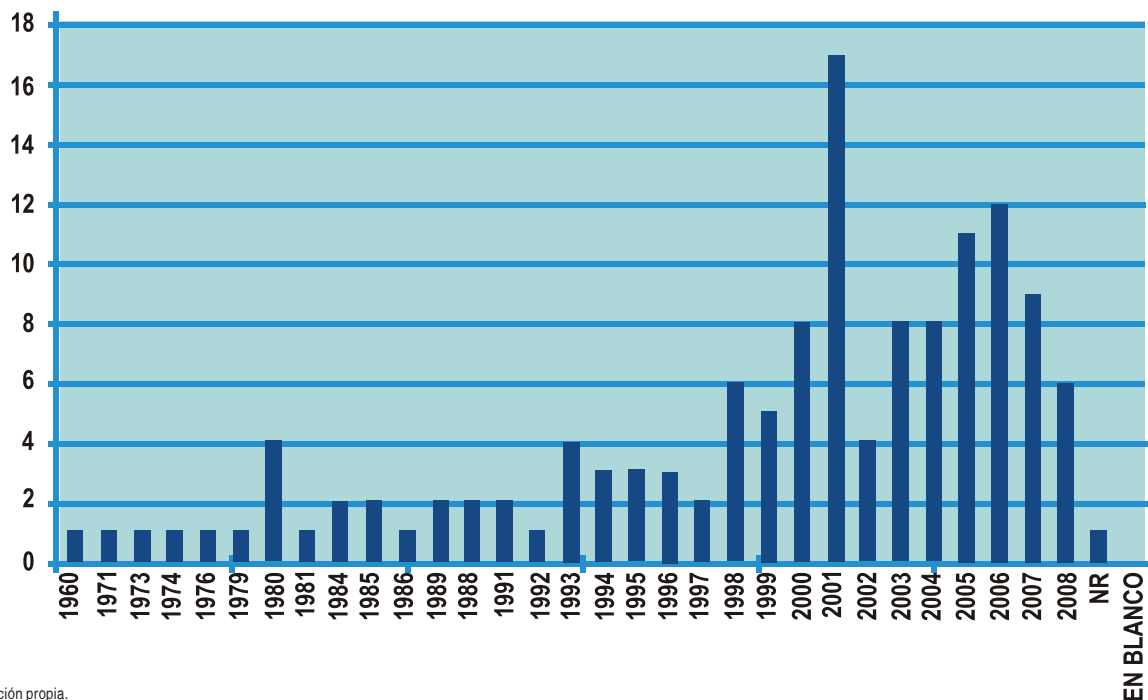
Otro dato pertinente para caracterizar el perfil sociodemográfico de la muestra de la población colombiana, trabajada para esta investigación, fue la información relacionada con antigüedad de la migración hacia Guadalajara. Esta característica es parte determinante de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana, ya que este es un proceso que puede adquirir distintas características en la medida en que la migración sea más nueva o más antigua.

Para obtener este dato se le preguntó a cada uno el año de su llegada a Guadalajara, para de esta forma obtener la antigüedad medida en años de migración. Con estos datos se encontró que la migración más antigua se registró en 1960. Así mismo, se tomaron los datos de personas que reportaban por lo menos un año de antigüedad en la migración.

Así se tiene, que a partir del año de 1998 se hace evidente un aumento del número de migrantes, y ya en el año de 2001 se presenta un incremento notable que aparece en el gráfico elaborado para visualizar los movimientos anuales de esta migración. Desciende en el año 2002, y vuelve a subir hasta el año de 2006, cuando comienza a descender.

Gráfica No. 6
Años de migración

Cuenta de 2007



Fuente:

Elaboración propia.

En general la tendencia coincide con los datos emanados de fuentes colombianas sobre el comportamiento de la emigración de colombianos en los últimos años del siglo XX y primera década del XXI. La encuesta nacional de migraciones y remesas realizada en el 2008 por el Observatorio Colombiano de Migraciones, indica inclusive que a partir del año 2007 existe una ligera tendencia a disminuir la emigración y a aumentar el número de retornados.

En el caso de esta investigación, para organizar el análisis de estos datos se crearon rangos de antigüedad de la migración con lapsos de 5 años básicamente, de tal manera que se generaron varios grupos así:

Cuadro No 11.
Rango antigüedad de la migración para el análisis.

ENTRE 1 Y 5 AÑOS	A
ENTRE 6 Y 10 AÑOS	B
ENTRE 11 Y 15 AÑOS	C
ENTRE 16 Y 20 AÑOS	D
MÁS DE 20 AÑOS	E

Fuente: elaboración propia.

El mayor porcentaje corresponde a personas que migraron entre 1 y cinco años antes, 52 personas, equivalentes al 39% de los datos recogidos. Le siguen quienes llevan viviendo en Guadalajara, entre 6 y 10 años, alcanzan el 27% de los informantes o sea, 36 de ellos. Quienes tienen entre 11 y 15 años viviendo en esta ciudad (18) son el 13%, y el 5% tienen entre 16 y 20 años viviendo en Guadalajara, son 7 personas. Quienes tienen más de 20 años llegan al 15% de los colombianos o sea 20 personas que informaron este dato.

En cuanto al comportamiento de esta información, por sexo, este dato se obtuvo de toda la población femenina, o sea 82 datos, que indican que en los años de 2001 y 2008 son los años en que más mujeres colombianas llegaron a Guadalajara. Se tiene el dato más antiguo de una mujer que vive en Guadalajara desde 1960.

Los rangos de antigüedad de la migración permiten saber que las mujeres colombianas que tienen entre 1 y 5 años residiendo en Guadalajara, son las más numerosas, pues son 33 que equivalen al 40% de los datos analizados, seguidas de quienes tienen entre 6 y 10 años, que son el 24% de ellas. Quienes tienen entre 11 y 5 años, y quienes tienen más de 20 años residiendo en Guadalajara, equivalen cada rango al 15%, siendo las menos numerosas, las que tienen entre 16 y 20 años que alcanzan al 6% de la población femenina.

En cuanto a los hombres, el año en que más migrantes se reportan llegando a Guadalajara es el año del 2001, el dato más antiguo corresponde al año de 1971.

El rango de antigüedad más voluminoso es el de quienes tienen entre 1 y 5 años en Guadalajara, que alcanza al 36%, 19 hombres llegaron durante esos años. Entre 6 y 10 años tiene el 31% seguidos

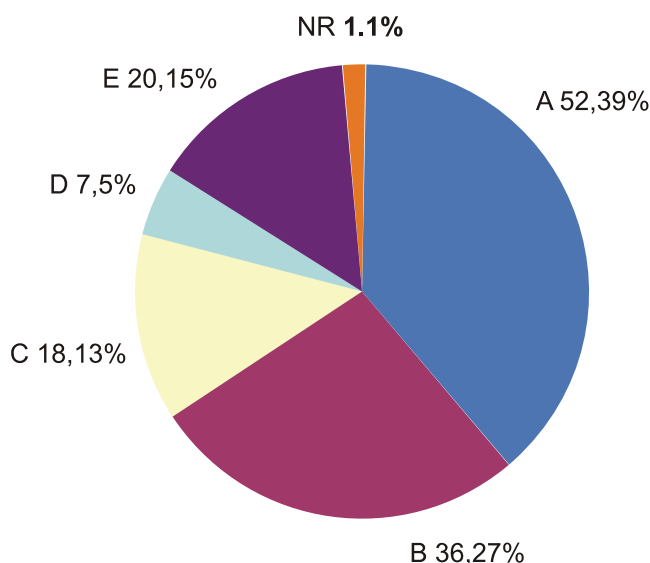
por quienes tienen más de 20 años que alcanzan al 15 %. Los menos numerosos son quienes tienen entre 16 y 20 años que son el 4% de la población estudiada

Se encontró en ambos grupos que el mayor número de migrantes llegaron en el año 2001. El dato del año de migración más antiguo corresponde a una mujer, en el año de 1960. Ambos grupos coinciden también en ubicar a la mayor parte de sus miembros en el rango de antigüedad de la migración que va entre 1 y 5 años, el femenino alcanza el 40% y el masculino el 36%.

Le siguen en ambos casos, quienes tienen entre 6 y 10 años de antigüedad en Guadalajara, con el 24% entre las mujeres y el 31% entre los hombres. En ambos grupos, el rango de antigüedad que tienen quienes viven en Guadalajara, desde hace más de 20 años es superior a quienes tienen entre 16 y 20 años.

En cuanto a la antigüedad de la migración, encontramos que la mayor migración de colombianos a Guadalajara se produjo en el año 2001, sin embargo quienes tienen entre 1 y 5 años viviendo en la ciudad alcanzan el 39% siendo el rango más numeroso, seguido por quienes llevan viviendo en Guadalajara entre 6 y 10 años, que son el 27%.

Gráfica No. 7
Distribución de rangos de antigüedad de la migración



Fuente: Elaboración propia.

Motivos de migración

El motivo que hace que la gente migre es de importancia para la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana. Es evidente que no se encuentra en la misma disposición ni con los mismos elementos de apertura hacia una nueva vida, quien fue por ejemplo víctima de la violencia, o forzado a salir del país, que quien lo hace al haber aceptado una oportunidad laboral o fue impulsado por una decisión familiar. Por esta razón a los 134 colombianos se les interrogó sobre el motivo de su migración, dándoles la opción de escoger entre motivos de estudio, oferta laboral, familiar u otro. El dato de motivo familiar implicaba que el informante no se trasladó porque a él personalmente le hubieran hecho una oferta familiar, o estuviera interesado en adelantar algún nivel de estudio; para ese informante su decisión fue consecuencia de una situación familiar, generalmente relacionada con que su pareja o algún miembro de su familia sí decidió aceptar un trabajo o estudiar.

Este dato fue informado por 120 individuos. Entre quienes optaron por contestar “otro”, se encuentran dos que contestaron por motivo de obediencia relacionado con el hecho de pertenecer a órdenes religiosas.

Es un dato que indica también la presencia de un grupo de los denominados, dentro de las clasificaciones de las autoridades de migración, como ministros de cultos para indicar a aquellas personas que pertenecen a una organización religiosa y que requieren de inscripción en el registro de extranjeros⁵⁰. Es indicativo de que dentro de este grupo hay un núcleo de ciudadanos colombianos, el hecho de que en el año de 2007 figuren como inscritos en este registro 46 colombianos.

El motivo familiar fue citado por el 33 % de los interrogados, seguido de la oferta laboral que motivó al 31%. Razones de estudio fueron citadas como motivo de la migración por el 22 % de quienes contestaron. Otros motivos entre los que figura, la obediencia, el gusto y el asilo político o no especificado llevó al 4% a migrar.

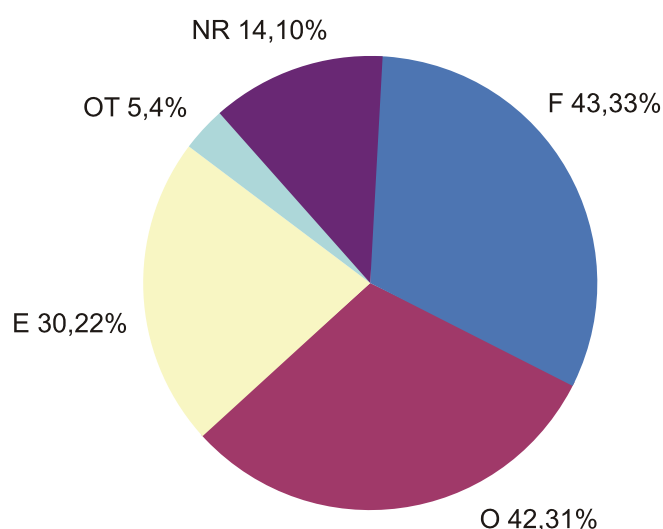
El motivo familiar fue el más aceptado por las 75 mujeres que contestaron esta pregunta, para alcanzar el 35% de ellas. Le sigue la oferta laboral que motivó al 29 % y el estudio del 23%.

El mayor motivo esgrimido para producir la migración de los hombres colombianos fue la oferta laboral, el 35% dio esta respuesta. Le sigue el motivo familiar con el 27% y el estudio del 21%.

⁵⁰ En el registro de extranjeros se inscriben solamente los estudiantes, ministros del culto e inmigrantes, otras calidades migratorias no están incluidas. En el 2007 se registraron 46 colombianos

La información sobre los motivos de migración difiere en ambos grupos, pues mientras las mujeres ubican en primer lugar al motivo familiar, con el 35% de las respuestas, entre los hombres ese motivo es el segundo, con el 27%. El principal motivo que ha llevado a la población del género masculino estudiada es la oferta laboral, el 35% así lo informó. Para las mujeres este motivo fue el segundo, con el 29% de las respuestas. En ambos grupos se reporta al estudio como el tercer motivo de migración, el género femenino con el 23% y el masculino con el 21%.

Gráfica No. 8
Porcentaje de los motivos de migración



Fuente: Elaboración propia.

Lo informado por los colombianos de la muestra según antes se ha detallado coincide en términos generales con la información que emiten las fuentes colombianas⁵¹ cuando indican que la mayor razón que dan los emigrados es la situación económica ya que antes del 2005 el 87.4% informan que han salido del país por motivos “económicos o laborales”, después del 2005 salen por esta razón el 82. 7% de los colombianos.

Realizaron o no estudios en México

En vista de que la población colombiana que vive en Guadalajara, también informó en una buena proporción haber llegado por motivos de estudio, se les preguntó a los informantes sobre este

51 Encuesta de Migraciones y Remesas, 2008, Observatorio Colombiano para la migraciones, Alma Mater.

especial aspecto. Este tema fue contestado por 115 personas que dijeron que el 49% sí ha efectuado algún nivel de estudios en México, o sea 66 personas, mientras 49 colombianos, equivalentes al 37% dijo que no. 19 no respondieron.

La respuesta positiva en distintos niveles fue dada por 39 mujeres equivalentes al 48%, y no han efectuado estudios en México, el 41% de ellas.

52% de los hombres colombianos ha estudiado algún nivel de escolaridad en México, mientras que el 29 % que no. Y el 19 % no contestaron.

Independientemente de los motivos que los llevaron a migrar, el 52% de los hombres afirmaron haber adelantado algún estudio en México, frente al 48% de igual respuesta de las mujeres.

De acuerdo con las características descritas de los colombianos que conforman la muestra trabajada, se obtiene un perfil general de esta población que se puede resumir así: La mayor parte de la población colombiana en estudio pertenece al sexo femenino, 61% frente al 39% del masculino. El promedio de edad de las mujeres aunque es un poco mayor que el de los hombres, es de 41 años y en su mayoría (41%) está entre los 30 y los 45 años de edad, frente al 28% de los hombres que están en ese rango, que igualmente es el rango más numeroso entre este sexo. El segundo lugar entre las mujeres es el rango que identifica a quienes tienen entre 46 y 60 años de edad; en el género masculino ese lugar lo ocupan quienes tienen entre 18 y 29 años de edad.

El grupo tiene un nivel de escolaridad de licenciatura o mayor, que alcanza al 84% del total de la población estudiada. (85% las mujeres, 80% los hombres), y la profesión que más estudiaron es la ingeniería, seguida de las relacionadas con la salud, la administración y la arquitectura.

El mayor porcentaje corresponde a personas que migraron en un período que va desde entre 1 y cinco años, seguidos por quienes llevan viviendo en Guadalajara, entre 6 y 10 años.

El principal motivo para migrar fue el familiar, citado por el 33 % de los interrogados, seguido de la oferta laboral que motivó al 31%, seguido por el estudio, aunque hay una ligera variación en el grupo de las mujeres en donde el primer motivo es el familiar. El 49% ha efectuado algún nivel de estudios en México, mientras el 37% dijo que no.

Con base en esta información se pueden establecer los siguientes atributos sociodemográficos principales de la población colombiana en Guadalajara que migró a esta ciudad.

La mayor parte de las mujeres, tienen entre 30 y 45 años, con nivel de escolaridad equivalente a licenciatura o más, de profesión ingeniera o profesional de la salud o arquitecta, que lleva viviendo en Guadalajara desde los años 2004 al 2008, cuyo motivo de migración principal fue el familiar, y que ha adelantado algún tipo de estudio en México.

La mayor parte de los hombres tiene entre 30 y 45 años, con nivel de escolaridad equivalente a licenciatura o más, ingeniero o profesional de la salud o administrador de empresas, que lleva viviendo en Guadalajara desde los años 2004 al 2008, cuyo motivo de migración principal fue el de la oferta laboral y que ha adelantado algún tipo de estudio en México.

Le siguen las mujeres entre 46 y 60 años de edad, con nivel de escolaridad igual o mayor a licenciatura, ingeniera o profesional de la salud o arquitecta, que empezó a vivir en Guadalajara entre los años 1991 y 2003, motivada por una oferta laboral. Y los hombres entre 18 y 29 años de edad, con nivel de escolaridad igual o mayor a licenciatura, ingeniero o profesional de la salud o administrador, que empezó a vivir en Guadalajara entre los años 1991 y 2003, motivado por una razón familiar.

Este ejercicio de identificar unos perfiles de la población colombiana además de proporcionar un mapa sociodemográfico de este conglomerado, permitió también exponer las bases para la selección de los individuos que fueron entrevistados y que corresponden básicamente a esos perfiles.

Como se ha mencionado anteriormente, los criterios que permitieron hacer esa selección se relacionan con la relevancia de los casos (Flick, 2004, p.81), y con la aplicación del muestreo intencional, (Patton, 2002) producto del conocimiento previo del objeto de estudio, así como de iniciales acercamientos al mismo.

Se trata entonces de personas que además de su origen nacional común, de residir actualmente en la zona conurbada de Guadalajara, fueran mayores de edad, y tuvieran por lo menos un año de residir en la ciudad. Se procuró seguir también otros criterios como fueron incluir variedad en algunas de sus características demográficas, tales como tener en cuenta tanto a hombres como a mujeres,

con distintos niveles de escolaridad y motivos de migración, todos ellos factores orientados por la necesidad de conocer diferentes aspectos de la reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana.

Precisamente y teniendo en cuenta también que el objetivo de la investigación es obtener elementos para la esclarecer la construcción del mundo de la vida cotidiana, se hizo necesario incluir a personas que aunque no quedaran comprendidas en los perfiles expuestos, reunieran también otros atributos específicos. Es el caso que justifica la selección de personas que llevan más de 20 años de vivir en Guadalajara por cuanto el paso del tiempo y la antigüedad de la migración configuran la posibilidad de decantación que es una las características del mundo de la vida que se pretendía determinar.

Estos fueron los criterios que sugirieron la selección de entre la población analizada, de un total de 7 informantes o entrevistados distribuidos de la siguiente forma:

- 1 mujer que tenga una edad entre 30 y 45 años, con nivel de escolaridad equivalente a licenciatura o más, de profesión ingeniera o profesional de la salud o arquitecta, que lleva viviendo en Guadalajara desde los años 2004 al 2008, cuyo motivo de migración principal haya sido el familiar.
- 1 hombre entre 30 y 45 años, con nivel de escolaridad equivalente a licenciatura o más, ingeniero o profesional de la salud o administrador de empresas, que viva en desde los años 2004 al 2008, cuyo motivo de migración principal fue el de la oferta laboral.
- 1 mujer entre 46 y 60 años de edad, con nivel de escolaridad igual o mayor a licenciatura, ingeniera o profesional de la salud o arquitecta, que empezó a vivir en Guadalajara entre los años 1991 y 2003, motivada por una oferta laboral.
- 1 hombre entre 18 y 29 años de edad, con nivel de escolaridad igual o mayor a licenciatura, ingeniero o profesional de la salud o administrador, que empezó a vivir en Guadalajara entre los años 1991 y 2003, motivado por una razón familiar.
- 1 hombre con más de 20 años de migración en Guadalajara
- 1 mujer con más de 20 años de migración en Guadalajara
- 1 hombre o mujer de cualquier edad y antigüedad de la migración que tenga un nivel de escolaridad que no haya alcanzado a la licenciatura.

Los entrevistados

Además de reunir el perfil obtenido a partir de la elaboración de la base de datos de 134 colombianos residentes en Guadalajara que se ha mencionado anteriormente, pudieron efectivamente efectuarse siete entrevistas, que se realizaron durante los meses de diciembre del 2009 y enero del 2010 a siete colombianos. Los colombianos que fueron entrevistados tienen las siguientes características.

Cuadro No 12
Resumen características de entrevistados.

NOMBRE	GÉNERO	EDAD	PROFES/ofic	ESCOLARIDAD	MOTIVO	ANTIGÜEDAD
E1	F	42	ARTISTA	POSGRADO	FAMILIAR	5 AÑOS
E2	M	53	ART GRAF	TECNOLOGO	ASILO	27 AÑOS
E3	F	46	SISTEMAS	TECNOLOGA	FAMILIAR	8 AÑOS
E4	M	50	ING SIST	POSGRADO	FAMILIAR	6 AÑOS
E5	F	48	MEDICINA	POSGRADO	FAMILIAR	22 AÑOS
E6	M	43	MEDICINA	POSGRADO	TRABAJO	9 AÑOS
E 7	F	46	ARQUITECTA	POSGRADO	TRABAJO	7 AÑOS

Fuente: elaboración propia.

Precisamente son sus características personales las que pueden dar elementos para entender la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana que ellos viven en Guadalajara, por lo cual se hace una presentación un poco más amplia de cada informante.

- 1) E1: Se trata de una mujer nacida en la ciudad de Cali, segunda ciudad en tamaño ubicada al Occidente de Colombia. Estudió la carrera de bellas artes y trabajaba en esa ciudad, aunque previamente había vivido en otras ciudades de Colombia, cambios originados en los traslados laborales de su esposo. Tiene dos hijos, una niña de 16 años y un niño de 9 años. Llegó a Guadalajara ante el traslado ofrecido a su esposo en la empresa donde labora. Al llegar a Guadalajara en 2004 desempeñó algunas actividades dando clases de arte, y estudió una maestría que piensa poner en práctica ante su próximo retorno al país.
- 2) E2: Es un hombre que salió de Colombia como asilado político a comienzos de los años 80; se dirigió en primer lugar a Lima Perú, y de allí viajó a la ciudad de México a donde llegó en 1981. Vivió posteriormente en varias otras ciudades de México y llegó a Guadalajara a vivir desde 1983. Estudió a nivel tecnológico artes gráficas en su natal Bogotá, y se ha desempeñado en

varios oficios, entre otros los de reportero y periodista, y desde hace varios años trabaja en la Biblioteca Octavio Paz, en Guadalajara. Está casado con una tapatía y tiene dos hijas de 13 y 9 años. Desde hace algunos años optó por la religión musulmana.

- 3) E3: Mujer originaria de Cali, estudió tecnología en sistemas y en administración, llegó a Guadalajara, por cuanto a su esposo le habían ofrecido trabajo en esta ciudad, y se había venido a vivir a Guadalajara, desde un año antes. Ella se quedó mientras él se organizaba, y veía si era conveniente que la familia se trasladara. Tienen dos hijos un joven de 23 años, y una hija de 20 años. Ella ha desempeñado distintos trabajos en Guadalajara, y actualmente está trabajando en la organización de una empresa familiar.
- 4) E4: Hombre originario de Bogotá, ingeniero de sistemas, trabajaba en la administración de la Alcaldía de Enrique Peñalosa en Bogotá, y en Guadalajara en Proexport, organismo del gobierno colombiano dedicado al fomento de las exportaciones. Se trasladó a Guadalajara ante el ofrecimiento de traslado que le hizo a su esposa la empresa donde trabajaba. Tiene dos hijos de 16 y 12 años. Labora en la fecha de la entrevista en su propia empresa.
- 5) E5: Mujer, originaria de Barranquilla en la costa del mar Caribe colombiano, estudió medicina en Bogotá e hizo posgrado en España, en donde conoció a su esposo quien también cursaba un posgrado. Su esposo, aunque es originario de Sonora, vivía en Guadalajara, adonde ella llegó a vivir luego de su matrimonio, hace 22 años. Tiene 3 hijos, un joven de 20 años, una hija de 18 y un niño de 12. Ha trabajado algún tiempo en su profesión en Guadalajara, pero después tuvo una empresa de transporte turístico y en la fecha de su entrevista se desempeñaba como ama de casa.
- 6) E6: Hombre, originario de Bogotá, estudió medicina en esa ciudad y el posgrado en Ciudad de México. Se casó con una tapatía, se fueron a vivir a Bogotá y de allí se vinieron a Guadalajara, hace 9 años ante una oferta de trabajo que le hicieron a su esposa, quien también estudió medicina. Tienen un hijo de 14 años, y actualmente trabaja en su consultorio, en el Seguro Social y en una clínica privada.
- 7) E7: Mujer de Bogotá, arquitecta, viajó inicialmente a Monterrey ante el traslado que le hizo la empresa en donde trabajaba en Colombia. Posteriormente le fue ofrecido un cambio a Guadalajara en donde vive desde hace 7 años en compañía de su esposo y de sus dos hijos. Es ejecutiva de la empresa donde labora.

Se trata entonces de cuatro mujeres y tres hombres de entre 42 y 53 años de edad, con distinta antigüedad de la migración, que va de los 5 años a los 27 años de vivir en Guadalajara. De ellos dos tienen el nivel de estudio de tecnología, es decir no terminaron una licenciatura, nivel que los otros sí tienen. Dada su condición de escolaridad, así como el dato de su lugar de vivienda se puede afirmar que se trata de una población en edad productiva, que no vive en zonas de alta marginación. Proviene de las ciudades de Bogotá, de Cali y de Barranquilla.

La información obtenida revela unos datos para una muestra de población en donde existen coincidencias con el perfil de los inmigrantes colombianos radicados en México, de acuerdo con el Censo General de Población del 2000. Existen también coincidencias con algunos de los datos obtenidos sobre los colombianos que salen de su país, de acuerdo con las informaciones de los respectivos organismos de ese país, tales como los años en donde hubo mayor número de emigrados.

Por otra parte, los datos que arroja la muestra de la población colombiana indica que se trata de un grupo heterogéneo en términos de algunas de sus características tales como edades, tiempo de migración, profesiones, motivos de migración. Esa diversidad posibilita asumir el análisis de las maneras de reconfigurar el mundo de la vida cotidiana vivido en Guadalajara.

El panorama encontrado indica variedad en algunos indicadores, pero no impide la construcción de un perfil sociodemográfico que caracteriza a esta población. Los migrantes colombianos en Guadalajara provienen en general de zonas urbanas, y constituyen un grupo que reúne unas especiales características con respecto a la población colombiana en general. Tienen en promedio una mayor edad que la media de la población colombiana, y un alto nivel de escolaridad.

Las mujeres en relación con su nivel de escolaridad informan de una mayor cantidad que terminó licenciatura 41%, frente a los hombres, 35%, aunque en el nivel de posgrados ambos sexos tienen niveles semejantes, 44% y 45% respectivamente. Se trata de todas formas, de un grupo con alto nivel de escolaridad.

La migración de colombianos hacia Guadalajara forma parte de la amplia emigración producida desde finales del siglo XX desde Colombia, hacia diversos destinos. Cuando lo hacen hacia México y hacia Guadalajara, lo hacen a una región en donde existen afinidades de tipo social y cultural. El cambio de lugar de vida implica para quien lo protagoniza la necesidad de desarrollar actividades

en su proceso de incorporación y asentamiento en el nuevo entorno. Algunas de esas actividades las ejecuta en el espacio social transnacional del mundo de la vida cotidiana en donde interactúa con otros habitantes de la sociedad local. Sus condiciones de tener legalizada su estancia, de estar en edades económicamente productivas, de tener alto nivel de escolaridad son factores que resultan en una forma especial de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. En el mismo sentido los motivos que han propiciado esta migración en forma mayoritaria como han sido las ofertas laborales y la decisión familiar, son indicadores de una situación que tiene especial fortaleza para afrontar las vicisitudes que conlleva el rompimiento del mundo de la vida cotidiana producido por el hecho de migrar internacionalmente.

El perfil encontrado de los colombianos que viven en Guadalajara, sus características primordiales, han sido los insumos que permiten continuar con el análisis de las maneras de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

CAPÍTULO IV

Experiencia de los migrantes.

Es este capítulo, la experiencia de los migrantes colombianos que viven en Guadalajara (México) se narra a partir de las categorías extraídas del análisis de la información proporcionada por las personas que fueron entrevistadas. Durante las entrevistas, comparten su vivencia individual y destacan elementos que encuentran significativos en muchos casos, ante las diferencias que encuentran en una sociedad que se supone semejante.

En el texto las categorías se organizan en las dimensiones de la vida cotidiana definidas en capítulo anterior, y que aquí le dan forma a la exposición. Ellas son:

- a) La trayectoria de la migración que permite aclarar los motivos y la antigüedad de la migración.
- b) Dimensión laboral: en ella se identifican algunos elementos relacionados como son la experiencia previa, el ambiente laboral, las facilidades o dificultades que les causa para trabajar el reconocimiento de títulos académicos o la situación migratoria.
- c) Cotidianeidad, que incluye los indicadores de la comida, el lenguaje, los roles de género y el consumo cultural.
- d) Socialidad. Conformada por su relación con otros colombianos, las formas de celebrar , las relaciones familiares y la reacción que provocan en los habitantes locales
- e) Significado de vivir en colectividad, circunscrito a los aspectos de comportamiento cotidiano, y las relaciones con la autoridad.

Abordar las reflexiones de los migrantes sobre su experiencia de migración en las dimensiones de su vida cotidiana, dentro de cortes temporales que surgen de algunas similitudes en el proceso de

vivir la migración permitirá exponer la secuencia de un proceso en etapas para la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales. Con este capítulo se pretende también exponer las bases que orientaron el acomodo de esta técnica metodológica como evidencia para el análisis subsiguiente.

En primer lugar en éste capítulo se plantea, con base en el desarrollo del concepto del mundo de la vida cotidiana, un esquema de cómo es el proceso por medio del cual se da forma al mundo de la vida cotidiana, para después poder hablar de una reconfiguración. Con base en las experiencias relatadas por los mismos migrantes, se va delimitando un proceso visualizado a través de la construcción de unas etapas que permiten ubicar en las distintas dimensiones de su vida cotidiana, una reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana como resultado de la migración internacional.

Trayectoria de migración

El hecho de emigrar hacia otra nación, es resultado de diversas circunstancias personales, familiares y del entorno del individuo. En el caso de esta investigación los entrevistados informaron de una diversidad de situaciones que rodearon su decisión de migrar.

La época en la cual se produjo la migración está estrechamente relacionada con las razones para salir del país de origen. Es ilustrativo de esta afirmación el haber encontrado entre los entrevistados que la razón del asilo político en los años 80 formó parte de la diversidad de motivos esgrimidos por los migrantes.

[...] había salido de Colombia desde el mes de marzo por problemas políticos. Estuve un tiempo refugiado en la capital de Perú y en septiembre del 81 llego a la ciudad de México [...] entonces una buena amiga de Colima, periodista que residía y dirigía un periódico en ciudad de México, me hizo el favor de recomendarme con un periodista aquí en Guadalajara (E2).

En cambio, en años posteriores, en la década de los noventa del siglo XX y primera década del siglo XXI aparecen como relevantes para la decisión de migrar otras circunstancias. La limitación o crisis económica, en ocasiones relacionadas con la situación de inseguridad o violencia que estaba afectando en ese período a Colombia son descritas también por los migrantes en su escenario de decisión de salir del país. Sin embargo ninguno mencionó que esa fuera su motivación principal para migrar. Es mencionada como coadyuvante ante otra razón, especialmente, la oferta de trabajo.

[...] uno debe estar preparado para todo, me pareció que estaba buena la idea de ir a otro país, de todas formas allá en Colombia la situación económica estaba siempre complicada, todo era con mucha lucha, el dinero, el trabajo, los hijos la crianza de los hijos, la violencia todo lo que uno escuchaba que pasaba en mi familia había secuestros, entonces me pareció que era una buena oportunidad e inmediatamente dije que sí (E3).

Esa oportunidad laboral determinó en algunos casos la decisión de migrar, a veces hecha el entrevistado, o en ocasiones a su pareja:

[...] estamos en México desde el 2000...porque a mi esposa le ofrecen puesto en... que es un proyecto muy interesante, que hace que nosotros nos vengamos, toda la familia. (E4).

[...] yo llegué a Guadalajara en septiembre del 2000, porque mi esposa se vino a vivir aquí, estábamos viviendo en Colombia [...] pero finalmente mi esposa decidió regresarse porque consiguió una buena oportunidad de trabajo aquí en Guadalajara. (E6).

[...] Un año antes de llegar yo a Guadalajara mi esposo tuvo una oferta de trabajo para un proyecto de construcción aquí en Guadalajara, él se vino y empezó a hacer los trámites para que yo y mis hijos pudiéramos venir con él.(E3).

Estos casos ilustran la afirmación de que si bien la decisión de migrar es impulsada por algún motivo que puede ser identificado como determinante, a su alrededor hay otras circunstancias que llevan a la gente a decidirla. Igualmente aunque se identifique un motivo para migrar, ello no significa que durante la migración no se agreguen otros hechos que cambian o complejizan la calificación de la migración. Este es el caso de quienes se trasladan por motivos de estudio o de trabajo y durante su permanencia deciden casarse con un nacional mexicano, o quienes por haberse casado con un mexicano residente en Guadalajara, resuelven trasladarse a esta ciudad: "Terminé viviendo en Guadalajara porque me casé con un mexicano (da su nombre), a quien conocí en España mientras estudiábamos ambos, posgrados (E5).

Vinimos con muy poco conocimiento de México.

Las nociones que poseían sobre su nuevo destino, forman parte del acervo de conocimientos con el que están provistos y que contribuyen a sus reflexiones sobre aspectos de su mundo de la vida cotidiana. ¿Pero qué sabían los actuales migrantes previamente sobre Guadalajara, en el momento de tomar la decisión de migrar? En algunos casos confiesan absoluta ignorancia sobre el lugar adonde iban a vivir, admiten conocer poco o nada: "yo no sabía nada, ni de la idiosincrasia de

México, ni cuantos habitantes de Guadalajara no me lo imaginaba jamás, no estaba en mi mente, la verdad” (E3); “vinimos con muy poco conocimiento de México” (E4).

Ese desconocimiento es justificado a veces en que no había mayor interés. Así lo explica una entrevistada: “ni México ni Guadalajara, nada de esta parte del mundo estaba en mi mente, ni en mis estudios ni en mis preocupaciones conocía muy poco de México, lo que aprende uno tal vez en la escuela y en programas de la televisión siempre sí habíamos pensado por ejemplo, en la posibilidad de ir a EEUU o a Canadá a trabajar a vivir pero México, jamás” (E3).

A pesar de ese poco conocimiento o desinterés mostrado por algunos, existen otros migrantes que informan tener referencias previas sobre la música, la pintura, el cine y personajes de la cultura popular mexicana. Estas expresiones conocidas en el sur del continente especialmente a través de la época de oro del cine mexicano, concurren para la creación de una imagen de lo mexicano en otros países, con frecuencia alrededor de algunos de sus símbolos más conocidos. Así lo mencionan varios entrevistados: “Sabía del tequila, sabía de los mariachis, sabía de eventos, sabía que era una metrópoli que había eventos grandes de cine y de literatura, y que se prestaba, que era una ciudad internacional muy cosmopolita eso era todo” (E3); “A México lo relacionaba con dos cosas, con el cine, bueno con tres cosas, el cine la música y la pintura... en Colombia, México es un referente para la generación mía, por lo menos con el cine mexicano que tanto pasaban por la televisión como en las salas de cine, teníamos en Bogotá, había una sala México en la 22 con 5ª”(E2).

La mayoría de los entrevistados no había visitado previamente a Guadalajara. Un entrevistado mencionó una visita en plan turístico: “yo conocí a Guadalajara en 1980 porque vine con mi mamá de excursión, tengo una prima muy lejana que vive aquí, y conocí a Guadalajara pero bajo el punto de vista de un turista que es radicalmente diferente” (E6).

La mención a la tradición mexicana del asilo político y de que es un país de refugio, no fue ajena al conocimiento del entrevistado que precisamente fue uno de sus beneficiarios, dice él:

[...] esa era un poco la idea que yo tenía, me imaginaba un México musical, un México arte y por otra parte también un México solidario porque sabía que aquí habían estado los exiliados españoles de la república española, luego con el golpe de Chile en 1973 muchos hermanos chilenos vinieron a vivir igual pasó con argentinos uruguayos, bolivianos, prácticamente con... incluso de nuestro país y lógicamente de Centroamérica, yo tenía un poco la idea esa de que México era un país muy abierto (E2).

Existen testimonios entre los entrevistados sobre ideas previas que hacían presumir la existencia de culturas y espacios, muy similares a los colombianos: “La idea que tenía del país, desde siempre, que está uno en Colombia México no es un país extraño... creía yo que era una sociedad bastante parecida” (E5).

El conocimiento previo sobre Guadalajara, era escaso entre los entrevistados. Así, lo que sabían sobre la región adonde se dirigían, era borroso, difuso, limitado y conformado por estereotipos.

Dimensión laboral

Todos los entrevistados informan haber tenido experiencia laboral previa en Colombia, en general relacionada con sus estudios, a veces en forma independiente con negocios propios, en los sectores oficiales y privados. Ninguno reporta experiencia de migración internacional previa. Este aspecto de la experiencia laboral está relacionado con las condiciones que rodearon a la decisión de migrar, y con los elementos que forman parte del acervo de conocimiento y de vivencias, base del mundo de la vida de los seres humanos. En este caso cuando se vuelven migrantes internacionales, el acervo de conocimiento constituirá parte del bagaje con el cual enfrentan las actividades de su mundo de la vida cotidiana.

La experiencia laboral que han tenido, la describen así:

[...] y mi experiencia no fue sobre la carrera, [...] bueno, recién graduada trabajé con [...] una empresa constructora en Cali, y en otra empresa pequeña, en el área operativa de sistemas pero fue recién graduada, luego ya trabajé en empresas en el área operativa de administración, contabilidad, nóminas, cotizaciones y ya parece ser que me especialicé por ese lado, y luego como empezamos con mi esposo a trabajar juntos y a tener empresas y negocios y a trabajar en el área de construcción y ya me especialicé en la parte administrativa de la empresas, ese fue mi enfoque (E3).

[...] Trabajé en el Seguro Social de Bogotá (E6).

[...] yo trabajaba con el gobierno del Distrito Capital, estaba en el equipo del alcalde Enrique Peñalosa, y estaba encargado del proyecto de privatización de las plazas de mercado (E4).

[...] Mi trabajo en Colombia era en mercadotecnia en concreto premezclado, y aquí en promover una marca (E7).

Estos aspectos de las razones que los llevaron a migrar así como de su experiencia laboral anterior, fueron considerados entre los varios posibles, como relevantes para la orientación el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de este grupo de migrantes. El criterio para indagar sobre estos aspectos fue tener en cuenta el resultado obtenido en el perfil de la muestra que se ha descrito anteriormente relacionado, entre los cuales están las edades de los migrantes, así como su escolaridad que sugiere unas condiciones ventajosas para asumir procesos de cambios de vida.

Producida ya la migración, cuando estas personas comienzan su vida diaria en otro ambiente espacial deben comenzar a dialogar, traducir e interpretar las pautas culturales de su nuevo medio; deben igualmente conocer el espacio físico, la oferta de servicios, de entretenimiento presente en Guadalajara. Proceden a interactuar con los otros habitantes de la ciudad en sus múltiples espacios. Si bien es cierto que ese primer encuentro está determinado en su resultado por diversos elementos, condiciones y hasta emociones de los entrevistados se encontraron en ellos, algunos rasgos que comparten, que fueron orientando la opción de ubicar las experiencias conformando etapas en el proceso que viven los migrantes para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

Como muchos migrantes, ya tienen elementos para afirmar que es distinto ir de visita a un lugar, que hacerlo con intenciones de permanecer: “la visión de un turista es muy diferente de una persona que está viviendo en la ciudad, la vi como una ciudad bonita, la parte turística, en esa época había muchísimo menos tráfico, era mucho más tranquila, más verde, menos caliente a como está ahora, ese fue mi primer contacto con Guadalajara” (E6).

Es necesario comenzar a captar las características del nuevo entorno, a orientarse, a aprovechar o usar sus servicios: “al principio era tratar de entender la ciudad perderme andar con la guía roja metida en el carro y buscando pues se hacía difícil” (E1); “conociendo los lugares, dónde eran los bancos, con el mapa de Guadalajara con los hijos nos íbamos todos los días a buscar colegios, nos perdíamos, un día hasta nos chocamos” (E3).

Son actividades que generalmente las personas deben hacer cuando se cambian de lugar de residencia no sólo internacionalmente sino incluso, hasta localmente. Sin embargo para el caso en estudio se han identificado como actividades propias de la etapa inicial de un proceso más extenso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana.

Transcurrido esos primeros momentos, se van consolidando saberes necesarios para ubicarse en un entorno físico antes desconocido, y se tiene un conocimiento basado en un contacto más cercano con la realidad diaria de las interacciones en su nueva ciudad. Así los migrantes siguen relatando como transcurrieron esos primeros tiempos en algunas de sus actividades de la vida cotidiana, y como se fue transformando tanto su conocimiento, como su manera de entender y de vivir esas actividades. Ante la multiplicidad de experiencias que los seres humanos viven en su existencia cotidiana, y para hacer posible su observación, con base en el desarrollo conceptual del mundo de la vida cotidiana de que se ha dado cuenta anteriormente, se delimitaron unas dimensiones de la misma. Acercarse a los relatos de cómo han experimentado esa actividades proporciona información en la que se pueden rastrear elementos de la conformación del mundo de la vida cotidiana en la migración. Por esta razón se seguirá exponiendo los relatos hechos por los migrantes en las dimensiones de la vida cotidiana seleccionadas.

Ambiente laboral.

En los primeros encuentros vividos en la dimensión laboral del mundo de la vida cotidiana los entrevistados informan de distintos aspectos del ambiente laboral en el que se empiezan a desenvolver. Algunas reflexiones son producto del ejercicio de comparación o traducción que hacen, guiados por su propio acervo de conocimiento. Así mencionan aspectos relacionados con horarios de trabajo o puntualidad que perciben como diferente: “aquí trabajas más tarde porque entras más tarde, en cuanto a la jornada la sentí muy diferente en cuanto a Bogotá” (E7); “me impresionó muchísimo de aquí, en el ambiente laboral sobretodo era la informalidad, la gente llegaba media hora tarde, una hora después no iban, no se presentaban iban al otro día, veía demasiada flexibilidad” (E1); “donde había trabajado en Colombia era un poco diferente, nosotros por ejemplo, teníamos horario desde las ocho de la mañana teníamos que estar cinco minutos antes [...] a las ocho todo el mundo tenía que estar laborando, y si nos daban quince minutos para tomar tinto, eran exclusivamente quince minutos” (E2).

Las narraciones muestran un ejercicio de la significatividad que para ellos tienen algunos aspectos de la realidad que están conociendo. No todos los aspectos de la esfera del trabajo forman parte de sus comentarios, se destacan los que ellos consideran como relevantes, o los aspectos de esa esfera a los que ellos les adjudican una valoración especial o en los que encuentran especiales diferencias.

Otro aspecto sobre el cual reflexionan es la dinámica del trabajo, que imprime determinado ritmo, velocidad, o intensidad a las actividades que se desempeñan laboralmente: “en cuanto al ritmo [...] lo siento más relajado aquí en Guadalajara, cuando yo trabajaba en Bogotá, muchas veces a las 7 de la mañana yo ya estaba en la oficina, empezamos más temprano a las 7” (E7); “la gente es más tranquila, más relajada la gente vive a un ritmo menor que en Bogotá” (E7).

En el ejercicio de conocer e interpretar de acuerdo con su previo saber y su acervo de conocimientos, el migrante construye tipificaciones, compara, califica o descalifica lo que encuentra, a veces muestra su sorpresa, a veces reconoce que tenía una idea diferente.

Reconocimiento de títulos académicos y documentación migratoria

Para poder trabajar en México los migrantes de origen extranjero deben cumplir con determinados requisitos, por tanto parte de la problemática del mundo de la vida cotidiana en la dimensión laboral pasa por la experiencia que tiene que ver con el cumplimiento de aspectos migratorios o de reconocimiento de títulos académicos.

Con respecto a los trámites migratorios, en ocasiones son considerados como dispendiosos o poco claros: “frente al asunto migratorio cada cambio de características, insoportables, y de costo y de largo” (E1); “cuando llegas a la ventanilla encuentras personas que empiezan [...] a ponerte más condiciones de las que iban en los documentos, a mí me ocurría sobre todo con las fotocopias, me pedían por ejemplo que llevara cuatro fotocopias de mi FM que llevara cuatro fotocopias del pasaporte, bueno, de todo tenía que llevar cuatro fotocopias, y en el momento en que llegaba a la ventanilla me decía, el que atendía, oye, tienes que sacar 6 copias, porque cambió la disposición, tienes que bajar a la calle, tenías que ir a tal papelería, te señalaban una papelería, en concreto donde había ya una negociación o pertenecía a los mismos trabajadores” (E2).

La atención de los funcionarios encargados de los trámites de migración fue motivo de algunas quejas: “Debo decir que es bastante displicente la gente de migración...tenía que ir todos los años a pagar el FM2, la renovación que es anual, [...], era un poco molesto, había un poco de [...], no sabría cómo decirlo, pero eso era lo que me hacía notar que yo era extranjero, me lo estaban recordando, usted es extranjero, le estoy haciendo un favor firmándole este papel y usted está bendecido porque aquí México lo está recibiendo, y no sólo yo, todos los extranjeros, peruanos,

argentinos, chilenos que nos encontrábamos ahí, hablábamos pestes de los de migración, tanto de los de aquí como de los del DF” (E2).

Las dificultades reportadas en trámites migratorios eran más evidentes cuando en época anterior, los trámites periódicos para mantener actualizadas las formas migratorias que permitían la legal estancia en el país, sólo se podían hacer en la capital, en el Distrito Federal, lo cual agregaba costos y complicaciones: “en ese tiempo nos daban una forma migratoria que era conocida como FM 10, esa forma era anual, y cada año tenías que renovarla pero tenía la característica, en aquellos tiempos, te estoy hablando de los años 80s de que tenías que ir a México, no se podía en Guadalajara” (E2).

En el caso de un entrevistado implicó, inclusive, que perdiera su empleo, pues el tiempo que le dieron de permiso para viajar y efectuarlo no fue suficiente. “En alguna ocasión ... yo pido permiso en el trabajo, trabajaba en el periódico Occidental y me dicen, bueno, tienes 72 horas, y yo le hago ver al jefe que era imposible, el viaje de diez horas, llego a la oficina de asilados políticos, generalmente hay más gente gestionando el tema, la forma no me la dan inmediatamente, bueno a lo mejor me dan un comprobante de que hice la gestión, le di todas las explicaciones, me amplió las 72 horas a un día más. Pero desafortunadamente yo llegué raspando el tiempo y al regreso me dicen que ese trabajo ya no estaba más” (E2).

El hecho de no tener que viajar hasta el Distrito Federal y otros cambios en los trámites, generan menores dificultades para efectuar y actualizar la situación migratoria: “No, no he tenido ningún tipo de problemas, desde antes de venirnos mi esposo se enfocó mucho en cumplir todos los requisitos legales como deberían de ser de cumplir todos los requisitos y así se hizo desde el principio llegamos con todos los documentos y así se hizo siempre, y nos cuidamos cada año de mantenerlos al día, de ir haciendo el proceso que se iba dando, de todo legalmente y ceñirnos a las leyes mexicanas (E3).

Incluso hay casos en que los que las empresas que los contrataron se hicieron cargo de efectuar todos los trámites, liberándolos así de dificultades. “no (he tenido problemas), para nada, porque finalmente yo vine contratada por una empresa que se encargó de mantenerme todo al día” (E7).

Precisamente el evitar los trámites burocráticos para renovar las formas migratorias, motivó a algunos a efectuar los trámites de naturalización: “gracias a Dios ya me naturalicé y una de las

principales razones era no verle la cara a los funcionarios de ahí, de Av. Alcalde, porque creían que le estaban haciendo a uno un favor” (E2). Pero no todos, a pesar de llevar muchos años viviendo en Guadalajara, optan por pedir la nacionalidad mexicana, mediante el trámite de naturalización: “hasta ahorita no he descubierto para qué sirve estar naturalizada, el único interés es participar en la vida política, porque realmente a mí me interesa la vida política de donde vivo” (E5).

Un tema estrechamente ligado con las posibilidades de insertarse en el mundo laboral se relaciona con los trámites que se requieren para poder validar sus títulos o convalidar los estudios que hayan hecho. Los migrantes reconocen éste como uno de los aspectos que deben enfrentar en la vida diaria laboral.

Quienes han hecho trámites para validar sus títulos se han encontrado con un trámite que califican de un poco complicado, tanto que algunos han optado por no concluirlos: “estuve en la SEP hice la parte de la prepa y por parte de la universidad no se qué documento faltó y por desidia, por pereza no lo he terminado (E3); Para homologar mi título de médico aquí en México, no puedo decir que fue difícil pero fue largo de lograrlo, al conseguir ese papel, esa homologación, ya pude sacar mi cédula profesional y esas cosas, pero para sacar mi cédula de médico y después de especialista me tardé dos años” (E6).

Aceptan los entrevistados la pertinencia y necesidad de que el país receptor imponga determinados requisitos para aceptar un título obtenido en el exterior: “eso es lógico que no van a reconocer muchas universidades que hay en Colombia, y no tienen por qué conocerlas acá” (E7).

Sin embargo hay otro grupo que no hizo ese trámite. A veces porque no lo vieron necesario o porque no se lo han exigido: “pero nunca lo hemos necesitado ni nos han pedido que certifiquemos que somos profesionales en tal área ni ningún tipo de problema” (E3); “de hecho empecé a trabajar en un lugar que no me pedían papeles, en una Fundación desde que yo llegué, trabajo allí y sigo trabajando ahí, no pagaban mucho, realmente es poco lo que pagan ahí, pero tuvieron confianza en mí, tenía mi profesión y capacidad para trabajar ahí” (E6).

También hay migrantes que informan que no han requerido hacer el trámite de validación de sus estudios por otras razones: “Yo no he tenido problemas porque yo realmente no he trabajado con empresas mexicanas, primero trabajé para una empresa americana, y luego con el gobierno colombiano entonces no tuve ningún problema con respecto a las exigencias desde el punto de

vista académico (E7); “desde el punto de vista legal tampoco he tenido problemas porque siempre he trabajado para el exterior y en exterior, he hecho estudios de mercado en donde lo único que he hecho es que he tenido que recolectar información para entregarla en el exterior” (E4).

Los colombianos de la muestra de población que fueron entrevistados, afirman tener su situación migratoria regularizada, de lo cual se infiere que este tema no es obstáculo para integrarse a la vida laboral. Sólo se refieren a algunos aspectos relacionados con atención burocrática o la exigencia de trámites frecuentes y difíciles de cumplir, pero matizados por la percepción de que en épocas recientes se ha facilitado su cumplimiento. Pareciera entonces estar presente la tendencia encontrada de que el tema de irregularidad, no es una problemática relevante en esta población.

Existe como opción efectuar el trámite de naturalización, una de las formas de adquirir la nacionalidad mexicana, cuya consecuencia inmediata para los migrantes es poder dejar de hacer anualmente trámites para renovar algunas de las formas migratorias que permiten su estancia regular en Guadalajara. Sin embargo no todos optan por tramitar la solicitud de naturalización apoyándose en este argumento. Hay quienes no tienen mayor dificultad porque su calidad migratoria⁵² ya no les exige esos trámites tan frecuentemente, aunque deben hacer esporádicamente alguno: “así que cuando fui inmigrada me dijeron que si iba a trabajar tendría que dar aviso a la secretaría de relaciones exteriores, o si cambiaba de domicilio o si tenía otro hijo, cualquiera de esas situaciones que sucedieran tenía que yo que ir a la Secretaria de Relaciones a migración, tenía yo que avisar que eso había sucedido, mientras eso no sucediera no me tenía que presentar” (E5). Así mismo, se presenta el caso de que las empresas que los contrataron, les efectúan las gestiones que requieran para mantener la regularidad de su documentación migratoria, con lo cual los migrantes no encuentran mayor dificultad.

De otra parte acreditar la existencia de la escolaridad o de los títulos universitarios, como requisito para la incorporación laboral es un trámite que algunos de los entrevistados admiten haber hecho averiguaciones, empezaron algún proceso para lograrlo, pero en algunos casos no lo terminaron, por diversas razones. Sin embargo esto no ha sido óbice para que hayan trabajado. No en todos los casos, pero si se ha presentado esa eventualidad.

52 Este es el caso de quienes ya tienen la calidad de “inmigrado”.

Cotidianidad

Hay muchas facetas de las actividades diarias de una persona, cuando llega a vivir a otra ciudad, las cuales debe desarrollar habitualmente, según la conceptualización detallada anteriormente. Los migrantes hacen narraciones sobre cómo viven la cotidianidad cuando hacen mención a una serie de situaciones nuevas a las que deben enfrentarse en unas determinadas esferas de su vida cotidiana. Parte de las habituales actividades que debe ejecutar el ser humano son las que se desarrolla alrededor de la comida, razón por la cual este aspecto es uno de los mencionados por los entrevistados. Las frecuentes referencias que hicieron sobre este tema pueden ser explicadas por cuanto para un migrante, la comida es uno de los aspectos que debe variar en forma inmediata. Si bien puede existir gusto por conocer otros sabores, cuando estos son muy diferentes el choque que se produce hace que para ellos tenga un especial significado, tanto en la narración de sus experiencias como en la comparación con su memoria gastronómica. Se hace evidente también en este aspecto cómo el migrante conoce, compara y califica siempre de acuerdo con su acervo de conocimiento generado en una distinta ubicación territorial y sociocultural.

Los entrevistados hacen referencia a los ingredientes diferentes, entre ellos el sabor picante de algunos platillos mexicanos es uno de los aspectos más comentados: “para mí el chile era algo que me ponía mal, no aceptaba ni una cucharada de algo que tuviera algo de picante, de pronto la gente me miraba como extraño y me decía si vas a vivir acá tienes que aprender a comer picante” (E2); “y a donde vamos todo pica, no nos gusta nada, no queríamos ni salir, había dinero para ir pero no sabíamos a dónde, íbamos a un restaurante y preguntábamos, ¿eso pica? Y nos decían que no, y resulta que picaba horrible! ¡jaja!” (E3).

Este ingrediente o condimento de la comida mexicana aunque en un primer momento fue algo difícil de adoptar, con el transcurrir del tiempo es un elemento que con frecuencia es incorporado en las propias costumbres gastronómicas: “no sé en qué momento en la medida en que fui haciendo más amigos mexicanos, me empezó a gustar mucho la comida mexicana, ya como de todo, antes tengo que cuidarme, ya como grasa, ya como chile, además me gusta, lo disfruto me preguntan por ejemplo como quiero los chilaquiles, muy picosos los quiero, y después ya estoy sufriendo porque hasta dolor de estómago me da, pero a mí ya me gusta todo” (E3); “pero poco a poco, yo creo que con el paso de unos cinco años, empecé a utilizar el chile siempre de manera moderada” (E2).

En sus primeras experiencias alrededor del consumo de alimentos mencionan los entrevistados haberse encontrado ante situaciones problemáticas por la diferente manera de nombrar los insumos, los ingredientes, los platillos: “pero sí inicialmente creo que a las personas les cuesta mucho trabajo, por ejemplo sólo abre tú, cuando acabas de llegar acá, una carta de cualquier restaurante mexicano y tú no entiendes nada, uno empieza a preguntar” (E4); “a veces iba al súper y compraba las cosas que yo compraba, varias veces me pasó, por ejemplo, champiñones y me salían con chile, no podía creer que hasta los champiñones tenían chile, aprendí que tenía que leer la etiqueta para comprar” (E3).

El horario habitual para consumir las comidas fue otro de los considerados a veces difíciles de aceptar y uno de los que en un comienzo implicó choques con sus anteriores costumbres al respecto: “en Colombia la costumbre era desayunar antes de salir de la casa y ya no comer nada hasta la una de la tarde, entonces me encuentro que aquí en el lugar donde yo estaba hospedado, la gente se tomaba un café y se iban y yo pensaba, ¿cómo con un café para aguantar hasta la una y media? Pero luego me sorprendía que a las 10 y media de la mañana empezaba en [...] a oler todo a fritanga y a toda una comida como si fuera la del mediodía y entonces me invitaban, vamos a desayunar” (E2); “cuando llegué, a las doce del día yo estaba que me desmayaba de hambre y no entendía que llegaban las dos y no le servían a uno la comida... al principio era horrible” (E3); “para mí era muy importante desayunar a las siete de la mañana, cuando la gente quería desayunar aquí a las diez de la mañana para ese entonces yo estaba desmayado, no podía aguantar, eso me costó mucho trabajo” (E5).

Alrededor del tema de la comida también mencionan los entrevistados que les llamaba la atención como algo novedoso en un comienzo la práctica local de salir a comer con frecuencia, pues ellos no lo hacían habitualmente: “era por ejemplo cuando encontraba a mucha gente comiendo en la calle mucho más de lo que esperaba verlo en Colombia, y me llamaba la atención los olores cuando pasaba por las calles en Zapopan o en el centro y veía estos lugares donde comen los tacos en la calle y aquello me parecía muy llamativo” (E5); “me llamaba la atención que la gente salía a las plazas comerciales por decir a la Plaza México, y el plan era comer, eso me parecía a mí, no pasear o algo, siempre comentaba a mi esposo cómo comía la gente” (E5).

Lenguaje

Las vivencias diferentes, en los distintos ámbitos de la vida ordinaria, van acompañadas, por lo general del uso del lenguaje como herramienta que es de la comunicación, como una forma de nombrar y expresar la realidad. En el caso de cuando se comparte un idioma, como es el español o castellano hablado mayoritariamente tanto en México como en Colombia, se esperaría en principio, que no hubiera mayor dificultad.

Precisamente el tener esas expectativas, de que no hay problema pues se asume que se habla el mismo idioma, es la fuente de que se presenten situaciones de incomunicación, que van desde lo anecdótico hasta lo dramático. Distinto es cuando los migrantes viajan a tierras en donde se habla un idioma diferente, caso en el cual éste aspecto se asume desde el comienzo como una dificultad que debe ser superada ya sea mediante el aprendizaje del idioma distinto, del uso de un intérprete, o de cualquier otra estrategia que tenga en cuenta ese elemento. Pero cuando el punto de partida indica que se comparte el idioma, no se espera tener mayores dificultades o tener que asumir alguna estrategia especial para entender o hacerse entender. En un primer encuentro los migrantes colombianos que llegan a Guadalajara, aceptan que tienen necesidad de conocer otras formas de expresión, otras maneras de nombrar los mismos objetos o situaciones, otros usos y otros significados: “encuentra uno muchas diferencias, desde el lenguaje, que aún cuando es español, es un español diferente, hay muchas expresiones que uno tiene que empezar a preguntar qué significan o en qué momento se utilizan” (E3).

Deben admitir que su lenguaje, su forma de expresarse, su vocabulario no tiene por qué ser conocido o lograr la eficacia en la comunicación pretendida: “hay palabras que son groserías y que nunca las debes decir y que están en tu memoria de toda la vida y que tienes que cambiar así de un momento a otro porque si las dices por lo menos se van a burlar de ti, entonces está el lenguaje que es español, pero es muy diferente, yo digo es colombiano y es mexicano el lenguaje, es diferente” (E3); “muchas otras palabras a las cuales no les encontraba sentido en el lenguaje que yo traía, o en la forma como hablábamos en Bogotá o en Colombia, encontré muchas palabras que tenía que preguntar a la gente que quiere decir eso, pero también me sucedía al revés” (E2);

Por otra parte, requieren conocer también los giros especiales que se le dan al idioma localmente, las significaciones y referencias que sólo entienden quienes forman parte del grupo social al que llegan:

“difícil además de entender muchas de las cosas que me pedían por ejemplo en el colegio de los hijos, palabras, cosas que tenía que comprar que no tenía ni idea qué significaban por ejemplo para mí nunca un mandil era un delantal, eso tuve que llamar a preguntar, no tenía ni idea que era mandil” (E1).

A pesar de tratarse del mismo idioma en un comienzo los migrantes tienen que aprender los nuevos usos de palabras conocidas, o la existencia de otras que no usaba: “hay muchas diferencias de lenguaje muy marcadas tanto mexicano como a nivel de Guadalajara, con respecto a Colombia, por ejemplo a mí me costó mucho trabajo y me sigue costando, buscar algunas cosas en las páginas amarillas porque aquí son conocidas de otra manera, entonces hace que uno empiece a tener problemas para entender” (E4).

Son aspectos que deben comenzar a conocer pero que no aprenderán sino a través del tiempo de compartir vivencias, de pasar a veces por experiencias de no comprender o de que no hayan logrado ser entendidos. Mencionan situaciones graciosas o que dan lugar a malos entendidos: “hay muchas palabras hasta chistosas, eso de decir “ocupo”, utilizan la palabra ocupo en vez de necesito o quiero y recoger cosas del piso, es juntarlas, no recogerlas, ni alzarlas, es chistoso la verdad, y el “luego luego” es famoso en todo el mundo, también el “vistes, agarrastes”, el agarrar, prohibido decir coger, y uno allá coge de todo en Bogotá” (E6); “la confusión entre comer, cenar almorzar y me pasó una vez, socialmente, que nos invitaron a comer y fuimos a cenar” [...] “el decir, mira nos vemos en tu casa, que es tu casa, que por cortesía es su casa pero dicen que es tu casa, e incluso una vez me pasó, yo creí que nos íbamos a ver en mi casa, porque me quedé organizada y esperando a gente que viniera, después hice una llamada y me di cuenta de que no era aquí sino en la casa de mi amigo” (E7); “Inmediatamente se me viene a la cabeza una anécdota del colegio de mis hijos, que pedí una cita para hablar con la directora encargada y la secretaria me dijo: ahorita la va a atender, y yo me levanté y me dirigí a la puerta para entrar a la oficina donde estaba la directora, y me dijo, ¡le dije que ahorita!, bueno, ¿ahorita es...ahora mismo o es cuándo? Le dije yo, porque no me quedó claro, si era ahorita, ¡pásela!” (E5).

También deben aprender que muchas expresiones que antes eran usuales en su habla común, son desconocidas en el nuevo entorno. Tienen que asimilar que a veces usarlas trae consecuencias distintas a las buscadas, como puede ser provocar reacciones en las cuales puedan ser considerados pedantes, raros o simplemente, no sean entendidos: “de pronto tú hablabas como estás acostumbrado allá, te miraban así como raro o como si tú quisieras marcar una diferencia porque

seguro querías presumir que sabías más o habías leído más y no era eso, simplemente, era o es nuestra forma de abordar un tema, por una parte, eso en mí trajo otras cosas interesantes porque en los lugares donde yo trabajaba que me dieran oportunidades para hacer otras cosas aparte de lo que yo hacía” (E2); “cuando fui al consulado de EEUU, aquí en Guadalajara, llegué a la puerta de entrada, [...] iba a un trámite específico, entonces hablé con el policía: vengo adonde el señor fulano de tal y me dijo: ¿usted con quien viene? yo vengo sola, ¡ahí tuve!, él se me quedó mirando con cara de raro y yo también” (E5); “En Barranquilla para pagar se dice cancelar y aquí es para cuando no quieres lo que querías, eso también alguna vez me sucedió, que vengo a cancelar” (E5).

Otros aspectos del uso diferente del lenguaje, que los migrantes deben conocer y asimilar se relacionan con la connotación grosera o inconveniente, que pueden adquirir algunas palabras o expresiones usuales para ellos, pero también que no la tienen otras usadas localmente: “desde que estoy en México, me ha tocado omitir algunas palabras desde algunas palabras que aquí son groserías, y para nosotros no, encontré al comienzo como dificultad en la comunicación por eso porque no podía usar palabras que quería usar, y me cohibía” (E7).

Es uso del “tú” o del “usted” genera conflicto. La forma usual de tutear es otro aspecto que deben conocer: “el tutear para mí es tenaz, en Bogotá casi no se tutea a nadie y aquí si uno no tutea...me costó mucho trabajo” (E5).

Superados los primeros choques conflictivos, los migrantes hacen el ejercicio de incorporar nuevas definiciones o tipificaciones sobre el uso habitual de su vocabulario. Tienen más claridad sobre las expresiones que no se usan, o que pueden tener un sentido ofensivo o no ser usadas o serlo pero en otro sentido. Aprenden a valorar cuáles han perdido validez o eficacia para ser puente de comunicación, o aprovechan la posibilidad de tener acceso a otra manera de expresarse, pero siempre en búsqueda de elementos que le den una mayor eficiencia en su vida cotidiana: “son cosas con las que batallas al comienzo pero ya después le coges la dinámica y ya lo entiendes, y entonces preguntas dos veces, entonces confirmas, para no equivocarte, pero en temas que no son tan importantes pero que son de la vida cotidiana” (E7); “es complicado, uno aprende rápido a no decir coger sino agarrar en vez de coger, son cosas de cada ciudad, es lo mínimo que puede haber de diferencias entre una ciudad y otra, entre un país y otro” (E4); “que hablas español, en seguida caes en la cuenta de que ha habido un error y ríes y lo tomas con paciencia (E5).

Ese aprendizaje que se hace solo a través del tiempo, da como resultado que los migrantes llegan a conocer y a usar más eficientemente las palabras, las expresiones usuales en su nuevo medio. De otra parte tienden a abandonar otras que no se usan localmente, o que no son consideradas como apropiadas en el medio local. Algunos aceptan haberlo hecho no sin dificultad: “me sentí gay tuteando a un hombre, y socialmente es un problema, al hablar uno “de usted” con otras personas socialmente crea uno, una barrera, se cree uno superior a otras personas, es lo que automáticamente creen, [...], a punta de problemas y malentendidos sociales, aprende uno a tutear a todo el mundo si no se ve uno creído, prepotente, superior socialmente, que no es amigo, que no le interesa hacer amistad, son múltiples los problemas si uno no tutea, entonces uno tutea, uno lo aprende aquí a la fuerza” (E5).

El tema del lenguaje que deben aprender a manejar y usar en sus diferencias a partir de la utilización del mismo idioma, es mencionado por los migrantes como uno que les ha causado algunos inconvenientes, especialmente porque no se los esperaban. Partían de que por hablar el mismo idioma no encontrarían demasiadas variantes. Si bien es cierto que éstas se encuentran a veces dentro de un mismo país o región, no esperaban encontrar tantas que a veces hace difícil la adecuada comunicación. Deben por tanto, hacer un esfuerzo especial para acondicionar su forma de hablar al nuevo entorno, en un ejercicio que se encuentra presente en el transcurso de su vida en la ciudad. Es probable que algunos modismos, acentos, tonos, expresiones no dejen de ser utilizados por varias razones, entre otras porque no son conscientes de ello. A veces expresan que no se sienten con la capacidad de incluirlos en su manera actual de expresarse.

Roles de género

Uno de los aspectos sobre los cuales se encontraron relatos más extensos entre los migrantes entrevistados, dan cuenta de la necesidad en un primer momento de conocer los roles que se les asignan a los hombres y a las mujeres en la sociedad adonde llegan y que tienen expresión en distintas dimensiones del mundo de la vida cotidiana. No sólo en el campo laboral sino en los distintos ámbitos en los que se desenvuelve su vida social. Como en otros espacios del mundo de la vida cotidiana, en éste es posible observar un proceso en el cual en un inicio los migrantes perciben, siempre con base en su acervo de conocimiento. Hacen un ejercicio de comparación entre lo que conocían y los aspectos diferentes que encuentran en el nuevo medio: Entonces “en Colombia la parte profesional hoy por hoy, es mucho más importante que la parte de la casa. Eso hace que los hombres tengamos que empezar a compartir ciertas funciones y ciertos roles de

la casa, para que logremos tener un equilibrio en el manejo de nuestros hijos y demás. Aquí no, aquí está claro que la mujer es la responsable de la crianza de sus hijos y del mantenimiento de su casa, y si llega a lograr tener un trabajo, también es responsable de hacerlo bien, por lo tanto ella nunca va a ser sus tres funciones”. (E4); “ aquí, lo tradicional que he visto como que el papá es el que trabaja o el que sale a hacer sus labores, y la mamá a veces trabaja pero aparte tiene todo el trabajo de la casa, que no siempre se reconoce” (E2).

Conocer las pautas culturales, una de cuyas manifestaciones es la forma de comportarse socialmente los hombres y las mujeres, resulta fundamental en esa labor de construcción de un nuevo mundo de la vida cotidiana, pues de no tener en cuenta este aspecto se pueden producir conflictos. Los comportamientos que no se adecúen a esas pautas pueden ser fuente de rechazo o estigmatización. Un ejemplo muy frecuente de esta situación se presenta por la costumbre colombiana de bailar en las reuniones sociales en las cuales es visto como natural que una mujer baile con un hombre, aunque no sea necesariamente su pareja, o su acompañante. Los migrantes piensan que esta situación de pretender reproducirla en Guadalajara, generará molestias, reclamos e inclusive descalificación moral para la mujer que incurra en ella.

Hay relatos o comentarios relacionados con conductas que para los migrantes eran habituales, pero sobre las cuales empezaron a darse cuenta de que podrían no ser de buen recibo en el medio en que se desenvolvían en Guadalajara, tales como el hecho de que una mujer consuma licor así sea en forma moderada: “me gusta la fiesta, el tequila en esa parte, pues, pienso que a veces hay lugares en donde esas cosas no están bien vistas, y en una mujer además, pues tal vez en un hombre, pero en una mujer hay cosas que aquí las mujeres no deben o no pueden decir porque los hombres pueden pensar que es una fácil o algo así” (E3); “y normalmente los hombres toman, y las mujeres la que tome le pueden hacer todas las bromas del mundo todas las demás, y normalmente nosotros estamos acostumbrados, al llegar los dos apenas a (menciona nombre del esposo) le ofrecen un trago, él me ofrece a mí uno, [...] eso es distinto” (E1).

Informan los colombianos entrevistados que notan diferencias en el tipo de conversaciones grupales que se presentan entre las mujeres, y lo relacionan con los roles asignados a los géneros: “Una mujer aquí, aparte de las que trabajan, pero en general no hablan de trabajo de negocios, de política, tú no las oyes participar en conversaciones de política, ellas hablan de religión, de modas, en qué restaurante sirven un desayuno maravilloso con una música así o asá de los hijos, de la

familia, pero una plática [...] como las que uno podía tener como de hombres, bailes, películas, de trabajo de política, porque en Colombia hasta las mujeres aprendemos mucho porque es algo que nos afecta muchísimo la política, entonces aprendemos desde niñas a opinar de la política, y participamos ardientemente, y eso es algo que uno nunca ve aquí” (E3).

Además de los relatos anteriores, existen otros que señalan en distintos ámbitos la percepción de que en su nuevo medio encuentran diferencias en los roles de género: “A nivel como de la mayoría de las mujeres de mi edad aquí, mexicanas, yo creo que me perciben como “para qué me complico la vida” o sea como por qué, la maestría, y [...] generalmente me hacen las invitaciones y así tal cual me dicen no pues “tú te lo pierdes” yo creo que esa es la percepción a nivel de mujeres. A nivel de hombres no sabría, es como una curiosidad porque sí creo que a diferencia de muchas de las mujeres en las reuniones soy de las que más me meto a hablar, que mas opino de otros temas, siento que me buscan ya, hoy, pues ya después de algún tiempo” (E1).

La afirmación de que encuentran diferencias, se relaciona con la caracterización que ellos hacen de cómo ven la asignación de roles diferentes a hombres y mujeres, en Guadalajara, en donde el hombre es el proveedor y jefe del hogar, y la mujer es la encargada del cuidado de la casa, de los hijos y del esposo: “Creo que sí hay diferencia muy notoria, creo que la tradición aquí dice que el marido trabaja, y la señora en la casa con los niños, no trabaja, a pesar de que eso ha cambiado pero sigue existiendo la idea y eso genera problemas, en la casa los dos trabajamos pero sin embargo, se exige que el señor de la casa sea el proveedor, si la mujer trabaja o no, es opcional” (E6).

Hay afirmaciones contundentes en el mismo sentido de los papeles asignados a hombres y mujeres:” la mujer tiene unos espacios muy especiales y muy definidos y para los mexicanos y así como en Colombia hubo un tiempo, cuando nuestros abuelos hablaban que la mujer debía estar embarazada y en chanclas y en la cocina, aquí todavía lo ven con muy buenos ojos ese puesto para las mujeres” (E4).

Existe alguna explicación adicional cuando un entrevistado menciona también que el resultado de la decisión de trabajar es contribuir con las necesidades económicas de la familia, y aportar en igual proporción a los gastos del hogar, pero en la cual existen diferencias: “Por supuesto muchas familias se han dado cuenta de que es muy difícil, hoy día cada vez es más difícil tener una familia sin que los dos trabajen ya es una necesidad, pero siempre creo que allá es más abierto a las circunstancias de que los dos aportan sin ningún prejuicio” (E6).

Poco a poco los migrantes, van atribuyendo otras características a esta situación, la comparan, la califican, siempre actuando a partir del acervo de conocimiento que tenían al llegar a la ciudad, pero agregando ahora nuevas especificaciones. Por ejemplo dan interpretaciones o explicaciones de por qué son las cosas en éste aspecto, de una manera diferente de allá, donde vivían, y cómo pueden ser explicadas las características que aquí encuentran diversas: “siento que en México y en Guadalajara, el machismo es bastante alto, si se pudiera medir en grados, [...], Bogotá lo superó, pienso que la mujer y el hombre trabajan sin problemas, como que es común” (E); “yo eso no lo veía en Colombia las mujeres o están en su casa son amas de casa o trabajan, o hacen algo productivo, pero no andan de shopping no se pueden dar ese lujo, hay que trabajar, las mujeres trabajamos” (E2); “el espacio de la mujer aquí todavía está muy restringido y se va a demorar mucho para verlo, por cuanto el machismo es totalmente marcado” (E4).

Como parte de su proceso de incorporación de nuevos componentes de su acervo de conocimiento, los entrevistados construyen tipificaciones, y siguen en el ejercicio de buscar explicaciones de por qué creen ellos, que se presenta esa específica asignación de roles, la separación en determinados espacios de los géneros: “las mujeres tienen que estar separadas del hombre, es requisito sine qua non que debe estar realizando las labores precisamente de atender en las reuniones, creo que los colombianos ya pasamos por ahí y ya estamos en el plan de compartir un poco más esa clase de labores, pero acá no, está claro que es un requisito sine qua non de la mujer ayudar a atender” (E4).

Dentro de las explicaciones posibles a las situaciones distintas de los géneros que ven que se presentan en su nuevo espacio, enuncian que es consecuencia de comportamientos, posturas o decisiones de las mismas mujeres: “lo más común en Bogotá, es que la mujer trabaje y el hombre trabaje, y ni siquiera es tema de comentar, es como el día a día, estamos acostumbradas las mujeres en Bogotá y si tú estudias una carrera es para trabajar, para realizarte profesionalmente, también para ganar dinero por supuesto, y podría decir que el mayor porcentaje de las mujeres que son profesionales en Colombia trabajan, me atrevo a decir, no todas por supuesto, pero sí un gran porcentaje, a diferencia de aquí en Guadalajara que estudian su carrera y trabajan un tiempo pero, se casan y ya se dedican a su hogar o a hacer negocios o trabajar comercialmente desde su casa o a inventarse algo que puedan controlar desde la casa” (E7). “Hay muchas mujeres que sí estudian y todo, pero tienen claro que se van a casar y se van a dedicar a su casa y sus hijos, y en donde su vida profesional pueda a ser sacrificada, y es sacrificable para ellas mismas, es un problema de la mujer, que creo que ella misma está dispuesta a sacrificar eso, está dispuesta a

sacrificar los ámbitos laborales que pueda lograr” (E4); “el tema de que es normal que el hombre tenga otra mujer eso sí, me ha sorprendido mucho y lo aceptan, hay mujeres que se hacen las locas y lo aceptan, creo que una colombiana no lo acepta [...] porque la mujer colombiana como trabaja y es autosuficiente sabe que igual sola se puede defender y aquí no, porque si la mujer depende al cien por ciento económicamente y emocionalmente de su marido, está muy difícil que pueda dejarlo todo o que pueda imponerse ahí sí siento mucha diferencia... hay muchas mujeres que tienen que aguantar muchas cosas, más aquí que allá” (E7).

La situación de diferencia de los roles de género origina para ellos, así mismo consecuencias de distinto orden: “quizás no sea igual en todas las regiones de Colombia, hay regiones en donde son más dominantes los padres, pero quizás yo vengo de una que no, aquí en cambio creo que el papá dispone del dinero de la familia sin mucha opinión de la mamá, él dispone a donde van a ir y en qué se va a gastar, es raro que la mamá de una idea y se siga esa idea, creo yo” (E5); “aquí me siento diferente con respecto a muchas mujeres incluso amigas, vecinas, o incluso de la oficina, por el rol que tengo de trabajar en un corporativo, de ir y venir, de viajar, entonces sí sorprende, si yo estuviera en Bogotá eso no sorprendería, sería normal aquí es diferente, te decía que al comienzo como que cuestionan y como que cuestionan mucho, pues esta mamá, y deja a sus hijos solos” (E7); “aquí por ejemplo te dicen, ¡ah, que eres un mandilón! porque te ven que vas a comprar la fruta o la despensa, pero a veces es un chiste porque ellos mismos también llevan la bolsa, como un poco de broma que se nota mucho el machismo mexicano, que está muy presente en las bromas, en los chistes, mucho machismo aquí en México” (E2).

Cómo es y cómo funciona el medio local en relación con el rol que se asigna socialmente a los géneros es algo que van aclarando a través de tipificaciones sucesivas y ante lo cual asumen diferentes estrategias. Con el nuevo conocimiento adquirido viven esa problemática a veces introduciendo algunas variantes o inclusive tratando de cambiarla y adaptarla a la manera como era vivida anteriormente, antes de la migración: “yo no las hago, me cuido mucho, lo marcan a uno inmediatamente, ojo, cuídese, eso no lo debe decir, de decir esas cosas” (E3); “por eso cuando yo en mi casa invito gente trato de que nos sentemos todos en la mesa, tratar de cortar con eso de las mujeres en un lado y los hombres por otro lado, hay una diferencia con Bogotá, en Bogotá y en Colombia todo el mundo está integrado, o sea todos participan, el único país del mundo que encuentro que en las reuniones sociales se separan los hombres y las mujeres es aquí” (E7).

Consumo cultural

Los colombianos en Guadalajara, han establecido, como una forma de mantener la conexión con su tierra de origen, la lectura de periódicos, revistas y libros, la sintonización de programas de televisión, o de radio, la asistencia a espectáculos musicales, conferencias o exposiciones con artistas o personajes colombianos. Son actividades que forman parte de su vida cotidiana que en la medida en que se va estableciendo más familiaridad con el medio, es posible integrarlas con mayor periodicidad, a sus prácticas habituales.

La lectura de noticias a través de distintas páginas de Internet, de periódicos colombianos o el seguir programas noticiosos de la televisión colombiana o internacional es uno de los recursos para mantenerse al día sobre lo que sucede en el país. El periódico bogotano, *El Tiempo*, que es el diario de mayor circulación nacional, es mencionado por varios colombianos, como su forma de permanecer informados: “Casi todos los días, me meto al *Tiempo* y al *País*⁵³, así sea una pasada rápida, me encanta del *Tiempo* leer los editorialistas y las columnas de opinión, y en ese sentido quiero estar muy conectada” (E1); “yo continúo muy conectado con Colombia, de hecho la página eltiempo.com, es mi principal página consultada diaria, la más consultada” (E4); “diariamente reviso por Internet *El Tiempo*, las noticias, a cómo está el dólar en Bogotá, no sé por qué tengo esa maña, todos los días, me interesa esa página” (E5).

Los canales que ofrece la televisión de paga son otros de los medios utilizados para mantener información actualizada de lo que ocurre en Colombia: “yo estaba todo el tiempo conectada a Internet platicaba muchísimo, con mi hermana, mi hermano, mi familia todo el tiempo y por televisión a CNN que es lo que siempre me gusta ver para estar enterada de las noticias [...] para mí era muy importante todos los días escuchar las noticias (E3); “yo aquí hice trámites para pagar un excedente únicamente por el dichoso canal colombiano y me gozaba, entonces veía los noticieros colombianos todos los días” (E1).

Los entrevistados mencionan también que ven telenovelas o películas colombianas pues es una forma de volver a ver paisajes o lugares, porque les recuerdan las expresiones verbales que se utilizan, y a veces para mostrar a otros mexicanos o a sus hijos, aspectos de la vida de Colombia: “y veíamos repitiendo algunas de esas novelas que ya habíamos visto pero me encantaba verlas

53 Son dos diarios de amplia circulación, uno *El Tiempo*, de Bogotá, y el otro *El País*, de Cali.

con los hijos, más que nada era como recuperar mucho del diálogo de las palabras que se usan allá pues muy coloquialmente a veces, pero así tenía mucho contacto, pero después me lo quitaron ⁵⁴E1); “algunas películas, me acuerdo cuando vino *María llena eres de gracia* tenía que verla, porque era [...] o *Amor en los tiempos del cólera*, no dejaba de verlas, son películas donde está involucrada Colombia, por supuesto que he tratado de aprovecharlas” (E7); “siempre que se que hay una novela colombiana trato de verla por dos razones, una por los paisajes, las calles, yo cuando estaba viviendo en Bogotá, yo me la pasaba en bicicleta, dando vueltas por Bogotá [...] me gusta la arquitectura de Bogotá y cuando hay novelas no importa que no muestren a Bogotá y me gusta ver los paisajes, los árboles, las casas, la gente, la forma de hablar, me recuerda mucho de allá de Colombia y lo disfruto realmente (E7).

En la conexión que mantienen de esta forma con lo que pasa en Colombia, los migrantes continúan alimentando la información que refuerza su acervo de conocimiento, pero ya situados físicamente en otro espacio y por tanto recibiendo en él las nuevas formas no sólo de vivir un presente, sino de ser un espectador de los sucesos de los cuáles él antes formaba parte. En otras palabras tienen la oportunidad de percibir como son percibidos a través de las noticias internacionales, de los comentaristas locales, de las reacciones regionales ante los espectáculos en donde figura algún artista colombiano, y de cualquier otra forma que sólo puede ser apreciada viviendo por fuera de su país. Todos estos son nuevos elementos que le ayudarán a construir nuevas tipificaciones sobre la realidad en la que está viviendo ahora.

Como parte de sus actividades cotidianas y a la vez como una manera de mantener vínculos con su tierra de origen, los colombianos hacen presencia en espectáculos, exposiciones, conferencias en donde intervienen artistas, pintores, cantantes, escritores o personajes colombianos, actividad a la que asisten cuando hay oportunidad en Guadalajara, pues no es frecuente: “la verdad no hay mucha oferta en la ciudad de personajes colombianos, he sabido que han venido políticos que también son interesantes de escuchar pero no me ha tocado” (E6); “Sobre algunos artistas, la verdad no he asistido a muchas cosas de colombianos aquí, la verdad no hay mucho” (E5).

Esas presentaciones son disfrutadas y asumidas como una manera valiosa de mostrar aspectos culturales diversos de Colombia:

54 Se refiere al Canal Señal Colombia, intermitentemente transmitido en Jalisco, a través de la televisión por cable.

[...] en Guadalajara hemos tenido grandes exposiciones de artistas colombianos y también de museos, el Museo del oro de Bogotá ha venido a Guadalajara creo que en tres ocasiones, en el 80, en los 90 y también para la Feria Internacional del Libro invitó a Colombia, pero también han venido exposiciones de Botero y otra que le llamaron los recuerdos de Obregón que estuvieron acá en Liceo, en el Museo Regional, luego ha venido pintura por ejemplo de Omar Rayo, también en el contexto de una Feria Internacional del Libro. También con la onda de cine ha sido interesante, porque no me acuerdo en este momento, pero me parece que en dos ocasiones han sido colombianos los directores de la Muestra de Cine de Guadalajara y eso ha abierto la presencia de realizadores, y de actores y actrices colombianas (E2).

En este contexto la realización anual de la Feria del Libro, en Guadalajara es vista como un espacio importante de esas actividades por la difusión de la industria editorial colombiana, y también por la presencia de Colombia como país invitado de honor en dos ocasiones; “quiero destacar también la presencia editorial colombiana. Tú sabes que con motivo de la FIL todos los años viene por ejemplo, Siglo del Hombre Editores, bueno viene todo un pabellón de Colombia extenso, en el que participa Temis, Carvajal que ya también tiene presencia en México, Norma que es mexicana pero originalmente fue colombiana, pero viene esta editorial que te digo Siglo del Hombre Editores, que trae la presencia universitaria de Colombia” (E2); “a través de la FIL eso se ha acercado al estudiante de sociología, economía, de derecho y eso ha sido muy importante porque ha acercado los productos intelectuales aquí en México y han tenido un gran reconocimiento sobre todo en el ámbito académico, esos productos, todos esos cuentos, ensayos, novelas narraciones, todos esos [...] escritos, para mí como colombiano, eso me pone muy contento” (E2).

Mencionan otras características de su asistencia o no a eventos con presencia colombiana: “a veces veo algo de televisión colombiana me gustaría ver más, pero no hay mucha oferta ni mucha opción acá, para conectarme a la cultura colombiana, trato de aprovechar las oportunidades que hay, no son muchas, me parece que la difusión colombiana no es muy grande, eso tienen que ver con que ni representación consular hay y me imagino que eso debe afectar todo”(E4); “siento que Guadalajara es una ciudad que te ofrece lo que quieras en cuanto a eventos culturales unos magno eventos que allá veníamos en un tiempo como con el veto por la inseguridad o la cosa económica, que pocos artistas se acercaban yo siento que aquí puedes acceder, es más costoso” (E1). “al único que fui una vez, y eso cuando estuve aquí en el 93, fue a Carlos Vives fue la primera vez que vino a México y trajo su disco de Clásicos de la Provincia, y fue todo un suceso, esa es la única vez que he ido a ver a un artista colombiano” (E6).

En sus rutinas incluyen ver producciones de la televisión colombiana, o ir a películas relacionadas con Colombia, cuando ello es posible: “he notado que en los últimos dieciséis años [...] la presencia de productos culturales de Colombia, algunos de calidad y otros medianos, pero de todas formas hay esa presencia por ejemplo las telenovelas, mucha gente te comenta aquí lo de *Café con Aroma de mujer* una serie que tuvo aquí gran impacto, luego tuvimos la de Escalona, la del vallenato que coincidió con la visita de Carlos Vives aquí con una feria del libro, como que van ajustándose o empatando cosas, luego vino otra que tiene que ver con los llanos orientales, *La potra zaina*, creo una telenovela, y más recientemente una que gustó mucho y que ahora la están repitiendo por tercera vez, que es *Betty la fea*, esas cosas así, de lo popular, de lo que se hace” (E2); “En la televisión la serie esta de televisión del *Cartel de los sapos*, pero la verdad veo poca televisión, vi algunos capítulos, y también esa de los pechos, no me acuerdo como era el nombre exactamente, vi también un pedacito, aunque me gusta el lenguaje y ver las cosas de allá, pero como veo poca televisión veo poco, ¿qué más? De exposiciones, películas, o eso, pues la verdad no hay muchos” (E5); “lo que sí veo ...cada año veo el DVD de Andrés López⁵⁵, el que hizo la Pelota de letras [...] también narra donde vivía como era su colegio, las calles, es un retrato de cómo yo era de estudiante, me encanta y eso me recuerda cómo fue nuestra vida [...] eso me remonta automáticamente a Bogotá y lo disfruto enormemente” (E6).

La actividad relacionada con la música de su tierra de origen, con seguirla escuchando, con bailarla, con asistir a presentaciones de músicos que vienen a Guadalajara, forma parte de la rutinas de los colombianos: “De escuchar música, yo soy la que lo hago en solitario, pues a mis hijos no es que les encante, especialmente como el folklore del bambuco pues como del interior, de lo andino, con ellos si oímos mucho es vallenato, salsa, y de vez en cuando nos da por la bailoteadera” (E1); en cuanto a la música, la oigo la tengo en mi ipod.(E4).

Sin embargo un entrevistado manifestó no escuchar música colombiana: “no me gusta en general la música colombiana. Tengo discos de música llanera por ejemplo porque narran con, Juan Harvey Caicedo?, creo, que tiene una voz impresionante y sus narraciones de esas leyendas llaneras son increíbles, del resto no” (E6). “Sobre la música no escucho música colombiana, yo creo que viene muy arraigado por la educación que tuve en mi casa, [...] solamente se escuchaba música española o música clásica, y cuando entré a la universidad pude escuchar mi música rock, y todo ese montón de música, Silvio Rodríguez , Mercedes Sosa, nunca me adapté ni escuché música colombiana, y aquí menos, salvo Shakira eventualmente, y cosas de esas, entonces no la busco, no compro discos ni nada de eso” (E6).

55 Es un reconocido humorista, pionero del género stand-up comedy en Colombia.

Se puede afirmar por tanto que los colombianos, como actividades de su vida cotidiana, mantienen contacto con distintas expresiones de la cultura que se produce o relaciona con Colombia, en la literatura, en el cine, la televisión con sus diferentes programaciones. Lo hacen desde las posibilidades que tienen de presenciar eventos, conferencias, exposiciones, películas en la ciudad de Guadalajara, o a través de la utilización de distintos medios de comunicación tales como el Internet, o la televisión por cable.

Son actividades que realizan motivados por diferentes razones, por recordar lenguaje o paisajes colombianos, por enseñar a sus hijos o a los habitantes locales diversos aspectos de su tierra de origen, por sentir que continúan estando en conexión con su país.

Socialidad

Relaciones con otros colombianos

Uno de los aspectos revisados en este proceso de indagar cómo hacen los migrantes colombianos para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana afectado por el cambio de lugar de vida, fue el relacionado con la existencia o no de la actividad de buscar comunicación o vínculos de cualquier tipo con otras personas con las cuales se comparte el origen nacional. En esta actividad se hace presente un proceso de reflexión sobre sus propias características y se ponen en acción mecanismos de aprensión o desconfianza frente a sus connacionales, pero también de búsqueda de espacios para compartir eventos u ocasiones especiales, o reconocer lazos generados por la existencia de referentes comunes. Estos vínculos tienen diversas caras o modalidades. Así como hay quienes buscan y mantienen ese contacto, existen otros que lo rehúyen, por distintas razones y con diferentes resultados. Para condicionar, o rehuir el contacto con otros colombianos, los colombianos entrevistados, esgrimen razones diversas, originadas comúnmente en reconocer el temor de que sean compatriotas que tengan relación con el narcotráfico u otra actividad ilícita.

[...] Otro problema es el prejuicio que uno tiene, este hombre, ¿estará metido con narcotraficantes?, ¿estará metido en negocios sucios?, ¿tendrá un negocio pantalla?, ¿a qué se dedicará? y ¿me meterá en problemas?, todo eso que si yo veo una persona que está hablando colombiano, no le pregunto, oiga usted, ¿es colombiano?, al contrario, me quedo callado y si acaso lo escucho, y me ha pasado una o dos veces, en que tengo razón, que qué bueno que no me involucré con esa persona porque después se sabe que estaba metido en negocios sucios, y eso hace que aquí en Guadalajara, que hay una colonia colombiana y que se reúnen de vez en cuando, yo lo evito, salvo cuando en diciembre o el 20 de julio que se hace la fiesta, y eso es bonito" (E5).

[...] Para todos nosotros es conocido el problema del narcotráfico y hemos visto personas colombianas aquí conectadas al narcotráfico que han salido en las noticias, y eso ha restringido o ha hecho que sobrevalúe si me acerco o no a personas colombianas teniendo en cuenta que puede existir alguna conexión con el narcotráfico, básicamente es la única prevención que tengo para los colombianos, y no por colombianos sino hacia ciertos colombianos que se dedican a esa clase de negocios ilícitos. Con el resto de las personas no tendría ese problema y lo que pasa es que uno no sabe quién es quién, y posiblemente uno podría pensar que entre más sobrio sea el comportamiento de un colombiano, más estaría alejado de ese tipo de negocios, entonces tendría más predisposición de acercarme a una persona con esas características que a una persona que tenga comportamientos que se salga de lo común” (E4)

Reflexionan sobre que han sentido que cargan a sus espaldas el estigma existente en el mundo, y presente también en Guadalajara, de que la gente que viene de Colombia tiene relación con el narcotráfico, y como consecuencia sienten que necesitan hacer esfuerzos claros para desmarcarse de esa actividad. Pero al mismo tiempo, tratando de alejarse de esa impronta, toman precauciones que tienen como consecuencia no prevista, aportar elementos para confirmar el estigma. Hacen eco del mismo y lo aplican a sus propios conciudadanos de quienes se previenen y prefieren acercarse con cuidado o definitivamente alejarse, cuando aceptan ser sensibles a juzgar a compatriotas, por signos externos como formas de vestir, uso de joyas, lujos y actitudes sospechosas. Con estos símbolos externos, consideran que pueden estar vinculados con alguna actividad ilícita o con el narcotráfico: “Como excesivas joyas y alhajas y ese tipo de comportamientos, extraordinarios, posiblemente no sea la palabra, que llamen mucho la atención, de demostración o alarde de mucho dinero, puede uno pensar que sería propia de una persona que se dedique a esa clase de negocio” (E4); “entonces cuando yo veo ese tipo de personas...cómo se visten con camisas de seda, con zapatos de cocodrilos, yo supongo, [...], no puedo garantizarlo, podría ser que son narcotraficantes, porque uno cuando vive en Colombia aprende a “olerlos” (aquí se ríe) y también cuando hablan y si me doy cuenta de que tienen rancho y tienen muchas propiedades y que bueno, tantas cosas que uno ya más o menos huele eso, entonces yo trato de mantenerme lejos” (E2).

Como ésta entrevistada, otros entrevistados son enfáticos en afirmar que prefieren mantenerse alejados de este tipo de amistades, y así cuidar su permanencia legal y sin problemas en este país que los ha acogido. La simple sospecha es motivo de rechazo:

[...] en mi relación con otros colombianos aquí en Guadalajara miro mucho, observo y pregunto qué trabajo tienen, qué hacen cómo se desenvuelven, cómo se visten, porque la verdad no quiero tener relación con personas que no se dediquen a negocios lícitos o que sea dudosa su relación, y como sabemos que hay de eso aquí en Guadalajara, inclusive hay un señor muy querido que me ha ofrecido trabajo en el área que yo manejo y yo le saco el cuerpo todo lo que quiera, porque yo sé que el señor es raro, no quiero ese tipo de relaciones, aunque me

podiera servir económicamente, no me interesa. Siempre que vamos a eventos de Colombia o a restaurantes colombianos o a partes donde uno va a conocer colombianos, miro eso, quienes son, y cuando siento o percibo algo raro trato de mantenerme al margen porque no quiero ese tipo de relaciones (E3).

[...] hice todas las cosas legales para estar aquí, estoy pagando impuestos, tengo una empresa legal, yo quiero cuidar ese estatus, todo ese estatus que yo tengo que es correcto yo lo quiero cuidar, porque al fin y al cabo así mi pasaporte ya diga que soy mexicana, yo soy de nacionalidad colombiana y tengo sobre mí esa sospecha, siempre todo el mundo tiene de que yo de pronto sea o tenga algún tipo de contacto con un narcotraficante por ser colombiana, [...], porque si a esa persona la llegan a agarrar o algo y tiene mi teléfono es su celular, yo no quiero ni siquiera que mi teléfono esté en su celular, no quiero nada con esa persona, porque no quiero nada que me vaya a involucrar a mí con él, quiero mantenerme al margen porque nosotros queremos mantener nuestro estatus limpio de todo ese tipo de cosas (E2).

Las diferencias de opiniones políticas, o la ubicación ideológica evidente que puede inferirse de un asilado político, es delimitada como un elemento que puede originar distanciamiento entre los colombianos. Es parte de los datos que tiene que conocer un migrante colombiano en sus primeros momentos de su vida en Guadalajara: “yo vengo de la izquierda colombiana, soy exiliado político y mi forma de ser o de pensar se ha acentuado más en esa ideología, entonces de pronto encuentro colombianos, con los que me entusiasma la onda de la música, del sombrero, de la bandera, de la fiesta, pero ya cuando vamos a la fiesta, o al encuentro me pasó en una ocasión desagradable me encontré personas, que sin conocerme, simplemente porque alguien les dijo por era exiliado político, me acusaron incluso de haber cometido acciones en Colombia, personas que ni siquiera me conocían, incluso personas a las que yo jamás había visto” (E2).

La prevención que sienten para tratar o acercarse a otros colombianos la justifican también por el rechazo a una determinada forma de ser o comportamiento que se considera, es típica de los colombianos o por sentir que es un riesgo no saber quién es o a qué se dedica.

[...] Dependiendo me acerco, [...], si creo que es una persona sobria en su comportamiento, posiblemente sí me acerco, si no, la evito. Yo pienso que una de las cosas que nosotros tenemos clara, es saber a quién se le acerca uno, [...], nos lo han hecho sentir en México, siempre nos asocian con problemas del narcotráfico...nosotros como colombianos también tenemos ese problema y yo al menos, trato de tener medida en a quien me le acerco, previendo que no vaya a tener ninguna conexión con esa clase de negocios, yo si tengo alguna clase de prevención para acercarme a los colombianos (E4).

[...] Yo conviví con colombianos en el DF y el colombiano en general, yo realmente en ese sentido parece que no fuera colombiano, es fiestero, relajiento, tomador de trago, buscador

de problemas y yo evito todo eso completamente. Así que lo evito y aquí en Guadalajara es lo mismo. Siempre que se reúnen varios colombianos es para el relajo, tomando trago y no tomo trago, médicamente no puedo hacerlo entonces ni siquiera lo disfruto. Me molesta pensar que estamos molestando a otras personas que quieren descansar y lo que sea y porque los muchachitos están haciendo su fiesta [...] está mal, me parece que el respeto al vecino es muy importante, los colombianos tienden a juntarse cinco, seis y se arma el relajo y generalmente la tomadera de trago lleva a otros problemas, y yo lo evito” (E5).

A pesar de esas prevenciones los migrantes colombianos, cuando se relacionan con connacionales tienen acceso a otros aspectos de la vida diaria ya que quienes llegaron antes pueden participarles de experiencias similares y transmitirles un conocimiento adquirido como antecesores en esa vivencia de compartir un nuevo espacio: “me ha ocurrido en la biblioteca donde trabajo actualmente, han llegado colombianos a buscar bibliografía, por algún motivo...mis compañeros se han dado cuenta de que es colombiano, y dicen ¡ah! fíjate que aquí trabaja un colombiano, y algunos, casi todos, han expresado su alegría por encontrarse con un paisano, por supuesto también yo inmediatamente he bajado a recibirlos, si hay café preparado, a tomarnos un café, les ofrezco mi amistad, lo que yo sé de Guadalajara o si necesitan alguna orientación” (E2); “Pero en cualquier sitio, en un supermercado, si escucho a algún colombiano si se me da la oportunidad si le pregunto, oye ¿tú eres de Colombia? De hecho en Monterrey así conocí a un médico que después me ayudó” (E7).

Pero también el contacto cercano con otros colombianos es visto como un impedimento para integrarse en la sociedad de Guadalajara: “en un principio cuando llegué era muy cercana la relación con los colombianos, y pienso que esa fue una de las razones por las cuales nos tardamos en adaptarnos, nos hubiéramos podido adaptar más rápido a México, pero como teníamos amigos colombianos estábamos en la misma onda, la misma comida, la arepa, la fiesta la navidad, la fiesta del 24, las novenas, las cosas seguían porque estábamos en un círculo de colombianos, pero uno se sentía bien, con sus raíces colombianas” (E3).

Haber experimentado diversas vivencias con compatriotas que viven en Guadalajara, produce entre los migrantes un conocimiento de las características de cómo se puede dar o cómo se presenta esa relación con otros colombianos, su naturaleza, sus ventajas, sus inconvenientes, sus prevenciones. A partir de reconocer estos aspectos han reconfigurado a veces algunos elementos de su propia identidad como colombianos: “Es que ser colombiano en Colombia no importa. Sí... creo que si me ido mucho más definiendo como colombiana (E1); “como que sí nos hemos ido adaptando, pero la relación con los colombianos sigue siendo muy cercana” (E3).

Aprenden también que las diferencias políticas existentes en Colombia, aunque se esté en el exterior, pueden ser motivo de conflicto y por tanto deben así mismo darles un tratamiento especial: “también entiendo que en Colombia el tema está muy polarizado, como que estás a un lado o estás al otro, eso me sirvió, esas tristes experiencias, para ser un poco más prudente, acercarme con cierta discreción, como que primero mirar el terreno o también saber qué es lo que voy a comentar, qué es lo que voy a decir, a lo mejor uno a veces es muy impulsivo” (E2).

Celebraciones

Las actividades sociales mediante las cuales se celebra algún acontecimiento o se recuerda un hecho, los festejos patrios o religiosos así como las fiestas privadas son otras dimensiones que forman parte del mundo de la vida cotidiana. Su exploración se ha efectuado como uno de los elementos que ayuda a entender como es el proceso de reconfiguración de ese mundo que es vivido por los migrantes de origen colombiano que se han trasladado para vivir en Guadalajara.

En los encuentros iniciales los migrantes comienzan a caracterizar cómo son los rasgos más notorios que observan en esas ocasiones, y que encuentran novedosos. Ellos se refieren a algunos atributos que tienen para ellos los festejos patrios o religiosos: “todo tiene que ver ese día con el grito, con ir a la ceremonia, incluso se hacen fiestas en algunas casas, o los universitarios también hacen fiesta, los trabajadores, es un día que invita a toda la gente a la fiesta” (E2); “me quiero referir concretamente al espíritu festivo de ese día, que es 14 y 15 de septiembre, incluso la aparición de banderas mexicanas desde los primeros días de septiembre, ves banderitas por las calles, ves arreglos con los colores de México, eso a mí me parece muy chévere, eso siempre me ha llamado la atención desde el primer año que llegué y aquí particularmente en Guadalajara (E2).

Comparan con su propia forma de celebrar; “el mexicano vive más lo que celebra, y nosotros lo tenemos como un día más de descanso y creo que el mexicano eso sí, la parte de vivencias [...] por decir algo que en septiembre el que se empieza hasta comer chiles rellenos porque era el plato preferido del cura Hidalgo, tiene algo de interesante en el sentido de que la gente hasta gastronómicamente se acuerde de que tiene que celebrar, a nosotros esas cosas ni se nos pasarían por la cabeza” (E4); “un festejo que me llama la atención en México y sí me parece más emotivo que en Colombia, es cuando aquí se festeja la independencia, aquí la ceremonia del grito es prácticamente una ceremonia popular, e incluso a veces teniendo gobiernos que no son tan

populares, o más bien que actúa al revés de lo que la población quisiera, sin embargo como que la noche del quince de septiembre es una expresión de alegría, de recuperar las tradiciones de México, la bandera” (E2). “creo que en las celebraciones patrias los mexicanos sí saben celebrar y sí saben respetar mucho más que nosotros esas celebraciones. El mexicano respeta sus signos patrios, las fechas son importantes, la gente tiene el conocimiento al menos de cuales son: en Colombia como todo se pasó para un lunes entonces nadie sabe qué es qué, y para qué, solo saben que es puente y se acabó” (E4).

Las menciones al baile abundan en las descripciones que dan los colombianos sobre las distintas formas en que se desarrollan las fiestas ya que lo consideran como uno de sus elementos básicos. Se aprecia una reflexión reiterada entre los entrevistados, en relación con la intensidad, forma y frecuencia del baile que se da en este tipo de eventos. Afirman que la expresión festiva del baile, en Guadalajara se hace en forma diferente a como ellos lo hacían en su país de origen, y explican por qué lo perciben así: “en cuanto a las celebraciones, aquí es más de ir a cenar, más tranquilo, de convivir, en una casa o en un restaurante, en cambio nosotros nos vamos a Andrés Carne de Res en Bogotá⁵⁶, o a la 93⁵⁷ o terminamos bailando en la casa de los amigos, somos más reventados en términos mexicanos, somos más fiesteros nosotros que los mexicanos, me parece que son más pasivos, excepto en una boda o en un evento de quince años” (E7); “me parece que la celebración es mucho más estática en México porque uno termina cantando, sentado y bebiendo, y en Colombia uno termina cansado porque termina es bailando” (E4); “quizás en Colombia la gente baile más...aunque la música no sea en vivo, con cualquier grabadora aunque el sonido sea malo, la gente se anima, se levanta y se pone a bailar, casualmente tengo en facebook el evento de los 25 años de médicos de la Javeriana y salen bailando, no sé, había una misa, sale el padre que fue decano del medio universitario mío, el padre Alfonso Llano, después de las fotos de la misa salen bailando, dicen que es una comida, no se ve la orquesta ni nada pero salen bailando, no sé de dónde salieron bailando...he escuchado de aquí que la gente dice que bailar es hacer el ridículo, en algunos hombres he escuchado eso y me da risa escucharlo, porque pienso que entonces no tienen vergüenza los colombianos (risas), eso pienso, que creo que esa diferencia sí se nota” (E5). “Una diferencia es que en Colombia una celebración equivale a bailar y tomar trago, no hay más, aquí no, aquí no se baila, bueno, si se baila, si se va es a bailar, con ese objetivo de bailar, no porque haya una fiesta es igual a baile, eso no, aquí es muy diferente eso, o allá se baila mucho en Colombia, no lo sé” (E5).

56 Es un famoso restaurante ubicado en las afueras de Bogotá que se caracteriza por su original decoración y ambiente festivo.

57 En la calle 93 de Bogotá se localizan numerosos restaurantes, bares y discotecas.

Quizás el comentario hecho por uno de los entrevistados, puede resumir este aspecto que todos destacan en su percepción de cómo son las celebraciones en el medio de Guadalajara: “Hay una diferencia clara que es que mientras los colombianos bailamos, los mexicanos cantan” (E4).

Dentro de las características que para ellos tienen las celebraciones locales, les produjo extrañeza la forma de distribución física de asistentes a las fiestas o reuniones sociales en Guadalajara, en donde con frecuencia las mujeres y los hombres tienden a reunirse en ambientes separados. Aprenden que no se da así siempre, pero cuando se veían en esa situación supieron que era una distribución que se presentaba reiteradamente, y lo encontraron diferente a lo que tenían sedimentado en su acervo de conocimiento. Por esta razón para ellos fue significativo y así lo mencionan: “Una de las cosas que me llaman mucho la atención de las celebraciones, es que los mexicanos funcionan mucho con que los hombres a un lado y las mujeres a otro, cuestión que nosotros no, creemos que los colombianos no nos separamos desde el punto de vista del género, aquí si hay una diferencia muy marcada al respecto. Creo que el que hombres estén a un lado y las mujeres a otro, me llaman mucho la atención (E4). “un tema con el que batallé mucho...cuando llegué en las reuniones, lo normal era que aquí los hombres se hicieran en bolita, y aparte las mujeres, como que las mujeres hablando de un tema y los hombres de otro y me sorprendía mucho” (E7).

El tema de la separación de hombres y de mujeres a las cuales se enfrentan en muchas de las reuniones sociales en Guadalajara, es asumido y caracterizado por los entrevistados, quienes a veces reaccionan con algún tipo de resistencia. Sin embargo también sienten que no es algo que pueden cambiar cuando se presenta: “Creo que el que hombres estén a un lado y las mujeres a otro, me llaman mucho la atención, muchas veces me quisiera pasar para el otro lado y ponerme a hablar con las mujeres, es mucho más interesante, pero también sé que está totalmente prohibido, digámoslo así, esa forma de relacionarse, mientras que en Colombia uno puede estar en un lado o en otro, sin problema” (E4). “batallé un poco porque cuando aquí en Guadalajara, socialmente empezamos a compartir con los compañeros de oficina todos eran hombres, y la que trabajaba era yo, conocía poco a las esposas y en las conversaciones me ponía a hablar con ellos a veces me daba cuenta y era la única mujer hablando con los hombres y las mujeres estaban allá sentadas por ejemplo, sentadas en la sala, y los hombres parados en otros lados, como que empecé a darme cuenta y para evitar situaciones incómodas comencé a asumir el rol de la mujer que debería estar con las esposas de los hombres y yo tuve que ceder, así no estuviera de acuerdo, para tratar de convivir mejor [...] para mí fue complicado” (E7).

Es un ejercicio claro de identificación de las características de una situación elaborada de acuerdo con el acervo de conocimientos que poseían, previo a la migración, pero integrando ya los elementos de caracterización de nuevas situaciones, que deben introducir para hacer más confortables y eficaces sus actividades en el mundo de la vida cotidiana. Los entrevistados continúan identificando los principales atributos que encuentran en las maneras de celebración locales. Integran a su acervo de conocimiento las formas y expresiones que identifican con otras particularidades, descubren intenciones o significados en ellas. Todos estos elementos combinados les permiten ampliar las tipificaciones que conforman su conocimiento del nuevo espacio y con esa ampliación tratar de lograr más eficiencia en sus actividades en el mundo de la vida cotidiana.

Los ritos alrededor de los honores a la bandera usuales en las celebraciones patrias mexicanas, desconocidos por los migrantes colombianos en su país de origen, son objeto de su admiración: “La formalidad de la escolta a la bandera; me han parecido mucho más formales por ejemplo las celebraciones de los días patrios son más formales que allá, por ejemplo, ahora [...] (su hijo) es escolta y eso tiene toda una formalidad, que yo no conocía” (E1).

La majestuosidad de algunas celebraciones es mencionada también por los colombianos que viven en Guadalajara como una característica sorprendente: “tienen que ver con que las celebraciones patrias son [...] aparte de que el Estado celebra de manera grandiosa y hace mucha publicidad al respecto, entonces la gente tiene un exacerbado nacionalismo, lo cual me parece hasta bueno, mientras que en Colombia cualquier sinónimo de celebración o es una fiesta o es un descanso, aquí es una fiesta más no necesariamente es un descanso (E4); “voy a hablar primero de las celebraciones patrias, el 16 de septiembre es [...], no quiere decir que nosotros no celebremos, el 20 de julio⁵⁸, si lo celebramos [...] yo siento que en Bogotá es un evento más de gobierno, hay un desfile como que la gente con el 20 de julio no hace fiesta, aquí hacen fiesta, y el grito y la cena con todos, se convive mucho más en las fiestas patrias aquí” (E2).

Otros aspectos de las celebraciones son objeto de las reflexiones y comparaciones de los entrevistados. Así, narran cómo ven el consumo de alcohol en las celebraciones o fiestas: “Creo que en las bebidas alcohólicas es parejo, igual beben allá y aquí, de pronto es diferente el licor que se utilicen, pero si animan las fiestas tanto allá como aquí (E5); “aquí se consume mucho más licor, me parece que a la gente le gusta más el trago, no es que en Colombia no, pero me parece que

58 El 20 de julio de cada año, se conmemora la independencia de Colombia.

aquí en las reuniones por ser estáticas se prestan más para que las personas se dediquen más a tomar que en Colombia, pero obviamente cada cosa tiene su lado bueno” (E4).

También describen como perciben o cómo es la provisión de viandas y comida en las fiestas: “una parte bonita del mexicano porque son amplios, no son nada tacaños, y en cuanto a comida si tú llegas sin invitación eres bienvenido, comida hay para todos, es una parte de su idiosincrasia está muy bien que llegues; en Colombia si tú tienes una invitación y te llega familia o algo, te pones en problemas no sabes cómo decir que llegó más gente. Aquí no, me ha pasado que no, que es que no podemos ir, no, pues bienvenidos, los que sean, si son cinco más, cinco más, si son diez igual, diez más, son muy amplios en esa parte, que es muy bueno, pero de la misma manera veo que es que no tienen el límite, no se les ocurre que un día no va a haber, están muy acostumbrados a que hay para todo, en general porque pues, hay de todo (E1); “Con esos eventos que en general hay más derroche aquí que allá, que la gente piensa en tirar la casa por la ventana aquí, no importa su nivel social, en su capacidad lo hacen, y creo que en Colombia hay sentido de la medida, del gasto más importante, se fijan más en no gastar, dilapidar, lo veo que invitan a muchas más personas” (E5).

Al tener más conocimiento sobre las celebraciones locales, los migrantes participan con más familiaridad en ellas, aunque no dejan de sentir que son diferentes a las que tenían en su tierra de origen tal como se ha expuesto. Así mismo expresan inquietud ante algunas de las características que en ellas observan: “Siento que me ha molestado [...] mucho, ver derroche a veces, en comida, me ha molestado muchísimo” y continúa la misma entrevistada explicando qué es lo que le causa tanta molestia: “Me molesta porque siento que es un desperdicio porque sé porque le he oído hablar a las muchachas que eso se bota. Creo que eso tiene que ver con que han tenido una situación, han vivido una época económica muy boyante pues hay pobreza muy grande pero mucha de la gente digamos entre la que te mueves han tenido una tranquilidad económica que no han tenido que llegar al punto de que le falte la comida” (E1); “aquí una primera comunión es un matrimonio pequeñito, y aquí cualquier fiesta es de doscientas personas, bastante exageradas con respecto a las que tenemos en Colombia, creo tiene que ver mucho con la opulencia con la que ha vivido México que nosotros no hemos tenido durante tantos años” (E4); “las fiestas aquí, las bodas son eventos masivos, [...] no tenemos ese tipo de celebraciones, son más privadas, sí son fiestas grandes pero son más privadas, siento que aquí como que se celebra en mayor dimensión, como que se les invierte más dinero, mucho más de lo que podemos invertir allá en las celebraciones” (E7).

Son observaciones hechas sobre lo que están viviendo en el medio local, en su nuevo espacio de vida, en donde permanentemente están poniendo en juego los referentes que traen de su país de origen en una dinámica que viven como parte del proceso que deben emprender como migrantes internacionales, de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana.

Relaciones familiares

En el ámbito de las relaciones familiares, los migrantes deben conocer y compartir en su mundo de la vida cotidiana, cómo son, cómo se desarrollan, cómo ven y cómo viven el tipo de relación que se establecen dentro de las familias, o con las familias mexicanas, cuando las tienen. Lo hacen extrayendo o seleccionando las características nuevas o diferentes que les son significativas, por contrastar con los elementos que conforman su acervo de conocimiento. En la convivencia familiar que tienen los migrantes, ya sea las que van creando con sus parientes mexicanos, de existir ellos, o a través de las vivencias con otras familias locales, los migrantes hacen el ejercicio de caracterizar cómo son esas relaciones, cómo las encuentran, a través de tipificaciones efectuadas con base en su propio conocimiento previo. El resultado de esta operación con frecuencia implica delimitar cómo eran efectivamente las relaciones familiares que mantenían, cuáles eran sus características al confrontarlas con unas nuevas formas de relacionarse en el ámbito familiar.

Los colombianos entrevistados encuentran que las familias en Guadalajara son extendidas en el sentido de que se consideran como tales no sólo al núcleo inicial de padres e hijos, sino a todas las demás generaciones y parientes, inclusive los políticos, con quienes se desarrollan muchas actividades y reuniones: “veo que aquí en Guadalajara, todavía predomina esa tradición de que son familias numerosas en que se van creando como cadenas, por ejemplo los papás de la esposa, los abuelos de los niños, los papás del esposo, como que se empieza a mezclar y hay una unidad bastante.... , por lo menos así me ha tocado percibirlo con mi familia actual, la familia de mi esposa veo que en ellos... hay como muchos apoyos, mucha cercanía...ya familiares lejanos, pero que ellos lo consideran familiares muy cercanos, por ejemplo a la esposa del tío, le dicen tía, y consideran a la familia de ella como si fuera de ellos, entonces como que es la incorporación de varias gentes que responden a lo que es el concepto de familia (E2); “Creo que las familias son todavía más gregarias, incluyen a los tíos, a los primos, mucho más que en Colombia, tratan de ser como especie de clanes en muchos casos, comparten muchas cosas, comparten la casa de verano, se juntan en navidad en una sola casa, llegan todos los tíos, los primos, yo no sé cómo se acomodan pero se acomodan, la

gente se mueve más en las fechas estas sentimentales, se mueven más, están regados por el país, yo no siento que eso suceda allá, la gente trata de encontrarse pero no hay un movimiento total, aquí las ciudades pueden quedar vacías, porque todo el mundo tiene que encontrarse con los tíos, los abuelos, de manera que puede ser bueno”(E5).

Esas cercanas relaciones con la familia extendida son apreciadas por los entrevistados como fuente de compañía: “los hijos se ven rodeados por toda esa cantidad de familia” (E5). Dentro de sus características, reconocen y aprecian así mismo la creación de redes de apoyo y solidaridad que reemplazan a las que tendrían en Colombia, aunque las sienten allí más acotadas: “Que el concepto de familia de nosotros, en el ámbito donde yo crecí, pues es la familia de uno, sus padres, sus hermanos, bueno yo no tuve hermanos, yo fui hijo único, pero bueno, mis primos y las familias que conocí pues es el concepto... estás acostumbrado a que tú estás con tus papás, con tus hermanos, a veces visitas a tus abuelos, aquí no, aquí la cosa es que hay esa reunión constante de prácticamente todas las familias, abuelos, tatarabuelo...son grandes cantidades de gente vinculadas al tema de la familia, yo le veo cosas positivas en cuanto a lo que son los apoyos que se prestan, a que por ese vínculo, empieza a haber redes de solidaridad, entre las personas, y de amistad y de afecto eso me parece muy bueno” (E2).

Existen otras percepciones sobre aspectos puntuales de cómo ven y tipifican los colombianos entrevistados, las relaciones familiares en el medio local de Guadalajara: “la familia es un núcleo más cerrado aquí que en Colombia, con respecto a la religión, con respecto a sus hijos, cómo los crían, cómo los guardan, me llama la atención eso como valoran la familia, en general los mexicanos (E3); eso que hacen las señoras, [...] que admiro mucho de llevar a las hijas al ballet, o sea las mamás dedicadas a los hijos, que es muy bueno...en la parte donde yo viví en Colombia no tiene tanto uno eso, tú subes a tu hija en el bus de la escuela en la mañana y te la traen a las tres a la casa y la muchachita se sienta a hacer tareas pero aquí la mamá la lleva, la recoge y de ahí la lleva al ballet, al judo y a yo no sé qué cosas, la mamá está muy pendiente de cultivar cosas de la hija, la música y pienso que aquí le dedican más espacio a eso, más interés en desarrollar en los niños y en los jóvenes aptitudes musicales, artísticas y me parece buenísimo (E3).

Reacciones de habitantes locales ante los colombianos

Si bien es cierto que los migrantes cuando empiezan a vivir en su nueva ubicación pueden traer una idea, corresponda a la realidad o no, de cómo es la ciudad o el país o sus habitantes, ellos también deben enfrentarse al imaginario que sobre su condición de extranjeros originarios de Colombia, puedan tener los habitantes locales quienes les pueden atribuir determinadas características. Esta idea de cómo son los extranjeros que vienen de Colombia genera unas reacciones que los entrevistados relatan explicando cómo las han percibido en un primer momento.

Describen los primeros encuentros en distintos ámbitos detallando a veces la reacción que producen, que a veces tienen que ver con su condición de extranjeros, no necesariamente de colombianos. En ocasiones no hay claridad sobre su nacionalidad, o se la confunde dentro de una clasificación genérica, “sudamericanos o de por allá”: “me ha pasado en la biblioteca cuando llega una visita de cualquier país, por ejemplo llega una familia uruguaya que están de turistas en la ciudad y ya mis compañeros, saben que soy colombiano, y me llaman, incluso a veces me hacen dar risa porque me dicen: “vienen de allá, de donde tú eres” y bajo y resulta que no son de Colombia, son de Ecuador o son brasileños pero dicen, vienen de allá, de donde tú eres” (E2); “cuando hablamos, inmediatamente te preguntan: ¿usted es de un país sudamericano?” (E6).

Han experimentado así mismo reacciones que incluyen temor o sensaciones de que están invadiendo espacios que como extranjeros no les corresponden: Sienten que pueden producir cierto recelo entre los habitantes locales bajo la sospecha de que pueden quitarles oportunidades laborales: “mi trabajo es un trabajo muy [...] anónimo, entonces no genera desconfianza o celos ni implica que haya desconfianza o que algunas personas mexicanas piensen que yo les estoy quitando su oportunidad de trabajar no tengo compañeros de trabajo donde puedan presentarse esas cosas...en el área de trabajo de mi esposo sí, lo hemos visto mucho” (E3); “en el coto donde estamos viviendo [...] nos metimos a la junta administradora, entonces ponemos unas normas, que son normales, que se deben cumplir, pero cuando tú tocas algo que la gente no quiera siempre la primera respuesta es que: es un extranjero, y ¿por qué tiene que venir a decirnos?, mejor dicho siempre está eso de que somos extranjeros, en algún momento tienen que sacarlo y [...] diciendo usted es sudamericano, y no es todo el mundo porque también hay gente muy respetuosa pero si se da” (E3).

Un elemento presente en la vivencia de los colombianos en Guadalajara es comprobar que existe sobre ellos el estigma de que por ser nacionales de Colombia, tienen alguna relación con el narcotráfico. Es algo que ellos saben que no es exclusivo de Guadalajara, es más algunos, hasta lo esperan. Las formas como los migrantes colombianos responden ante esas reacciones de los habitantes locales cuando se enteran de su nacionalidad incluyen incomodidad, reclamo ante las generalizaciones innecesarias e inexactas, así como a veces recurren a dar explicaciones sobre el origen de esa situación que califican de injusta: “no ha faltado el mexicano que ha tenido el desacierto de decir: ustedes los colombianos, y el narco y [...] demás, pero igual se les ha contestado. Básicamente les he dicho que en Colombia sí hay narcotráfico, que sí hay personas dedicadas, como también lo hay en México y que recuerden que ahora México es la meca del narcotráfico y no Colombia y que más bien aprovechen la experiencia de lo que sufrió Colombia, para que no lo tengan que sufrir en México” (E4); “me he sentido discriminada cuando estoy ante migración porque siempre, la percepción lo sabemos todos, es que llevamos droga, o estamos metidos en narcotráfico, y me han revisado siempre, por más de que yo les digo, ésta es mi FM3 [...] siempre te hacen presentar más papeles, lo que pasa con eso es que te quitan tiempo, y te hacen sentir mal, discriminado, esto es en las ciudades de frontera con Estados Unidos y cuando uno viaja a Estados Unidos básicamente te revisan mucho más de lo normal (E7); “al comienzo que algo que me disgustó mucho aquí en Guadalajara recién llegué [...] que siempre relacionaban a mi país, con el narco y eso me dolía muchísimo, porque veía que estaban generalizando a Colombia como un país de narcotraficantes, cuestión que siempre le he aclarado a la gente que aunque en Colombia exista muchísima violencia como la que hay ahora aquí en México, no quiere decir que toda la población o toda la sociedad esté involucrada o metida en eso, y porque siempre he considerado que Colombia más bien ha sido una víctima y son los Estados Unidos y Europa los que más se han beneficiado de eso sobre todo en lo económico y claro algunas mafias de colombianos” (E2).

Vivir y enfrentar el estigma de narcotraficante que pesa sobre los colombianos es algo que solo pueden percibir cuando están por fuera de Colombia, es un aspecto que deben solventar según las circunstancias, pero que les aporta elementos de reconocimiento de su identidad como colombianos y como datos que incorporan en su mundo de la vida cotidiana dentro del cual deben desempeñar sus distintas actividades:

[...] mi batalla ha sido llegar a las ciudades de frontera como colombiana, y si me ha marcado y me he sentido bastante marcada, llegar por ejemplo a Tijuana, me preguntan de dónde viene de donde es originaria, hoy por hoy yo digo de Guadalajara, pero antes decía de Bogotá y siempre

me paraban en migración, en Tijuana por ejemplo, me he sentido aquí en México, cómo se dice? Cuando te [...] la palabra no es racista, me he sentido discriminada por ser colombiana.(E7).

Una de las reacciones es también informar sobre otros aspectos culturales o más positivos sobre la imagen de su país: “hace unos días en una parada de autobús, me hago amigo de un señor profesor del CETI, que es como el Sena allá en Bogotá, y el hombre me empieza a hablar de música vallenata, pero me empieza a hablar de Pacho Rada, me empieza a hablar de gente muy de la música vallenata de allá, y yo le pregunto, y ¿tú has ido a Colombia? no, me he metido a Internet, me llaman mucho la atención los vallenatos; y es un señor de aquí” (E2); otra cosa es que siempre me preguntan que si tengo café y yo les digo que no, pero que aquí en Guadalajara venden café colombiano y yo les digo donde, o que cuando vaya les traiga” (E2); cuando me identifican como colombiano, mucha gente al comienzo quiere que les diga algo de Colombia, como te parece tal canción, o tal escrito o novela, o qué es lo que está pasando allá con la guerra, con el narco” (E2); otra cosa que me dicen que en Colombia hay mujeres muy guapas, y que por qué yo me casé con una tapatía habiendo en Colombia mujeres tan guapas, y yo le digo, es que la mortaja del cielo baja o algo así, la mujer es el destino y se acabó” (E6).

De igual manera viven las consecuencias del imaginario construido alrededor de tener ese origen nacional, que no necesariamente es un estigma, pues también se presenta el caso de que les atribuyen otras características más favorables. Son formas de ser recibidos que ellos también reconocen e incorporan a su mundo de la vida cotidiana: “tenemos una buena reputación como médicos en el medio profesional, en ese sentido pensaría, es una ventaja ser colombiano es ser competente en su especialidad, vale la pena recalcarlo porque es cierto hay muchos colegas que han dejado bien parada a nuestra sociedad colombiana aquí por su calidad profesional” (E6); “de hecho hasta para citas en la peluquería, ¡ah! [...] ¿la colombiana?, siento que a la gente le gusta, les gustan los colombianos, me siento diferente, pero diferente a favor, incluso en la empresa, cuando estoy en una junta y están todos hablando muy formales, y por ejemplo yo hablo, les llama la atención que sea de Colombia, y que no soy de aquí, ah, ¿eres de Colombia?, me parece que el acento colombiano es bastante, conocido en México, rápidamente me identifican, les da curiosidad, ahí haces la diferencia y me siento mejor aquí que en Bogotá” (E7) ;”no puedo mencionar ninguna vez en que haya sentido alguna discriminación por el hecho de que yo diga que soy colombiana, es raro que yo diga eso, por lo que tenemos una fama mundial y lo que tú quieras , pero en realidad aquí en Guadalajara no ha sido motivo de discriminación, por lo menos no ha sido...es más la gente

ha ido últimamente a Colombia y ya sabes la conversación de que acabo de ir, lo que comieron o vieron en Colombia pero no siento que sea ninguna razón para pensar en que te desprecien o te aíse o algo así” (E5); “aquí en las juntas corporativas, además mujeres ejecutivas no hay muchas, desafortunadamente, aquí en México, entonces eres mujer y además eres colombiana como que sí, a la gente le da curiosidad, y eso me ha servido ¿por qué estás aquí?, ¿quién te trajo?, como que si estás aquí es por algo, no es por nada, no eres una más, entonces, sí me identifican, y de hecho, cuando me presentan, por ejemplo tuve una cosa curiosa el fin de semana pasado el viernes estuve en Tijuana en una reunión con mi cliente [...], una junta con sesenta ingenieros, la presentación fue: “es (su nombre), es gerente, es la que lleva la relación con [...], cualquier cosa ella lo resuelve en 24 horas, en fin todo muy positivo, y además es colombiana”, entonces es parte de la presentación, pues me gustó, siento que la gente lo ve, no sé si como un plus, pero sí es especial, me he sentido bien aquí en México” (E7).

Igualmente algunos de los entrevistados, informan que su nacionalidad no ha sido obstáculo para integrarse en el medio social en Guadalajara, e inclusive, les ha servido, o les ha facilitado sus labores o ser bien recibidos. En el medio local, también los relacionan con otros aspectos culturales o positivos: “Y en el trabajo quizás por el tipo de trabajo en los que he estado, el ser colombiano me ha abierto puertas. También es cierto que he trabajado con editores, con gente que trabaja la impresión, la impresión Offset, o también la impresión digital ahora, y tienen una buena referencia de Colombia (E2);”he tenido la buena suerte si no con todas, sí con un porcentaje de gente que he conocido, al decir que soy colombiano o al darse cuenta de que soy colombiano, me dicen que Colombia tiene muy buena fama que porque los colombianos son gente muy culta y claro, bueno para los trabajos que yo hago ha sido muy bueno para mí, verdad? (E2).

Vivir las reacciones de los habitantes de Guadalajara, cuando en alguna interacción se enteran del origen colombiano del interlocutor, hace que estos migrantes reflexionen sobre aspectos de su identidad nacional que no habían delimitado, o simplemente no sabían que así se sentían o eran vistos. Se trata de nuevo de un mecanismo de elaboración de tipificación en el cual se ponen en acción los conocimientos que ya se traían, y que aporta elementos que también pueden formar parte de una nueva forma de reconocerse como colombiano: “Yo siento que soy ciento por ciento colombiana, en todo, en mi forma de pensar, de actuar, cuando me relaciono con mexicanos o mexicanas, yo personalmente me doy cuenta de que soy diferente y ellos lo notan, y les divierte y hacen chistes al respecto, otros tal vez me miran con recelo pero si se nota” (E3).

Poco a poco el migrante va identificando las conductas que lo definen como originario de Colombia, y va haciendo esfuerzos para adquirir comportamientos y mantener actitudes que no sean problemáticas, como parte de la necesidad de hacer más eficientes sus actividades diarias las cuales van moldeándose de manera más estable y congruente con el ambiente local: “soy abierta, hablo, me río, platico, es mi forma de ser como caleña y a veces aquí en el entorno tapatío eso no está tan bien visto, y inclusive dependiendo del lugar donde esté me guardo, me recato un poquito, para no quedar mal porque sé que las señoras y señores de aquí lo pudieran ver como que soy muy abierta y eso no está bien visto en otros ámbitos, mas de relajo, soy como soy, y claro que sí, notan la diferencia, esta colombiana, dicen, en el hablado, en la forma de bailar, y dicen, ella dice fiesta y le baila la patica, es como diferente eso” (E2).

Uno de los entrevistados informa también que para evitar que lo relacionen con el narcotráfico, ha ocultado o disimulado, su nacionalidad colombiana: “ya pasa menos, y depende del nivel cultural de las personas, y tú lo has sufrido también, el colombiano es igual a coca, y siempre hacen las bromas insulsas, y qué ¿y te trajiste unos gramos?, y ¿tienes polvo blanco por ahí? Cosas incómodas pero que ya están en el sello de los colombianos y uno trata como de desviar la conversación, y esa es una de las razones pienso yo, que yo evito identificarme como colombiano, realmente que tenga algo positivo, que valga la pena estar diciendo que uno es colombiano, pues no lo tiene, pues como de diez personas que se dan cuenta que uno es colombiano o que uno les dice que es colombiano, cinco o seis van a hacer una broma tonta sobre narcotráfico y eso, pues uno tiende a evitarlo, entonces es molesto” (E6).

Informan los entrevistados que por lo general los habitantes locales, identifican a los migrantes como originarios de otra parte, aunque a veces no puedan ubicar exactamente el lugar de donde provienen: “Sin ninguna duda, por la forma de hablar, y obviamente yo no he perdido mi forma de hablar, entonces para los mexicanos yo tengo acento...siempre me dicen que soy extranjero, pero eso no ha sido malo, eso me ha ayudado en los negocios, las personas me han visto con buenos ojos por ser colombiano” (E4).

Sin embargo en algunos casos, los migrantes informaron que los habitantes locales no perciben inicialmente su origen extranjero. Así lo afirmaron los colombianos entrevistados que llevan varios años residiendo en Guadalajara: “en realidad es poca la gente que se da cuenta que en mi lenguaje hay una cadencia o algo que pueda ser distinto. Ni por cómo me arreglo ni porque como actúo

ha sido mencionado por nadie, de pronto lo notan pero no me lo han dicho, pero creo que en general la gente me considera como nacional, del país” (E5); “mi hablado ya casi es tapatío, estoy casi mimetizado aquí en Guadalajara, yo no paso por colombiano, bueno, sí me han identificado cuando empiezo a hablar más y el paciente me pregunta, ¿usted de dónde es? ¿Es de Sonora? No, yo soy colombiano, Ah, ¿es de Colombia?, sí, es que tiene cierto tono de voz, que no es de aquí, pero solamente los pacientes cuando hablo mucho con ellos, pero generalmente tengo que decir que soy colombiano para que sepan que soy colombiano” (E6).

Significado de vivir en colectividad

Normas comportamiento cotidiano

Los migrantes deben tener la capacidad para captar cuáles son las pautas que guían el comportamiento de los habitantes locales en su desempeño en distintas actividades diarias. Estas se vivencian en distintos ámbitos y con diferentes significados. Los planteamientos de los entrevistados permitieron ubicar una serie de actividades dentro del amplio espacio del significado de vivir en colectividad, expresado en solamente algunas de las innumerables acciones en las cuales fuera posible observar aspectos en los cuales los migrantes deben trabajar para comprender en un primer momento cómo son en el medio al cual han llegado a vivir, para después traducir de acuerdo con su acervo de conocimiento e incorporar a su mundo de la vida cotidiana.

Diferentes temas fueron tratados en relación con las formas como ellos perciben que los habitantes locales ante distintas conductas colectivas. Uno de ellos fue el manejo de las basuras: “sobre las basuras, creo que todavía falta mucho por educar a la población en Guadalajara con respecto a poner la basura en su lugar, y creo que han hecho trabajos en eso” (E5); “en cuanto al tema de basuras y residuos y eso no sé como sea en Bogotá [...] pues no veo que la gente esté separando la basura, no veo tanta conciencia como la estoy viendo en México, tal vez porque aquí vivo, yo estoy separando las basuras, el mismo fraccionamiento lo ha exigido, por lo menos hay conciencia aquí” (E7); “aquí en Guadalajara, sobre todo en el centro que es donde yo recurro, donde vengo a trabajar diariamente [...] me doy cuenta que mucha gente no quiere a su ciudad o no le importa lo que pase en su ciudad, o en la ciudad donde viven, tiran basura donde quiera, no se fija si hay separadores, para tirar lo orgánico o lo inorgánico, como que todo eso como dicen aquí, popularmente, les vale, como creen que eso es tarea de otros, o es compromiso de otro como

que la gente no se asume es mi ciudad es mi casa entonces tengo que ayudar, aunque sea un poco a que la ciudad esté más limpia” (E7).

Otro aspecto que ejemplifica la percepción inicial que tienen los migrantes en Guadalajara y que forma parte de su manera de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana es el de la observación de ciertas normas de cortesía: “si uno no se quita lo empujan con el carrito del mercado, le pueden tumbar las cosas que tiene en el carrito y no le piden perdón o le pasan por enfrente en una fila en el cine, pasa a cada rato y si uno no se fija lo empujan o lo tumban, nadie dice aquí perdón o con permiso” (E6); “a la hora de subirse al camión no hay mucho orden aquí, y pienso que en Colombia hay más orden, cuando esperan al autobús, cuando para el autobús, cuando se montan al autobús” (E5).

En este aspecto de la vida diaria se encuentra presente en forma constante el ejercicio de aprendizaje y reflexión por parte de los migrantes, en el cual atribuyen determinadas características al comportamiento que tiene la gente en su nuevo espacio. Un mecanismo utilizado es la comparación del comportamiento en las mismas circunstancias que tuviera la gente en sus localidades de origen. El ámbito del comportamiento de vialidad tanto de conductores como de peatones, es uno de los que analizan así: “hay un gran desorden [...] en cuanto a lo que es la vialidad, la gente se atraviesa a la mitad de la calle, cuando los semáforos están todavía en verde, como por ganarle la carrera, por eso hay múltiples accidentes aquí en Guadalajara” (E2); “poco he manejado en Bogotá que es una ciudad capital, aquí es una ciudad secundaria, no tan grande como Bogotá pero casi tienen la misma población y siempre me ha molestado la falta de cultura vial que hay, y me refiero que todo el mundo aquí, así sea el profesor universitario o el director de una empresa o el señor que vive con doscientos o cien pesos al día todo el mundo trata de pasar por encima del otro” (E6); “tampoco hay respeto para el peatón, si uno para, para que un peatón pase, seguramente lo van a chocar por detrás, es un relajo, me imagino que es porque hay muchos carros” (E6); aquí el que pase primero es el que va más rápido [...] aquí me parece que impera el sistema de manejo defensivo, creo que lo llaman así, me parece la locura, te pitan, nadie se espera todo el mundo quiere escoger el mejor lugar, no hay mucha educación es ese aspecto, falta mucho civismo, quizás manejar en Colombia también es difícil, en Barranquilla pitan en todas las esquinas, lo cual me parece una locura, no lo puedo realmente comparar porque el tráfico es diferente, la vialidad es distinta, quien podrá ser más cuidadoso aquí o allá, no lo sé” (E5).

La utilización, respeto y conservación de los espacios públicos es otro de los aspectos mencionados por los entrevistados: “a mucha gente como que eso no le interesa, no hay ese amor, como que no hay esa convicción que hay espacios o lugares de tu ciudad que son [...], que deben ser preservados incluso que como con un orgullo una satisfacción que tienen que ver con la identidad de la ciudad” (E2); “voy a hablar de Bogotá específicamente, que la gente respeta mucho más el espacio público y está claro que es por lo que hizo Enrique Peñalosa y por todas las campañas que hicieron en su momento, bueno yo no vivo allá desde hace diez años, pero lo que sí alcancé a ver de Bogotá y veo es que la gente tiene más cultura ciudadana [...] y yo creo que es por la campaña que hizo Bogotá fuertemente hace diez años” (E7); “si recuerdo que había más amor por Bogotá, en el medio donde yo me movía veía que la gente no necesitaba un aviso o que le estuvieran diciendo en una radio del tema de la basura por ejemplo, o de cruzar por una esquina, no toda la gente, claro no podemos generalizar, pero un porcentaje alto observaba esas normas, de esperar el semáforo o brindar las silla a una persona mayor o a una persona que tuviera un problema en su salud, o a una señora que llevara a un niño, o un señor que llevara un niño también, como esas normas de cortesía que aquí en Guadalajara, se han perdido o ya no existen” (E2).

Es claro que se trata es de ver el proceso que vive el migrante de conocer, caracterizar y tipificar el comportamiento cotidiano del que es testigo que está condicionado por sus características personales y biográficas, así como por su acervo de conocimiento. Es su manera de incluir nuevos elementos que le permiten reconfigurar su mundo de la vida cotidiana con el objetivo de actuar más cómodamente en el espacio de la ciudad que lo ha recibido.

Relaciones con el Estado, la norma y la autoridad

Frente a la posibilidad de cumplir o no con una norma, así como las consecuencias de esa decisión, los colombianos entrevistados informan como han percibido y vivido el encuentro que los lleva de nuevo a hacer comparaciones, entre los saberes que conforman su acervo de conocimiento, generado en un medio distinto y lo que ven y viven al llegar a su actual ubicación: “Aquí [...] siempre hay como una salida, como una forma de brincarse la norma, no será en todos los casos, pero sí se da, si hay ese ambiente y uno siente que de alguna manera se puede negociar...en relación con la burocracia, de pagar los impuestos, de sacar la licencia, en todo siempre la posibilidad de negociarlo y en Colombia la gente lo ve con más seriedad, lo que te ponga a hacer el gobierno” (E5); “en Colombia [...] los castigos, las multas por conducir ebrio son muy altas, y la gente ya lo ha

dejado de hacer, y el sentido de la cartilla militar, no sé si es impresión mía, pero los muchachos piensan que no tienen que hacerlo [...] no sé si hay un momento en la vida del hombre se lo vayan a requerir este documento y no lo tenga pero es un documento obligatorio constitucionalmente, según tengo entendido y uno le pregunta a cualquier muchacho de 18 de cualquier nivel social y no lo han hecho, no lo han tramitado y ni les preocupa” (E5).

Como otra de las dimensiones del mundo de la vida cotidiana, los migrantes en su nuevo espacio tienen que desarrollar trámites ante la burocracia, deben relacionarse con distintos representantes de la autoridad, ya sea policíaca, vial, de otra corporación o con distintos funcionarios. Deben conocer y acatar las regulaciones y normas jurídicas locales, pues en general a ellos se les aplica el precepto legal de que la ignorancia de la ley no exime de las consecuencias a quien la alega. Es decir, ellos como los habitantes locales deben enmarcar su conducta dentro de determinadas normas, muchas de las cuales son del ámbito solamente local. Cuando los migrantes se enfrentan a éste escenario tienen que conocer así mismo, no sólo las normas legales, escritas sino también otras pautas de comportamiento que hacen parte de sus actividades para reconfigurar un nuevo mundo de la vida cotidiana, cuyo adecuado conocimiento les facilita también que su vida cotidiana sea más efectiva y ágil.

Esa ampliación de su acervo de conocimiento se produce a través de las nuevas tipificaciones que construyen. Lo hacen a partir de cómo consideran que se relacionaban antes con las normas y las autoridades, o sea a partir de los conocimientos que le dan su acervo de conocimientos al respecto, y a partir de elaborar nuevas maneras sobre cómo se hacen las cosas localmente. Desde ese punto de partida elaboran tipos y atribuyen características a uno u otro espacio nacional.

Mencionan los colombianos interrogados la corrupción frecuente como un elemento presente en sus relaciones con las autoridades locales: “siento que en cuanto a las autoridades el bogotano respeta más aquí siento que la policía se deja comprar, eso pasaba en Colombia, yo recuerdo que los policías, los “chupas” como decimos allá, la gente los transaba, pero me parece que en cuanto a ese tema Bogotá hizo una gran labor y ahora la gente se cuida mucho para no tener infracciones y si hay una infracción la pagan, aquí se sigue comprando a los de tránsito, si creo que aquí no hay respeto” (E7); “uno tiene contacto con los investigadores con los judiciales que llaman aquí, y es notorio la corrupción que existe, tanto la policía de tránsito como la policía de cualquier nivel, tanto para los tapatíos como para la gente que no es de aquí se da cuenta de que lo que buscan es sacarle

a uno dinero de alguna manera, entonces siento yo que a la policía es algo que hay que evitar o la autoridad, judiciales tránsito policía común y corriente, es mejor evitarlos, eso es generalizado” (E5).

El contacto con las autoridades puede producir temor o desconfianza: “siempre que se acerca un policía a algo, es para sacarle dinero y lo más probable es que tenga razón, si tiene alguna manera de causarle a uno algún problema (E6); “pienso que la confianza en las autoridades es mayor allá que aquí en Guadalajara y aquí sí lo he vivido, o sea los policías de tránsito que es cuando estás más expuesto a choques o multas o lo que sea, buscan, buscan su tajada y es muy ofensivo, uno los enfrenta, y les dice qué pasó, ¿me va a poner parte por eso? usted no tiene razón, pero póngame la multa, y entonces, dice, si, ¿se quiere arreglar con algo?, entonces no, póngame la multa no importa, porque de alguna manera hay que controlar eso” (E6).

Agregan otras características con las cuales delimitan como observan las relaciones con las normas o las autoridades, dentro de las cuales están que sienten que hay inseguridad en las normas, así como que existe incertidumbre sobre su interpretación: “el dicho de que “el que no transa no avanza” en México es una ley; en Colombia aún cuando la corrupción existe, uno pensaría que es menor o se nota menos, no sé cuál de las dos, pero sí hay reglas más claras en Colombia que acá, para moverse, si hace que uno pueda planear mejor...las empresas , uno puede planear mejor tanto sus gastos como su forma de trabajar, como los tiempos para lograr las cosas en México; creo que México es muy informal en el manejo de la ley y en la interpretación de la ley” (E4); “en Colombia todo el mundo sabemos (sic) todos los problemas que existen con respecto a la guerrilla, el narcotráfico y demás pero se sabe que desde el punto de vista legal es un país atractivo para recibir la inversión y se sabe que no va a cambiar mientras que en México no hay seguridad ni certeza de cuánto va a durar una ley [...] esa incertidumbre jurídica le llama a uno la atención y lo lleva a uno a pensar, si se mete o no se mete a hacer negocios con los mexicanos” (E4).

También mencionan la posible impunidad que genere la infracción. Permanentemente hacen comparaciones con su medio anterior, en un ejercicio que les permite también reflexionar sobre cómo sentían antes que eran esas relaciones: “creo que en México la gente está más dispuesta a infringir la ley porque tiene más tranquilidad de salir bien librada de su pecado, mientras en Colombia posiblemente, puede tener mayores problemas para salir, no estoy diciendo que no pueda salir, pero posiblemente si pueda tener más problemas, pero posiblemente el mexicano esté más tranquilo [...] para infringirla” (E4).

En la exposición de cómo perciben los migrantes colombianos entrevistados, que viven en Guadalajara, diferentes dimensiones de la vida cotidiana, es evidente que encuentran en la sociedad en donde actualmente viven diferentes aspectos que contrastan con su acervo de conocimientos base de sus actividades diarias en el entorno de donde provienen. Para muchos es sorprendente ya que aunque el conocimiento específico de la ciudad o del país receptor fuera escaso, partían del supuesto de que se trataba de un medio muy semejante, ya que los países comparten muchas características. Muchos de esos aspectos son aceptados, y asumidos como propios, pero hay otros en los cuales persiste la nostalgia o el extrañamiento.

En la narración expuesta es posible observar la existencia de diferentes fases, en el primer momento de encuentro con el nuevo medio, sus habitantes, con sus costumbres y actividades que producen diferentes reflexiones. Igualmente en la medida en que los migrantes van avanzando en el conocimiento de las diferentes características y dimensiones que viven en Guadalajara, entran en un proceso de elaboración de comparaciones, tipificaciones y caracterizaciones que les servirá de base en proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana.

Si bien este es un mundo no estático, siempre en construcción en ésta investigación con base en lo expuesto por los mismos migrantes de ha planteado la posibilidad de visualizar el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana a través de unas etapas que viven quienes se enfrentan a un proceso de migración internacional como son los migrantes colombianos que viven en Guadalajara.

CAPÍTULO V

Etapas de la experiencia migratoria.

En este capítulo se expone una propuesta de análisis de la conformación del mundo de la vida cotidiana, sometida al proceso de migración internacional, tomando como base los resultados de las entrevistas. Igualmente se hace el planteamiento de ver el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales, ubicándolo a través de su tránsito por unas etapas que le dan forma a esa dinámica.

Configuración del mundo de la vida cotidiana.

Las coordenadas de tiempo y espacio son elementos básicos para hacer visibles algunas dimensiones del mundo de la vida cotidiana de los migrantes colombianos que han cambiado su lugar de residencia para vivir actualmente en la ciudad de Guadalajara. La información que brindaron los entrevistados permite encontrar ciertas regularidades que dan la base para el planteamiento de reconocer en etapas el proceso de reconfiguración a que se ha hecho referencia.

De otra parte diversos autores han trabajado y sistematizado la forma como entienden está construido el mundo de la vida cotidiana. Para efectos de este trabajo y con base en las aportaciones de diferentes autores, se ha entendido una manera de como ese mundo de la vida cotidiana se va conformando. Este recorrido se ha esquematizado, sin desconocer su permanente construcción, como un paso esencial para a su vez, plantear una necesaria reconfiguración cuando ese mundo es impactado por el hecho de la migración.

El punto de partida es asumir que es en el ámbito del mundo de la vida cotidiana donde los seres humanos desarrollan sus actividades, y funciones, las cuales para cada sujeto inician en

el momento de su nacimiento. El mundo de la vida cotidiana se comienza a construir por los seres humanos desde el momento en que nacen. Pero cada ser humano llega a un mundo que ya se encuentra estructurado. A través de su crecimiento, de su aprendizaje y de los procesos de socialización, comprenderá, aprenderá y aprehenderá el significado de las acciones, rutinas, reacciones, respuestas que recibe y que a su vez, él ejecuta. Aunque es un proceso en permanente desenvolvimiento, como resultado de ese aprendizaje, adquirirá unos conocimientos que son necesarios y que deben ser suficientes para procurar un funcionamiento eficaz en sus actividades diarias. Dicho de otra manera, éste conocimiento lo va dotando de un adecuado bagaje de saberes para actuar eficazmente, sin estar preguntando o reflexionando permanentemente sobre todas las implicaciones que podría tener el hacer determinado gesto, el responder con un lenguaje específico, o tener algún comportamiento.

Todo ese conocimiento que va solidificando una armazón de saberes, está conformado a su vez por tipificaciones o construcciones previas que le han sido transmitidas por sus antecesores o sus contemporáneos. Una forma fundamental de esa transmisión es la que se hace a través del lenguaje y de la comunicación a través de distintos medios.

Como se ha planteado, el mundo de la vida cotidiana ha sido teorizado por diversos autores. Con base en el desarrollo de los principales conceptos que dan cuerpo a los enfoques teóricos sobre el mundo de la vida, se está proponiendo una manera de visualizarlo a través de la construcción de unas etapas que permiten hacer el análisis de cómo es el proceso que viven los migrantes, para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

En capítulo anterior se expuso la genealogía, así como los principios orientadores y los conceptos que conforman al mundo de la vida cotidiana. En este lugar, y con base en esa exposición se presenta una esquematización del proceso mediante el cual se da la formación inicial del mundo de la vida cotidiana de los seres humanos. A partir de esa recuperación se ha podido hacer el ejercicio de visualizarla en un segmento de la vida de los seres humanos, que han experimentado la migración internacional como un evento que irrumpe en la relativa estabilidad de un mundo de la vida cotidiana, y que los obliga a reconfigurarlo.

Se encuentra en un primer momento, la actitud natural conceptualizada por Husserl y definida por Schütz como la del hombre que vive en el mundo que acepta, sea realidad o mera apariencia.

Es la que experimentan los hombres a partir de la formación subjetiva de su experiencia, es decir a través de su percepción. Cuando esa percepción va acompañada de una intencionalidad, se presenta lo que Husserl llama vivencia. La experimentan los seres humanos en un entorno sociocultural, es un mundo que ya está dado para ellos, que lo suponen sin estar cuestionándolo en forma permanente, y hasta nuevo aviso, lo cual puede producirse en cualquier momento. En la actitud natural se asume que hay semejantes que actúan como yo actúo con los cuales es posible la comunicación a través de signos que han sido contruidos socialmente. Existe un interés pragmático, a partir de la actitud natural, en ese mundo ya que es la que brinda la posibilidad de desarrollarse en el sector de la vida cotidiana que está al alcance de cada ser humano.

El mundo de la vida influye en todo que el hombre es y realiza, abarca todos los aspectos, el físico, el químico, el biológico, su lugar en el universo. Pero el mundo de la vida cotidiana es esencialmente construido intersubjetivamente, no es natural y se desarrolla a partir de su ubicación en un sistema de relaciones con otros seres humanos. Es el escenario de posibilidades de que las acciones de los seres humanos impacten al medio, a otros seres humanos y por lo tanto ese medio, pueda ser modificado en una construcción permanente.

De otra parte los seres humanos conocen a partir de varios mecanismos, uno de ellos es la construcción de idealizaciones, haciendo un ejercicio de reducción de los hechos y características de los fenómenos, para poder con ellas, calificar, medir e interpretar nuevos hechos. Las idealizaciones son la base de la forma como los seres humanos conocen, lo cual a su vez, les permite actuar conforme a ellas. No son advertidas ni evaluadas formalmente por el sentido común, que ve al mundo, actúa y lo interpreta por medio de esas tipificaciones (Schütz: 1977, 224).

El conjunto de esa manera de tipificar la realidad genera un bagaje de saberes. Este hace que los individuos tengan un acervo de conocimientos integrados por tipificaciones del sentido común. Ese acervo además, surge de una estructura, de una organización social que lo ha producido.

En esa dinámica relación se genera la posibilidad de actuar en el mundo de la vida cotidiana. Ese acervo no tiene orden alguno y está compuesto por elementos heterogéneos que brindan permanentemente la posibilidad de incrementarse o modificarse. Sin embargo para que logre cierta estabilidad o sedimentación, las experiencias deben ser significativas y deben tener la capacidad de ser elementos constitutivos de tipificaciones o responder a alguna.

El acervo de conocimientos generado por los individuos, en parte por las tipificaciones surgidas del sentido común, según Schütz, puede ser subjetivo o social pero entre ellos hay mutua determinación y relación. El social es derivado del conjunto de experiencias subjetivas socializadas, pero es algo más que la simple suma de ellas pues existen siempre nuevos elementos vividos por un individuo recientemente que no alcanzan a sedimentarse en el acervo social (Rodríguez, 1993, p.61).

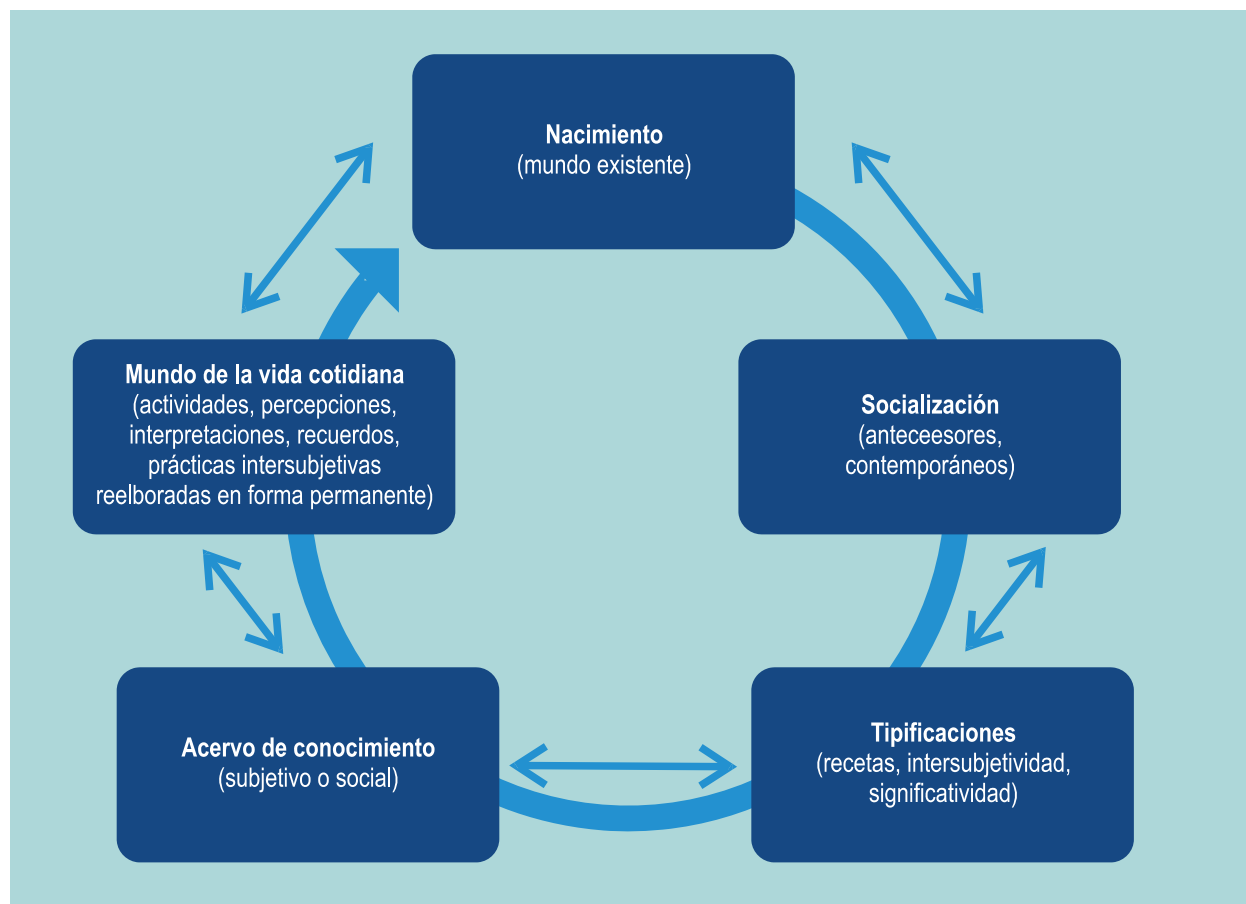
La significatividad es el producto del propio proceso de reflexión, que a veces requiere también de traducción, sobre los hechos que se presentan en el mundo de la vida, que genera interpretaciones, conjeturas, inferencias, presunciones, y que induce a las acciones.

El mundo de la vida cotidiana se vive a través de actividades, percepciones, interpretaciones, recuerdos, prácticas intersubjetivas que son reelaboradas en forma permanente, que tienen como asidero lo que se vive actualmente, pero también lo que se ha acumulado en experiencias pasadas. Es una forma de vivir experiencias de subjetividad a partir de un sujeto individual, pero que a su vez se desenvuelve en un ámbito social y que se expresa en unas coordenadas de espacio y tiempo. Son acciones presentes pero referidas también a acciones que se han aprendido o que se recuerdan y repiten.

La manera como se va conformando del mundo de la vida cotidiana se puede sintetizar en el siguiente diagrama 3.

Con este diagrama se muestra una dinámica relación que permite la creación de un mundo de la vida sedimentado con una estabilidad restringida, ya que estará vigente hasta cuando se le introduzcan modificaciones en el curso de la vida de los individuos. De esta manera en un contexto de familiaridad y estabilidad relativa se puede definir la existencia de un mundo de la vida para los seres humanos en unas específicas situaciones históricas de tiempo y espacio. Aquí se trata entonces de utilizar la posibilidad de aplicar una mirada particular, una forma de acercarse a esta realidad del mundo de la vida cotidiana de unos migrantes, en donde lo específico no está en los “materiales” (Lefebvre, 1972) que la componen, sino en la manera de abordarla.

Gráfica Nol 5
Distribución de profesiones de población colombiana



Fuente: Elaboración propia.

Reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales.

Hablar de proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes colombianos que viven en Guadalajara, implica el reconocimiento de que existe una configuración primera de ese mundo, que se ve sometido a una transformación. Es decir, el mundo de la vida cotidiana se configura en un proceso permanente, continuo a través de la vida de los seres humanos. En este sentido siempre se está configurando y reconfigurando. Sin embargo para efectos de este

trabajo se ha planteado abordar el análisis de un fragmento de ese proceso, a partir del momento en que se produce la migración internacional, con el fin de entender algunas características del proceso que viven los migrantes internacionales. No implica desconocer que el mundo de la vida cotidiana se reconfigura continuamente para los seres humanos, inclusive para los que nunca se cambian de lugar de vida. En este texto se recurrir al término “reconfiguración” para hacer énfasis en un fenómeno que viven los seres humanos cuando migran internacionalmente pero no pretende mostrar al mundo de la vida cotidiana como un proceso estático, ni a su reconfiguración como una meta que se cumplirá si se superan las etapas tal como se están proponiendo. Dicho en otras palabras, para efectos de esta investigación se hablará de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana para entender un proceso específico y delimitado que viven los migrantes internacionales a partir del momento de la migración, hasta cuando se logra cierta estabilidad en ese mundo de la vida cotidiana.

De acuerdo con la orientación sobre la forma como los seres humanos construyen su mundo de la vida cotidiana, existen eventos que impactan de una manera significativa ese mundo. Uno de ellos es la migración internacional. Cuando una persona vive en un lugar siempre, cuando no ha salido de sus límites, cuando ha permanecido dentro de una zona, compartiendo la misma cultura, los mismos referentes, un acervo de conocimientos, por lo general, tendrá un mundo de la vida cotidiana relativamente estable, delimitado y conformado con base en su realidad social. No se está afirmando que ese mundo de la vida sea estático, sino que adquiere condiciones de relativa estabilidad, con elementos sedimentados, aunque se modifique y se enriquezca continuamente. Pero cuando hay cambios en los espacios de vida de manera drástica como ocurre cuando se da la migración, se produce un resquebrajamiento en ese mundo al faltar uno de sus referentes, y al entrar en contacto con nuevos referentes socioculturales.

En el mundo de la vida cotidiana no se está presentando una reflexión constante sobre cómo está conformado, sobre cómo se describe, sobre su origen, o sus dimensiones, sus alcances o significado. Sin embargo, al producirse la migración, ese mundo de la vida cotidiana es confrontado, y se provoca una necesaria reflexión sobre cosas en las que antes ni siquiera se pensaba. Se hacen evidentes las diferencias, así como las coincidencias o lo que es desconocido.

Cuando se presenta cambio de lugar de residencia, y más cuando éste se produce hacia otro país o nación diferente, se va a producir un desplazamiento en el espacio y en el tiempo que seguirá

transcurriendo, de tal manera que se va a quebrantar, a veces de manera dramática ese mundo de la vida cotidiana. Durante su existencia los seres humanos asistirán a múltiples circunstancias que producen cambios y transformaciones en su vida, pero pocos como la migración introducen variaciones en todos los órdenes que la conforman.

Los seres humanos que migran tendrán muchas posibilidades y formas de reaccionar en los nuevos espacios, podrán tener experiencias exitosas, traumáticas, difíciles o agradables, dentro de las posibilidades de las vivencias humanas que hacen de la migración una experiencia que genera impactos en las sociedades involucradas y en las personas que las protagonizan.

Independientemente de los condicionamientos personales que propiciaron la migración, el migrante puede experimentar alguna sensación de pesadumbre y tristeza o duelo por lo perdido o por lo que deja, indefensión o inseguridad. También puede tener experiencias enriquecedoras, positivas o agradables, ya sea por la esperanza de un futuro mejor, o por haber logrado un mejor empleo o por la satisfacción que pueda producirle precisamente conocer algo nuevo, o por cualquier otra razón o circunstancia.

La experiencia de la migración es única para cada migrante. Él vive su historia de migración con unas características propias, sin embargo se pueden encontrar rasgos comunes en quienes al migrar, deben tener actividades para su inclusión en el nuevo medio, que requieren reconfigurar su mundo de la vida cotidiana fracturado que sufre las consecuencias de la variación del espacio y referentes en que se había conformado.

Los migrantes deben percibir y luego entender, traducir o hacer inteligible el nuevo mundo, mediante una interpretación hecha de acuerdo con su propio acervo de conocimiento y las categorías significativas con las cuales fueron socializados; pero estas categorías a su vez son negociadas y actualizadas al aplicarse a nuevas experiencias. Ese proceso no se da, de manera individual producto únicamente de la propia reflexión, sino en medio de la interacción con otros miembros del entorno donde están habitando, con los cuales puede o no compartir su nacionalidad de origen.

Para el caso que se estudia, en relación con el espacio, se trata de un elemento de ubicación geográfica y física según el cual, se tiene un origen nacional, se ha vivido en un país, que corresponde

a la definición del Estado Nación de América del Sur, llamado Colombia. Es el espacio de vida⁵⁹ vivido antes de la migración, es un “allá” diferente del espacio actual, al “aquí” constituido por el área urbana de una ciudad, de Guadalajara, capital del estado mexicano de Jalisco.

Retomando la dimensión del tiempo se está en presencia, en primer lugar una elemental diferenciación entre lo que es “ahora” y lo que era “antes”. Esas dimensiones temporales ayudan a ubicar unas vivencias actuales confrontadas con las que habitualmente se experimentaban cuando el migrante vivía en Colombia.

Etapas de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana

Estos presupuestos permiten a su vez plantear la existencia de unas etapas, así como sus características principales, que se presentan en el proceso de reconfiguración, en el sentido descrito, del mundo de la vida cotidiana a partir del momento en que el migrante colombiano llega a la ciudad de Guadalajara. Este modelo surge a partir del análisis de las experiencias de los migrantes entrevistados, que a su vez dan las bases para las observaciones que se exponen. En la medida en que esta reconfiguración se presenta en el transcurso del tiempo, estas etapas tienen en cuenta también la dimensión de la antigüedad de la migración.

Existen algunos planteamientos sobre las etapas que viven los migrantes, que van desde la decisión, los preparativos del viaje, hasta en algunos casos las experiencias de retorno. Algunas disciplinas estudian diferentes aspectos implicados en la migración, cuando al estudiar, verbigracia, la salud de los migrantes, describen momentos críticos en el acto de migrar que tienen la capacidad de generar problemas de salud por el estrés que produce una decisión de esa naturaleza, o por los riesgos mismos de migrar, especialmente si se hace de manera irregular. Otras vertientes revisan los impactos que se producen en los ámbitos familiares, en las segundas o terceras generaciones en distintos campos. Dado el interés en ésta investigación de detectar el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana se han delimitado unas etapas a partir de cuando se produce el cambio de residencia que es cuando el migrante se confronta con un nuevo mundo de la vida cotidiana y tiene que reaccionar ante esa modificación comenzando un proceso de reconfiguración.

59 El concepto de “espacio de vida” fue introducido para estudiar la migración por Daniel Coureau, y con él define la parte del espacio en el que una persona realiza sus actividades, incluyendo sus movilizaciones, desplazamientos y residencias; hay migración cuando se produce un traslado del “espacio de vida”.

La definición de estas etapas surgió de la manera como los migrantes exponen sus experiencias en el transcurso de su vida en Guadalajara según se ha detallado en capítulo anterior. Ellos describen como se ha desarrollado su vida cotidiana en algunas esferas, a través del tiempo que llevan viviendo en Guadalajara. Se puede deducir de sus relatos como se van modificando las características de mundo de la vida cotidiana a través del transcurso del tiempo. Sus explicaciones y percepciones permiten delimitar etapas que trazan una ruta del proceso de reconfiguración de ese mundo.

Igualmente ha servido de guía el planteamiento desde la psicología de algunos autores que al estudiar los efectos en la salud mental de los migrantes, han reconocido unas fases para su mejor manejo desde esa disciplina. Cox y Saunders (1977) plantean la existencia de cuatro etapas, que denominan luna de miel, etapa depresiva, etapa de adaptación y etapa de rechazo a la cultura originaria. Itzigsohn (1989) al estudiar los trastornos depresivos que puede producir la migración hace énfasis en la así denominada etapa depresiva y en la de adaptación en la modalidad que califica como “adaptación con pérdida”. En un documento destinado a servir de manual sobre mejor manejo del proceso educativo intercultural cuando entre los estudiantes existe una mayoría de migrantes de orígenes diversos, trabajada desde la universidad de Valencia España, (Talens, 2003) se encuentra el reconocimiento de tres fases: la de expectativas y entusiasmo, la de desencanto y ansiedad, y la adaptación y confianza.

Atxotegui (2000) revisa también la migración como un fenómeno que conlleva cambios y que genera la presencia de unos duelos específicos de la migración. Los engloba en siete duelos como son el duelo que genera la pérdida de la familia y amigos, la pérdida del lenguaje, de la cultura y la tierra, del estatus y por la pérdida del contacto con el grupo étnico. Por su parte Hoerder (1995) asume la migración como un proceso de equilibrio dentro de un contexto económico nacional y mundial, de los factores sociales y los marcos políticos. En ese proceso existe según este autor una primera etapa de adaptación y una segunda de “aculturación” a largo plazo que lleva a un momento posterior de construcción de una identidad simbólica negociada en las sociedades pluralistas.

Las citadas son maneras de reconocer estadios por los cuales suelen pasar los migrantes. Tienen distintos intereses, énfasis, bases y objetivos, sin embargo se pueden identificar en ellas un encadenamiento que coincide en términos generales con las que se plantean en esta investigación para visibilizar el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana. Esa secuencia se caracteriza por una fase inicial de sorpresa y expectativas; una fase de decepción o especial dificultad y otra de adaptación bajo diferentes modalidades.

Plantear una propuesta de análisis a través etapas para visualizar un proceso de construcción del mundo de la vida cotidiana en un fragmento de la vida de un ser humano que vive la migración, no equivale a afirmar que se presente forzosamente en todos los casos individualmente considerados. No se trata tampoco de plantear que para vivir una etapa deba existir una anterior, es decir no se cumple en forma obligatoria ni secuencial en todos los casos. Sin embargo permite darle forma al análisis de cómo es el proceso que viven los migrantes para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana. Este mundo adquirirá condiciones de cierta estabilidad y sedimentación a través de un proceso que puede ser corto o extenso, que se hace visible a través de la caracterización de unas etapas como las que propone esta investigación.

Etapas iniciales: atracción fascinación.

Se trata del primer encuentro con la nueva forma de vida en la cual ya el migrante es consciente, que va a formar parte de la suya. Es decir, es clara la decisión de vivir en Guadalajara, decisión que sirve también para diferenciar las vivencias que puede tener otro tipo de viajero, por ejemplo, un turista, o quien viene por un período corto o determinado para realizar algún trabajo, asistir a un congreso, o un evento social, político, comercial, etc.

Es un primer encuentro con todas las situaciones que puede vivir un ser humano, cuando muda su residencia a una ciudad en otro país; los migrantes describen diferentes vivencias o percepciones, que se presentan en el comienzo de su vida como migrante procedente de Colombia en Guadalajara.

Asumida entonces, la decisión de residir por un tiempo largo o por lo menos indefinido, el migrante comenzará a reconocer desde el entorno físico y ubicación de las calles y direcciones, a saber manejar el mapa de la ciudad, a conocer quienes conforman su círculo de actividades diarias, los vecinos, los compañeros de trabajo, los padres de otros niños, a quienes prestan servicios, etc.

Es una etapa identificada por actividades orientadas a indagar y a conocer mediante la vivencia directa y la interacción con los habitantes del nuevo medio las características diferentes de su vida diaria. Se trata de un período en el cual todo es novedoso, es un período de aprendizaje permanente.

Es una época de intensas experiencias caracterizadas porque el migrante reconoce y aprecia todo aquello que es positivo, aunque sea diferente: “el clima al comienzo me sentía como en vacaciones,

siempre en tierra caliente, me gustaba pero después no tanto, yo soy de tierra fría, y nunca me sentí cómodo en clima caliente” (E6); “Cuando llegué, la ciudad me gustó muchísimo, desde el punto de vista de la arquitectura” (E7).

Conoce y disfruta los nuevos escenarios, los lugares atractivos, dónde se hacen las mejores compras no ya como turista. Sabe ahora, dónde se consigue una buena comida, cuáles son los restaurantes agradables, qué actividades culturales se programan, ubica los teatros, cines, parques, los programas de entretenimiento, y en fin, va conociendo lo que es necesario para ubicarse en una ciudad y sus servicios. Así se expresan: “me gustó mucho el concepto...de los cotos, de fraccionamientos, y cómo la gente vivía aquí, más como en comunidades... y me fui acomodando al estilo de vida en Guadalajara” (E7).

Esta etapa se puede caracterizar como una fase de atracción y fascinación en la cual la cantidad de experiencias nuevas es intensa y el migrante en principio disfruta de los atractivos de conocer algo nuevo. Es un primer encuentro cuando todo es novedad y que requiere de las energías necesarias para el aprendizaje de la novedad en sí misma.

Existen altas expectativas sobre el nuevo medio, hay saturación con la nueva información que debe procesar o digerir, sin que todavía tenga todos los elementos para procesar tanta información.

Segunda Etapa: interpretación y traducción.

Se puede observar a continuación una fase en la cual el migrante va conociendo algo más a fondo cómo es el nuevo medio. Es una etapa en donde puede evaluar un poco y comienza a comparar entre lo que está viviendo y lo que vivía anteriormente. Transcurre menos intensamente en cuanto a las experiencias novedosas, es una etapa en la cual requiere una interpretación de los hechos.

Este ejercicio el migrante lo hace acudiendo a su propio acervo de conocimientos, conformado por una serie de tipificaciones que debe confrontar con unos hechos que tienen características diferentes. Es un recurso que resulta evidentemente insuficiente para poder entender y captar todas las características o significados de los acontecimientos con los que se encuentra en la vida diaria en Guadalajara. Dicho de otra manera encontrará que su acervo de conocimientos sobre las actividades que le permitían funcionar eficientemente en un entorno de vida, no le dan respuestas

suficientes. Debe poner en práctica un ejercicio de reflexión, interpretación y traducción con base en unas tipificaciones construidas con unos referentes diferentes. Tendrá por tanto, que ampliar ese acervo pero a la vez, comenzar a interpretar los hechos o características nuevas, pero lo hará de acuerdo con su forma de pensar previa, con las herramientas que le da su acervo de conocimientos. Una entrevistada narra una situación que ayuda a ilustrar estos aspectos:

[...] “todo para mí todo era extrañísimo, vivíamos en un apartamento donde los recibos no llegaban al apartamento sino a una oficina de administración yo no sabía, un día llegó un señor a cortar la energía, y entonces yo le pregunté y usted ¿de dónde es? Y él me dijo de la CFE y yo hummm [...] y ¿eso qué es?, no, pues que le voy a cortar la energía, y pues ¿por qué me la va a cortar?, pues porque no la ha pagado, entonces yo le dije pero ¿cómo me la va a cortar, si yo acabo de llegar de Colombia? y ahí nos pusimos a hablar y entonces me dijo, entonces señora vaya pague la cuenta, y mañana vengo y si no la ha pagado ahí sí se la corto y ya con toda la experiencia fui aprendiendo donde recoger los recibos, donde quedaba la CFE más próxima” (E3).

Como consecuencia es frecuente observar un ejercicio de comparación intenso, se observan frases como “es que en mi país, se hace distinto...”, o “nosotros comemos, decimos, pensamos, etc.”, “allá hacemos esto”. En estas actividades se expresa la puesta en práctica de un ejercicio de reflexión, interpretación y traducción con base en unas tipificaciones construidas con unos referentes diferentes. Es un ejercicio comparativo con las propias prácticas, valores, pautas, que es un paso valioso en la comprensión de los nuevos significados o valoraciones de un contexto social diferente. El resultado puede no ser único o puede ser inexacto, pero la comparación es una dinámica que permite revisar y dar una significación propia a una dinámica social, de acuerdo con el cúmulo de saberes que se tiene. En el anterior capítulo que expone las afirmaciones hechas por los entrevistados y que se refieren a diferentes aspectos de su vida cotidiana, hay evidencias de esa práctica de cotejar lo anteriormente vivido con lo actual. Este ejemplo narrado por una entrevistada es otra muestra de estas aseveraciones: “A mí en principio me sorprendió muchísimo y yo no sabía si para bien o para mal, y todavía me lo sigo preguntando, el exceso de cortesía y amabilidad porque si bien por momentos me gustaba, también hacía como que no pudiera pelear con nadie” (E1).

Existe una constante comunicación y relación con personas, familiares, amigos del lugar de origen. Se continúa consultando los periódicos que antes se leían. Con alguna frecuencia se observa que se desarrollan actividades que antes no se hacían, tales como oír música o ver telenovelas, en un intento de mantener actividades regulares con algún elemento de familiaridad, en un entorno que les es extraño.

Es una etapa en donde también se reconocen con más detalle, las dificultades e incertidumbres, que deben enfrentar en las nuevas condiciones de su vida diaria. Y son varias las consecuencias: uno de los resultados de esta confrontación es aceptar que su conocimiento previo sobre el medio o grupo al cual se llega y la presunción en este caso, de que se compartían muchos elementos no resulta exacta. Los esquemas de interpretación que se traían pueden resultar no adecuados o no suficientes para la vida cotidiana en sus distintas dimensiones.

Otra consecuencia es la aparición de sentimientos de frustración ante las grandes esperanzas hechas en un comienzo sobre su nuevo entorno, sobre sus propias posibilidades de trabajo, de mejora de condiciones. No siempre en este lapso ha tenido éxito en esas expectativas. Expresa con frecuencia sus añoranzas por lo dejado atrás y reconoce cambios en sus relaciones con la familia y amigos de su lugar de origen cuando ya no se comparten las actividades cotidianas. Esta entrevistada cuenta su experiencia en este aspecto:

[...] yo estaba todo el tiempo conectada a Internet platicaba muchísimo, con mi hermana, mi hermano, mi familia todo el tiempo o sea era una relación muy estrecha, todavía, muy aferrada a lo de allá, a saber de ellos, si estaban bien, lo que estaba pasando [...] estuve muy apegada por tal vez el primer año o tal vez año y medio y con llamadas telefónicas por lo menos de una vez a la semana para saludar a mi mamá y también porque ellos estaban muy apegados y con necesidad de saber como nosotros estábamos [...] ha cambiado muchísimo, yo no se en qué momento en el transcurso de todos estos años, es un proceso gradual y uno no se da cuenta, pero uno se va soltando” (E3).

Esta fase después del encuentro inicial con la nueva sociedad, es descrita por Grinberg (1984:107) como de especial angustia producida por la exigencia casi abrumadora de todo lo nuevo que tiene que enfrentar el migrante. El esfuerzo de establecerse, el alejamiento de lo que le era familiar, el desconocimiento de las pautas culturales, la aplicación necesaria y permanente para interpretar y traducir todos los atributos de las nuevas situaciones pueden generar incluso el abandono de la migración y la decisión de retornar anticipadamente.

La interacción con connacionales en forma individual o a través de organizaciones de migrantes, les brinda un espacio de relación con personas que comparten sus referentes, que pueden proporcionar información útil no sólo en su instalación inicial, sino en la validación de sus propias interpretaciones y traducciones.

Tercera etapa: idealización y ambivalencia.

La necesidad de traducir a sus esquemas de interpretación, requiere de ir introduciendo nuevos elementos mediante la elaboración de nuevas “recetas”. Entra entonces a definir nuevas tipificaciones, pero con un componente adicional como es el hecho de que él mismo, ya está formando parte del nuevo grupo, y no sólo lo está observando. Es decir, va a elaborar nuevo recetario, con su acervo de conocimiento previo, pero también con el ingrediente de que está haciendo parte del medio que está caracterizando y dentro del cual está actuando.

De alguna forma debe dejar de lado parte de su propio acervo de conocimiento para poder asumir e integrar elementos diferentes. Debe renunciar a una parte de sus costumbres, ideas, valores, en un proceso necesario para permitir la inclusión de marcos de referencia diferentes. Así lo expresa una entrevistada:

[...] entonces como que va uno soltando, y al mismo tiempo se va haciendo de amigos aquí, empezó mi trabajo, empezaron otras cosas de aquí de Guadalajara, que el día del grito, que la fiesta del no se qué, que la navidad, que la rosca de reyes, entonces como que uno va perdiendo las tradiciones de allá, porque ya uno no está ni con el calendario viendo lo que hay allá y lo que hay acá, que era al principio ya soltando lo de allá y agarrando lo de acá, [...] eso hizo que nos fuéramos como metiendo así en la cultura mexicana con mucha dificultad ...entonces como que ya, que si venía la procesión de la virgen pues íbamos a la procesión de la virgen aunque no íbamos con la intención de rezar, pero si saber cómo era la procesión, y venía lo de los mariachis, el desfile ese de las fiestas de octubre, pues ahí estábamos puestísimos, entonces empezamos a tomar todas esas cosas de Guadalajara y de México y a soltar las de Colombia, en la misma medida en que sales, conoces amigos, haces amigos mexicanos y entonces te invitan...vas entrando en el mundo de acá y soltando el mundo de allá, aunque uno siga recordando a su familia” (E3).

Existen sin embargo algunos componentes que se reafirman e incluso se reconocen como propios y valiosos. Es este el caso por ejemplo del uso del lenguaje en el cual los colombianos perciben que tienen una diferencia marcada con respecto al que se habla localmente. Dicen que no podrían hacer uso de expresiones que en su país se considerarían incorrectas tales como la expresión “habemos”, o las conjugaciones de “agarrastes, vistes, veniste” (E6) y algunos otros ejemplos que citan. Mencionan que se han dado cuenta de que se expresan con un vocabulario más extenso: “no quisiera generalizar pero me daba la impresión en los primeros años como que aquí faltaba utilizar más el español, es decir, como si... no sé si suena un poco pedante pero me parecía (que había) como pobreza del lenguaje aquí. Yo digo que bueno que en Colombia [...] en el tiempo que yo estudié se hacía mucho énfasis en el lenguaje, en la comunicación, en cómo abordar las cosas, como comunicarte, como

expresarlas tanto en lo escrito como lo verbal” (E2). “Nuestra forma de abordar un tema, por una parte, eso en mí trajo otras cosas interesantes porque en los lugares donde yo trabajaba que me dieran oportunidades para hacer otras cosas aparte de lo que yo hacía” (E2).

Al construir una nueva tipificación, confrontada a una con cuya eficacia ya no puede contar, hace un ejercicio de comparación y de calificación entre la anterior y la nueva, de cuyo resultado puede surgir también añoranza por lo que asume perdido o dejado atrás, y es frecuente observar también como resultado una especie de idealización de las condiciones que se consideran mejores del ámbito anterior. Aparece con más frecuencia la tendencia a sublimar su lugar de origen y a lamentar sus pérdidas y acentuar sus nostalgias. Dice un entrevistado cuando describe como se comportaban las personas en la calle, en su ciudad natal: “si recuerdo que había más amor por Bogotá, en el medio donde yo me movía veía que la gente no necesitaba un aviso o que le estuvieran diciendo en una radio del tema de la basura por ejemplo, o de cruzar por una esquina, no toda la gente, claro no podemos generalizar, pero un porcentaje alto observaba esas normas, de esperar el semáforo o brindar la silla a una persona mayor o a una persona que tuviera un problema en su salud, o a una señora que llevara a un niño, o un señor que llevara un niño también, como esas normas de cortesía” (E2).

O dependiendo también de las condiciones que rodearon la migración, una valoración imaginada también de lo que se vive actualmente.” el mexicano siente que no le va a faltar nada [...] para comprar cosas para la casa, aquí todo es más fácil y es muy bueno, y esa es una de las razones, porque lo que está uno contento aquí, aquí es más fácil comprar un carro y todo eso, pero aquí un mexicano no está pensando por ejemplo en comprar un carro que consuma menos gasolina, pues que consuma toda la gasolina, para eso hay lana para comprar [...]. Es también una parte bonita del mexicano porque son amplios, no son nada tacaños, y en cuanto a comida si tú llegas sin invitación eres bienvenido, comida hay para todos” (E3).

La elaboración, sin embargo de nuevas tipificaciones, la ampliación de su acervo de conocimiento le va permitiendo también, un mejor funcionamiento en su nuevo medio, y de alguna manera también una mayor aceptación de su entorno que ya le es más familiar.

Se encuentra mejor instalado en el nuevo lugar, pero no deja lo que antes tenía. Cuando tienen la capacidad económica conservan alguna inversión o algún bien que les proporciona la posibilidad

de una protección económica en caso de retorno anticipado o porque buscan cierta sensación de seguridad, así sea precaria.

Así mismo su vinculación con compatriotas en el lugar de residencia, puede facilitar la convivencia y reproducción o mantenimiento de algunas expresiones de su cultura de origen, la celebración de festividades. Puede ser así mismo un ámbito de ampliación y validación para sus propias percepciones. Saber que no están aislados en su manera de vivir la migración suaviza las dificultades o proporciona una mejor preparación ante los desencuentros o dificultades, que pueden presentarse en algunas de sus actividades diarias.

El momento de su construcción del mundo de la vida cotidiana les proporciona elementos que enriquecen su acervo de conocimientos en diferentes campos de lo que están viviendo

Cuarta etapa: apropiación y ampliación.

Es este lapso, el nuevo medio antes desconocido, ya es apropiado a través de las nuevas tipificaciones, lo cual permite al migrante actuar más eficazmente a través de una especie de “actitud natural”. Es esta fase el acervo de conocimiento se ha ampliado y se puede plantear que existe una reconfiguración del mundo de la vida cotidiana, que permite a los migrantes vivir con menor dificultad en el nuevo medio. Estos elementos les facilitan sus actividades cotidianas, pero no son garantía de éxito completo. Siguen existiendo algunas facetas, detalles y matices, que no le será posible conocer pues no deja de ser alguien extraño, de fuera, que no alcanza a compartir todos los elementos de significatividad de la realidad en donde está viviendo.

La tierra de origen continúa siendo un referente en su vida así haya transcurrido un tiempo considerable. Dice uno de los entrevistados con más de diez años de vivir en Guadalajara: “definitivamente uno añora su tierra, es algo que lo tiene uno marcado, me hace falta ir a Colombia por lo menos una vez al año, lo necesito, a veces mi familia no lo entiende pero ni modo, tengo que ir a recargar mis baterías de toda mi historia que dejé allá en Colombia y necesito hacerlo y de hecho, todo el tiempo que he vivido aquí en México, por lo menos una vez al año viajo a Colombia” (E6).

Es una fase en la cual la interrupción del espacio de vida se ha cicatrizado por decirlo de alguna manera, se han incorporado nuevos elementos al acervo de conocimiento, se han modificado y

reestructurado muchas de las actividades diarias en función de ese conocimiento, el cual forma parte de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes. El retorno no forma parte de las expectativas realizables a corto plazo, aunque esté en el escenario de las opciones. Habría que tener unas circunstancias especiales para hacerlo.

Se puede hablar de que se ha reconfigurado un mundo de la vida cotidiana con los elementos aportados por el hecho de la migración, mundo decantado por el transcurso del tiempo, en el cual los migrantes han asumido las tipificaciones realizadas de acuerdo con las características y particularidades, propias del medio hasta el punto que dejan de apreciar la realidad con los elementos o tipificaciones que tenían en su acervo de conocimiento anterior a la migración, y por el contrario la interpretan con nuevos ingredientes aportados en esa experiencia.

Esta nueva armazón del mundo de su vida cotidiana se traduce entre otros aspectos, en una mayor adaptación a su nuevo espacio. El migrante ha obtenido e integrado un conocimiento sobre su nuevo mundo, maneja de alguna manera un nuevo mundo de la vida que le permite establecer una delimitación sobre los aspectos positivos y beneficios que le haya reportado la migración, y acepta las pérdidas o las cosas que ya no tiene de su lugar de origen. En otras palabras “ha realizado la elaboración del duelo por el país de origen hasta donde es posible hacerlo, ya que tal vez sea un proceso que, totalmente no se termina nunca” (Grimberg y Grinberg, 1984, p.119).

Existe también una conciencia mayor de que aunque sigan siendo extranjeros, están incorporados plenamente a la vida cotidiana del otro lugar, aunque saben que permanecerán las limitaciones que conlleva un distinto origen nacional. Los resultados son de distinta índole, es posible encontrar menores añoranzas de la vida anterior e inclusive, a veces se encuentra confusión u olvido de cómo era antes o allá.

Precisamente por el proceso de esta reconfiguración con base en nuevas tipificaciones y elementos que explican la realidad, y de lo que hay detrás de muchas de sus actividades diarias, es posible encontrar que sobre un mismo hecho hacen unas interpretaciones diferentes de las que hacen quienes están en las etapas iniciales.

Por otra parte han aceptado como es el nuevo medio, logran y sienten comodidad en el mismo, han adoptado como propias muchas de las actitudes, pautas, comportamientos, lenguajes, costumbres locales paulatinamente.

El centro de atención de esta investigación está puesto en el punto de vista del migrante que al llegar a vivir a un nuevo medio experimentará los efectos de abandonar la comodidad y seguridad que le daba el anterior y familiar entorno. Puede sufrir tristeza, aislamiento, inseguridad, así como sensaciones de vulnerabilidad y frustración dependiendo del desarrollo de su experiencia migratoria. Experimentará igualmente una gama de sentimientos y vivencias que reflejan la etapa de su proceso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana. Así mismo los individuos de la sociedad adonde llegan tendrán reacciones y modificaciones en el suyo. Finalmente se trata del encuentro entre personas que son exponentes de culturas diferentes y que están sometidas a la influencia de sus propias determinaciones biográficas, a su acervo de conocimiento, a los medios de comunicación, a los discursos de poder, entre otros elementos.

El encuentro entre estas personas provenientes de diferentes contextos nacionales y culturales produce “extrañamiento” entendido como el efecto de desconocer “los patrones culturales de la alteridad” (Checa, 2007, p.122). El extrañamiento no es abstracto ni hipotético sino que se produce a través de las actividades en diferentes dimensiones de la vida cotidiana como las que se han tomado en cuenta en esta investigación. Se trata precisamente de poner en el escenario las distintas maneras de actuar, de comportarse, de entender y emitir juicios de valor, que requieren por parte de quien llega a una sociedad, que haga su mayor esfuerzo para compaginar su mundo de la vida con los nuevos elementos del espacio que habita ahora. Esas actividades enderezadas a lograr un mejor entendimiento en contextos de varias culturas, que permitan una experiencia de vida y de migración armónica conforman el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales.

Evidentemente en la medida en que la migración es vivida por cada migrante en forma individual, con las limitaciones o posibilidades que le proporcionan sus propias condiciones personales, biográficas, de antecedentes familiares de migración, de características de su personalidad las etapas propuestas aquí, no se presentan en todos los casos. Hay personas que no superan el inicial choque cultural (Oberg, 1961) o de “extrañamiento cultural” (Checa, 2007) o permanecen en fase ambivalente de añoranza por lo perdido y rechazo a lo actual, dificultando el proceso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana, como un instrumento que les permitiría, eventualmente un desempeño más eficaz y ajustado a sus nuevas circunstancias.

Son fases que tendrán mayor intensidad, delimitación o claridad cuanto mayor sea la diferencia con su lugar de origen. Sin embargo, habiendo ubicado a la migración colombiana que viene a vivir

a Guadalajara, como una migración latinoamericana, del tipo de migraciones Sur- Sur, que vincula a países que comparten algunos rasgos culturales e históricos se han encontrado indicios de son etapas que bien pueden ser visualizadas también en migrantes que provienen de otros países del sur del continente americano.

La revisión de algunas investigaciones realizadas sobre exiliados políticos que llegaron a México en búsqueda de refugio al tener que salir de sus países sometidos a las dictaduras militares en las décadas de los 70 y de los 80, cuando analizan las experiencias en los espacios socioculturales aportan datos coincidentes con los que se han expresado los colombianos entrevistados en esta investigación (Meyer y Salgado, 2002; Yankelevich, 1998).

Se trata de extranjeros que vinieron a México de manera forzada, lo cual introduce un elemento diferente. Los colombianos que llegan a vivir a Guadalajara, han venido motivados por distintas circunstancias. Sin embargo en el proceso de reconfigurar el mundo de su vida cotidiana, comparten momentos de atracción, de choque, extrañamiento o desencuentro, de necesidad de interpretar y traducir, de comparar, de ampliar su acervo de conocimientos como parte de las actividades necesarias para ese proceso de reconfiguración y su mejor acomodo en el nuevo medio.

En las distintas dimensiones de la vida cotidiana vivieron experiencias similares a las descritas por los colombianos. Mencionan los extranjeros en esa investigación entrevistados, por ejemplo haber vivido situaciones de rechazo: “Yo en un momento no me enteré que lo que no podían ellas tolerar era que una extranjera les quitara el empleo” (Meyer y Salgado, 2002, p.192), pero también haber contado con buen recibimiento. “[...] Pero el hecho de que no fuera de aquí sentía que me daba ventajas, hay una tendencia a apreciar más al extranjero” (Meyer y Salgado, 2002, p.195). Comparten las impresiones recibidas ante las celebraciones de las fiestas populares, cívicas o religiosas o las situaciones que se presentan ante el diferente uso del lenguaje, a pesar de compartir el idioma básico. En relación con el idioma hacen referencia al uso de modismos, de palabras o significados diferentes, incluso a la modulación y volumen (Meyer y Salgado, 2002, p.p.209-220). Coinciden con apreciaciones hechas por los colombianos de acuerdo con el acervo de conocimiento previo a la migración en aspectos tales como la especial dificultad causada por la diferente manera de nombrar, no sólo a través del significado de palabras concretas, sino otras situaciones que se presentan en la vida cotidiana. Hay menciones a las dificultades generadas en la definición de qué es el mediodía, las distintas formas de saludar, la formas usuales de cortesía en México, “tu casa es mi casa”, “la casa de usted”, entre otras.

Son expresiones de los desencuentros o extrañamientos iniciales, que los obligan a interpretar, traducir, construir tipificaciones adicionales para ampliar su acervo de conocimientos.

En las menciones a otras experiencias vividas en el ámbito de la socialidad en sus relaciones con los habitantes locales, esos migrantes sudamericanos ilustran sobre varias situaciones en donde existen diferentes normas, reglas, esquemas de entendimiento tales como cuando mencionan, igual que los colombianos que encuentran difícil entender cuando la respuesta obtenida era un no o un sí. “Para los extranjeros no resultaba del todo comprensible el código del uso del no y del sí, lo cual adjudicaban a una inexplicable fórmula de cortesía, en la que rara vez a uno le decían que “no” a algo que propusiera, siempre era sí, pero resulta que con frecuencia ese sí no era sí” (Meyer y Salgado: 2002, p.216).

Otra situación compartida es la dificultad, para expresar sus opiniones de manera abierta sin generar conflictos. Dice una entrevistada “no logro desentrañar que detrás está otro discurso [...] yo a veces he sido muy directa y muy honrada en decir las cosas como son y eso les molesta mucho a los mexicanos [...] como que la cosa tiene que ir velada y disfrazada para que nadie se moleste ¿no?, Y mucha gente me ha dicho: es que como lo dijiste tan directamente, así como que la gente se asustó” (Meyer y Salgado 2002, p.217).

Tanto estos extranjeros provenientes del sur del continente como los colombianos reaccionan ante estas percepciones de distinta forma atribuyéndoles un significado o consecuencia especial, dependiendo de la etapa de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana que puedan estar viviendo. Unos se lo adjudican a un “doble discurso”, pero otros entienden o lo explican porque puede tratarse de formas de cortesía o de convivencia que evita la presentación de conflictos innecesarios. Esto logran hacerlo cuando además de los elementos de su acervo de conocimiento, han incorporado otros elementos y ampliado sus posibilidades de interpretar las actitudes encontradas en el medio local.

De igual forma la utilización del tiempo o, la aplicación de puntualidad en los encuentros es calificada por algunos como la “impuntualidad” que afirman caracteriza a los mexicanos, pero otros testimonios indican que pueden entender y hasta justificar esta práctica como una forma de vida sin tantas exigencias o formalidad. Cuando han superado la fase de confrontación inicial y han logrado integrar nuevas tipificaciones a su acervo de conocimiento, están en capacidad de interpretar con

nuevos marcos los mismos hechos y asignarles una significación diferente: “La informalidad, la falta de puntualidad eso que lo viví los primeros años como un gran drama, y cuando aprendí a moverme con eso me pareció de las cosas más gratas de la vida [...] me empezó a gustar [...] desde México las cosas parecía que no se hacían nunca y siempre terminaban haciéndose” (Meyer y Salgado, 2002, p.222). Este aspecto como otros sobre los que reflexionan los entrevistados, más que dar datos sobre la realidad de las sociedades involucradas o suministrarnos información sobre cómo son o cómo se comportan sus habitantes, que escapa a los objetivos de este trabajo, proporciona un ejemplo claro sobre la manera como los migrantes en un primer momento de su experiencia migratoria se confrontan con las diferentes características de su nuevo lugar de vida, por cuanto tropiezan con aspectos que no les son familiares, que desconocen, lo cual los lleva a interpretar de una forma específica con base en el acervo de conocimiento que detentan. Sin embargo, avanzado ya su proceso de reconfiguración de su mundo de vida cotidiana, introducen otros elementos que les permiten sacar conclusiones, calificar, evaluar de manera distinta una misma situación.

Otra dimensión de la vida cotidiana enfrentada de manera similar entre los colombianos y los extranjeros que provienen del sur del continente, fueron las menciones a los diferentes roles que desempeñan los sexos en sus lugares de origen. Las percepciones recorren varios matices que van desde encontrar la existencia de muchos rasgos de cultura machista y discriminación sexista “mi esposa no se adaptó nunca, sí se sintió discriminada, no tanto como extranjera [...] pero sobre todo como mujer, no encontró los espacios a los que ella estaba acostumbrada” (Meyer y Salgado, 2002, p.192) hasta explicarla por la existencia de un trato deferente del hombre hacia la mujer: “se siente diferente el trato del mexicano, del caballerismo del hombre mexicano, aunque sean muy machistas, pero son muy caballeros. Acá no, acá es igualdad total [...] ”¡Abre la puerta! ¡Siéntate!, ¡paga la cuenta!” (Meyer y Salgado, 2002, p.225).

Sobre la comida, adicionalmente al proceso normal de adaptarse a la existencia de nuevos olores, ingredientes, combinaciones, sabores, quienes vienen del sur del continente coinciden con los colombianos, en algunos aspectos sobre su proceso de encuentro con la comida mexicana. El chile fue el elemento principal para caracterizar la comida local como diferente a la de sus países de origen. Las diferencias de los horarios causaron también mucha extrañeza y dificultad. Compartieron su sorpresa ante la costumbre local de las comidas callejeras.

En todas estas actividades cotidianas se asiste a un proceso de inicial choque así como a la necesidad de interpretar y traducir a sus propios referentes, y a la ampliación del acervo de conocimiento que produce la afirmación entre los entrevistados, de haber incorporado muchas de sus características a su vida diaria. Se trata de procesos que tienen como efecto reconocible el grado de eficacia alcanzado por los migrantes en su incorporación en la nueva sociedad, que implican un aprendizaje de las pautas de funcionamiento de esta sociedad, y que se pueden reconocer como parte del proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana. Es el desarrollo de la adquisición de mayores saberes, de ampliación del acervo de conocimiento con habilidades y competencias enriquecidas producto de su experiencia de migración a través del tiempo de estancia en el país de residencia actual.

Es posible asumir que entre más elementos culturales se compartan entre los lugares de origen de los migrantes y los lugares de vida o actuales, el choque o extrañamiento cultural será menos conflictivo.

Se disminuirán así mismo, las sensaciones de pérdida o duelo por lo dejado atrás, y en la misma medida, los procesos de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana deberían fluir sin mayores traumatismos. Sin embargo en estudios realizados que analizan cómo es la manera en que los nuevos habitantes se incorporan o viven su proceso migratorio en ámbitos semejantes tales como los que se presupone se presentan en países latinoamericanos, se hace evidente que de todas formas se presenta una ruptura de la continuidad de un proceso de construcción del mundo de la vida cotidiana que hace necesario introducir modificaciones.

Esa reconfiguración se puede visualizar en diversas fases como las que se han expuesto y que se exponen gráficamente en un diagrama que resume la propuesta de análisis del mundo de la vida cotidiana a través de unas etapas analizadas a través de dimensiones de la vida cotidiana. Este diagrama es el número 4.

El mundo de la vida cotidiana que vive cualquier persona en un espacio determinado que siempre se está modificando logra una aparente estabilidad que facilita un desempeño eficiente en un medio específico. Cuando ese espacio varía por efecto de la migración internacional comienza un proceso de reconfiguración de ese mundo, que atraviesa por diversas etapas, hasta finalmente lograr recomponerlo en un nuevo mundo de la vida cotidiana que aunque siga modificándose, ha adquirido nueva estabilidad y decantación.

Diagrama No. 4
Etapas de configuración del mundo de la vida cotidiana.



Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO VI

El mundo de la vida cotidiana en los espacios sociales transnacionales.

El propósito de este capítulo es ofrecer un análisis con base en los principales conceptos utilizados en este trabajo en diálogo con los autores que los han trabajado. Se revisará a la luz de los conceptos de espacio social transnacional y mundo de la vida cotidiana así como de los que les sirven de sustento, cómo es posible su aplicación y validación en una investigación empírica sobre la experiencia migratoria internacional de un grupo de colombianos en Guadalajara.

En este trabajo se buscó entender desde el concepto del mundo de la vida cotidiana, cómo se puede caracterizar al proceso que viven los migrantes internacionales, atravesando unas fases que le permiten reconfigurar ese mundo en un fragmento de su vida. Esta experiencia de la vida de los migrantes ha sido tradicionalmente revisada en algunos de sus aspectos, a través de las orientaciones que revisan la asimilación, aculturación o adaptación de los migrantes internacionales a su nuevo medio. Sin embargo en el desarrollo de ésta investigación aunque algunos de los lineamientos de esos enfoques, han tenido utilidad, se ha hecho una diferenciación con respecto a la perspectiva de la reconfiguración del mundo de la vida que se ha aplicado en este trabajo.

De otra parte como sustento de la afirmación de que el mundo de la vida cotidiana tiene expresión en el espacio social transnacional, cuando los migrantes desarrollan actividades diariamente, en las cuales entran en relación con otras personas que provienen de distinto origen nacional, ha sido necesario plantear las vinculaciones que existen con la dimensión nacional involucrada. Tratándose de un fenómeno social en el cual aparecen en relación dos naciones, ha sido necesario abordar esta dimensión y delimitarla en este trabajo.

Por tanto se expone la manera como en esta investigación se aplicó el concepto de mundo de la vida cotidiana para analizar la experiencia de un grupo de migrantes internacionales que actúan y habitan un espacio social transnacional.

Mundo de la vida cotidiana del migrante internacional y procesos de asimilación

Abordar el análisis de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales implica acercarse a los enfoques que han estudiado la manera como quienes migran se insertan en un nuevo espacio. Uno de ellos es desarrollado por quienes afirman que debe existir un proceso de asimilación al cual deben someterse las personas que llegan de un lugar diferente. Este planteamiento tiene su origen en la forma de tratar a la inmigración prevaleciente en algunas regiones del mundo que aseveran que la migración será productiva para los países receptores y para los emisores, si logran que el inmigrante se asimile a los patrones culturales de la región de residencia. De esta forma, se dice, no habrá conflictos sociales entre los grupos de inmigrantes y los habitantes nativos. Estos disminuirán sus reticencias y desconfianza hacia los recién llegados.

Así, la forma de estudiar lo que sucede cuando el migrante llega a su lugar donde vivirá, se concentra en revisar cómo cambia su forma de actuar, lo cual se supone debe ser en forma eficiente para lograr su mejor ajuste al nuevo medio. Para este fin, el concepto básico aplicado es el de asimilación, el cual surge con fuerza en los trabajos sobre migración hechos en Estados Unidos. La asimilación desde comienzos del siglo XX fue planteada, entre otros, por Fairchild (1926) al comparar procesos químicos que se presentan en la nutrición. Esta manera de abordar las reacciones de los migrantes fue después ampliamente desarrollada por la Escuela de Chicago, con estudios sobre los polacos o sobre los alemanes (Park, 1922; Theodorson 1974, Gansevoort, 1999). El énfasis se hacía en los problemas de desarraigo y aislamiento que podrían sufrir esos grupos procedentes de Europa. Como solución a esos problemas se planteaba la necesidad que tenían de asimilarse, generalmente a través de asumir como propias las nuevas pautas culturales y sobre todo a través de la adquisición de la ciudadanía, en una palabra “americanizándose”. Méndez (2007) atribuye a Park la conceptualización inicial de la asimilación cuando la define como el “proceso de interpretación y fusión, en el cual las personas y grupos adquieren los recuerdos, los sentimientos y las actitudes de otras personas o grupos, y participando de su historia y de su experiencia se fusionan en una vida cultural común (Park y Burgess, 1921; 735).

Esa manera de abordar los procesos de incorporación de los migrantes, generó en EEUU el modelo del melting pot, mediante el cual se perfilaba como resultado un “crisol de culturas” en

el sentido de que se propone la generación de una sociedad en la que los migrantes funden su cultura propia asumiendo la cultura local, en este caso, la de los EEUU, transcurso conocido como americanización. (Es una forma de nombrar pues si se aplica a migrantes que van de un país a otro, el país de recepción orientará el nombre, mexicanización, argentinización, etc.) .En ese proceso uno de los pasos más significativos, es que el migrante abandone su nacionalidad de origen, para asumir la ciudadanía del país, en donde viven.

Aunque son varios los efectos del planteamiento, uno de ellos implica el reconocimiento de una cultura local superior o dominante, que elimina la posibilidad de la existencia de minorías, pues todos están cobijados por una cultura mayoritaria. En esos efectos están también las debilidades del enfoque que se hacen evidentes cuando surgen posteriormente los debates que reivindican la existencia de las múltiples posibilidades culturales, el multiculturalismo y la diversidad. Igualmente las barreras originadas en diferencias étnicas, religiosas o raciales, en la práctica imponían su presencia como obstáculos claros a ese modelo. De otra parte es un modelo propuesto sin la participación de sus protagonistas principales, no se pide la aceptación del migrante, sólo se espera que renuncie a su anterior cultura.

Así mismo se parte de varios supuestos. Uno de ellos afirma que entre más semejanza haya entre las naciones implicadas en el campo económico, social o cultural, habrá menor dificultad en ese proceso de asimilación. Igualmente se asume que existe relación entre la antigüedad de la migración y los mejores resultados en términos de asimilación. Ejemplo es estas posturas son las políticas públicas de numerosos estados que consagran en sus legislaciones tiempos para acceder a la ciudadanía o nacionalidad local.

Frente a estos planteamientos se introduce en este trabajo la existencia de un proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana, que vive el migrante internacional a través de unas etapas. En ellas el migrante que viene de otro país, debe conocer, traducir, interpretar, actuar, ajustar y reflexionar sobre su experiencia de vida de migración con base en su propio acervo de conocimientos. Este se verá confrontado en un contexto diferente, que no es único ni estático, pero que tiene elementos que implican una discontinuidad con su anterior espacio de vida.

El resultado del proceso que deben atravesar para introducir elementos nuevos, si bien es cierto que puede proporcionarles una mayor eficiencia en su vida cotidiana en el nuevo lugar, no implica

necesariamente un grado mayor de asimilación. Es posible encontrar de esta manera que existe una reconfiguración del mundo de la vida cotidiana sin que se haya producido una asimilación del migrante internacional en su nuevo lugar de residencia.

Esa posibilidad de introducir elementos diferentes, novedosos, no debe confundirse con la aspiración de asimilar al inmigrante a una pretendida uniformidad, que tampoco existe en la sociedad receptora. Sin embargo es posible ese intercambio en la tensión de un mundo de la vida cotidiana conformado en un contexto diferente que puede originar la emergencia de una realidad distinta en el espacio social transnacional habitado por migrantes de una nacionalidad diferente. En este sentido acercarse a estas realidades a través del lente del mundo de la vida cotidiana es una posibilidad de análisis que al tomar como base experiencias de los migrantes en múltiples posibilidades de su vida diaria, así como sus propias narraciones abre un abanico de opciones sobre cómo estudiar las experiencias sociales y de vida desde el punto de vista de los sujetos implicados.

En este trabajo se optó por elegir unas dimensiones de la vida cotidiana, sin embargo no son todas, ni están contemplados sus diferentes condicionamientos biográficos y de otra índole. Pero con ellas no se estudia el grado de asimilación del migrante, sino que se analiza cómo es el proceso por medio del cual los migrantes reconfiguran el mundo de la vida cotidiana. De esta manera es posible encontrar que en forma simultánea el migrante adquiere mayores competencias para actuar y comprender las bases de los nuevos referentes. Son elementos que podrían ser entendidos como características de la asimilación. En la medida en que a pesar de ese aprendizaje, se reconocen como miembros de un colectivo nacional, con presencia aún de añoranza y desarraigo, afirmar esa asimilación sería cuestionable. Sin embargo la adquisición de conocimiento, de nuevas competencias, sí ha tenido el efecto de proporcionar elementos para reconfigurar un mundo de la vida cotidiana a partir de su migración.

Lo nacional en la migración internacional

Cuando se plantea el tema de las migraciones internacionales se está haciendo una referencia necesaria a la existencia de las naciones vinculadas por una movilización humana. Es pertinente delimitar, por tanto, de qué se está hablando cuando se acude a ese vocablo, la nación, así como los que con él se relacionan: nacionalismo, Estado Nación, identidad nacional, cultura nacional,

territorio nacional, entre otros. El tema es ampliamente tratado⁶⁰, tanto en su origen como en su conceptualización y evolución histórica. Aquí se destacarán sólo algunas de las dimensiones relacionadas con el hecho de que al hablar de una migración internacional se asume la existencia de naciones diferentes.

En la situación contemporánea de la formación administrativa mundial, se puede observar una generalizada disposición de la misma a través de unidades de organización, denominadas países. Existen zonas sometidas a conflicto, a intervenciones internacionales, a reorganizaciones administrativas⁶¹, inclusive a reacomodos de la naturaleza. Son regiones que no tienen definida su existencia como países o están en proceso de serlo. Sin embargo, la presentación planetaria de la organización administrativa actual es a través de la forma de países o naciones.

De acuerdo con la Organización de Naciones Unidas, en el 2006 había 192 estados nación miembros de ese organismo multilateral. Para efecto de las migraciones internacionales las consecuencias de esa organización se pueden observar en las diferentes reglamentaciones que existen para hacer posible o no, el paso de personas por las fronteras. Dependiendo de las políticas económicas o intereses de otra índole, tales como los de seguridad sobre todo a partir del 11 de Septiembre del 2001, los estados nación facilitan, dificultan o impiden ese tránsito.

Otros efectos de la existencia internacional de las unidades administrativas mencionadas, desde el punto de vista sociológico es concebir a esos espacios como contenedores de un específico material cultural, expresión de la relación existente entre territorio, cultura, identidad y sociedad. Son aspectos abundantemente estudiados, pero para efectos de este trabajo es de interés la discusión orientada a la existencia de aspectos culturales nacionales originados en un determinado espacio geográfico o territorio que corresponde a un Estado Nación. Si bien es cierto que apropiarse de ésta afirmación es una de las bases para posibilitar un estudio como el que se está planteando, en donde se ponen en relación los mundos de la vida cotidiana de los originarios de un Estado Nación, como Colombia, situados en su vida de migración en un espacio nacional diferente, como es el que corresponde a Guadalajara, ciudad de otro Estado Nación, como el mexicano, es necesario puntualizar algunos elementos de esa inicial asunción lo cual se hará a continuación.

60 Geller (1991), Hastings (2000), Smith (2008), Brubaker (2000) , Kynlinka (2001), Anderson (2005), Parek (2000), HALL (2000)son algunos de los trabajos sobre estos temas.

61 En octubre del 2010 nacen oficialmente dos países, Curazao y San Martin, al disolverse las Antillas Holandesas.

Existe una tendencia a que estas entidades denominadas naciones, se organicen a través de organismos internacionales con distintos objetivos, que pretenden controlar, racionalizar y limitar los poderes de cada una, o manejar los desequilibrios entre ellas. Esos organismos multilaterales, regionales o mundiales aspiran a regir algunos aspectos problemáticos de la coexistencia de los países. Este tipo de organización no siempre ha existido, a pesar de que la historia de la humanidad se presenta adecuándola a las características actuales, de tal manera que cuando se habla de historia, se hace referencia a la historia de los países. Es común observar que la historia de un Estado nación se proclama desde épocas remotas, cuando difícilmente podría encontrarse la existencia de un país tal y como se le conoce en nuestros días. Esa historia en muchas ocasiones es “inventada” (Hobsbawm, 2002) en cuanto a la interpretación que se le da para hacerla coincidir con un pasado ancestral apenas reconocible.

La forma actual de la organización administrativa de los países es relativamente reciente en la historia de la humanidad. Diversos autores ubican el surgimiento de las naciones o de los países en este sentido, en distintos momentos relacionándolos con la era industrial (Geller, 1991), el surgimiento del capitalismo, o de la imprenta (Anderson, 2005), pero en general ubicando su conformación en el siglo XVIII. Autores, como Wallerstein (2007) afirman que su origen fue en épocas anteriores. Este autor ubica el germen de la conformación de las naciones hacia el siglo XVI y plantea que sólo más tarde se tomará consciencia de ellas y se teorizará en el siglo XIX para, en el siglo XX, volverse un fenómeno ineludible, específicamente después de la Segunda Guerra Mundial. Por su parte, Hastings (2000) sostiene que las naciones nacen antes, proceden de algunas identidades étnicas afectadas por el desarrollo de la escritura en una lengua vernácula y las presiones del Estado. Dice por tanto que es necesario ubicar el nacimiento de los países, el origen caracterizador de la nación, en la época de formación de la sociedad medieval (Hastings, 2000; 24).

De otra parte, se encuentra a menudo que, el concepto de nación se relaciona con el de Estado, aunque conceptualmente puedan diferenciarse. Geller (199, p.115) sugiere que el origen de esta discusión podría ubicarse en Weber, cuando define al Estado como al agente dentro de una sociedad que posee el monopolio de la violencia legítima, aparato diseñado para el mantenimiento del orden. Sin embargo, hay Estados que carecen de voluntad o de medios para hacer efectivos su monopolio de la violencia legítima. De la misma manera, no todas las naciones están provistas de Estado, como es el caso de la llamada nación catalana.

Para Kymlicka (2001) los Estados nación no existieron desde el principio de los tiempos ni tampoco surgieron caprichosamente. Por el contrario fueron producto de deliberadas políticas de construcción nacional adoptadas por los Estados para difundir y fortalecer el sentido de pertenencia nacional. Esas políticas incluyen planes de estudio dentro de la educación nacional, apoyo a los medios de comunicación nacional, adopción de símbolos nacionales, leyes sobre el idioma oficial, sobre ciudadanía y naturalización, y otras actividades en ese sentido, razón por la cual sería mejor entenderlos como Estados en construcción nacional o estados nacionalizadores, antes que como Estados nación.

Otro aspecto de los debates, plantea una discusión sobre si se puede considerar que hay nación antes del Estado, o para que haya Estado debe estar precedido de la existencia de una nación. Geller (1991) plantea que el Estado y la nación están relacionados, pero antes de emerger cada uno tuvo que ser independiente. El Estado ha surgido sin ayuda de la nación, algunas naciones han surgido sin el apoyo de sus estados, sin embargo es discutible “si la idea normativa de nación en el sentido moderno, no supuso la existencia previa del Estado” (Geller, 1991, 19). Hastings (2000) opta por la afirmación de la existencia previa de la nación, y aporta una definición de un Estado nación: es un Estado que se identifica en función de una nación específica cuyos ciudadanos no se consideran simples súbditos sino como una sociedad con vínculos horizontales a la que en cierto sentido pertenece el Estado.

Se puede afirmar entonces en la actualidad, el casi universal acomodo del orden político y administrativo a través de las formas de países y más precisamente de Estados nación, con la pretensión de ser un espacio territorial donde se difunden una identidad, una cultura y un lenguaje común. El Estado nación conforma una estructura administrativa, jurídica y política como agente que ejerce el monopolio legítimo de la fuerza, lo hace dentro de un territorio específico que busca unir a una población a través de elementos comunes y homogeneizantes. Es dentro del Estado nación donde se generan unos referentes culturales, se producen pautas, símbolos, héroes, mitos reales o tradiciones inventadas, (Hobsawm 2002) que se van difundiendo a través de diversos mecanismos tales como la lengua y el sistema educativo entre otros.

Así planteado y en forma ideal se daría una correspondencia entre las fronteras y la unidad política, por una parte, y por la otra, una comunidad cultural consciente de sí misma. Pero las naciones en su mayoría, incluyen grupos que no pertenecen a su cultura básica o no se sienten parte de una nación así definida. Casi todos los estados modernos actúan bajo la suposición de que son Estados

nación. Sin embargo, se puede cuestionar una construcción nacional estatal, cuando ello implica la destrucción de las minorías. Incluso hay autores que afirman que en principio el “Estado tiene que renunciar para siempre a la aspiración de convertirse en un Estado nación, y en su lugar aceptar que es y seguirá siendo un Estado multinacional” (Kymlicka, 2000).

El nacionalismo, de otra parte, se puede considerar que es una expresión que da cuenta en términos amplios de los enfoques de teoría política que proponen que a cada nación corresponde un Estado, los cuales surgen con fuerza en el siglo XIX. Pero también expresa de manera más cercana a la experiencia de los migrantes internacionales, una afirmación de su tradición como un elemento valioso que se pregona con respecto a la relación con su propio Estado Nación (Hastings, 2000).

Así mismo hay una veta del nacionalismo que tiene que ver con la experiencia de los seres humanos, más allá del movimiento político que lo impulsa. Es el llamado sentimiento nacionalista descrito por Renan: “Una nación es un alma, un principio espiritual, compuesta por dos elementos, uno del pasado y otro del presente: una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos, otro es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de seguir haciendo valer la herencia que se ha recibido” (Renan, 2000, p.65 en Fernández 2000). El apego a su país es un sentimiento que difícilmente se puede negar, y la experiencia enseña que inclusive, se llega al extremo de que hay individuos que han muerto o que plantean la opción de morir por la idea de nación. Las naciones inspiran amor y a menudo un amor muy abnegado. Tiene una expresión inicial ética, de desinterés, que en parte lo legitima y lo reviste de cierta nobleza: “El hecho de morir por la patria, que de ordinario nadie escoge, supone una grandeza moral que no puede tener el hecho de morir por el Partido laborista, la Asociación Médica norteamericana o quizás incluso por Amnistía internacional, porque todos esos son organismos a los que nos podemos afiliar o renunciar a voluntad” (Anderson, 2005, p.203). Otro efecto de la existencia histórica de la nación es que la pertenencia a ella, en principio no se decide voluntariamente, y el apego y el sentimiento nacionalista se relacionan con el elemento cultural presente en la afirmación de esa pertenencia.

Son aspectos cuestionados del nacionalismo también en este nivel, ante la naturaleza “imaginaria” de la existencia de un conglomerado al que es imposible conocer y que por tanto el sentimiento de pertenecer a esa nación es producto de otros mecanismos, dentro de los cuales puede estar la manipulación de los recursos simbólicos (Ibáñez, 2002, p.177). Se observa también que dentro de sus expresiones pueden presentarse los fundamentalismos, las exclusiones, el racismo.

De lo que se trata aquí es de admitir que la nación, así se parta de que es una construcción histórica, que se afirme su contingencia, incluso que se establezca que es imaginada de alguna manera, no deja por ello de existir y de producir unos efectos en sus habitantes.

A través de la génesis de la nación que implica una relación de ruptura con viejos sistemas y la aparición de los Estados nación, y de la faceta del nacionalismo, llamada por Brubaker, “nacionalismo nacionalizante”⁶², los Estados al constituirse incluyen demandas formuladas en nombre de una nación definida en términos culturales (Brubaker, 2000). Esas demandas generan las bases de la identidad nacional moderna por la cual las personas sienten que son de o pertenecen a una nación. A través de mecanismos de producción y reproducción se generan lo denominado por Balibar y Wallerstein (2001), “etnicidades ficticias”, que llegan a hacer pensar a sus miembros que pertenecen a una nación en forma natural y casi esencialista. Esas pertenencias aunque puedan también ser de alguna manera inventadas o ideadas, no dejan de adquirir presencia real cuando son interiorizadas por sus miembros, y llegan a ser suficientes para constituir un elemento voluntarista para pertenecer a una nación; “dos hombres son de una misma nación cuando se reconocen como pertenecientes a ella” (Geller, 1991,20).

No necesariamente los apegos, arraigos, comportamientos, pautas culturales, de los habitantes de una nación se producen ante las grandes tradiciones, mitos, representaciones históricas de los discursos nacionales. Muchos de ellos tienen que ver con significados y representaciones de las prácticas que ejecutan esos habitantes en su vida cotidiana. “Hoy en día la identidad nacional puede identificarse tanto en películas y productos y estilos televisivos, como en la música popular y en la moda” (Edensor, 2002, 140). Es en ámbito del mundo de la vida cotidiana en donde se expresan las identidades nacionales, que toman forma cuando se ponen en diálogo con otras en el ámbito de las migraciones entre las naciones.

Ha existido una tendencia en los trabajos sobre estos tópicos a asumir la existencia e importancia de una cultura nacional, elemento básico para la conformación de las identidades nacionales, tal y como lo hacen evidentes los trabajos de Geller o de Anderson. Es decir se plantea que los individuos adquieren esa “cultura nacional” como receptores de una serie de dispositivos que desde el poder del Estado se ponen en funcionamiento para su difusión y reproducción unilateralmente orientados. Sin embargo en los debates actuales se percibe una reconsideración de esa forma

62 Brubaker distingue varios tipos de nacionalismo que no se plantean un estado el nacionalismo nacionalizante, los nacionalismos transfronterizos, los de las minorías nacionales y los nacionalismos defensivos con distintos orígenes y aspiraciones.

rígida de concebir a la cultura así transmitida, para darle cabida a la capacidad de agencia del sujeto con posibilidades de actuar conscientemente. La forma como interiorizarán esos elementos escapa a las posibilidades de este trabajo, pero es un punto para plantear que la identidad nacional se puede entender no sólo en razón de la capacidad política y jurídica emanada del Estado, sino atendiendo los aspectos culturales que orientan la forma como comprenden y actúan los sujetos. Esta forma de concebir la identidad nacional permite verla también como un elemento del mundo de la vida cotidiana, como una manera que orienta la forma de interpretar el mundo, que da sentido y estructura la realidad social.

Esa forma de ver el nacionalismo, generador de identidades nacionales, tiene su sustento entonces, en la manera como las personas interiorizan esos atributos y lo hacen a través de las actividades que realizan en la vida cotidiana tal como lo ha trabajado Tim Edensor (2002). Este autor plantea que los enfoques teóricos predominantes sobre la nación tienen que ver con la economía política y la historia, y los elementos culturales nacionales a que se refieren son, las “tradiciones inventadas” en clara referencia a Hobsbawm y a Anderson, o son versiones de la cultura popular. Afirma que son “nociones cosificadas” de la cultura, que, aunque siguen siendo relevantes, son sólo una pequeña parte de la matriz cultural que él plantea para acercarse al análisis de la nación. Con esa matriz, hace énfasis en la complejidad de las culturas en la identidad nacional que hacen evidentes las múltiples conexiones que existen entre las esferas culturales. (Edensor, 2002, VI).

En este sentido y en estrecha relación con la forma de construcción del mundo de la vida cotidiana, en un espacio nacional, es pertinente asumir al nacionalismo no sólo como un conjunto de planteamientos doctrinarios políticos, sino como un elemento que se acerca en este caso a la experiencia vivida por quienes siendo de un origen nacional, deben habitar en otro espacio nacional diferente. Así, el nacionalismo en su faceta de arraigo, apego y proveedor de elementos de identidad puede ser experimentado por los migrantes internacionales, no como algo ya dado previamente, sino como un elemento que surge y a veces se resignifica, en medio de otros elementos surgidos en las relaciones y actividades del mundo de la vida cotidiana que se tejen en el espacio social transnacional.

Conformado el Estado nación en un determinado territorio, se convierte en el espacio de vida de sus habitantes. Es en ese espacio en donde acontecen los hechos y se reproducen las pautas culturales, los valores, las creencias, las formas de actuar, los comportamientos y normas sociales

que son elementos básicos para la conformación del mundo de la vida cotidiana y de una identidad nacional. Esta va moldeando sus contornos en medio de la socialización a través de diversos mecanismos que tienen sus posibilidades dentro del territorio de un Estado Nación.

Aunque tener nacionalidad no sea un atributo inherente al ser humano, en la actualidad ha llegado a parecerlo. La declaración Universal de los Derechos del hombre consagra en su artículo 15: 1) Toda persona tiene derecho a una nacionalidad. 2) A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

Hoy se concibe un Estado nacional centralizado, y aunque con dificultad, se puede imaginar un Estado ausente, advertir su contingencia, por ejemplo en una tribu. En cambio lo que nadie puede imaginar es un hombre sin nación, “hombre sin sombra” Geller (1991). Eso no permite encuadrarlo en las categorías reconocidas y por el contrario, mueve al rechazo, Un hombre debe tener una nacionalidad “como debe tener dos orejas”, dice ese mismo autor.

La nación, el Estado, y los atributos de pertenecer a alguna son contingentes ya que no siempre han existido ni en todas las circunstancias. Ello no impide que el sentirse perteneciente a una nación sea uno de los atributos más importantes que conforman una identidad personal. Es parte de las aportaciones del debate sobre las identidades de diversa índole y origen existente en las discusiones de las ciencias sociales, dada su preeminencia en la vida social, y probablemente presente en otras épocas anteriores con otros énfasis o perspectivas. Sin embargo para hacer un acercamiento a la complejidad del problema de la convivencia de distintas formas de pertenencia que se presentan en un espacio que involucra a dos naciones, como es el de esta investigación, es de interés delimitar la existencia de una identidad nacional que se produce en los habitantes de un país, que nacen en un medio en donde encuentran unas pautas culturales, una forma de hacer e interpretar las cosas, unos aspectos culturales que aprenden y asumen mediante diversos mecanismos de socialización, de interacción y de procesos de comunicación (Berger, Luckmann 2006), (Habermas,1997) que darán forma a su mundo de la vida cotidiana.

Esa identidad nacional atribuida por el sujeto de quien se predica, es un proceso subjetivo por medio del cual un sujeto define su diferencia de otros sujetos en su medio social, asignándose una serie de atributos por lo general valorizados, y relativamente estables (Giménez 1997). Pero también tiene una dimensión externa, en el sentido de que es reconocida por los otros, y a veces no solamente reconocida sino creada o definida por los otros.

Aunque los grupos menos establemente que en el caso individual, generan también identidades como colectivos, no son como tampoco lo son las identidades individuales una condición que define en forma total y permanente a sus miembros. Sin embargo sí alcanzan a tener un efecto diferenciador con respecto a otros grupos o colectividades.

Las identidades colectivas, más que estar en cabeza de un ente o dar forma a un actor, llegan a ser sistemas orientadores. Existe además un elemento emotivo o un involucramiento emocional al asumir esa pertenencia o esa identidad colectiva y por eso la identidad colectiva nunca es enteramente negociable ni está sometida a un análisis racional pues tiene ese componente emocional (Giménez, 2007,70).

El afirmar la existencia de una identidad nacional, por otra parte, no excluye la existencia de otras pertenencias ya sean locales o regionales pero de alguna manera resultan subsumidas en las características de ese ente, referente “hegemónico simbólico” (Ortiz,1998,125) que constituye el Estado Nación, a pesar de que en su interior exista diversidad. Este es un proceso que se hace más evidente en el caso de los migrantes internacionales cuando priorizan su origen nacional, en el exterior, frente al regional o local. Es una expresión del efecto atenuante de las diferenciaciones en el interior de los grupos que se produce con la migración (Simmel; 1986:701).

El debate actual del tema incluye cierta reticencia a abordar el tema por considerarlo ambiguo, y porque conlleva el riesgo de asumir la identidad como un atributo rígido, esencial que excluye la diversidad, el conflicto o el poder. Sin embargo se está partiendo en esta tesis de considerar que es una realidad de la vida social el que las personas y los grupos se atribuyan una identidad, se identifiquen con unos atributos, como en el caso de definir cuando se tiene una identidad nacional específica o se considera perteneciente a una colectividad de origen nacional. Inclusive, ese atributo compartido, que es vivido en forma diferente, es reconstruido o resignificado por algunos sujetos al compartir otra experiencia como la migratoria. Es más, ellos en la distancia, contribuyen a construir también la nación a la que pertenecen en forma originaria ahora, con elementos diferentes.

Parte de las reticencias o de las críticas que genera el concepto de identidad, es que con él se tiende a etiquetar a las personas dentro de unas afinidades obligadas, para producir una forzada igualdad y coincidencia. Pero eludir el tema o negar la existencia de representaciones que se hacen los seres

humanos sobre su adscripción o pertenencia a colectivos como los nacionales, tampoco ayuda a entender fenómenos sociales. Por estas razones, se está asumiendo en este trabajo que existen las identidades nacionales que están ancladas en la forma en cómo los originarios de esa nación han asumido y aprendido las expresiones culturales en un contexto que corresponde a ella, que son la base de su mundo de la vida cotidiana. Son formas de definición de las personas, que como en el caso de los migrantes al manifestar que son de determinada nacionalidad informan también de una serie de características o representaciones que tanto ellos como los otros, han construido sobre esa característica. Asumir esto no impide atender siempre que es una característica que no es inamovible, que no es en ese sentido esencial ni inmutable, sino que está en permanente proceso de delimitación o de transformación.

Si bien es cierto que en el caso de la afirmación de las identidades nacionales se correría el riesgo de incluir un elemento estático, esencial sobre todo cuando la referencia a la nación de origen se hace reposar en la idea de la tradición, así sea inventada o imaginada, o de la supuesta homogeneidad existente en ese lugar, cuando se la asume como un proceso en construcción se puede entender de una manera más dinámica y contingente. No es lo mismo decir que es inexistente.

Estas nociones, se relacionan con el caso en estudio sobre los migrantes colombianos en Guadalajara, quienes en su proceso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana atraviesan por la necesidad de hacer ejercicios de definición de algunos elementos de su identidad en el sentido de definir rasgos culturales que son diferentes. Al proceder así, a su vez delimitan los que los caracterizan, o por lo menos los que ellos se representan como propios. No es una actividad que se hayan propuesto o un ejercicio consciente de confrontación, es el resultado de sus experiencias en su habitar en un contexto diferente.

Decía una entrevistada, “Es que ser colombiano en Colombia no importa” (E1)”. De esta afirmación se pueden desprender algunas observaciones para ilustrar este punto. Una de ellas es que reconocer lo que se es, implica a su vez, hacer una diferencia con lo que no se es. Si se está en un medio donde todos tienen en común el hecho de ser colombianos, ese es un atributo que no reviste ninguna relevancia. Pero adquirirá otras dimensiones cuando se está viviendo en un medio en donde todos los demás no son colombianos.

Más que encontrarse con una única y monolítica identidad como respuesta se hace evidente el reconocimiento de diferencias en su acervo de conocimiento, que han sido la base de su cultura, de la cimentación de su mundo de la vida cotidiana, y que ha sido generado a través de su socialización en contextos nacionales diferentes que a su vez estará en transformación permanente en el transcurso de su vida.

De otra parte, el escenario actual muestra la permanencia de un Estado nación, así se identifiquen fenómenos que debilitan sus anteriores características, o se explique por qué ha decaído en su capacidad de actuar enfrente de poderes trasnacionales o financieros, o multilaterales más fuertes. La evidencia de la exigencia de pasaportes, de visas, de aduanas, de leyes nacionales, de símbolos patrios, de monedas de curso obligatorio, de reglamentaciones de todo tipo, denota que lejos de decaer, la estructura de los Estados nación sigue estando presente. No significa esto que no pueda cambiar o transformarse, pero es en éste panorama en donde se puede abordar una migración internacional, en el caso en estudio, que se da entre dos Estados naciones, como son Colombia y los Estados Unidos Mexicanos, cuyos protagonistas individuales son colombianos que viven en Guadalajara, que tienen una identidad nacional colombiana como lo indica su pasaporte y sus trámites migratorios, en ejercicio del poder reglamentario de los estados nación involucrados. Pero además de su pasaporte, tienen otros rasgos que abonan a esa identidad.

Interesa de todo lo anterior aceptar que los términos nación y estado nación con frecuencia son presentados como equivalentes, pero que históricamente y para efectos de este trabajo se diferencian entre una significación política, jurídica y administrativa que se le da al Estado Nación y otra a la nación, con un sentido mas sociocultural orientado a definir el territorio contenedor de la forma de vivir de un conglomerado de personas.

No se está asumiendo que dentro de esa nación haya homogeneidad cultural, por el contrario se parte de la existencia de una diversidad de grupos. Sin embargo dentro de ella hay una serie de experiencias compartidas que dan la base para una manera de ver y actuar en el mundo.

Con frecuencia se le da denominación de cultura nacional, sin que a ella pueda definírsela claramente. Existen muchas concepciones que pretenden abarcar con ese término a poblaciones completas, tales como la afirmación de que los argentinos son así, los mexicanos así, o los colombianos son de tal manera. No se trata de dotar de una manera esencial y homogeneizante a

los rasgos culturales de todo un pueblo. Pero tampoco de desconocer que la gente que participa de un contexto histórico particular, que tiene unas experiencias que originan sentidos compartidos, presupuestos y prácticas comunes, genera un mundo de la vida cotidiana que no es esencialista, sino que se produce en un ese específico contexto histórico, que sufre transformaciones y no es homogéneo. Cada individuo experimenta y asimila en forma diferente las vivencias diarias, pues en ello está implicada su propia diversidad, sus características biográficas.

Grimson (2001) al plantear la existencia o no de las “culturas nacionales” afirma que asimilar ésta a una identidad nacional tiene una finalidad política, es un acto de poder el otorgar determinadas características a una práctica o a un acto como propias de una nacionalidad específica. Presenta el ejemplo de asumir como música nacional argentina al tango, lo cual elimina la diversidad de otros ritmos. Sin embargo al hacer esa definición, esa representación tiene un efecto performativo, es un factor nacionalizador del tango, y por otra parte denota un proceso estructural cuando se presenta a la ciudad de Buenos Aires como representante de la nación (Grimson, 2001, p.p.26-27). En la misma línea de argumentación en éste trabajo no se está afirmando que el hecho de ser un migrante de origen colombiano, lo dote de un acervo de conocimientos homogéneo e inamovible. Pero sí se está asumiendo que el ser de ese específico origen nacional, en el sentido explicado les ha permitido compartir un mundo de la vida cotidiana basado en esas experiencias históricas. Al compartir otra experiencia histórica de vida como es la migración hacia Guadalajara, han vivido un proceso en el cual generan nuevas experiencias y por tanto otras modificaciones que no son homogéneas, sobre las cuales versa esta investigación. Así se está destacando también el carácter histórico y en relación con unas condiciones especiales de vida, tanto del migrante colombiano como de los habitantes locales en la ciudad de Guadalajara.

El hacer una abstracción de esas relaciones para efectos del análisis no implica homogeneizar ni a los migrantes colombianos ni a los habitantes de la ciudad. Es un camino para poder hacer el estudio dentro del contexto de la migración internacional y más en este caso tomando como base los desarrollos teóricos del transnacionalismo, en especial el espacio social transnacional. Es partir de la organización política administrativa que divide al mundo en Estados nación, y la experiencia vivida por los migrantes.

Espacio social transnacional.

El transnacionalismo como desarrollo teórico ha introducido para el estudio de las migraciones internacionales entre otras aportaciones la posibilidad de ver la experiencia del migrante en una relación dinámica, no sólo con su país de origen a través de diversas actividades, sino también en relación con el actual país de residencia y de sus habitantes nativos o locales. Dentro de las formas de expresión de las actividades transnacionales, se ha planteado el transnacionalismo desde abajo o de base, que es el que experimentan los seres humanos migrantes en las relaciones de su vida cotidiana cuando ponen en permanente relación el acervo de conocimiento que hasta ahora había dado forma a su mundo de la vida cotidiana, con el que se ha generado localmente en su espacio de vida actual. De esta manera es posible acercarnos a la vida de los colombianos que llegan a vivir a Guadalajara a través de las experiencias que ellos narran.

Las entrevistas proporcionadas permiten descubrir la manera como ellos ponen en relación, con resultados diferentes y a través de caminos diversos, a veces en conflicto, en otras en armonía, su mundo de la vida cotidiana.

Retomando lo expuesto en esta tesis sobre los espacios sociales transnacionales, el mundo de la vida cotidiana así como la manera de asumir lo nacional, se plantea que los migrantes de origen nacional colombiano que viven en Guadalajara, por medio de su actividad en un espacio social transnacional reconfiguran su mundo de la vida cotidiana a través de unas etapas.

Para el análisis se han tomado algunas dimensiones de la vida cotidiana que desarrollan los colombianos en Guadalajara, en las cuales, de acuerdo con lo expuesto en las entrevistas entran en relación con el medio local y sus habitantes.

En las distintas dimensiones expuestas en capítulo anterior y siguiendo lo planteado en el modelo de las etapas, se puede observar que los migrantes viven un proceso en el cual preliminarmente toman la decisión de trasladarse en general con poco conocimiento sobre el lugar de destino, o con información errónea o confusa. Al comenzar su experiencia de migración en un primer momento, son atraídos por los aspectos novedosos, por la exaltación producida por el mismo cambio y sus contactos iniciales en el espacio social transnacional que comienzan a vivir. El mundo de la vida cotidiana para ellos familiar ha cambiado en sus referentes y marcos que proveían

formas de actuar y de interpretar. Encuentran en las distintas actividades de la vida cotidiana tales como en la actividad laboral, en las comidas, en las celebraciones, en la forma de relacionarse los hombres y las mujeres, en la forma de hablar, en la forma de conducirse en los espacios públicos que hay diferencias con lo que hasta entonces había sido su manera de vivir.

Avanzada su experiencia de migración, en el espacio social transnacional, es decir en su permanente actividad cotidiana cuando confrontan su propio mundo de la vida cotidiana con otro mundo a través de su interacción con quienes lo habitan, se van a introducir elementos diferentes conformados por tipificaciones nuevas. El migrante interpreta, traduce, compara, idealiza y además en ese ejercicio delimita atributos con los que va definiendo como era ese mundo. De acuerdo con su acervo de conocimientos evalúa las reacciones, las prácticas, las creencias, la manera de hablar, de expresarse, de comportarse tanto propias como de las personas con quienes se relaciona en el espacio social transnacional que está habitando. Así, va siendo consciente o va produciendo a su vez una representación de cómo es. Nunca antes de la migración, había hecho el ejercicio de definir como era su mundo de la vida cotidiana, cómo hablaba, cómo se expresaba, cómo se comportaba en los espacios públicos, cómo se relacionaban hombres y mujeres, qué significaba ser colombiano, cómo lo verían otros, qué elementos identificaban su manera de celebrar o de trabajar. Estos son algunos de los interrogantes que debe hacerse, resolver y despejar para avanzar en la introducción de elementos para su mundo de la vida cotidiana.

Es el resultado de habitar en un espacio social transnacional que como se ha planteado, no corresponde a un territorio específico nacional, sino que se refiere a un área de la actividad humana en donde están en juego un conjunto de prácticas que se han originado en espacios nacionales distintos.

En la dinámica de la migración vivida en otro espacio nacional, existe la posibilidad de la interacción diaria y directa, con otros mundos y maneras de vivir. Por tanto estos migrantes en su proceso de reconfiguración del mundo de vida cotidiana propio continúan a veces idealizando el que consideran suyo. En ocasiones, con posturas ambivalentes frente a lo que sienten como perdido, a lo que han revalorizado del mismo que antes no habían visto, y a lo que van construyendo en su nuevo espacio de vida.

En la medida en que el migrante amplía con nuevas explicaciones y tipificaciones su propio acervo de conocimiento está en capacidad de entender mejor las implicaciones del comportamiento y reacciones de los habitantes locales. Su mundo de la vida cotidiana se reconfigura permanentemente con la información y con la comprensión de la manera como funciona o como son las cosas en otro espacio.

Es una manera de entender que existe un nuevo mundo de la vida cotidiana, diferente al de antes de la migración, que si bien es cierto le proporciona mayores elementos para funcionar más eficientemente en el nuevo espacio, no necesariamente implica mayor asimilación. Se encuentran migrantes que tienen claridad sobre cuál es el nuevo mundo pero mantienen su identidad nacional propia, es decir “no se asimilan” con la local al punto de difuminar la inicial. Inclusive, es frecuente observar como esa identidad nacional nace precisamente en la confrontación sobre cómo son definidos, que a su vez los orilla a autodefinirse o a reconocer que tienen determinados rasgos comunes.

El mundo de la vida cotidiana del cual provienen los migrantes, es así mismo reconocido en sus atributos cuando es puesto en relación con rasgos distintos en el espacio social transnacional en que ahora se desenvuelven. Muchas de esas características son narradas por los entrevistados cuando seleccionan entre sus experiencias aquellas que les son significativas por cuanto les eran desconocidas, o las encuentran diferentes. Siempre esa selección obedece a los lineamientos que les da su propio acervo de conocimiento, como cuando describen aspectos de su vida diaria tales como el lenguaje, la comida, las relaciones entre hombres mujeres, o las formas de celebrar, entre otras.

En todas estas narraciones se encuentra presente una revisión de la propia manera de haber conformado un mundo de la vida cotidiana. Si llama su atención un tipo de comida es porque lo desconocía; si se muestra sorprendido por algún comportamiento local, la explicación se encuentra en que él tiene otro comportamiento en el mismo ámbito. Si reconoce una manera de trabajar o de hablar de los habitantes nativos o locales en Guadalajara, es porque considera que es diferente a la que delimita como propia.

Entre las observaciones que se pueden hacer sobre estos procesos es que si bien es cierto que existen rasgos culturales comunes entre los originarios de los países latinoamericanos, al producirse la convivencia en un espacio social transnacional entre quienes provienen de un país de la región, y los habitantes de otro origen nacional, se hacen evidentes las diferencias entre la conformación de

su mundo de la vida cotidiana originado en un territorio nacional distinto, así se reconozcan los “aires de familia” (Monsiváis, 2000). De ello dan cuenta las entrevistas desarrolladas en este trabajo, pero también las investigaciones realizadas con ciudadanos provenientes de otros países latinoamericanos que llegan a México (Yankelevich, 1998 y 2002; Meyer y Salgado, 2002; Palma, 2006).

Así mismo como resultado de esa interacción por medio de prácticas en el espacio social transnacional, que ejecutan quienes provienen de contextos nacionales diversos, se produce una resignificación de los rasgos propios que se comparten con quienes de allí son originarios. Una probable explicación de cómo es en este sentido el proceso que viven los colombianos surge del hecho de tener una nacionalidad que soporta características de estigma en diversos ámbitos internacionales. La experiencia generalizada de que dan cuenta las narraciones hechas por los entrevistados en esta investigación, informa de la existencia de una correlación entre ser portador de la nacionalidad colombiana y el presumir nexos principalmente con el narcotráfico. A ello se enfrentan los entrevistados cuando dicen que son colombianos.

En el espacio social transnacional en donde conocen a habitantes locales, encuentran como reacción a veces en forma velada, a veces de manera más formal alusiones a las drogas, o preguntas como si necesariamente estuvieran enterados del tema. No es una experiencia distinta a la que viven en aeropuertos, puestos fronterizos o en otros destinos. Sin embargo, en el desarrollo de su proceso de vivir en el espacio social transnacional en Guadalajara, y en la medida en que van reconociéndose como formados en un mundo de la vida cotidiana diferente, comienzan a dar valor a algunos de los atributos en que se reconocen o a tratar de superar ese estigma mostrando otros valores u otras características con las cuales aspiran a ser percibidos en mejor forma.

En este sentido se pueden apreciar las afirmaciones hechas con respecto a aspectos tales como el uso del lenguaje cuando aseveran que tienen conocimiento de un vocabulario más amplio, o cuando evalúan su forma de trabajar o de las diferentes relaciones que existen entre hombres y mujeres. Sostener elementos que consideran forman parte de su identidad como colombianos es un proceso que implica reconocerlos como tales en medio de un contexto diferente. El resultado es revalorar esa identidad, lo cual no se da en un único sentido. Hay quienes resuelven dedicarse abiertamente a explicar que ser colombiano no es ser narcotraficante, o a dar alguna respuesta para aclarar que hay muchos otros aspectos: “no ha faltado el mexicano que ha tenido el desacierto de decir ustedes los colombianos, y el narco y demás, pero igual se les ha contestado” (E4). Pero

hay quienes, por el contrario, se esfuerzan en no hacer expresa su nacionalidad: “esa es una de las razones pienso yo, que yo evito identificarme como colombiano realmente que tenga algo positivo, que valga la pena estar diciendo que uno es colombiano, pues no lo tiene, pues como de diez personas que se dan cuenta que uno es colombiano o que uno les dice que es colombiano, cinco o seis van a hacer una broma tonta sobre narcotráfico y eso, pues uno tiende a evitarlo, entonces es molesto” (E6).

Ello no obsta para que también haya el reconocimiento de que puede ser hasta una ventaja en el medio local ser de esa nacionalidad: [...] “aquí me ven como colombiano siempre me dicen que soy extranjero, pero eso no ha sido malo, eso me ha ayudado en los negocios, las personas me han visto con buenos ojos por ser colombiano, y desde el punto de vista social no he tenido ningún problema” (E4); [...] “he tenido la buena suerte si no con todas, sí con un porcentaje de gente que he conocido, al decir que soy colombiano o al darse cuenta de que soy colombiano, me dicen que Colombia tiene muy buena fama que porque los colombianos son gente muy culta y claro, bueno para los trabajos que yo hago ha sido muy bueno para mí” (E2).

Es la identidad nacional en su aspecto constitutivo del mundo de la vida cotidiana, que se expresa en las actividades de los migrantes en su diario habitar en el espacio social transnacional. En la vida cotidiana a su vez, se generan las acciones que proporcionan elementos que transforman y ayudan a reconfigurar una manera distinta de estar y vivir en el mundo.

Analizar esta dinámica a través del mundo de la vida cotidiana permite ver como los migrantes internacionales introducen nuevos dispositivos para ampliar y reconfigurar ese mundo, como producto de un proceso de aprendizaje más que de adaptación o asimilación, pues trabajan en la conformación de un recetario nuevo, agrandando su acervo de conocimiento que se enriquece sin que haya necesariamente esa asimilación.

Acudir al proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana como prisma para acercarse al análisis de esa situación específica en donde se ponen en relación dos dinámicas culturales de origen nacional distinto, en el espacio social transnacional, permite superar algunos planteamientos sobre el análisis de las experiencias migratorias. Los migrantes de determinado origen nacional no portan una cultura única, rígida, esencial cuya opción sería en el nuevo espacio conservarla o abandonarla, dando lugar a los situaciones de aislamiento o de asimilación, pero sí han configurado

un mundo de la vida cotidiana con múltiples atributos de rasgos comunes; llega a un lugar en donde tampoco existe ese mundo de la vida único ni excluyente. Entender la heterogeneidad y contingencia de ese mundo de la vida cotidiana, que está en construcción permanente con sus características contextuales, es uno de los elementos para poder acercarse a un fragmento de la vida de las personas que migran como es el que se propuesto en este trabajo.

CONCLUSIONES GENERALES

Con base en lo expuesto en este trabajo, a continuación se expondrán los hallazgos principales sobre la manera como los colombianos, que han migrado hacia Guadalajara han vivido el proceso de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

El panorama de las actuales movilizaciones de grupos de población entre varios países señala que es un fenómeno que ha tenido implicaciones en todos los órdenes de la vida social. A su vez, la necesidad de estudiar las migraciones internacionales ha generado enfoques teóricos así como estudios empíricos que analizan diversos niveles, escalas y aspectos de este fenómeno. En este trabajo se ha partido de las orientaciones desarrolladas a partir de diversos enfoques teóricos de las migraciones, pero dando aplicación en forma más puntual a algunos planteamientos del transnacionalismo. Un concepto básico expuesto por esta teoría es el del espacio social transnacional en donde se puede ubicar el ejercicio del transnacionalismo de base o desde abajo.

Uno de los aportes del transnacionalismo es concebir de manera más amplia los espacios de actividad de los migrantes internacionales. Ya no se trata de ubicar dos espacios separados, como tradicionalmente se había asumido: el lugar de origen y el lugar de destino como entornos posibles a sus actividades. Ni tampoco de definir las actividades transnacionales como las que se realizan cuando se envían remesas, se organizan comunidades de paisanos, o se mantienen comunicaciones entre los países involucrados. De acuerdo con el planteamiento del espacio social transnacional, es posible observar el ejercicio del transnacionalismo desde abajo o de base, en las acciones diarias de los migrantes cuando en forma permanente confrontan las formas de vida, el lenguaje, las costumbres, las creencias, las prácticas que han conocido y aprendido en su lugar de origen, cuando las ponen en relación con las que son propias de los habitantes nativos del lugar donde ahora residen.

Adicionalmente, a través de esta tesis, se ha trabajado con los aportes teóricos del mundo de la vida cotidiana, a partir del sujeto de la experiencia migratoria. Así, se recupera la comprensión individual del mundo de la vida cotidiana, dentro de un contexto social, la manera como se interioriza en forma particular el conocimiento intersubjetivo que permite entenderlo y luego reconfigurarlo. Es la búsqueda de entender el rostro humano de un fenómeno actual como es el que constituyen las migraciones internacionales. Esta faceta coincide con las características que definen a la migración, que ha sido y sigue siendo un fenómeno que atañe a los seres humanos, y que impacta a veces muy cercanamente a amplios sectores de la población ya sea por ser su protagonista, o por tener parientes o conocidos migrantes o por convivir con personas procedentes de tierras extrañas.

Se destaca por tanto que uno de los aspectos relevantes de este trabajo es el incursionar en un campo hasta ahora poco explorado desde los estudios migratorios. Estos trabajos enfatizan el análisis de las causas que determinan la movilización de grupos humanos, las consecuencias económicas, sociales o culturales que trae para las sociedades involucradas. Aquí se trata de acercarse a cómo ese fenómeno migratorio, el acto mismo de la migración, produce en el sujeto que lo protagoniza, la necesidad de reconfigurar su mundo de la vida cotidiana.

El proceso de conformación inicial del mundo de la vida cotidiana se presenta para los seres humanos en medio de un lugar de vida, ya sea local, regional o nacional. Ese aprendizaje previo y la experiencia vivida ha conformado para quienes migran, un mundo de la vida cotidiana con unas determinadas características que se han sedimentado y que les han proporcionado un piso firme sobre el cual las personas actúan en su diario vivir. Ese mundo de la vida cotidiana se ha acotado para definirlo como una manera de comprender y vivir distintas dimensiones de las actividades diarias, en este caso, en un contexto de vida diferente con ocasión de la migración. Este hecho obliga a su protagonista a reflexionar a partir de su acervo de conocimientos y de experiencias previas, sobre los elementos que conforman una diferente manera de entender el mundo y una forma distinta de conocimiento intersubjetivo.

En otras palabras, esa dinámica es interrumpida cuando el espacio de vida es cambiado como consecuencia de la migración internacional. Los sujetos que la protagonizan atraviesan un proceso orientado por la necesidad de reconfigurar ese mundo que ha perdido sus referentes. Es parte de las acciones, maniobras, o estrategias que deben asumir como una faceta de la dinámica que implica vivir en un nuevo entorno.

De esta manera se puede afirmar que los migrantes cuando se ven enfrentados al cambio de espacio de vida por haber migrado de un país a otro, en donde existen otras formas de ver el mundo, otros modos de vivir, deben comenzar por obtener un conocimiento de esas nuevas formas. El migrante agrupa este conocimiento de diferentes maneras, de acuerdo con la dimensión de la vida cotidiana en donde impacte, así como teniendo en cuenta su significatividad y sus propios intereses.

El resultado es un conocimiento que no es único ni homogéneo ni invariable, que puede no ser total, ni racionalizado, pero que le es necesario para adecuar sus actividades en forma eficaz en el nuevo contexto. Tiene que hacer el trabajo que ya había hecho en su anterior espacio de vida y que los otros miembros del nuevo contexto social a su vez ya han realizado. Sólo que en el caso de quien migra, el acervo de conocimientos que le da bases para su mundo de la vida cotidiana, ya no le es suficiente o no resulta eficiente para comprender y ser comprendido, para actuar exitosamente en un nuevo contexto, por eso se ve en la necesidad de volver a configurar ese mundo de la vida cotidiana.

De otra parte es oportuno insistir en el carácter histórico de la conformación del mundo de la vida cotidiana: está en permanente variación durante el curso de la vida de las personas o grupos; sin embargo esa conformación adquiere una fuerza potente para orientar las acciones de los seres humanos en la medida en que son internalizadas y aceptadas como comunes y habituales. No por aceptar que las sociedades humanas son complejas, que las nacionalidades no incluyen culturas homogéneas y que las experiencias de migración tienen infinidad de variantes, se puede negar la posibilidad de analizar procesos con algunas generalizaciones.

Las distintas maneras de constituir los mundos de la vida cotidiana no equivalen a clasificarlas de acuerdo con las formas administrativas de estados nación, o ciudades o regiones; sin embargo, esas formaciones han sido un factor que ha contribuido a que puedan existir esas diferenciaciones. Si bien es cierto que los conceptos de mundo de la vida y mundo de la vida cotidiana han sido desarrollados por diversos autores, esta investigadora los ha asumido con estos alcances y los ha aplicado de ésta manera particular en una investigación como la presente: el mundo de la vida cotidiana expresado en unas dimensiones de la vida cotidiana, que se desarrollan en el caso de la migración internacional en un espacio social transnacional que posibilita la interacción con otras formas de expresión de ese mundo, generadas en contextos diferentes. En esa expresión de las actividades de la vida cotidiana se presenta un proceso en el cual a través de varias etapas los migrantes reconfiguran el mundo de la vida cotidiana.

Para poder acercarse a la comprensión de cómo es este proceso en la vivencia del migrante, se ha debido efectuar una construcción del proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana. Esta creación de un modelo fue un trabajo generado por la autora, como producto de esta investigación y permitió visualizar esta reconfiguración. Consistió, en primer lugar, en delimitar unas dimensiones de la vida cotidiana que permitieran ser observadas y definidas. Y en segundo lugar, en plantear unas etapas en las que se desarrolla ese proceso. Como construcción mental que es, ofrece ese modelo una posibilidad analítica de visualizar el proceso, sin que ello implique que sea una realidad empírica, de obligatorio cumplimiento por los migrantes. Ha sido una forma de posibilitar el reconocimiento el mencionado proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana.

Con este trabajo las posibilidades de la vida cotidiana, se han aplicado como complemento de la concepción del espacio social transnacional reconocible en el lugar actual de residencia de un migrante internacional. Es asumir que en las actividades producidas en la relación directa y diaria de los seres humanos es el lugar en donde se puede identificar el encuentro o extrañamiento entre las formas como las personas han construido el mundo de la vida cotidiana con referentes territoriales enmarcados en el ámbito amplio de una nación, porque se está haciendo referencia a la migración entre dos contextos nacionales.

El mundo de la vida cotidiana se va conformando desde el nacimiento de cada persona para ella, a través de la socialización, de saberes transmitidos por los antecesores y contemporáneos. Tiene entre otras consecuencias, el ofrecer seguridad y estabilidad sobre muchos aspectos de la vida social a quienes integran grupos humanos. Ese mundo no es estático ni es algo hecho, pero sí tiene elementos decantados suficientes para lograr ese objetivo. Se trata del desarrollo del proceso común de socialización por medio del cual el sujeto desde su infancia internaliza la cultura de su sociedad de origen. La migración internacional es uno de los fenómenos que pueden introducir bases diferentes y que debilitan las anteriores sobre las que se había configurado ese mundo. En el nuevo medio, quien migra, debe enfrentarse a la tarea de conocer y aprender nuevos roles, actitudes, pautas de comportamiento y valores.

En esa resocialización que deben vivir los migrantes internacionales, pasan por un proceso en donde deben reconfigurar el mundo de la vida cotidiana, proceso que puede visualizarse a través del recorrido de diversas fases como se ha planteado en este trabajo, lo cual constituye un aporte específico de esta investigación. A su vez su construcción ha permitido encontrar la

manera de comprender en sus principales características, el proceso vivido por los migrantes en la reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana. Estas fases han sido descritas como una inicial de atracción y fascinación, seguida de una etapa en la cual hay necesidad de traducir e interpretar; otra fase incluye reacciones de idealización de lo perdido y ambivalencia sobre lo vivido y otra se caracteriza por la apropiación de los elementos que caracterizan su mundo de la vida cotidiana actual lo cual le permite una ampliación y reconfiguración del mismo.

Es un proceso que no es de obligatorio ni secuencial cumplimiento, es más, el resultado puede ser disímil, o menos profundo en algunos aspectos. Pero aún así, entendiendo que aunque haya distinciones analíticas que no se encontrarán como tales en el caso empírico, como esquema conceptual permite plantear un recorrido que hacen los migrantes para encajar en un nuevo espacio. Este tránsito lo viven en el espacio social transnacional cuando ponen en relación su manera de actuar en la vida cotidiana con la que existe en el lugar en donde ahora viven.

Al introducir cambios en su mundo de la vida cotidiana como producto de su decisión y acción de migrar, el migrante resulta estar viviendo entre dos mundos, que se encuentran en tensión en distintos grados y escalas. Se evidencian de diversas maneras y espacios Uno de estos, es en el espacio social transnacional generado con las actividades y comportamientos que desarrolla en el lugar de residencia actual cuando en forma continua se hacen evidentes los elementos que diferencian su mundo de la vida cotidiana.

En la medida en que el mundo de la vida no es un hecho dado, con resultados definidos, los efectos de un proceso de reconfiguración del mismo, son igualmente caracterizados por diferentes grados de construcción nueva en unos aspectos y no en otras esferas. La escala de complejidad y variación introducida al mundo de la vida cotidiana está sujeta igualmente a las numerosas variables que pueden ser analizadas. Sin embargo, en esta investigación se optó por la posibilidad analítica de verla como un proceso con unas etapas que pudieran facilitar su estudio.

Es posible que el migrante no tenga interés en modificar su mundo de la vida cotidiana, o no vea su necesidad o no reflexione sobre esa problemática. Para el migrante interesado en ajustarse de manera exitosa en el país de su nueva residencia, implica un reto grande entender, reflexionar sobre el mundo de la vida cotidiana, así como efectuar los cambios y adecuaciones necesarias para lograr ese objetivo. Se enfrentará entonces a la necesidad de entender un mundo de la vida

cotidiana diferente, y a la posibilidad de superar dilemas. Dependerá de cada individuo cómo enfrenta el reto y si lo resuelve o no. Este proceso puede ser visualizado a través de las etapas que plantea esta tesis que igualmente facilitan ubicar a quien avanza en la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana o se queda en alguna de las distintas facetas.

Como se ha afirmado en esta investigación los migrantes viven un proceso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana, en el que es posible observar que existen diferentes grados de intensidad en los cambios que aplican. Presentan un aprendizaje y un conocimiento amplio sobre aspectos tales como el lenguaje, las comidas, las pautas de comportamiento en las relaciones entre hombres y mujeres. Sin embargo, también es posible observar resistencias a internalizar algunos aspectos de esas mismas dimensiones. Han aprendido y ponen en práctica muchas acciones y comportamientos para facilitar de manera pragmática su convivencia social pero no han internalizado de manera profunda otras. Esta internalización entendida en el sentido expuesto por Germani de que a través de ella la manera de comportarse sea vivida “como una expresión espontánea del sujeto mismo” (Germani, 1971, p.130), es decir, como si fuera propia o más exactamente apropiada.

Existe una gama de variaciones sobre las maneras como los migrantes van construyendo los elementos nuevos en su mundo de la vida cotidiana. Las actitudes y valores pueden ser adoptados pero no siempre en forma profunda. Subsisten algunos aspectos básicos que tienen componentes emocionales o afectivos que impiden la aceptación completa de todo lo nuevo. Así se aprecian las afirmaciones sobre aspectos tales como las relaciones entre los sexos o la actitud frente a la autoridad y las normas. La obtención y sedimentación de algunas características de los valores y actitudes nuevas no es tan mecánica, sencilla ni exenta de resistencias, así exista la necesidad de ajustarse al nuevo entorno.

Dado que se abordó el estudio de unos individuos que son de origen colombiano y que viven en Guadalajara, se encontró a un grupo de extranjeros que reúnen unas características y un perfil socio económico determinado. Se trata de migrantes latinoamericanos que migran desde un país de la región a otro, que en principio se considera de similares características, lo cual implicaría no afrontar grandes dificultades. Independientemente de su edad, género, escolaridad u otra característica semejante, el migrante internacional, en este caso el que proviene de un origen nacional colombiano, carece del conocimiento intersubjetivo construido socialmente en su nuevo lugar de residencia,

el entorno de Guadalajara: no comparte los saberes básicos y por el contrario, debe incorporar o desechar asuntos o aspectos que antes le eran familiares, e inclusive, le parecían indiscutibles.

Al no tener esas experiencias compartidas con los miembros del nuevo grupo social, comenzará por tratar de conocer los aspectos de su nuevo espacio, y los interpretará de acuerdo con su propio acervo de conocimiento que se ha conformado con su experiencia. En la medida en que se va involucrando en las vivencias y conoce las características del lugar de residencia, debe traducir a su modo, y dotar de nuevos ingredientes a sus recetas para actuar eficazmente en la vida diaria. Con el paso del tiempo, podrá armar una comprensión diferente y vivir un nuevo mundo de la vida cotidiana. Este mundo de la vida cotidiana es producto de su reciente experiencia pero también de su capacidad y decisión de incorporar elementos diferentes.

Los colombianos entrevistados cuyo proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana ha atravesado por las fases planteadas no dejan de reconocerse en algunos aspectos como identificados con su tierra de origen, pero manifiestan a veces olvidar como era allá, o ya no saben exactamente distinguir aspectos que en un comienzo reconocían fácilmente como diferentes. No han dejado de tener vínculos familiares, a veces económicos, o de amistad, o se muestran interesados en la actividad política de su país natal, sin embargo tienen lazos fuertes con su lugar de residencia actual. Difícilmente retornarían y se muestran también interesados en lo que ocurre en el espacio local en la política, en la economía y en la vida social de Guadalajara.

Es frecuente encontrar que cuando se estudia las experiencias de migración y los procesos que viven los migrantes cuando empiezan a vivir en su nuevo entorno, se hace referencia a la asimilación por medio ya sea de la adaptación, incorporación o participación o de la aculturación. No siempre se les da el mismo significado ni alcance a cada expresión. Se puede entender, siguiendo a Germani (1971) la adaptación como la manera en que los migrantes desempeñan diversos roles en las distintas áreas en que participa, en donde se hace evidente su capacidad personal de adaptación personal; la incorporación más relacionada con el punto de vista de la sociedad receptora que puede aceptar o no esa participación o hacerlo en forma conflictiva, y la aculturación, como el proceso y el grado de adquisición y aprendizaje por parte del migrante de los modos de comportamiento, roles, hábitos actitudes, valores y conocimiento de la sociedad de residencia actual.

Si bien es cierto que esta investigación en alguna de sus vetas podría quedar incluida dentro de los estudios que revisan las formas como los migrantes se acomodan o se ajustan en su nuevo medio, se integran o insertan a él se tomó la decisión de abordarla a través del proceso mismo de configuración del mundo de la vida cotidiana, entendiendo por tal uno vivido en forma particular por los migrantes. Todas las demás expresiones hacen énfasis en la condición de extrañidad; si se inserta es porque está afuera, si se integra es porque antes no lo está, si se acomoda o ajusta es porque está fuera de lugar; si se acultura, adquiere características diferentes abandonando las anteriores.

Aunque el ser migrante internacional conlleva la condición de extranjero, esa calidad no alcanza las mismas dimensiones ni permite observar matices en ellas. La experiencia de migración que vive el individuo migrante ha sido descrita y abordada desde distintas ópticas pero teniendo como trasfondo la coexistencia a veces conflictiva de concepciones del mundo y pautas culturales procedentes de contextos nacionales diferentes. Se presenta al migrante como un individuo en conflicto que no puede abandonar totalmente su mundo anterior, pero que no siempre es bienvenido cuando intenta incorporarse en el nuevo. Es un extraño, un extranjero y nunca dejará de serlo: puede haber ocurrido un proceso amplio de adaptación, pero la integración a la sociedad que los recibe difícilmente puede catalogarse de completa. Siempre está sujeta a la posibilidad de que el trato cotidiano se haga problemático, porque los miembros de la sociedad anfitriona también ven al inmigrante como diferente.

Cuando se acude a plantear el proceso de reconfiguración del mundo de la vida cotidiana que vive un migrante internacional, en este caso el de los colombianos que migran a Guadalajara, el objetivo es también dejar de hacer énfasis en esa condición de extrañidad, determinada por el espacio nacional de donde se es originario o en donde se está viviendo. Es abrir un camino para permitir la superación del dilema entre lo propio/ extraño; lo local/ extranjero para generar una combinación en la cual sin dejar de lado los componentes determinados por los entornos nacionales que les dieron forma, se produce algo nuevo, ya no colombiano/mexicano o tapatío, en este proceso que enriquece la vida social.

La superación de la dicotomía nacional, entre lo colombiano o lo mexicano en el ejercicio de la experiencia migratoria permite abonar a la construcción transnacional de nuevas realidades. Quien va a vivir y aspira a desarrollarse en un medio diferente debe recurrir a estrategias y aplicar recursos que antes no requería. El migrante colombiano en el espacio social transnacional a

través de un proceso de creación incorpora elementos diferentes a su mundo de la vida cotidiana, mezcla algunos, modifica o rechaza otros, los hibrida, o los incorpora de distintos modos, a veces superficialmente o en ocasiones de manera profunda. Los resultados no son homogéneos, pero debe reconfigurar el mundo de la vida diaria a través de sus expresiones en la vida de trabajo, familiar y social, en donde se confrontan las pautas adquiridas e incluidas en su acervo de conocimientos y las del lugar adonde esta residiendo en la actualidad. Ese proceso es vivido a través de la necesidad inicial de conocer y comprender las dimensiones que le son distintas, lo cual realiza en un contexto de interacción con los habitantes nativos y con sus mismos connacionales antecesores o no en las vivencias de la migración en Guadalajara.

Así es posible observar como resultado distintos grados, niveles y escalas y aspectos en los cuales los colombianos que viven en Guadalajara han realizado cambios o ajustes, o no los han realizado y que forman parte de su mundo de la vida cotidiana. Esto se hace evidente en una de las dinámicas por las cuales atraviesan los migrantes internacionales que es el propio reconocimiento de ser extranjero, no sólo formalmente sino en el sentido de que implica distancias culturales con los habitantes nativos.

En el proceso que viven los migrantes colombianos para reconfigurar su mundo de la vida cotidiana que se ha visibilizado a través de las etapas propuestas en esta investigación puede analizarse también como el resultado de las interacciones sociales que se producen en un contexto de diversidad cultural que van desde los malos entendidos hasta las diferenciaciones conflictivas. Es decir la diversidad que genera el intercambio cultural entre migrantes internacionales implica una confrontación pero también permite reconocer las propias características. En otras palabras, el contacto entre culturas diversas impulsa también una dinámica de reconocimiento o adjudicación de características que se atribuyen como propias en un ejercicio que igualmente puede verse como invención de una identidad propia.

En el caso de los migrantes colombianos esa concientización de lo que conlleva tener esa nacionalidad está permeada por las circunstancias que tienden a estigmatizarlos cuando son relacionados con el tráfico de narcóticos, con la inseguridad o cuando son asociados a los conflictos sociales que tienen lugar en Colombia. Las maneras como ellos responden o manejan esa situación no son únicas, pero en ese contexto se puede encontrar la explicación que dan sobre algunas de las dimensiones de su vida cotidiana. Es decir, en la medida en que van viviendo su experiencia migratoria hacen comparaciones, idealizaciones y tipificaciones cuyo resultado en

ocasiones es reivindicar los atributos que consideran relevantes del hecho de ser colombiano. Se encuentra entonces, que ellos perciben y expresan que los colombianos no son narcotraficantes necesariamente, por el contrario pueden ser reconocidos como buenos trabajadores, como alegres, como personas que practican relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres, como hablantes de un buen español, y así siguen enumerando características que han descubierto que tienen o las cuales se adjudican ahora como producto de su experiencia migratoria. Es una forma de manejar lo denominado por Grinberg y Grinberg (1984, p.13) como la incidencia de la migración en el sentimiento de identidad y en las crisis que se puedan producir. Esas crisis pueden ocasionar cambio catastrófico o por el contrario pueden lograr una reacción creativa que enriquezca la comprensión y significado de la propia nacionalidad como elemento orientador del mundo de la vida cotidiana. Este es uno de los casos que permite ver las diferentes formas o niveles en los que los colombianos que viven en Guadalajara introducen elementos con los cuales ajustan su desempeño en el mundo de la vida cotidiana y que no necesariamente responden a las conceptualizaciones de adaptación, participación o asimilación.

Esta investigación ha tomado como base del reconocimiento de la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana, la propia capacidad del migrante de reflexionar sobre él mismo, de tal manera que fueron las entrevistas semiestructuradas que respondieron, la fuente principal de información. En este trabajo se ha utilizado el punto de vista del sujeto migrante como base del análisis sobre la experiencia de la migración que ocasiona la reconfiguración del mundo de la vida cotidiana.

Dadas las características del proceso vivido por los migrantes internacionales, las mismas requirieron de un acercamiento eminentemente cualitativo ya que se trataba de indagar la forma cómo los mismos migrantes reconocían las características del mundo de la vida cotidiana en los espacios transnacionales vividos como consecuencia de la migración. Ello no impidió acudir igualmente a recursos de orden cuantitativo para construir un mapa de la muestra de la población colombiana que vive en Guadalajara sobre la cual se trabajó, y cuyas características sociodemográficas se describieron en el capítulo respectivo.

Para efecto de un análisis general surge de esa radiografía que se trata de una población que emigra hacia otro país de la región, con el cual existen afinidades culturales, sociales e históricas. Sin embargo, esa cercanía no obsta para afirmar que existen diferencias marcadas en muchos elementos y dimensiones de la vida cotidiana, que son los que precisamente posibilitan hacer el

ejercicio de ver la manera como esos migrantes atraviesan por un proceso en donde deben hacer esfuerzos para conocer, interpretar, traducir o adaptarlos a su propio mundo de la vida cotidiana. Las características de esta población orientan algunos hallazgos. Se encontró que se trata de una población que en un gran porcentaje ha migrado por ofertas laborales hechas a ellos directamente o a miembros de su familia que determinaron la migración. Es una población que tiene una escolaridad alta lo cual permite inferir que cuenta con elementos económicos y culturales que puedan facilitar su inserción en el espacio de Guadalajara. Al tener en cuenta esas características de escolaridad y motivo de la migración, puede afirmarse es un grupo humano que se encuentra ubicado económica y socialmente en las capas medias o altas de la sociedad. En cualquier caso, no se trata de una población que vive en la marginación, sino que por el contrario se desenvuelve en la sociedad de Guadalajara en los sectores medios o altos mencionados.

Teniendo en cuenta las circunstancias de temporalidad y condiciones históricas en que se ha presentado esta migración de colombianos a Guadalajara, se puede entender que se haya encontrado coincidencia en esta investigación, entre algunas de sus características sociodemográficas. Lo cual no implica afirmar que esa sea la caracterización ni de la población colombiana en general, ni la de los colombianos que emigran, ni siquiera la de la población colombiana que ha migrado hacia México. Tampoco se excluye que en otro momento de la historia de la migración colombiana hacia Guadalajara, las características mayoritarias personales de los migrantes varíen.

Se ha encontrado a través de la dinámica vivida por todos de que su origen nacional es relacionado con aspectos que consideran negativos tales como los vínculos con el narcotráfico o la violencia. Su respuesta es la tendencia a intentar mostrar que ellos no son así, que tienen cosas positivas. La reacción que describen va desde quienes esconden su origen, hasta quienes se muestran agresivos cuando responden a algún comentario al respecto. Sin embargo, la mayoría contrarresta esas generalizaciones sobre su origen nacional, tratando de reivindicar aspectos positivos que sienten o han descubierto que pueden relacionarse también con su país natal. Así, se encuentra a quienes se sienten mejores trabajadores, o se autocalifican como mejores usuarios del idioma español, o reflexionan sobre otros aspectos que reconocen como propios de su país, más allá de los fenómenos delictivos.

En este mismo aspecto también se encontró que los mismos colombianos hacen objeto de ese estigma a sus compatriotas que viven en Guadalajara, lo cual afecta las posibilidades de convivencia o de

participación más extensa en organizaciones de connacionales y sus actividades. Manifiestan una inicial desconfianza cuando conocen a otros colombianos, y esperan tener certeza de que no se trate de personas que estén relacionadas con el tráfico de drogas o alguna actividad ilegal, antes de acercarse.

En el desarrollo de este trabajo se hizo evidente que la manera de abordarlo acudiendo a unas dimensiones de la vida cotidiana permiten inferir algunos temas que para los colombianos que viven en Guadalajara adquieren especial significación. Uno de ellos es el relacionado con las relaciones de género que pueden permitir observarlo como uno de los que constituyen las bases de las formas de comportamiento de las sociedades, que a su vez pueden verse modificadas con la migración. Existen estudios que orientan la afirmación de que los procesos migratorios facilitan el empoderamiento de la mujeres, a partir de presumir su situación de inferioridad anterior frente al hombre. Pero de esta investigación, se puede concluir que las colombianas que llegan a Guadalajara no reúnen esas características o mejor, no se ven de esa manera, ni tampoco los hombres colombianos las consideran así. Tienen rangos de escolaridad que son iguales e inclusive en algunos casos mayores que los hombres. Sin embargo esta característica no les ha significado necesariamente un mejor desempeño laboral. Son afirmaciones que podrían requerir un mayor estudio pero que orientan algunas futuras investigaciones sobre costos de la migración para las mujeres, o las estrategias que ellas desarrollan para la reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana o para su manera de incorporarse a la nueva sociedad.

Cabe entonces recordar, que cuando una investigación se encauza hacia unas características de un fenómeno social, necesariamente se discrimina y se elige dejar por fuera muchas incidencias del mismo en ámbitos cercanos y pertinentes con el objeto principal de la investigación. Es así como en la presente investigación se ha advertido la posibilidad de desarrollos futuros del análisis del mundo de la vida cotidiana de los migrantes internacionales revisando las diferencias cuando se introducen variables tales como la región de origen, la experiencia laboral previa, las expectativas de retorno cercano, así como las miradas que puedan aportar los mismos residentes nativos de la ciudad. ¿qué impacto puede existir en el mundo de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de residencia a partir de la actividad de los colombianos en su seno?; ¿cómo se diferencia ese proceso vivido por los migrantes o por los hijos de los migrantes?; ¿existe relación entre la forma de reconfigurar el mundo de la vida cotidiana y la razón por la cual unos migrantes son más exitosos en su proceso de inserción en el nuevo espacio?; ¿qué factores influyen en este proceso? ¿Es diferente la forma de reconfigurar el mundo de la vida cotidiana que vive un migrante colombiano con otras

condiciones de migración, tales como las que tienen grupos de colombianos que migran hacia sus países vecinos, tales como Venezuela o Ecuador? Cómo varía, se complementa o enriquece también el mundo de la vida cotidiana de otros habitantes de la ciudad cuando interactúan con colombianos, o cómo se produce esa dinámica en las regiones de origen son también vetas por explorar en futuros estudios.

De otra parte, el resultado de esta investigación ayuda a construir una visión del migrante con algunas características:

- a) Se hace énfasis en que la expresión migrante define al ser humano que cambia su lugar de residencia. Siendo ese su atributo definitorio, habrá en cada caso qué analizar cuáles son las otras características sociodemográficas que definen al protagonista de una migración particular y en una situación histórica delimitada. No todos los migrantes cambian su lugar de residencia huyendo de la pobreza.
- b) A pesar de que se trata de migrantes que provienen de un país con afinidades culturales, económicas e históricas con el contexto de recepción, deben atravesar por un proceso de reconfiguración de un mundo de la vida que tiene elementos diferenciadores.
- c) Permite plantear una aproximación al migrante desprovisto de cierto halo de victimización, ya sea por haber salido de su tierra natal o por afrontar penurias durante el viaje o por las dificultades mismas que se encuentra en el proceso de establecerse en nuevas tierras. El migrante que debe desplegar acciones, estrategias y esfuerzos para adquirir nuevos saberes y ampliar su conocimiento sobre otras formas de vida, puede resultar en un individuo con mayores destrezas sociales. Debe hacer despliegue de otras habilidades tales como la flexibilidad, la capacidad de adaptación, la facultad de crear cosas nuevas, la tolerancia o mayor comprensión de modos de vida diversos. Se vuelve un analizador, traductor y difusor de formas de vivir diferentes.

En este sentido, la migración internacional como contexto de movilidad de las posibilidades de intercambio sociocultural puede verse como un motor que enriquece la vida social.

Se podría afirmar que los colombianos que migran hacia Guadalajara, atraviesan por la experiencia general de migración de una población que migra entre dos territorios de naciones que tienen

elementos de afinidades culturales, históricas, económicas y sociales. Dadas las características preponderantes de la población estudiada que incluye una alta escolaridad, y una migración motivada por ofertas laborales o de estudio el proceso de reconfiguración de su mundo de la vida cotidiana se vive manera que no reviste excesivos conflictos. Sin embargo esa reconfiguración incluye también variaciones de resistencia ante determinados aspectos de su nueva realidad, o a su adopción superficial que permite la permanencia de algunos rasgos anteriores. Es un proceso complejo y no siempre visible cuyas características principales se han delimitado en este trabajo.

REFERENCIAS

- ANDEBENG, M. (compiladora). (2004). *Migraciones Internacionales: un mundo en movimiento - Bondades y retos de las migraciones*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- ANDERSON, B. (2005). *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ARANGO, J. (1985). Las leyes de las migraciones de E.G Ravestein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas. REIS*, 32. 7-26.
- . (2003a). Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales. Madrid: Revista de Occidente. No 268 (septiembre) .
- . (2003b), La explicación teórica de las migraciones, luces y sombras. *Revista Migración y Desarrollo*, No. 1, pp.1-30.
- APPADURAI, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- ARDILA, G. (ed.) (2006). *Colombia, Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Colección CES, Cátedra Manuel Ancizar.
- ATXOTEGUI, J. (2000), Los duelos de la inmigración: una aproximación psicopatológica y psicosocial. En Perdiguer, E. y Comelles, J.M. (eds.). *Medicina y Cultura. Estudios entre la Antropología y la Medicina. Depresión de los inmigrantes, una perspectiva transcultural*. Barcelona: Bellaterra. p.p.88-100.
- ARROYO, J, y Velázquez, A. (1990). *Guadalajara en el umbral del siglo XXI*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- ARROYO, J. (1986). *Migración a centros urbanos en una región de fuerte emigración, el caso del occidente de México*. Guadalajara: CISE, Universidad de Guadalajara.
- BABBIE, E. (2000). *Fundamentos de la Investigación Social*. México: Thomson.
- BALIBAR, E. y, Wallerstein, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala.
- BHABHA, H. K.(1990). "Multiculturalism, cultural diversity and cultural difference". En Jonathan Rutherford. *Identity: Community, Culture, Difference*. London: Lawrence & Wishart.
- BASCH, L., Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994). *Nations Unbound. Transnacional Projects Postcolonial predicaments and deterritorialized Nation-states*. Filadelfia: Gordon and Breach Science Publishers. United States
- BAUMAN, Z. (2007). "Modernidad y ambivalencia". En BERIAIN J. (Comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- BECK, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España: Ed. Paidós.
- BERGER, P. y Luckman, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Ed Amorrortou.
- BESSERER, F. (1999). *Moisés Cruz, historia de un transmigrante*. México: UAM, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- (1999). "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional". En Mummert, G. (ed.). *Fronteras fragmentadas*. Zamora, Michoacán: Ed. Colegio de Michoacán.
- BLANCO, C. (2007). *Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatea Papers 85, 2007 13-29.
- BONILLA, A. (2007). "Ética mundo de la vida, migración (2007)". En Salas Astrain, R. (Editor). *Sociedad y Mundo de la Vida a la luz del pensamiento Fenomenológico-Hermenéutico actual*, Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, pp. 27-58.
- BONFILL Batalla, G. (1993). *Simbiosis de culturas; los inmigrantes y su cultura en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BOURDIEU, P. (1988). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- (2000). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Le capital social. En: Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 31, janvier 1980. Le

- capital social. pp. 2-3. Recuperado el 23 de marzo de 2011 de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069.
- (2007). *El Oficio del Sociólogo*. México: Editorial Siglo XXI.
- BRETTEL, C. y Hollifield J. (eds.) (2000). *Migration Theory. Talking Across Disciplines*. Nueva York: Routledge.
- BRUBAKER, R. (2000). "Mitos y equívocos en el estudio del nacionalismo". En HALL, J. A. (Ed.). *Estado y Nación*. Cambridge, Reino Unido: University Press.
- CANALES, P. y Merino, R. (2003). Juventud e imagen regional del mundo. Mundo de la vida y sociedad civil. Villa del Mar, Chile: *Revista última Década del Centro de investigación y difusión poblacional*, No. 18, pp. 95- 110.
- CÁRDENAS, M. y Mejía C., (2006). Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? *Serie Documentos de trabajo No. 30*, septiembre. FEDESARROLLO, Bogotá.
- (2008). Emigración, crisis y conflicto: Colombia, 1995–2005. En Solimano, A. *Migraciones Internacionales en América Latina*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- CASTILLO, M.A. (2003). Migraciones en el Hemisferio, consecuencias y relación con las políticas sociales. *Serie Población y Desarrollo, No 37*. Santiago de Chile: Publicación de la CEPAL.
- CASTLES, S. y Millar. J. M. (2004). *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Coedición Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios, Cámara de Diputados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa, 1a. Edición en español.
- CEPAL (2006a). *Observatorio Demográfico, Latinoamérica y el Caribe, Migración Internacional*.
- (2006b). *Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en ibero América: características, retos y oportunidades*. Santiago de Chile.
- COLOMBIA NOS UNE. (2005). *Memorias del Seminario migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.
- (2006). *Memorias del II Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de sociedades transnacionales*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.
- CONAPO, (2002). Dinámica reciente de las migraciones en América. Boletín 18, Año 6, 2002.
- CORREA CASTRO, Y. (2009). *Ahora las mujeres se mandan solas: migración transnacional y relaciones de género*. Querétaro, México: Universidad Autónoma de Querétaro.

- CHAMBERS, I. (2001). *La cultura después del humanismo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- CHECA, F. (2002). *Las migraciones a debate. De la teoría a las prácticas sociales*. Barcelona: Icaria editorial, Universidad de Almería.
- DE BARBIERI, T. (1983). Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*. Nº 18. pp. 2-19. Pontificia Universidad Católica de Perú.
- DE CERTEAU, M. (1999). *La invención de lo cotidiano, 1 y 2*. México: Universidad Iberoamericana.
- DE LA PEÑA y Escobar A. (1990). *Crisis y conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre las sociedad urbana en México*. Universidad de Guadalajara, Ciesas, Guadalajara.
- DELGADO, J. M. y Gutiérrez, J. (coords.) (2007). *Métodos y técnica cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- DOMENACH, H. (1998). Sobre la migratología, 1998. *Notas de Población*, Nº 67-68, Año XXVI : 101-118, Universidad de Provenza. Francia
- ELÍAS, N. (2000). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Ed. Península.
- Encuesta de Migración Internacional y Remesas (ENMIR). (2005). Fundación Esperanza. Observatorio Colombiano de Migraciones. Alcaldía de Bogotá
- FAGEN, P. (1975). *Transterrados y ciudadanos: los republicanos españoles en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FAIST, T. (2001). *The Volume and dynamics of International Migration and Transnational Spaces*. New York: Oxford University Press.
- (1999). Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and Culture. Working paper. Institute for Intercultural and International Studies, Universidad de Bremen.
- (1999). "Developing transnational social spaces: The Turkish German example". En Pries, L. (compilador). *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate. 36-72.
- FERNÁNDEZ BRAVO, A. (compilador). (2000). *La invención de la nación*. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- FERNÁNDEZ, J. (2010). El sexo y el género, dos dominios distintos que debieran ser clarificados. *Psicothema* Vol 22.No 2, pp. 256-262. Universidad Complutense de Madrid.
- FLICK, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Ed. Morata y Fundación Paideia Galiza.

- GARAY SALAMANCA, L. J. y Rodríguez Castillo, A. (2005). *La migración internacional: una síntesis de aproximaciones teóricas alternativas y La Emigración internacional en Colombia: una visión panorámica a partir de la recepción de remesas*. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones.
- GARCÍA Isaza, J. G. y Cárdenas, Y. (2007). Economía de las migraciones y actualidad del caso colombiano. *Cuadernos de Estudios Latinoamericanos*, Nº 1 enero junio 2007, p.p. 63-100.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999). "El consumo cultural: una propuesta teórica". En Sunkel, G. (coord.). *El Consumo Cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello.
- GELLER, E. (1991). *Naciones y nacionalismos*. México: Alianza Editorial, Conaculta.
- GIBERT, G. J. (1999). "Los conceptos del mundo de la vida y mundo cotidiano en la obra de Schütz". *Revista Colombiana de Sociología*, Volumen IV, No 1, pp. 54-61. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- GIDDENS, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (2006). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- GIGLIA, A. (2003). Pierre Bourdieu y la Perspectiva Reflexiva en las Ciencias Sociales. *Revista Desacatos*, No 11, pp. 149-160. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de México, Ciesas.
- GIMÉNEZ, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Revista Alteridades* 11 (22), p.p. 5-14.
- (1997): *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Documento de trabajo, San Andrés Toltepec, marzo de 1997.
- GLICK SCHILER, L. y Fouron. G. (1999). Transnational lives and national identities: The identity politics of Haitian immigrants Smith M.P. Guarnizo L.E. *Transnationalism from Below*. Volume 6. Comparative urban and community research. Transaction Publishers. USA and U.K.
- GOFFMAN, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- (2008). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- GONZÁLEZ Martínez, E. y Merino, A. (2006). *Las migraciones internacionales*. Madrid, España: Crónica del siglo XX.
- GRINBERG, L. y Grinber, R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- GRIMSON, A. (2001). *Interculturalidad y cultura*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- GUARNIZO, L. E., Sánchez, A. y Roach, E. (2003). Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración transnacional: Los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles. En Portes, Guarnizo y Landolt. *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO México-Miguel Ángel Porrúa y FLACSO Secretaría General.
- (2004). Aspectos económicos del Vivir Transnacional. Bogotá: *Revista Universidad de los Andes*, No.59 Junio, p.p. 12-47.
- (2006). El Estado y la migración global colombiana. Recuperado de <http://meme.hpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/3.pdf>.
- (2006 a). Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX, en ARDILA, G. (ed.)
- (2006 b). *Colombia, Migraciones, Transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Colección CES, Cátedra Manuel Ancizar.
- (2007). La nueva configuración de los estudios sobre migración. En Ibarra, M. (coord.) *Migración y Reconfiguración Transnacional flujos de población*. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla.
- (2008). *Londres Latina, la presencia colombiana en la capital británica*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- GUEVARA ZÁRRAGA, M. E. (2007). *Procesos de socialización de los inmigrantes latinoamericanos en Guadalajara*. Universidad de Guadalajara.
- GUTIÉRREZ Zúñiga, C. (1995). La comunidad israelita en Guadalajara. Guadalajara: Colegio de Jalisco.
- HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.
- HALL, JOHN A. (2000). *Estado y Nación*. Cambridge University Press, Reino Unido.
- HASTINGS, A. (2000). *La construcción de las nacionalidades*. Madrid, España: Cambridge University Press.

- HALLER, W. y Landolt, P. (2005). The transnational dimensions of identity formation: Adult children of immigrants in Miami. *Ethnic and Racial Studies*, Volume 28, p.p.1182-1214.
- HELLER A. (1982). *La revolución de la vida cotidiana*. México: Grijalbo.
- (1985). *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. México: Grijalbo.
- (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península.
- HERRERA CARASSOU, R. (2006). *Perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI editores.
- HORBATH J.E. (2006). Nueva inmigración hacia la ciudad de México: los espacios que ocupan las mujeres migrantes en la megalópolis, programa Observatorio urbano de la ciudad de México. México: FLACSO.
- HOSBAWN, E. y Ranger, T. (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica.
- HUSSERL, E. (2005). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- IBAÑEZ, J. (1994). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- IANNI, O. (1999). *Teorías de la Globalización*. México: Ed. Siglo XXI.
- INEGI. "Los extranjeros en México". Recuperado de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/ext_en_mex/extraen_mex.pdf
- JANSEN, C. (1972). Some sociological aspects of migration. *Migration: Sociological Studies*, No. 2, Londres, The Cambridge University Press.
- KEOHANE, R. y Nye, J (Eds.) (1971). *Transnational relations and World Politics*. Harvard University Press, Cambridge, MA.
- KOSINSKI, L. A. y Prothero, R. M. (1975). *Introducción. People on the move*. Londres.
- KOUDOR CÁSTERAS, D. (2007). ¿Por qué migran los colombianos? Bogotá: Revista Universidad Externado de Colombia.
- KYMLICKA, W. y Straehle, C. (2001). Cosmopolitismo, Estado nación y nacionalismo de las minorías, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LAHIRE, B. (2006). *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Ed. Manantial.

- LALIVE D'EPINAY, C. (1983). "La vie quotidienne Essai de construction d'un concept anthropologique et sociologique". *Cahiers Internaux de Sociologie*, LXXIV, PUF, París.
- LEHR, U. M. y Thomae, H. (19914). *La vida cotidiana. Tareas, métodos y resultados*. Barcelona: Editorial Herder.
- LEFEVRE, H. (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial.
- LEÓN, E. (1999). *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- (2001). De filias y arquetipos, la vida cotidiana en el pensamiento moderno de Occidente. Barcelona: Universidad Nacional Autónoma de México, Anthropos Editores.
- LEÑERO OTERO, L. y Zubillaga, M. (1982). *Representaciones de la vida cotidiana en México*. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales.
- LEVITT, P. y Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y desarrollo*. Segundo semestre.
- LINDÓN VILLORIA, A. (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*. México, D.F.: El Colegio de México, El Colegio mexiquense.
- (2000). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*. Barcelona: El colegio mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México, Ed. Anthropos.
- LIZÁRRAGA Morales, O. (2008). La inmigración de jubilados estadounidenses, en México y sus prácticas transnacionales. Estudio de caso en Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur. *Revista Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, No 99.
- MARTINEZ Pizarro, J. (2003), El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Santiago de Chile: CEPAL, CELADE, Fondo de Población de Naciones Unidas, UNFPA.
- (2005) Globalizados pero restringidos: una visión latinoamericana del mercado global de recursos calificados. *Serie población y desarrollo*, No 56, CEPAL, Santiago de Chile.
- MARTÍNEZ Pérez, L. y AZNAR Molinar, Y. (2006). "Perfil sociodemográfico e inserción laboral y familiar de los cubanos y colombianos residentes en México de 1990 a 2004". Ponencia presentada en el congreso de la Asociación Latinoamericana de Población ALAP. Guadalajara. FLACSO- MÉXICO.
- MARTÍN Barbero, J. (1987). *De los Medios a las Mediaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- MAFFESOLI, M. (2007). *El crisol de las apariencias*. México: Siglo XXI.

- MASSEY Douglas S., ALARCON, R., DURAND, J. y GONZÁLEZ H. (1991). Los ausentes: el proceso social de la migración internacional en el occidente de México. México: Ed. Patria, CONACULTA.
- MEDINA-NAVASCUÉS, T. (2006). *Memorias del exilio: la vida cotidiana de los primeros refugiados españoles en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- MELLA, O. (2003). Metodología cualitativa en Ciencias Sociales y Educación. Santiago, Chile: Editorial Primus.
- MÉNDEZ, R. A. (2007). ¿Emigrar para volver? De la asimilación al transnacionalismo. México, *Revista Problemas del Desarrollo*, UNAM, Vol. 38, No 148.
- MENDOZA Pérez, C. (2008). El espacio fronterizo en la articulación de espacios sociales transnacionales: una reflexión teórica y unos apuntes empíricos. en Hiernaux, D. y Zárate M. (eds.). México: Espacios y transnacionalismo, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- MERLINSKY, G. (2006). "La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado", *Cinta de Moebio* 27, 27-31, Universidad de Chile, Santiago.
- MEYER, E. y Salgado, E. (2002). Un refugio en la memoria, experiencia de los exilios latinoamericanos en México. México: UNAM, Océano.
- MONTES de Oca, V. (2008). *Migración, Redes familiares transnacionales y envejecimiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- NEIRA, Fernando (2006). *Los colombianos en México: una caracterización sociodemográfica*. México: Cydel, UNAM. Documento enviado por su autor.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL PARA LAS MIGRACIONES, OIM. http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR_2010_SPANISH.pdf
- OTA Mishima, M. E. (1985). *Siete migraciones japonesas a México*. México: El Colegio de México.
- OTA, González, Camposortega y Rodríguez (1997). *Destino México : un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. México: Colegio de México.
- PAREKH, B. (2000). El etnocentrismo del discurso nacionalista. En FERNANDEZ Bravo, Á. (compilador) *La invención de la nación*. Buenos Aires: Manantial.
- PATTON, M. Q. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods*. 3ra edición, Thousand Oaks, Sage Publications.

- PELLEGRINO, Á. (2001). *El panorama migratorio en América Latina en Reflexiones sobre las migraciones calificadas*. Sela.
- (2002). *La migración internacional en América Latina. Tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile: CEPAL, ONU, OIM.
- PIZZI, J. (2005). *El mundo de la vida, Husserl y Habermas*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.
- PLA, Brugat y Ordoñez Ferriz, T. (1997). *El exilio catalán en México: notas para su estudio*. Guadalajara, México: El Colegio de Jalisco; Generalitat de Catalunya.
- PORTES, A., ESCOBAR, C., WALTON Radford, A. (2006). Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo. *Revista Migración y Desarrollo*, número 6, primer semestre 2006, México.
- PORTES, A., Guarnizo, L.E. y Landolt, P. (2003). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: Facultad Latinoamericana de ciencias sociales.
- PORTES y Josh DeWind (coords) (2006), México: Instituto Nacional de Migración/Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- PRIES, L. (1999). La migración internacional en tiempos de globalización: varios lugares a la vez. *Revista Nueva Sociedad*, No 164, Nov- Dic, pp 56-68.
- RAMÍREZ M., M. A., González R., S. M. (2000). Migración internacional, remesas de divisas y negocios, El caso de Teocaltiche, Jalisco. *Revista Carta Económica Regional*, Ineser Guadalajara, No 67.
- REGUILLO, R. (1999). "De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación". En Mejía, R. y Sandoval, S. A. (coord.). (s/f). *Tras las vetas de la investigación, cualitativa, Perspectivas y acercamientos desde la práctica*. Guadalajara, México: ITESO.
- (2000). "La clandestina centralidad de la vida cotidiana". En Lindon, A. *Del campo de la vida cotidiana y sus espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- (2005). *La construcción simbólica de la ciudad: sociedad desastre y comunicación*. México: ITESO, Universidad Iberoamericana.
- RESÉNDIZ García, R. R. (2004). "Biografía: proceso y nudos teórico-metodológico". En Tarrés, M.

- L. (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO, COLMEX, Porrúa, pp. 135-170.
- RIZO, M. (2005). "La Intersubjetividad como Eje Conceptual para pensar la Relación entre Comunicación, Subjetividad y Ciudad". *Revista electrónica Razón y Palabra*, Octubre Noviembre.
- RODRÍGUEZ Chávez, E. (2009). Aspectos generales de la inmigración actual en México. México: Centro de Estudios Migratorios, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.
- (2010). Los extranjeros en México, Centro de Estudios Migratorios, Instituto Nacional de Migración, México
- RODRIGUEZ G., G., Gil Flores, J. y García, J. E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- RODRÍGUEZ M., Z. I. (1993). *Alfred Schütz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- ROJAS Soriano, R. (2000). Guía para realizar investigaciones sociales. México: Plaza y Valdés Editores.
- ROUQUIÉ, A. (1989). *¿Qué es América Latina? Introducción al Extremo Occidente*. México: Ed. Siglo XXI, Primera edición.
- RUIZ Garzón, F. (2000). *De la primera a la segunda generación: identidad, cultura y mundo de vida de los emigrantes españoles en Hamburgo, Alemania. Granada*. (tesina dirigida por Gunther Dietz).
- SALAS ASTRAIN, R. (2006). El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schütz. Apuntes para una filosofía de la experiencia. *Revista de Filosofía* No 15, 2006, Universidad Católica de Chile, ISSN 0716, Pág. 167-199.
- (2007). *Sociedad y Mundo de la Vida*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica.
- SCHUTZ, A. y Luckmann, T. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paidós.
- SIMMEL, G. (1986). Sociología 2: Estudios sobre las formss de socialización. Madrid: Alianza Editorial.
- SIQUEIROS, L. F. (2009) El territorio, el medio ambiente y las condiciones urbanas. En Rodríguez Gómez, G. (coord.). *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia*

- en la región centro: el caso de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco*. México: Secretaría de Gobernación, Comisión para Prevenir y Erradicar la violencia contra las mujeres.
- SMITH, M. P. (2008). *Citizenship across Borders: The political Transnationalism of El Migrante*. Ithaca, E.U.: Cornell University.
- STALKER, P. (2004). *Migrar no es una ganga*. Barcelona: Intermon Oxfam.
- SUÁREZ DE GARAY, M. E. (2002). *Tesis de doctorado. De estómago, de cabeza y de corazón: un acercamiento a los mundos de la vida de los policías en Guadalajara, México*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- SUNKEL, G. (coord.). (1999). *El Consumo Cultural en América Latina*. Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello.
- SUTTON, C. y Chaney, E. (1987). *Caribbean life in New York City: Sociocultural Dimensions*, New York: Center for Migrations Studies, USA.
- TARRÉS, M. L. (2004). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO, COLMEX, Porrúa.
- TAYLOR, S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- THOMAS, D. (1937). Streams of International Migration. *Rural Sociology*, NY, Junio 1.
- VALDÉZ-GARDEA, G. C. y Balslev Clausen, H. (2007). *Migración y transnacionalismo. Experiencias de inmigrantes en el transporte público de San Diego, California, 2004*. Región y Sociedad, México.
- VARGAS Uribe, G., Mata V., P. y García G., O. (1999). *Migración Internacional y desarrollo regional en México*. *Revista Carta Económica Regional*, Ineser Guadalajara, No 61.
- VELA Peón, F. (2004). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés, M. L. (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO, COLMEX, Porrúa, pp. 63-95.
- VERTOVEC, S. (2004). *Trends and Impacts of Migrant Transnationalism*. Centre of Migration, Policy and Society. University of Oxford. Working paper, núm. 3.
- (2001). «Transnational Challenges to the “new” Multiculturalism». Working Paper WPTC-01-06 of Transnational Communities Programme. ISCA, University of Oxford. Consultado en: <www.transcomm.ox.ac.uk>. 2003. Concebir e investigar el transnacionalismo. (2003)

- en Portes, Guarnizo y Landolt, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*. Flacso, México.
- (2009), *Transnationalism*, Routledge Taylor & Francis Group, New York.
- VIVEROS, M. (2004). El concepto de “género y sus avatares”. Interrogantes en torno a algunas viejas y nuevas controversias. En Millán de Benavides, C. y Estrada, Á. M. (eds.). *Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2004, pp.170-194.
- VIZER, E. (2006). *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- WALLERSTEIN, I. (2007). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Editorial Káiros.
- WAYLAND, S. V. (2006). El transnacionalismo político, perspectivas comparadas. En “*Transnational Identities and Practices in Canada*”. Vic Satzewich y Lloyd Wongh (Eds.).
- YANKELEVICH, P. (Coord.). (1998). *En México, Entre Exilios: una experiencia de sudamericanos*. Instituto Tecnológico autónomo de México, ITAM, Plaza; (coord.)
- (2002). *México, “País refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX”*. México: Instituto Nacional de Antropología (INAH), Ed. Plaza y Valdés.
- Y Sensenbrenner, Julia (1993) *Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action*, *The American Journal of Sociology*, Vol. 98, No. 6 (May, 1993), p.p. 1320-1350. Published by: The University of Chicago Press.
- (2005) *Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los migrantes*. *Migración y Desarrollo*, No 4, Primer Semestre, Zacatecas, p.p. 2-19.